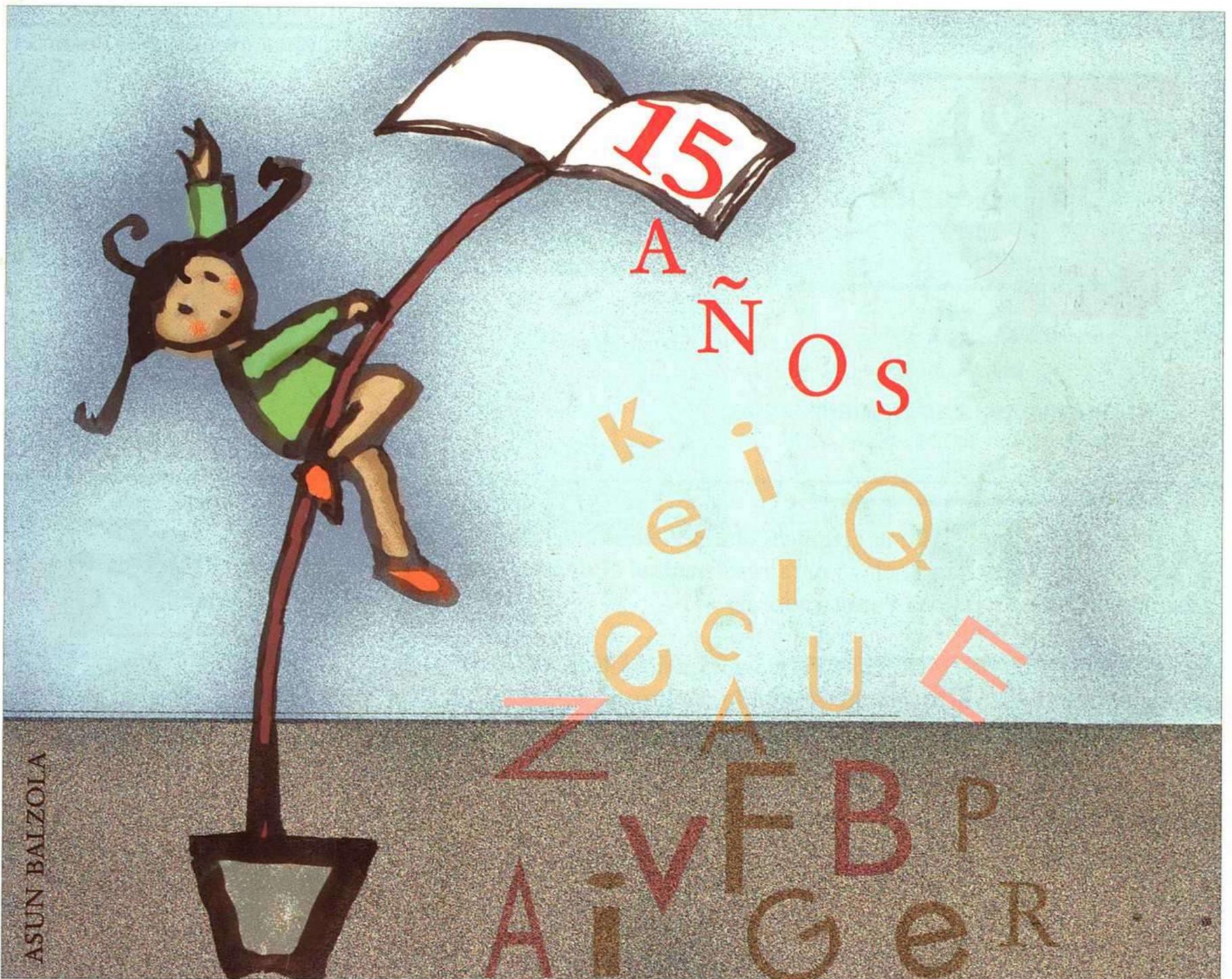


CLIJ

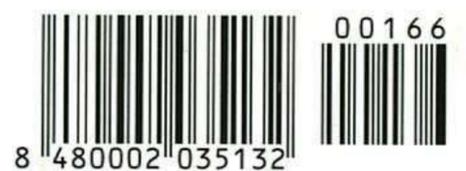
AÑO 16
NÚMERO 166
DICIEMBRE 2003
6 €

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

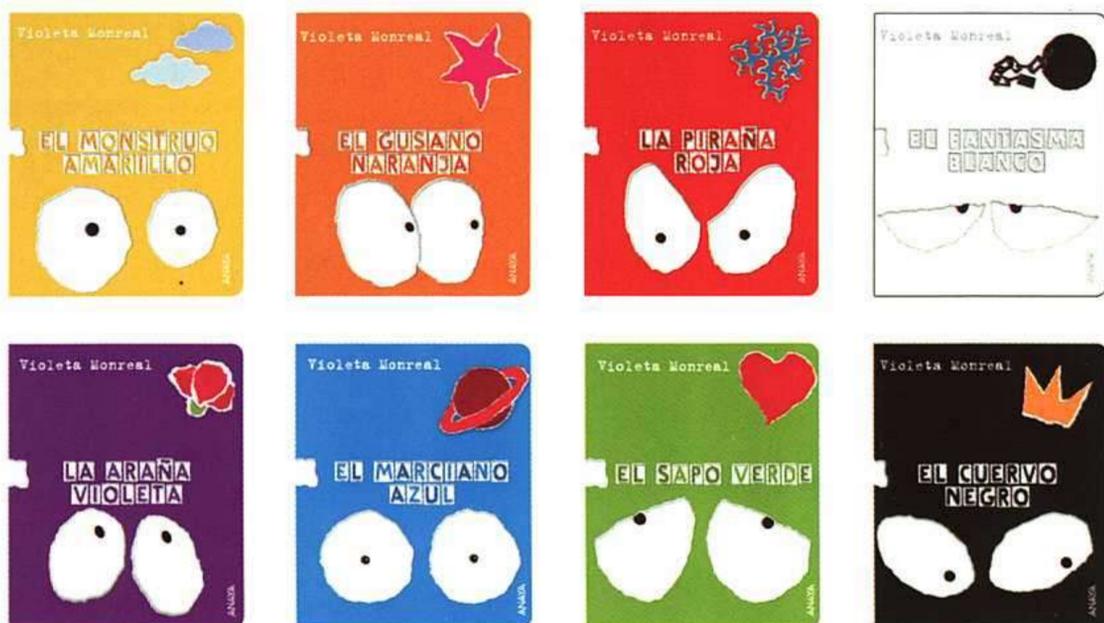


¿Qué hacer con la lectura?

**El espejo en la LIJ
Libros de regalo**



Colección Papeles Rotos



Autora: Violeta Monreal

CARACTERÍSTICAS:

Cubierta y páginas: Hoja de cartón
Impresión: 4 colores
Formato: 16,5 x 19 cm.
Páginas: 20



PAPELES ROTOS es una colección de cuentos cuyo objetivo fundamental es mostrar, a través de sencillas historias de gran plasticidad, una original técnica de dibujo al alcance de todos. Son ideales para niños y niñas de Educación Infantil y Primer Ciclo de Primaria.

Consta de ocho cuentos, correspondientes a seis colores del arco iris más el blanco y el negro. Son cuentos para contar, para imaginar, para crear, para imitar...

El fantasma blanco
El monstruo amarillo
El gusano naranja
La piraña roja
La araña violeta
El marciano azul
El sapo verde
El cuervo negro

Colección Adivina y Pegatina

ADIVINA Y PEGATINA es una original colección en donde las ilustraciones dan la clave para resolver las adivinanzas más divertidas y motivadoras.

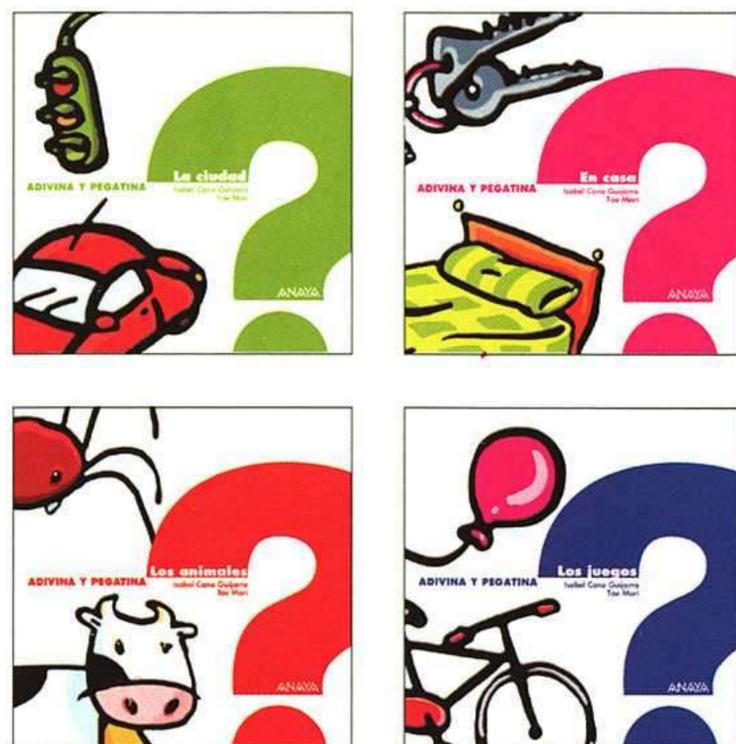
Es ideal para primeros lectores, ya que incita a la lectura rápida en busca del sorprendente resultado. Una sombra clara silueteada da la pista de la adivinanza.

En las páginas finales figuran las pegatinas correspondientes a las soluciones. La «tarea» de pegarlas en la página adecuada constituye el broche final de una actividad lúdica que garantiza el entusiasmo de los lectores.

ADIVINA Y PEGATINA son libros para leer, mirar, memorizar, inventar y entretener.

Cuatro títulos abren la colección:

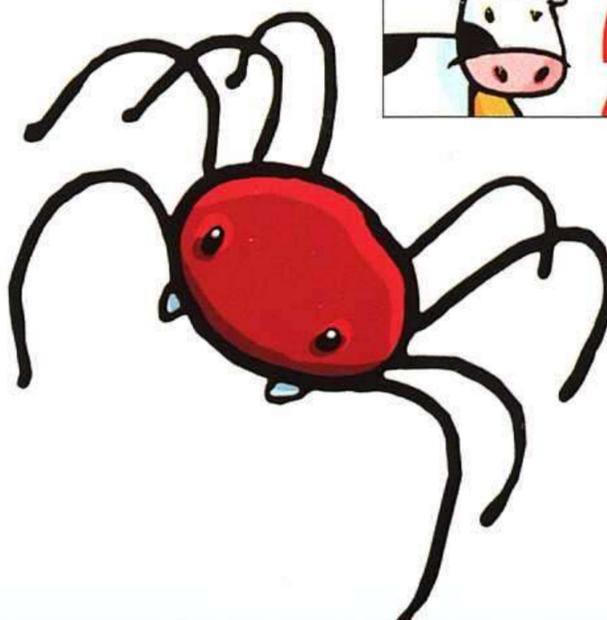
Los animales,
Los juegos,
La ciudad
En casa



Autora: Isabel Cano Guijarro
Ilustradora: Tae Mori

CARACTERÍSTICAS:

Encuadernación: Cartoné
Impresión: 4 colores
Formato: 20 x 20 cm.
Páginas: 32



CLIJ

PPA 494

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

15 años

7

EN TEORÍA

¿Qué hacemos con la lectura?

Víctor Moreno

14

BIBLIOGRAFÍAS

El espejo en la LIJ

Maria Carme Roca

27

LA PRÁCTICA

Libros de cabecera

Una experiencia en los hospitales de Salamanca

Dolores González

Marisa Pata

33

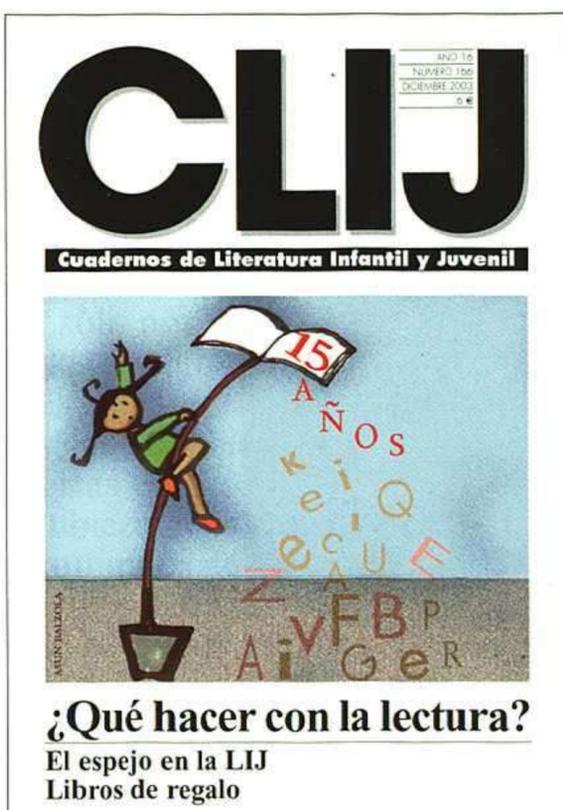
EN TEORÍA

Una propuesta de análisis para la LIJ

Gemma Lluch

166

SUMARIO



NUESTRA PORTADA

Asun Balzola es una brillante ilustradora de amplia proyección nacional e internacional, y también una destacada escritora. La primera portada que hizo para CLIJ fue en abril de 1990, como ilustradora del mes. Luego, cuando la revista llegó a su número 100, en diciembre de 1997, la ilustradora/escritora nos regaló una magnífica portada y, además, una entrevista que mantuvo con la escritora vasca Mariasun Landa, con la que la unen amistad y proyectos en común. Y ahora que CLIJ cumple 15 años de existencia, de nuevo Asun Balzola nos obsequia la ilustración de portada y un entrañable Enano Saltarín. Le agradecemos en el alma que nos haya acompañado en estos años de vida.

41

ESTUDIO

Ficción e información

Tendencias en los libros de conocimientos

Ana Garralón

49

LA COLECCIÓN DEL MES

La Biblioteca del ratoncito Pérez

Rafael Ros

52

BIBLIOTECAS IMAGINARIAS

La biblioteca de Bolívar Proaño

Emilio Pascual

54

LIBROS

77

AGENDA

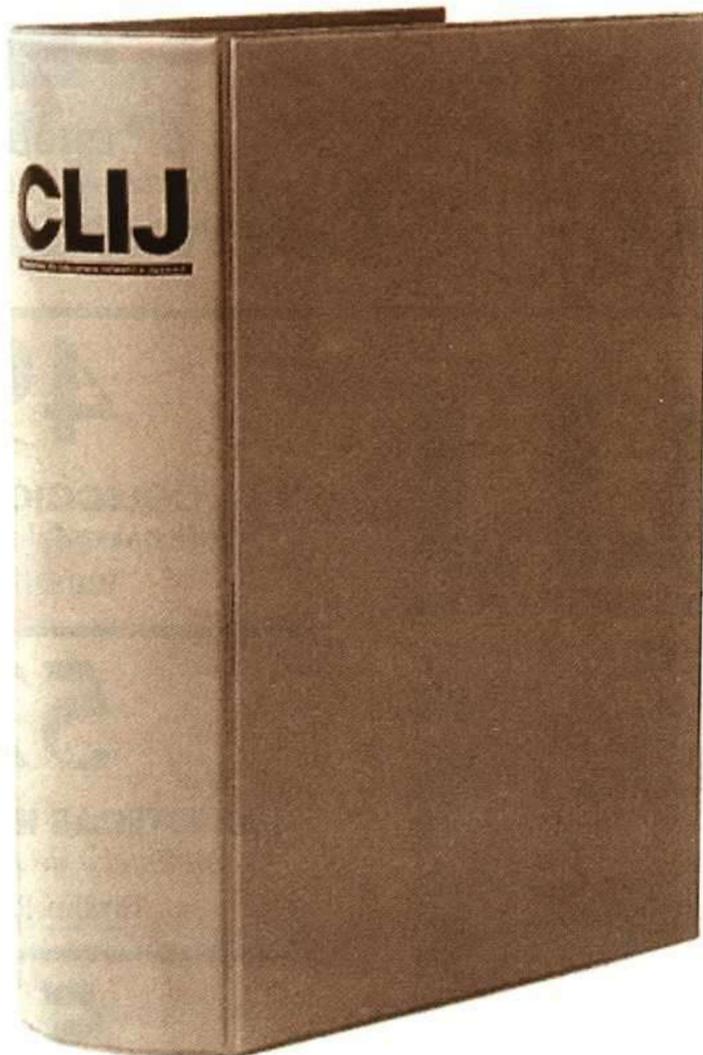
82

EL ENANO SALTARÍN

Cuento real

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



A LA VENTA LAS TAPAS

- Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar **usted mismo**.
- Mantenga **en orden y debidamente protegida** su revista cada mes.
- Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a: **Editorial Torre de Papel**,
Amigó 38, 1.º, 1.ª - 08021 Barcelona (España)

Deseo que me envíen:

las TAPAS 8 €*

Efectuaré el pago mediante:

contrarrembolso, 4,21 €.

talón adjunto.

Nombre Apellidos

Profesión Tel. Domicilio

..... Población

C. P. Provincia

Firma

*Precio válido sólo para España

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora

Victoria Fernández
victoria.clij@coltmail.com

Coordinador

Fabrizio Caivano
fabrizio.clij@coltmail.com

Redactora

Maite Ricart
maite.clij@coltmail.com

Corrección

Marco Tulio Ramírez

Diseño gráfico

Mercedes Ruiz-Larrea

Ilustración portada

Asun Balzola

Han colaborado en este número:

Gabriel Abril, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu (Barcelona), Xabier Etxaniz, Ana Garralón, Dolores González López-Casero, Gemma Lluch, Teresa Mañá, Víctor Moreno, Emilo Pascual, Marisa Pata Galante, Maria Carme Roca, Rafael Ros

Edita

Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 1º 1ª. 08021 Barcelona
Tel. (93) 414 11 66
Fax (93) 414 46 65
revista.clij@coltmail.com
www.revistaclij.com

Administración y suscripciones

Susana Sanz
Gabriel Abril
Horario oficina: de 9 a 17.30
(de lunes a viernes)
administracion.clij@coltmail.com

Fotomecánica

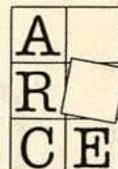
Filma Print S.L.

Impresión

MÉS GRAN
(SERVEIS GRÀFICS INTEGRALS)
Ignasi Iglesias, 15 ocal 1
Cornellà de Llobregat (Barcelona)
Depósito legal B-38943-1988
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996. Impreso en España/Printed in Spain El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.



Esta revista es miembro de
ARCE. Asociación de Revistas
Culturales de España

15 años

Legamos a los 15 años. Se dice pronto, pero han sido 180 meses, 5.400 días, dedicados a los libros y la lectura. No es quizás una dedicación «vistosa». Es más: hay quien dice que los que estamos en esto de la literatura infantil somos prácticamente invisibles. No van muy descaminados. Pero, la verdad, la «vistosidad» no ha estado nunca entre los objetivos de esta revista, nacida para defender la dignidad de la LIJ, una literatura poco valorada, y el derecho al acceso de niños y jóvenes a la lectura. Quizás el término «defender» quede un poco anticuado, pero a la vista de los aires de consumo compulsivo que soplan, no parece descabellado reivindicarlo.

También debemos decir que, en 15 años, ha habido cosas positivas. Tenemos un sólido sector editorial (aunque en agitación mutante en los últimos tiempos) que edita de todo y muy bien, en el que destaca un activo grupo de pequeños editores que apuestan por la novedad y el riesgo; estamos asistiendo a un interesante, aunque lento, relevo generacional de autores e ilustradores; han surgido diversas iniciativas de fomento de la lectura con decidida voluntad de continuidad... Es decir, la cosa se mueve aunque, en el día a día, el movimiento nos parezca lentísimo.

Y es que, después de 15 años, los tozudos tópicos sobre la LIJ (literatura «menor», subgénero, subproducto) se mantienen; sus autores siguen sin ser considerados auténticos

escritores (aunque cualquier estrella mediática puede serlo automáticamente); el acceso a la lectura —de niños y jóvenes, y también de los adultos— apenas ha avanzado (aunque el porcentaje de no lectores, ese tercio 50 %, comienza a rebajarse), no sólo por la insuficiencia de las redes de bibliotecas públicas o la inexistencia de bibliotecas escolares, sino también por el empacho de ofertas de ocio fácil y pasivo, por la tibieza de las políticas educativas y culturales de fomento de la lectura y por el escaso apoyo de los medios de comunicación. Quienes nos

leen conocen sobradamente este discurso. Lo hemos estado repitiendo desde 1988. Y hoy, 15 años después, nos parece necesario seguir haciéndolo, aunque ello no nos impida celebrar con auténtica alegría los logros y avances que se van produciendo.

De todo ello, de lo bueno y de lo malo, de lo que nos entusiasma y de lo que nos desalienta, hemos dado noticia en nuestras páginas. Y tenemos intención de continuar. No haremos ninguna celebración especial de nuestros 15 años, por no caer en un fácil autobombo y porque el elogio que más apreciamos es saber que tenemos lectores que nos siguen mes a mes, que nos valoran o nos critican, que disfrutan y sacan partido de nuestro trabajo. Ellos son, en definitiva, los que hacen posible que *CLIJ* siga adelante con el mismo empeño y entusiasmo con los que vino al mundo.

Seguiremos, pues, trabajando «en lo nuestro», que es también «lo suyo». Durante estos 15 años hemos publicado más de 2.500 artículos y más de 6.500 reseñas de libros. Un pequeño tesoro documental que hemos recogido en un Índice informatizado (estará disponible en Navidad) que, creemos, dará respuesta a las muchas consultas que recibimos en la revista sobre libros, artículos, premios, autores e ilustradores. Nuestras páginas, como el primer día, siguen abiertas a todos. Gracias por acompañarnos en esta ya larga aventura.

Victoria Fernández

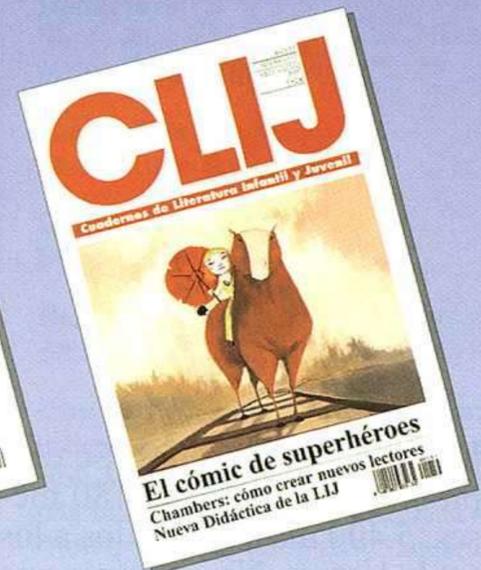
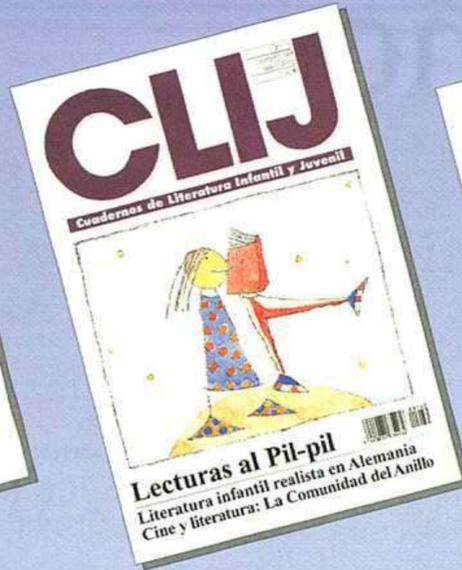
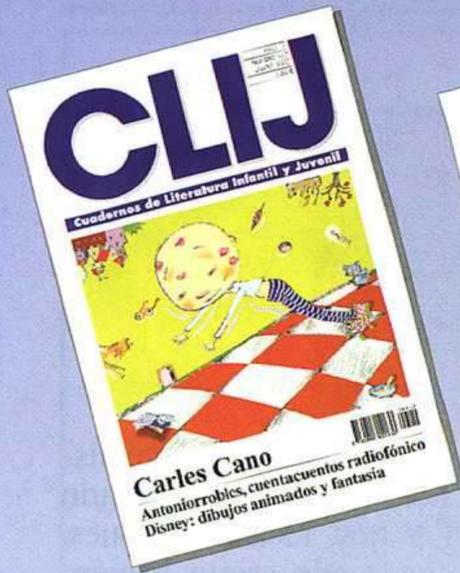
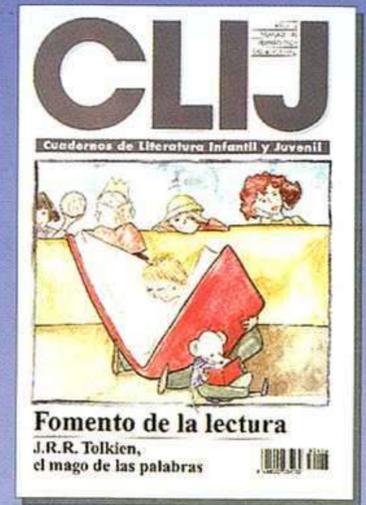
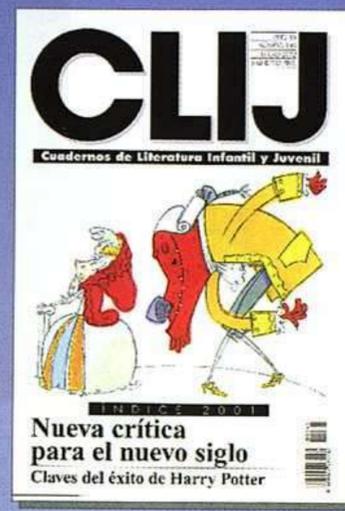


ANA PEYRÍ.

Victoria Fernández

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



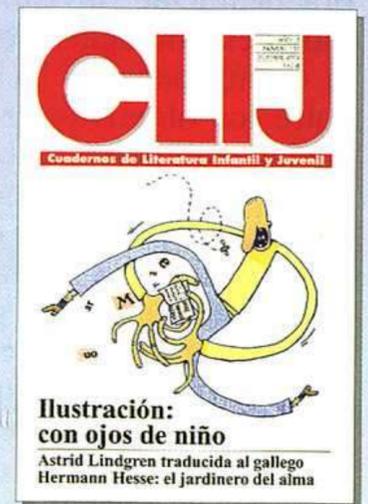
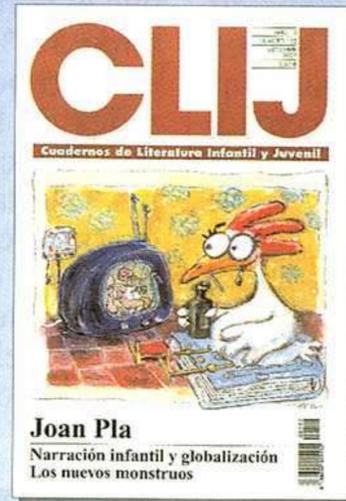
OFERTA ESPECIAL

ONCE NÚMEROS A SU ELECCIÓN

POR SÓLO 43,35 €

NÚMEROS SUELTOS: 4,60 €*
CADA EJEMPLAR

*(EXCEPTO LOS DEL AÑO EN CURSO)



Recorte o copie este cupón y envíelo a:
EDITORIAL TORRE DE PAPEL Amigó 38, 1º 1ª, 08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

Monográficos autor

Números atrasados

(Disponibles a partir del nº 61, excepto números 62, 63, 66 y 77)

Panorama del año

Premios del año

Nombre

Apellidos

Domicilio

Tel.

Población

C.P.

Provincia

Forma de pago:

Cheque adjunto

Contrarrembolso 4,21 €

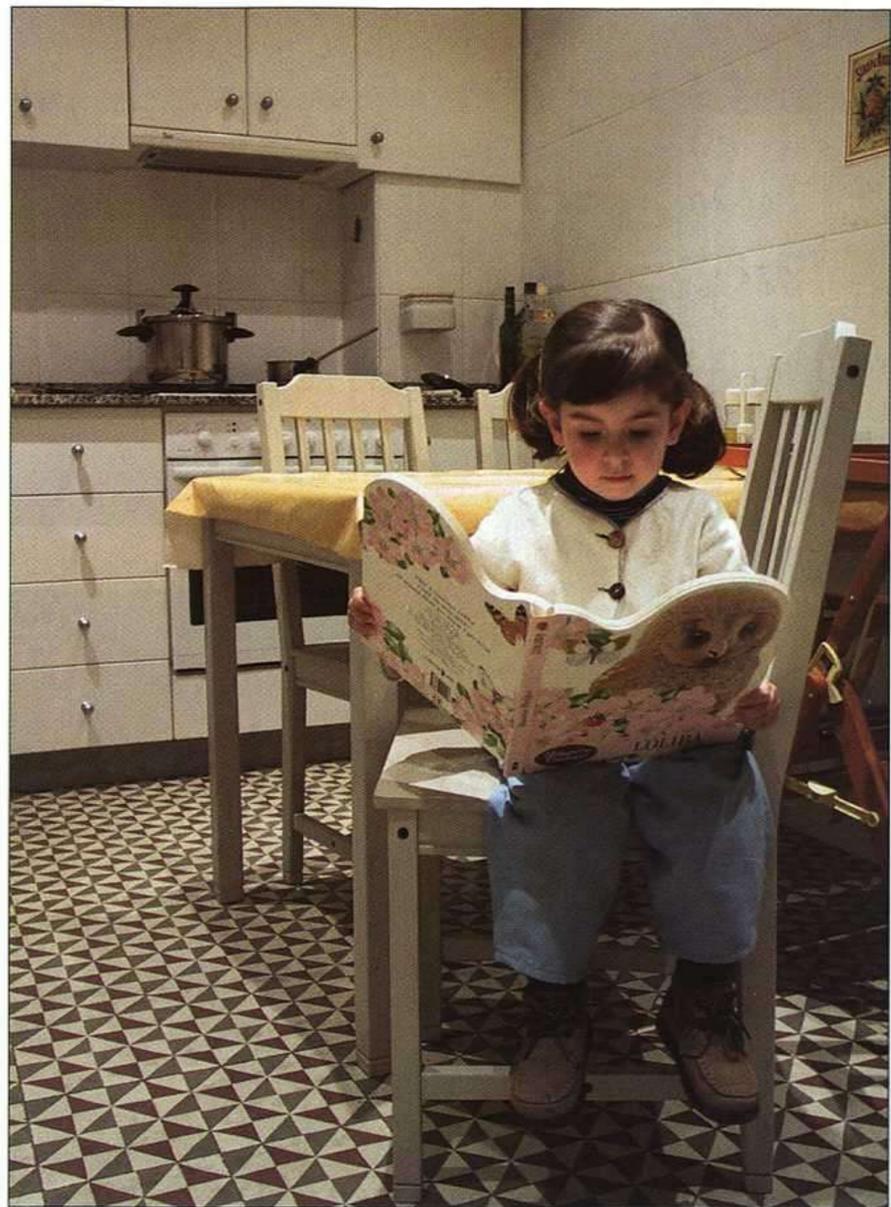


EN TEORÍA

¿Qué hacemos con la lectura?

Victor Moreno*

Con su habitual desenfado y claridad, Víctor Moreno pone de nuevo hilo a la aguja del tema de la lectura, y se pregunta esta vez: ¿por qué hemos de esperar que desde la escuela o el instituto se vayan a fabricar lectores? En su opinión, la prioridad de la escuela no es hacer lectores; los profesores y las escuelas no son responsables de los niños y adolescentes que «no quieren leer», sino de los que «no saben leer», porque su cometido es el desarrollo de habilidades y estrategias cognitivas para la formación de un lector competente. Buenas premisas para la reflexión.



ANA PEYRÉ

Ignoro si la situación actual es la que nos merecemos. Si el pesimismo más o menos reinante es lo que, después de más de veinte años dedicándonos con absoluto entusiasmo a la creación de lectores, obtenemos como resultado de dicha entrega. Pero sería bueno que no cayéramos en cierta ingenuidad masoquista.

Si hemos aceptado desde hace años que la escuela y el sistema educativo no transforman la realidad social, ¿por qué hemos de esperar que desde la escuela o el instituto se vayan a fabricar lectores en serie? ¡Como si tal producción fuera posible y natural! Semejante mecanicismo explicativo no es convincente. Lo

único que se consigue con él es responsabilizarnos de un hecho en el que, contra todas las apariencias, apenas tenemos una incidencia decisiva. Los lectores, caso de que se hagan, se hacen en casa, no en la escuela, ni en el instituto. En la escuela y, sobre todo, en el instituto, más bien se deshacen.

De cualquier modo, si estamos abonados al método mecanicista como discurso explicativo, habría que convenir en que si algo ha fallado no ha sido precisamente el entusiasmo del profesorado, sino, con toda probabilidad, los medios empleados, tanto teóricos como prácticos. A mayor abundamiento hay que

consignar que las distancias insalvables entre el discurso teórico y la práctica curricular se han vuelto endémicas. Muy poco de lo que se discurre en laboratorios o en universidades, ámbitos que en su mayoría son ajenos a la práctica docente, llega al aula en condiciones de hacerse realidad.

Lo paradójico de esta situación es que seguimos lamentando los niveles bajos de lectores —como si nos fuera en ello todo nuestro prestigio y profesionalidad—, pero citamos como causas de tales índices vergonzosos las mismas razones que tradicionalmente se invocan.¹

Cabría apuntar, por tanto, que si las causas señaladas no son las verdaderas razones del bajón o estancamiento de lectores, tampoco sus aplicaciones prácticas serán las más adecuadas ni las más óptimas. Porque si el diagnóstico no es correcto, tampoco lo será su propedéutica, en especial, la llamada tradicionalmente animación lectora. La responsabilidad de los teóricos en este aspecto resulta decisiva. Si ellos no han sido capaces de dictaminar cuáles son las causas reales de este bajón lector, es imposible dar, por tanto, con los medios adecuados para erradicarlas. En el fondo más superficial, el hiato entre teoría y práctica sigue siendo una de las causas más relevantes de que la situación actual produzca tantos gorigoris apocalípticos relativos al nivel lector de la población, sea infantil, juvenil o adulta.

La animación lectora

Lamentablemente, la animación lectora no hace lectores. Puede que ayude a desarrollar en los niños una actitud positiva hacia el libro y hacia la misma lectura, pero si lo consigue será más por las actividades socializantes creadas alrededor del libro que por el propio libro. Podría decirse que la animación lectora está muy bien hasta que llega el momento de leer un libro. Mientras no haya que leer, la animación es una gozada.

La animación lectora no basta. Ni en Primaria, ni en Secundaria. La animación lectora es una especie de muleta ortopédica que ayuda a mantenerse en pie, lo cual no es poco, pero no ayuda a andar.

Leer no es ningún juego, ni ninguna



ANA PEYRÉ



ANA PEYRÍ

aventura, ni ningún viaje. Dejémoslos de tópicos y metáforas que en nada ayudan a entender el complejo acto lector. Leer es haber leído. Ello supone un ejercicio, un trabajo cognitivo y metacognitivo, un movimiento recursivo de la inteligencia y de la afectividad, de la memoria, del léxico, del imaginario social y simbólico y, en última instancia, de los conocimientos referenciales que uno alberga en su personalidad. Añádase a ello la coerción física real de estar en silencio, de no moverse y de poner los cinco sentidos en la página. Estamos, por tanto, ante un panorama que en nada se parece a un juego de verdad.

Es curioso que la animación lectora se

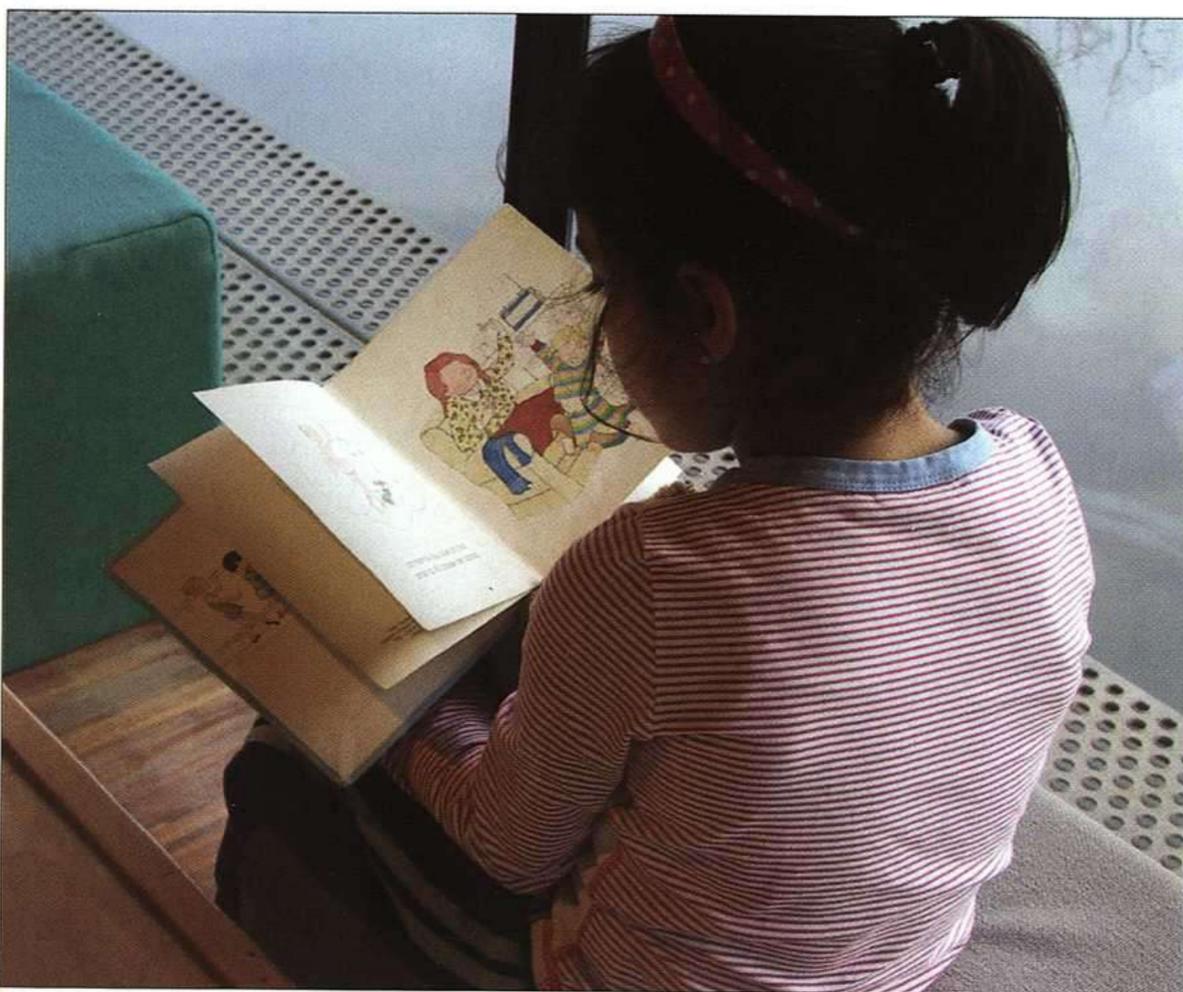
practique en los niveles educativos más tempranos, es decir, en el sector de lectores que menos la necesitan. De ahí su éxito. Los niños y niñas de Primaria no necesitan animación de ningún tipo. Se vuelcan en la lectura a poco que les abras un libro lleno de entusiasmo lingüístico y de complicidad psicológica.

El problema serio de verdad está en la transición de la pubertad a la adolescencia y juventud. El derrumbe es casi total. Es inaudito el número de alumnos y alumnas que hasta la fecha leían y, de pronto, dejan de leer. Y ojo, porque en su mayoría son adolescentes cuya competencia lectora está suficientemente desarrollada. Aquí la cuestión no es que no

sepan leer; es que no quieren hacerlo. En la mayoría de los casos porque no les gusta. En realidad, no les ha gustado nunca. Si han leído, lo dicen de forma bien clara, es porque se les ha obligado a hacerlo mediante el acomodo de la coacción exquisita, democrática y el blablabla más o menos coercitivo. Pero, también, añaden que no se arrepienten de haber leído. Sólo que ahora, en plena adolescencia, no les atrae hacerlo.

El hábito lector

La existencia de esta legión de adolescentes que no quieren leer, sabiéndolo



ANA PEYRÍ.

hacer, muestra que la lectura no es un hábito que se forme en los años de la escolarización en Primaria y, menos aún, en Secundaria.

Y es que el hábito lector no se forma en la escuela, sino en casa. Los lectores rara vez se hacen en la escuela. Vienen predispuestos desde la familia. No negaré que la escuela hace algunos lectores, pero poca cosa. La labor más entusiasta de la escuela, y ya no digamos de los institutos, en los tramos superiores, consiste en anular casi por completo esa inclinación lectora que comenzó a cultivarse en los primeros años.

Se tiende a considerar que un alumno que ha leído durante toda la primaria seguirá haciéndolo en el siguiente nivel educativo con el mismo entusiasmo. Se trata, sin duda, de una representación lineal y muy conductista de lo que es la lectura y la afición a leer. Pero la realidad es otra. Los hábitos, caso de que existan, exigen una fuerza de voluntad consciente y no son resultado de una influencia externa, más o menos exquisita o ruda. El hábito se forma con actos de la voluntad y del carácter. No son producto espontáneo de una educación re-

cibida pero no construida activamente por el sujeto. Y no hay que olvidar que las prácticas de lectura se inscriben, por lo general, en un régimen más o menos conductista y coercitivo, el del aula; rara vez, el de la biblioteca. Los hábitos no son resultado de la inconsciencia, ni fruto espontáneo de la repetición. Hay que echarle ganas y tiempo, reflexión y trabajo. No nos hacemos lectores porque sí. El ser humano es un manojito de elecciones, las cuales, en determinado momento, se hacen selectivas, exclusivas y excluyentes.

Si la influencia del entorno escolar fuera decisiva, todo el mundo se haría lector, quisiera o no. Pero aquí hay algo más. Posiblemente, una predisposición subjetiva, proveniente, tal vez, del ADN. No diré que la inclinación a leer sea innata, pero intuyo que tiene que ver con el componente neurobiológico del sujeto. Hijos de padres lectores empedernidos se convierten unos en lectores y otros no leen ni lo imprescindible para que sus padres dejen de darles la matraca autoritaria de que lo hagan. Desde luego, demos a la educación lo que es suyo, pero ¿cuándo llegaremos a otor-

gar de manera exacta y pertinente lo que pertenece a la genética? Pues por mucho que se diga, y por mucho que los animemos, jamás conseguiremos que todos los niños y las niñas lean por, ¿cómo dicen?, ¡ah, sí!, por placer. Ya. Ni por placer ni por obligación. No quieren leer, aunque sepan hacerlo. Es inevitable. No toda la humanidad infantil y juvenil está destinada a convertirse en un Borges coyuntural.

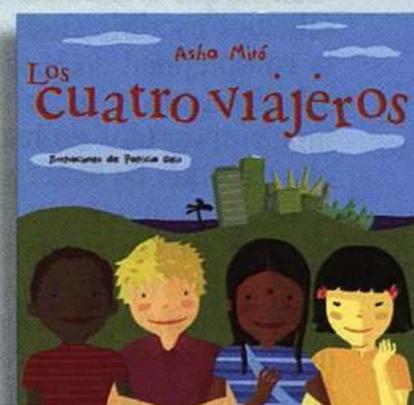
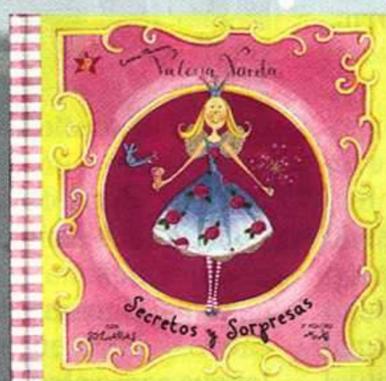
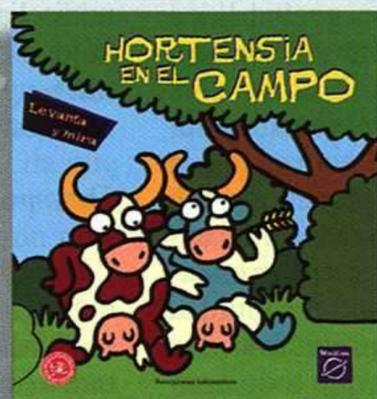
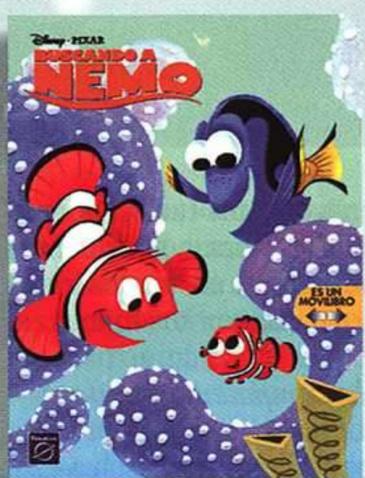
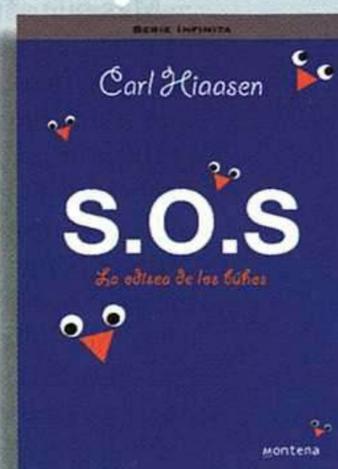
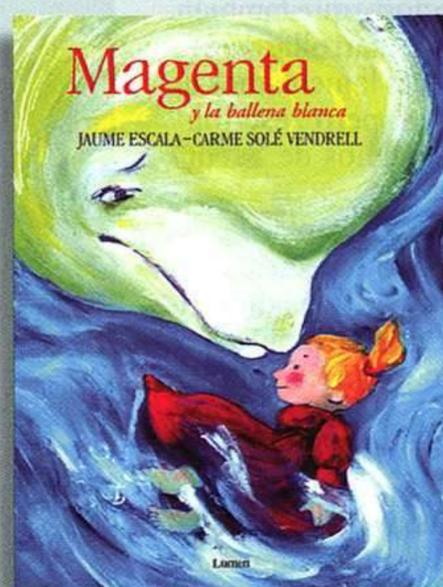
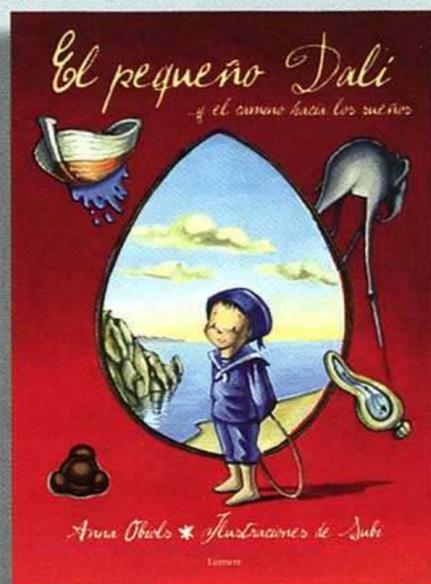
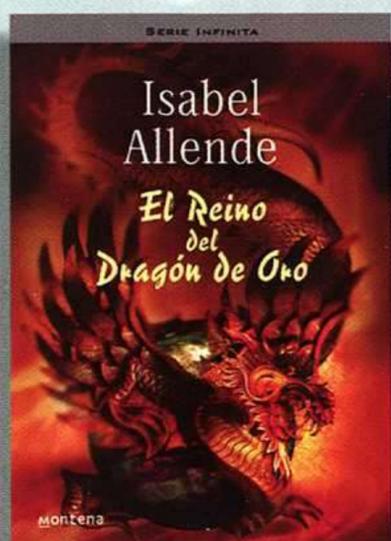
En las primeras edades no existe el hábito lector, sino tan sólo una afición coyuntural y esporádica. El hábito es cosa de la madurez, es decir, de la rigidez y monotonía de la existencia. Al fin y al cabo, ¿hay algo más monótono que el acto lector?

Considero un camino equivocado la obsesiva pretensión de hacer lectores en la escuela y en el instituto. Porque no es ésa su función primera y última. Ser lectores, hacerse lectores, forma parte de las decisiones autónomas e íntimas del sujeto. Lo que compete, por tanto, al profesorado es formar a este sujeto para que pueda ser lector. Al fin y al cabo, lo que la lectura hace de nosotros es, lisa y llanamente, lectores. Nada más. El resto es metafísica más o menos edulcorada por una verborrea estomagante.

Lo que realmente interesa es que los adolescentes posean un nivel de competencia o formación lectora óptimo. Sin éste, es difícil que alguien quiera leer o que opte por el ocio lector. Aquello que no se entiende produce desazón. Más aún: un libro, que en muchos casos ha sido el signo flagrante de la derrota y del fracaso académico, no puede despertar ningún atractivo ni convertirse en un campo magnético gravitatorio de las propias inclinaciones.

Muchos profesores, voluntariosos y lectores ellos, viven casi como una neurosis la pretensión de hacer lectores. Nada habría que objetar a dicho entusiasmo, pero, si éste se reduce a llevar adelante actividades de animación que nada inciden en el desarrollo de habilidades y estrategias cognitivas para la formación de un lector competente, nuestra actitud más que de alabanza sería crítica. En la actualidad resulta mucho más fácil entregarse a hacer animación lectora que a formar lectores competentes.

Un libro, el mejor regalo en Navidad



montena



Lumen

Algunas propuestas

Entonces ¿qué hacemos con la lectura? La respuesta es tan contundente como sencilla: hacerla. Porque la lectura se hace, no se dice. Pero, como diría Jack el Destripador, vayamos por partes, y señalemos algunos posibles caminos a seguir.

A la lectura por la escritura

Más que afición lectora, que también, lo más deseable sería desarrollar la afición por la escritura. Nos lamentamos de que el alumnado no lea, pero ¿escribir? ¿Quién escribe en los ciclos de Secundaria y de Bachillerato?

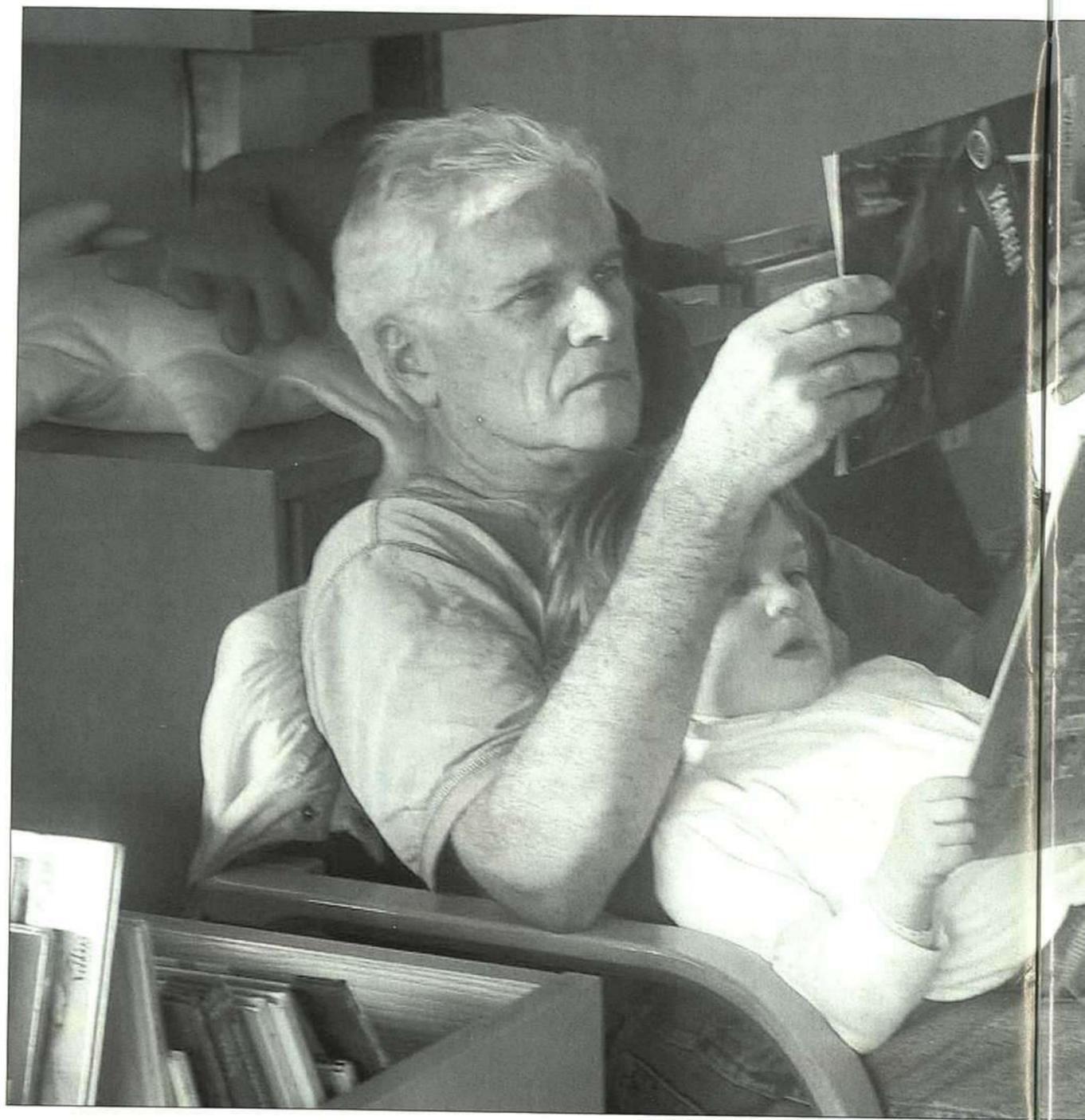
En mi opinión, no contemplar la escritura como un objetivo específico del aprendizaje es la causa que más directamente influye en la falta de apetito lector. Porque quien escribe, lee. Y quien escribe, lee dos veces.

No conozco ningún método más poderoso para despertar y afianzar la afición a la lectura que convertir las clases de lengua en talleres de escritura. Para ello, es conveniente desterrar la falsa idea de que leer es más fácil y más sencillo que escribir. Como acto intelectual, la complejidad de la lectura es superior a la de la escritura. Sin embargo, seguimos emperrados en hacer lectores, mucho más que en hacer escritores.

Apostar por los saberes procedimentales

En relación con el punto anterior, es necesario desterrar el verbalismo que todavía asola la enseñanza de cualquier materia. El profesorado continúa hablando demasiado, cada vez más.

El método verbalista sigue en pleno funcionamiento y rendimiento. Se sigue desconfiando de la capacidad intelectual de los alumnos, a los que hay que explicarles todo porque, si no, no aprenden, no saben, no distinguen, no señalan, no deducen, no se enteran. Pero la mayor parte de los conocimientos impartidos son inservibles —excepto para el examen— ya que no se hace explícita la dimensión práctica de dichos saberes declarativos. Profesores que describen con verdadera pericia y perfección la intención comunicativa de las distintas formas verbales, no permiten, sin embargo,



que sus alumnos escriban ni una línea poniendo en funcionamiento dichos conocimientos.

Si hay algo que falla en el sistema educativo es la enseñanza y aprendizaje de la lengua como algo activo y procedimental. Se siguen enseñando cantidad de términos y de conceptos, sin aprenderlos, es decir, sin ver en ellos ninguna posibilidad comunicativa y, menos aún, creativa.

Por desgracia se olvida que todo concepto gramatical lleva implícita una propuesta de escritura creativa que el profesorado debe encontrar y explotar.

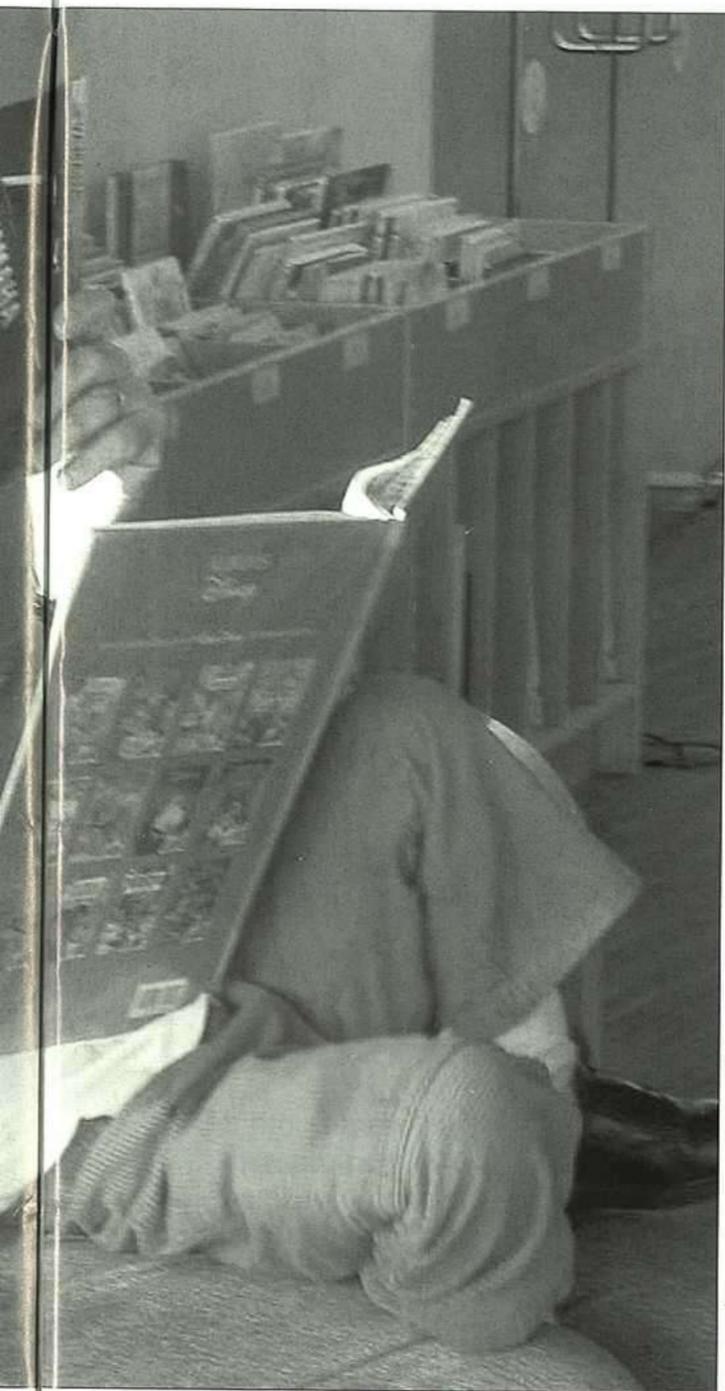
La práctica de años nos muestra que cuando el alumnado sabe hacer algo con un adverbio, una subordinada sustantiva de sujeto, una estructura *in medias res*,

unas elipsis narrativas, una ración de monólogos interiores, etcétera, no suele mostrar ningún inconveniente en leer los libros más complejos que caen en sus manos.

Desarrollo de la competencia lectora

Con toda probabilidad quizás sea ésta la tarea más difícil y que más quebraderos didácticos produce: determinar en qué consiste dicho desarrollo y cuáles son los factores que lo determinan.

Estamos muy acostumbrados a dejarnos llevar por la inercia pedagógica que se deriva del uso continuado del libro de texto. Pero bien sabemos que los libros de texto, aunque abordan la competencia lectora desde un punto de vista teórico en



ANA PEYRI.

sus introducciones, naufragan ostensiblemente en la propuesta real que hacen para su desarrollo. Cualquiera puede revisar las lecturas comprensivas que se ofrecen en sus páginas para darse cuenta de que todas están cortadas por el mismo patrón semántico y que no conducen a un progreso de dicha competencia.

La competencia lectora no se resuelve con una batería de preguntas sin más sobre un texto concreto. Y menos aún si dichas preguntas se reducen a buscar la frase correspondiente al «quién hizo aquello», «cómo lo hizo» y «qué le sucedió». Este tipo de preguntas, que exigen respuestas explícitas y concretas, no movilizan ni la inteligencia ni la afectividad del lector, y, por tanto, su competencia como tal.

El alumnado lo único que puede conseguir mediante tales ejercicios y actividades es convertirse en un experto en buscar respuestas a unas preguntas.

Para que las preguntas sean significativas desde el punto de vista de la competencia lectora tienen que estar determinadas por unos objetivos claros y precisos para cultivar las habilidades —interpretar, valorar, retener y organizar— que subyacen al desarrollo de una competencia lectora óptima. En contadísimas ocasiones, las actividades que se hacen sobre los textos buscan de modo organizado y sistemático el desarrollo de aquellas habilidades. La mayoría de las actividades que se proponen en los libros de texto no responden a objetivos específicos que busquen la formación de lectores competentes. Por ello, dichas actividades son una pérdida de tiempo y de energía.

Hacia un planteamiento interdisciplinar de la lectura comprensiva

En mi opinión, lo que falla en el aula es la lectura comprensiva. Y ello es así porque tampoco se contempla en todas las áreas el desarrollo de la competencia lectora como un objetivo específico y procedimental del aprendizaje.²

La clásica diferencia de Bereiter y Scardamalia entre *knowledge telling* (decir el conocimiento) y *knowledge transforming* (transformar el conocimiento) sigue sin encarnarse en la mayoría de las asignaturas del currículo, especialmente en las áreas, para entendernos, no lingüísticas. En la mayoría de las aulas, también de lenguaje, el profesor dice el conocimiento, hace circular datos por el aula, pero ahí se quedan, en hipotético valor de cambio para un examen. En ningún momento, se transforma dicho conocimiento en algo propio, autónomo, personal. Para ello sería necesario, no sólo realizar prácticas sistemáticas de lectura comprensiva en todas las áreas, sino, también y sobre todo, transformar los conocimientos aprendidos en procesos de escritura, mediante los cuales se organiza y se construye la realidad.

Al fin y al cabo, no sólo enseñamos los distintos saberes de las distintas materias, sino también los usos lingüísticos relacionados con estos saberes.

Si todo el profesorado maneja textos

en sus respectivas áreas, resulta lógico que un objetivo común a todas ellas sea el desarrollo de la competencia textual del alumnado, sin la cual no es posible la adquisición de términos, conceptos y teorías con los que se organiza todo tipo de conocimientos.

Por tanto, se trata de poner objetivos a lo que se sabe para escribirlo. Y estos objetivos no son otros que los de cualquier situación comunicativa: contar, convencer, mostrar, describir, exponer, opinar y seducir.

Coda

Convendría decir claramente que como profesores no tenemos ninguna obligación de hacer lectores, ni en serie, ni en cadena, ni en fila india. Diría más: la prioridad de las escuelas e institutos no es hacer lectores. Los profesores y las escuelas no son responsables de los niños y adolescentes que no quieren leer, sino de los que no saben leer.

Como profesor, soy responsable del desarrollo de la competencia lectora de mis alumnos, pero no de si experimentan placer o les salen callos en las caderas por leer o no leer.

Como profesor, tengo la obligación de saber cuáles son las habilidades y estrategias que conducen al alumnado a desarrollar dicha competencia lectora. Pues lo importante y decisivo es esto: que sepan leer, que comprendan y entiendan lo que leen. Porque sin comprensión no hay nada. Ni deleite, ni afición, ni hábito, ni reconstituyentes simbólicos, ficcionales o metafísicos. Que más tarde quieran leer o no, es asunto de su voluntad, de su carácter y de su temperamento. Al fin y al cabo, leer es un acto libre, ¿no? Pero si no se sabe leer, me río yo de si el asqueroso imperativo es incompatible con el verbo *leer* o con su forma perifrástica. ■

***Víctor Moreno** es escritor y profesor.

Notas

1. Véase mi trabajo, «Ocho tópicos sobre la lectura» en la revista *Alacena* 30, de 1998, pp. 4-9. Disponible en www.fundaciongsr.org/documentos/496.pdf

2. Moreno, Víctor, *Leer para comprender*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2003.

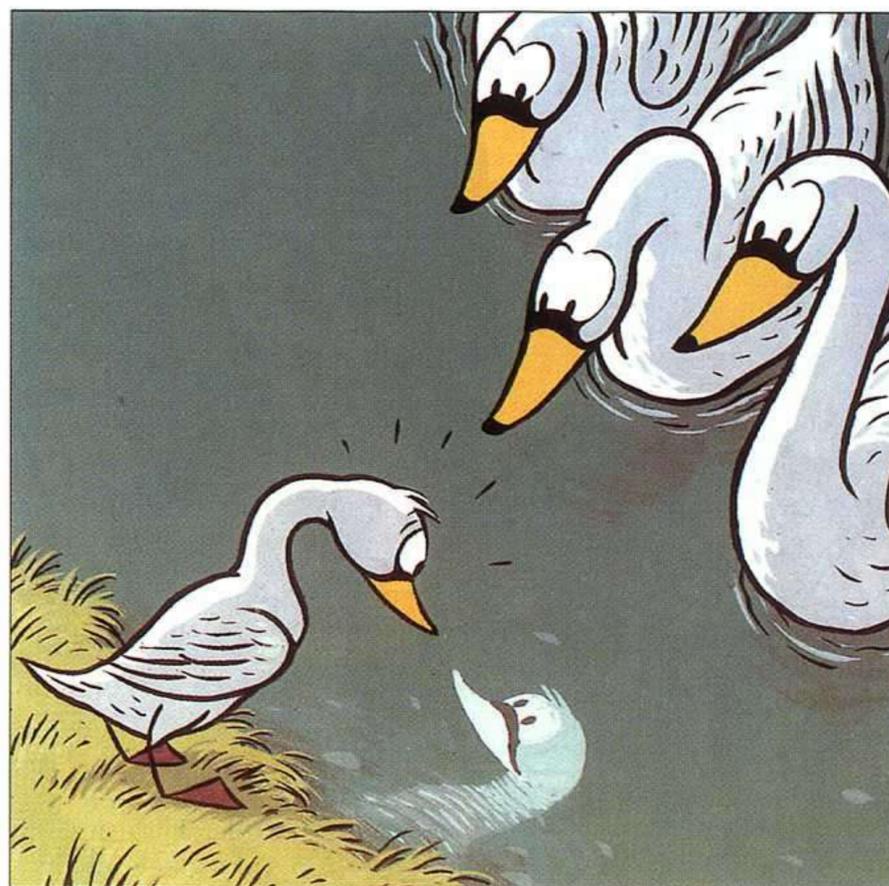
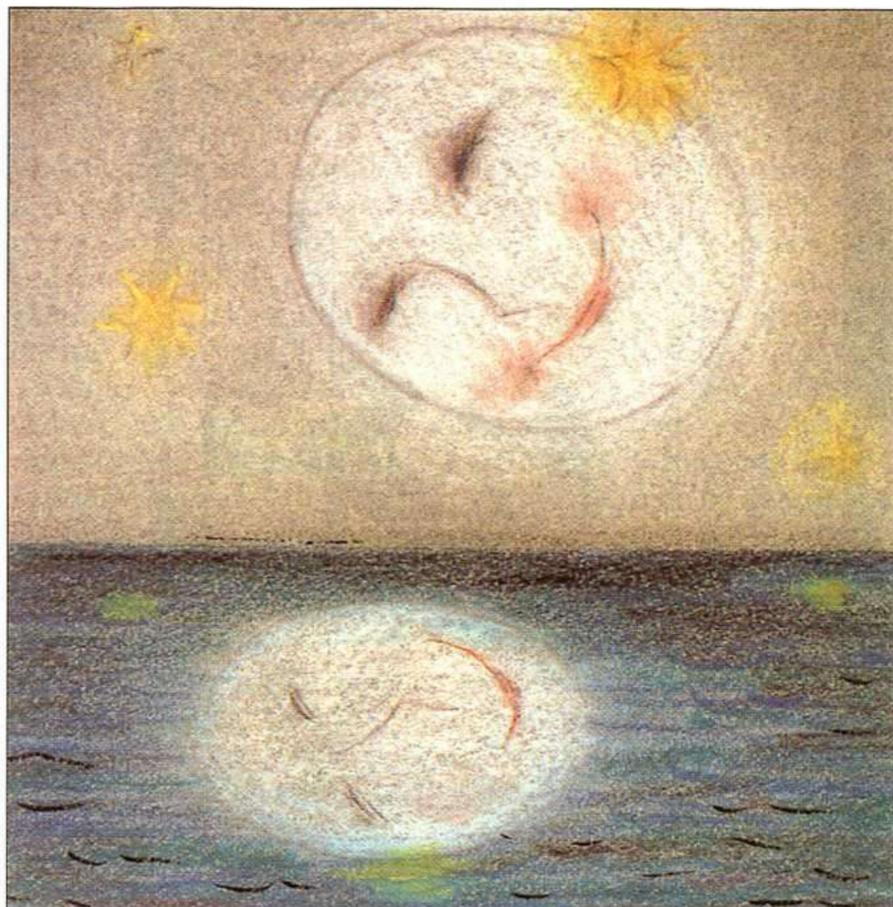
El espejo en la LIJ

Maria Carme Roca*



TOM SCHAMP, BLANCANIEVES, LA GALERA, 1997.

No son pocos los autores de LIJ que se han dejado subyugar por un objeto de connotaciones mágicas y psicológicas como es el espejo. La autora del artículo recupera algunos de los cuentos y de las novelas de todos los tiempos en los que el espejo tiene protagonismo, de Blancanieves a Harry Potter y la piedra filosofal, pasando por El fantasma de la ópera o La Bella y la Bestia.



MAX, EL PATITO FEO, LA GALERA, 1997.

La literatura se ha visto atraída desde siempre por los espejos, y numerosos títulos confirman que muchos autores de literatura infantil y juvenil se sienten subyugados por estos objetos. Los espejos más antiguos conocidos proceden de Egipto, y los cretenses, griegos, etruscos, romanos, bizantinos... hicieron sus aportaciones innovando procedimientos y estilos. No obstante, sólo en el siglo XV, en Núremberg, se empieza a usar el sistema más perfeccionado de la luna estañada. De allí pasó a Venecia, siendo Murano la principal exportadora de espejos de toda Europa. Más adelante, Luis XIV introduce la moda de los espejos fijos en la pared, que alcanzan su auge en el siglo XIX. Las lunas que cubren la parte frontal de los armarios adquirieron entonces un gran protagonismo. En la actualidad, huelga hablar de la gran variedad que nos rodea.

El diseño, tipo o dimensión del espejo no importa, todos ellos son susceptibles de aparecer en una historia. Una mirada por su superficie cristalina nos reflejará la cantidad de obras que han ido apare-

ciendo sobre el tema. En 1991, Aurora Díaz Plaja publicó un artículo en la revista *Educación y Biblioteca* cuyo título era «El espejo en los cuentos»,¹ en el que ya nos presentaba la importancia de los espejos en la literatura para niños y jóvenes. Desde entonces, el influjo del espejo no cesa de aumentar...

Partiendo de las diversas perspectivas desde las que puede analizarse el espejo, el objetivo del presente artículo es hacer un rastreo por la LIJ en busca de obras en las que aparezca el tema, a sabiendas de que muchos títulos quedarán en el tintero o, mejor dicho, detrás del espejo.

El propio reflejo

«Quien me mira se refleja / así nadie tendrá ni una queja.» (Adivinanza popular española.)²

Seguramente, quien inventó el espejo quiso materializar el deseo de ver la imagen repetida de la misma manera que lo podía hacer cuando se acercaba al agua de un río o un estanque. No es ca-

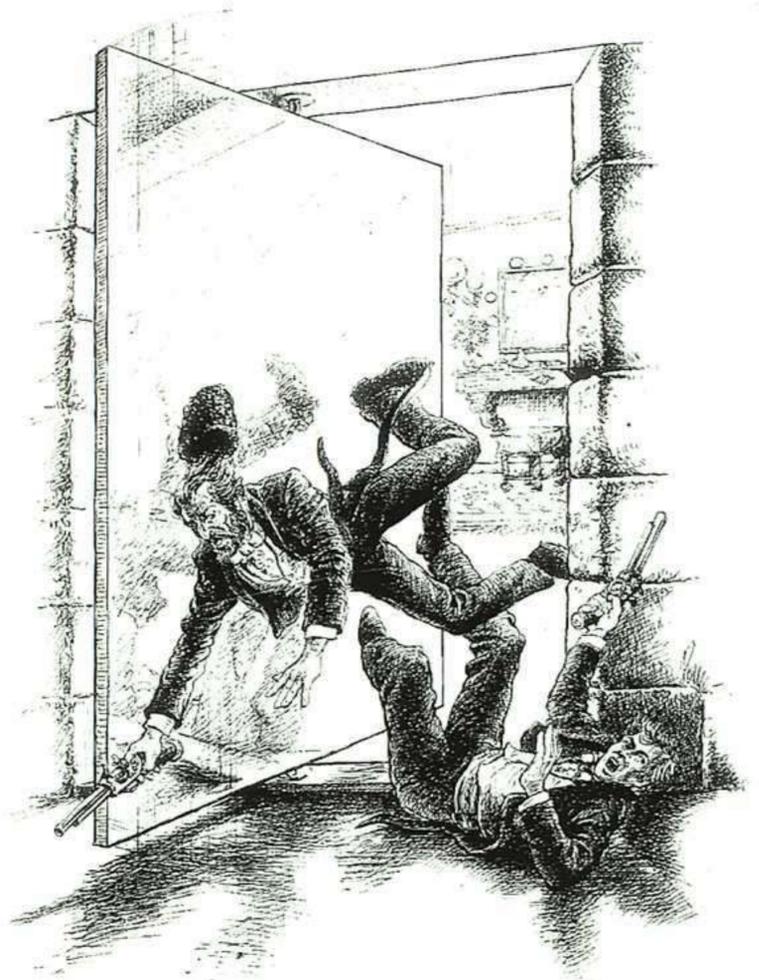
sual que, oníricamente, el espejo y el agua sean una misma cosa. El espejo y el agua nos reflejan, son vehículos de luz que nos permiten pasar de una condición a otra. Un buen transmisor de la energía es el agua y no hay mejor transmisor de lo que somos nosotros que el espejo.³

Ello nos remite al mito de Narciso, personaje de la mitología griega, hijo de Cefiso y de la ninfa Liríope. Insensible al amor de las doncellas y ninfas, se enamoró de su propia imagen reflejada en una fuente, murió víctima de una vaga pasión y se transformó en la flor que lleva su nombre. Originario de Beocia, este mito es contado por Ovidio en las *Metamorfosis*⁴ y frecuentemente aparece como tema de diversas obras artísticas. Actualmente, hay interesantes adaptaciones⁵ para el público infantil y juvenil, que permiten acercarse a una temática de difícil comprensión, como son los mitos clásicos.

De la misma manera que Narciso se purificará convirtiéndose en la flor que lleva su nombre, *El hijo de las estrellas*, de Oscar Wilde, tendrá que convertirse



FRANCESC INFANTE, EL VESTITI NOU DE L'EMPERADOR, LA GALERA, 1995.



JOSÉ M^o PONCE, EL FANTASMA DE LA ÓPERA, ANAYA, 1995.

en un ser abominable para obtener el perdón: «... fue al estanque y se miró, y hete aquí que su rostro era como el del sapo y su cuerpo estaba conformado como el de una víbora. Se desplomó sobre la hierba, llorando, y se dijo: “Sin duda esto me ha ocurrido por haber pecado, pues he renegado de mi madre y la he apartado de mi lado y he sido orgulloso y cruel con ella...”».

A la luna, por suerte, no le ocurrió lo que a Narciso cuando contempló su reflejo en el agua en *La lluna i els miralls*, de Mercè Escardó. La luna es muy presumida, le encanta mirarse en el mar y en los estanques y ríos y reflejarse en el agua de las piscinas y hasta en el cubo de agua con que juega Marionna. Perfectamente integrado con la sensible ilustración de Gemma Sales, este libro de texto breve es muy sugestivo y adecuado para los niños pequeños, a los que gustará por su facilidad, por su gracia y por la poesía que transmite.

En *El cumpleaños de la infanta*, también de Wilde, el autor nos ofrece uno de sus relatos más conmovedores en el que la realidad se muestra crudamente:

«En pie, bajo la sombra de la puerta, en el extremo opuesto del salón, vio una figura que lo miraba [...]. Era un monstruo, el monstruo más grotesco que había visto nunca [...]. El enanito frunció el entrecejo, y el monstruo lo frunció también. Se rio, y la figurilla se rio con él y se llevó las manos al costado como él. Le hizo un saludo burlesco, y respondió con igual cortesía [...] cuando la verdad surgió en su cabeza, dio un grito loco de desesperación y cayó sollozando al suelo. Era él, pues, el deforme y jorobado, horrible y grotesco [...]. ¿Por qué no lo habían dejado en el bosque, donde no había espejo para decirle lo feo que era?».

Las fuentes temáticas de *El príncipe feliz y otros cuentos*, de Wilde, son muy diversas, pero la más evidente la encontramos en los cuentos de Hans Christian Andersen. *El patito feo* es una muestra. Por fin la vida se ha vuelto amable con el patito, que se sentía feo y despreciado por todos. Metáfora de la vida del autor, plagada de vicisitudes hasta que recibe el reconocimiento del público: «Pero ¿qué vio en el espejo que formaba el

agua transparente? Su propia imagen que ya no era como antes, la de un ave mal conformada, de un color pardo sucio, fea y repugnante, sino la de un precioso cisne...».

Y si en *El cumpleaños de la infanta* —versión de *La Bella y la Bestia*—, el espejo revelaba la deformidad real remitiéndonos a Lovecraft (el monstruo que se descubre a sí mismo), en *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde*, de Robert L. Stevenson, el protagonista, de manera voluntaria, observará su terrible aspecto en el espejo: «Aquél también era yo. Parecía natural y humano. A mis ojos poseía una imagen más viva del espíritu, parecía más definido y singular que el imperfecto y dividido semblante que hasta la fecha yo había acostumbrado a llamar mío [...]. Únicamente me entretuve un momento en el espejo, pues debía intentar el segundo y concluyente experimento...».

Los espejos son muy útiles cuando queremos cerciorarnos de lo que ocurre. Daniel, el protagonista de *Con los pies en el aire*, de Agustín Fernández Paz, tiene una facultad muy especial: puede

elevarse del suelo. Todo empezó una tarde en la oficina cuando se dio cuenta de que su vida era de color gris.

«Este pensamiento le asaltó con tal violencia que fue a mirarse a los lavabos [...], con temor, se miró en el espejo, pero no se vio más flaco que otras veces. [...] Delante del espejo, se desvistió y se examinó sin dejar ninguna parte del cuerpo sin explorar [...]»

Daniel continuaba siendo el mismo, sí, pero algo había cambiado en su interior, algo que, de momento, el espejo no le podía mostrar.

Claro ejemplo del espejo como vehículo para reflejar una realidad interior es *Jim en el espejo*, de Inger Edelfeldt. Concienzudo relato sobre el proceso de maduración que lleva al joven protagonista a superar su miedo, asumir su propia identidad y aceptar su homosexualidad: «Mi cuerpo me resultaba raro y ajeno, y apenas me atrevía a mirarme al espejo por temor a no reconocermé». El libro explica la historia de un adolescente que a los 15 años se da cuenta de lo que le pasa: las chicas le dejan indiferente. Al conocer a Mats, comienza el enfrentamiento con sus padres, con la sociedad, con él mismo... ante el espejo.

El espejo sirve para tomar conciencia de uno mismo como en los casos anteriores o bien para descubrir o crear posibles...

Metamorfosis y espejismos

«Muy bonito por delante, / y muy feo por detrás; / me transformo a cada instante, / pues imito a los demás.» (Adivinanza popular.)

En el libro de Teresa Duran para primeros lectores, *Pona Miralls*, Pona Mirona, la protagonista siempre que puede se mira al espejo, por esa razón la llaman Pona Miralls (espejos). Aprovecha cualquier ocasión: cuando juega, cuando baila, cuando se disfraza, cuando se pelea o asusta... lo cierto es que tiene un aspecto bien extraño o... ¿Acaso el espejo es un embustero? Las divertidas y ocurrentes ilustraciones de Montse Ginesta redondean la historia.

Curioso es el caso de Hipòlit, el protagonista de *El mirall de protozous*, de Pere Verdaguer, que se transforma cuando se mira al espejo y eso le pasa desde

el día que nació. Hipòlit es un niño camaleónico que se transforma en todo lo que tiene delante. Claro que el espejo de protozous puede romperse, sus imágenes volatilizarse y devolver a su original la unidad. De ritmo rápido, vocabulario ágil y buenos toques de humor, la historia resulta una lectura sugerente.

Claro ejemplo de la imagen deformada es *Miradas en el espejo*, de María Hede. Evelyn quiere estar delgada pero se ve a sí misma gorda y fea. Se obsesiona y cae en la anorexia, esta terrible enfermedad que deforma la propia imagen, como si se viese a través de un espejo de feria. Se mira y no le gusta lo que ve: «Esta mañana, ante el espejo del pasillo, me he pellizcado la grasa...». En esta obra, su primera novela, María Hede nos relata su propia historia, el combate que ella misma tuvo que librar contra la autodestrucción.

El fantasma de la ópera, de Gaston Leroux nos remite al mundo ilusorio de los espejismos. Este clásico de la literatura francesa cuenta la historia de los extraños fenómenos que acontecen en el teatro de la ópera de París en el que una sombra misteriosa se desliza por sus pasadizos, que desembocan en un tenebroso lago subterráneo. A su vez, una música enigmática retumba por todo el edificio. Los accidentes inexplicables se suceden y la gente murmura que hay una presencia maligna. El fantasma en la sala de los tormentos creará una pesadilla, un auténtico espejismo que atormenta a los que se atreven a entrar en la cámara de los suplicios: «Estábamos en el centro de una sala pequeña de forma perfectamente hexagonal, cuyos seis lienzos de pared estaban provistos de espejos... de arriba abajo».

Hablando de espejismos no puede omitirse *Escenarios fantásticos*, de Joan Manuel Gisbert. Libro de peripecias fantásticas, aventuras por mares y desiertos, espejismos vivientes, juegos escenográficos, atracciones prodigiosas y hasta una máquina de inventar historias. El periodista Nathaniel Maris se propone averiguar lo que puede del enigmático personaje de Demetrius Iatopec, domador y coleccionista de espejismos. Iatopec los descubre en lugares insospechados, los caza y los doma. Para ello utiliza diversos métodos como el «Mé-

g

NOVEDADES

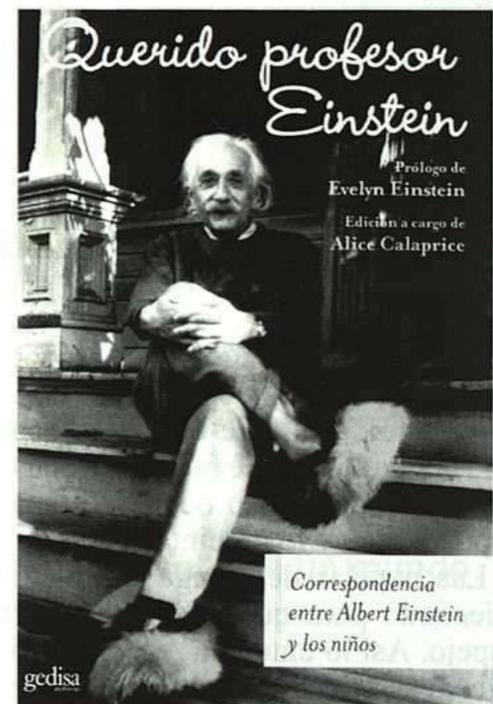
¿Por qué
Tengo que
ir a la
escuela?



Cartas a Tobías

Hartmut von Hentig

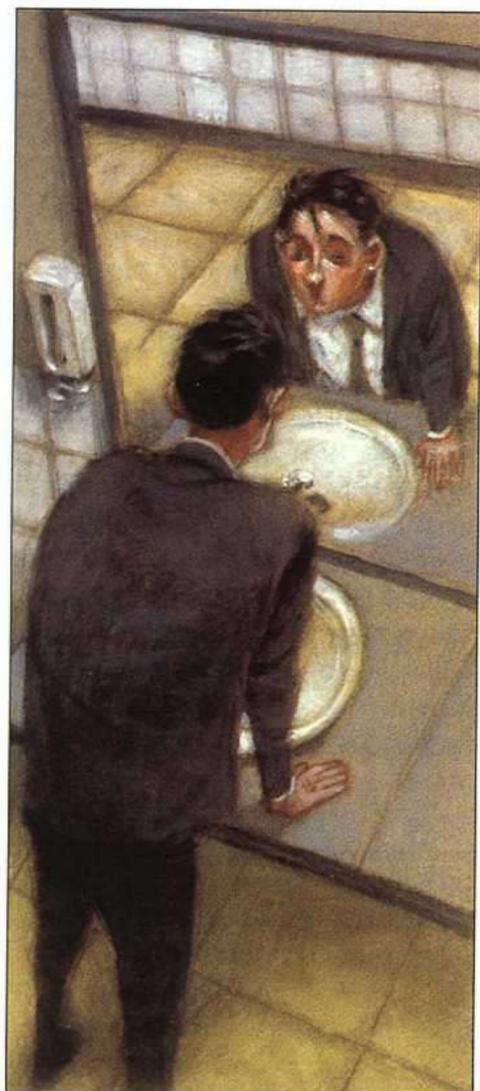
¿Por qué tengo que ir a la escuela?
Cartas a Tobías
por Hartmut von Hentig



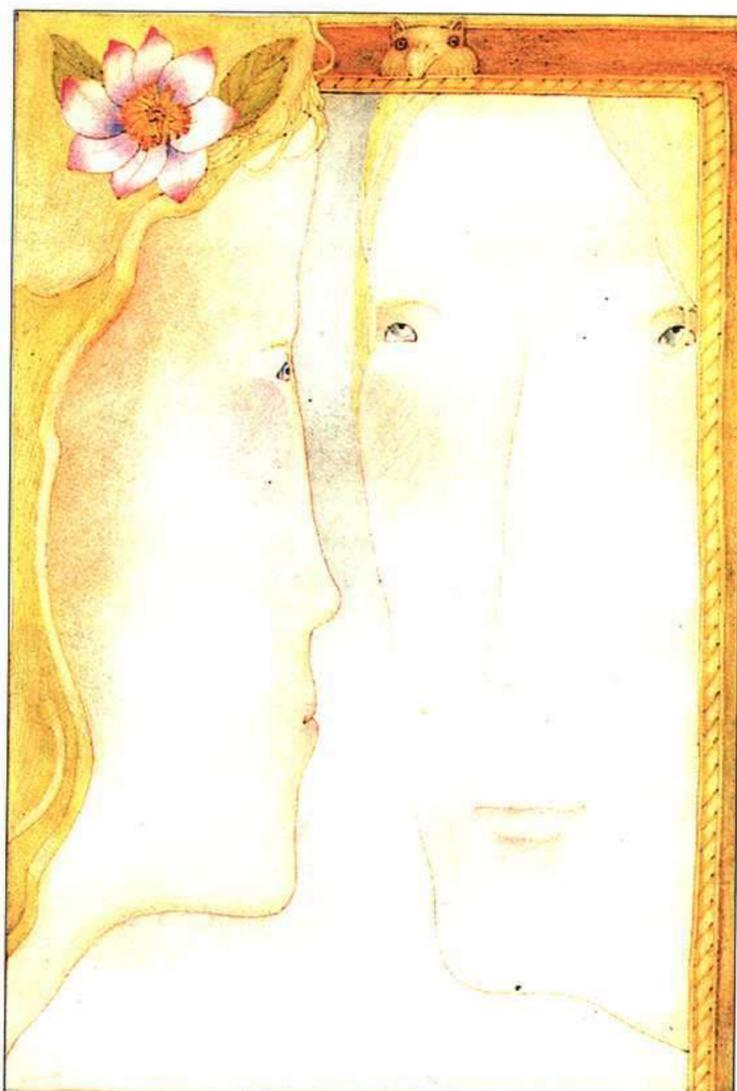
Querido profesor Einstein
por Alice Calaprice

gedisa
editorial

www.gedisa.com
información@gedisa.com



MIGUELANXO PRADO, CON PÉS NO AÍRE, XERAIS, 1999.



ETIENNE DELESSERT, LA BELLA Y LA BÉSTIA, BARCANOVA, 1985.

todo del espejo tragón»: «Nos acercamos al espejismo y colocamos un espejo grande delante de él. Comprobamos que la imagen quede bien reflejada en el espejo. Cuando esto ocurre lo tapamos rápidamente y lo precintamos...».

Las novelas de intriga son el marco adecuado para que pueda aparecer un espejo. Así lo entendía Agatha Christie, la cual utilizó este recurso en más de una de sus historias. Sirva de ejemplo *El truco de los espejos*. La obra empieza con la descripción de miss Van Rydock, una mujer presumida a pesar de su edad, mirándose al espejo. Amiga de miss Marple, le pedirá a ésta que intervenga en un asunto en el que un asesino quizá es capaz de encontrarse en dos sitios diferentes a la vez. Pero miss Marple sabe que todo puede ser un juego de espejos como los trucos de los ilusionistas.

El colmo de la «ilusión», auténtico espejismo, es el que sufre el presumido protagonista de *El traje nuevo del emperador*, de Andersen. Lo peor es que ni si-

quiera la más elemental de las evidencias dio pie a que el emperador reconociese la verdad: «El emperador se lo quitó todo y los perillanes se dispusieron a vestirlo prenda por prenda, mientras él se miraba al espejo, volviéndose de un lado a otro. [...] «¿Verdad que me cae admirablemente?» Y aun así se volvió al espejo para que la gente viera que admiraba sus atavíos [...]».

Por su presunción y vanidad, el emperador queda ridiculizado delante de unos pillastres.

Espejos mágicos que muestran, que hablan...

«Soy consultor de las demás / y por ellas muy querido / nunca hablo la verdad / ni en mentira me han cogido.» (Adivinanza popular.)

En ocasiones, el espejo nos permite ver, nos habla, se comunica con nosotros de alguna manera. ¿Quién no ha para-

fraseado alguna vez el diálogo de la cruel madrastra de Blancanieves con su espejo confidente?: «Dime, espejito, dime la verdad / De todas las mujeres de la tierra / ¿Cuál es la más hermosa en realidad?». Y el espejo respondía: «Tú eres la más hermosa, majestad».

En el cuento, la malvada madrastra se sirve del espejo tanto para complacer su vanidad como para que delate a su odiada hijastra. Muchas versiones existen del clásico, algunas muy novedosas como la que ha realizado M^a Teresa Aretzaga en *Es necessita Blancaneu*. El libro nos cuenta las dificultades que tendrán los enanitos para encontrar una chica que ocupe el sitio de su querida Blancanieves, casada ya con el príncipe. Mientras, cómo no, la madrastra sigue con su perverso designio de fastidiar a su hijastra y para ello contará con la inestimable ayuda de su querido espejo, que, cual ordenador bien informado, aportará las noticias necesarias para localizarla.

En *Áxel, el mago. El espejo de C.S.R.*, de Mercè Company, Áxel, es un mago que consigue todo lo que quiere, pero al que la magia también ocasiona problemas, por eso ha tenido que huir a una isla del Pacífico. Allí encontrará sentido a sus poderes mágicos: satisfacer los deseos de los niños y en este caso los de Xos: «Querido señor Áxel, a mí me haría mucha *ilu* poder volar, ser invisible y tener un espejo en el cual pudiera ver a alguien a quien yo quisiera...». No hace falta decir que lo que deseaba Xos era tener un espejo igualito al que tenía la malvada madrastra de Blancanieves. Preciso es decir que el espejo que recibirá es «el Espejo de C.S.R. es decir de CurioSeaR. De todas maneras, Xos, «... no sabía qué hacer. ¿Era en verdad mágico? ¿Satisfaría sus deseos? ¿Lograría ver realizado uno de sus deseos más deseados? ¿Y si era una estafa?...».

Los espejos mágicos son muy útiles. Al menos así fue para Bella. Acerca del cuento de *La Bella y la Bestia* hay distintas versiones, algunas omiten la presencia del espejo. En su caso, éste es sustituido por el sueño (alusión al simbolismo que tiene oníricamente): «... Bella muestra a todo el mundo el espejo mágico que le había dado la Bestia, demostrando así que su padre no estaba loco. El espejo le permite ver lo que pa-

sa, así pues, observa que su padre se muere de pena.»

En otro plano, en la misma mansión de la Bestia, Bella puede admirar una sala de espejos, lugar bastante socorrido para crear situaciones especiales y enigmáticas.

En *El espejo del futuro*, de Jordi Sierra i Fabra, un chico se encuentra con un anciano muy particular, el cual le ofrece un espejo en el que puede ver su futuro: «Este espejo te abre las puertas del destino, pero que, sea como sea, ese destino está en tus manos, no en las suyas. Él sólo te mostrará lo que ve [...]. Has de saber algo: el futuro hay que ganarlo, ¿entiendes? El espejo no es infalible. Muestra lo que ve.»

Pero ocurre que el espejo se le rompe accidentalmente en pedazos. A pesar de todo, Javier consigue un fragmento en el que puede contemplar el futuro con veinticuatro horas de antelación.

En *El príncipe y el espejo*, de Concha López Narváez, un pequeño príncipe mira el mundo exterior en un gran espejo de un suntuoso palacio y lo que ve no

le gusta nada. Por eso cada mañana imagina soluciones para mejorar la vida de sus súbditos. Pero un día, dejará de observar el mundo para admirar su propia imagen. El pequeño príncipe se hará más y más grande hasta ocupar él solo todo el espacio del espejo. Preciosa metáfora la que se deduce: «Hasta entonces el pequeño Príncipe sólo miraba las cosas que veía en el espejo. Pero de repente se contempló a sí mismo...». Las ilustraciones de Rafael Salmerón aportan candor al personaje y transmiten la soledad en que, a pesar de tanto ministro, se encuentra el príncipe.

En *La niña telepática*, de Juan Kruz Igerabide, «Elvira sabe que tiene habilidades telepáticas. Nadie más lo sabe. Se ha dado cuenta este mismo curso, con ocho años [...]. Posee también otro medio para poner en marcha su habilidad telepática: el espejo o cualquier superficie que refleje una imagen. Por ejemplo, se coloca delante del espejo del cuarto de baño y aparece ante ella una sucesión interminable de imágenes...».

De esa forma se enteró de la historia de Kaskagorri.

En *El mirall d'aigua*, de Beatriz Doumerc, «Un montón de cosas aparecen en este espejito que el río arrastra hasta el jardín de mi amiga Hebe. [...] El espejo de agua es un tesoro de los de verdad».

La narradora de la historia nos cuenta que un día su amiga Hebe le envió un regalo muy especial: un espejo de agua. Se parece a los demás, sólo que se mueve un poco, tiembla como el agua y un montón de cosas aparecen reflejadas en él. Son tantas las cosas que le enseña el espejo que las tiene que anotar en una libreta para que no se le olviden. Y todas las cosas que nos cuenta las ha visto en el espejo...

Pocos espejos tan fantásticos encontraremos como el que posee el hada de los elfos en *El señor de los anillos*, de J. R. R. Tolkien: «Galadriel llenó el pilón hasta el borde con el agua del arroyo, y sopló encima y cuando el agua se serenó otra vez les habló a los hobbits.

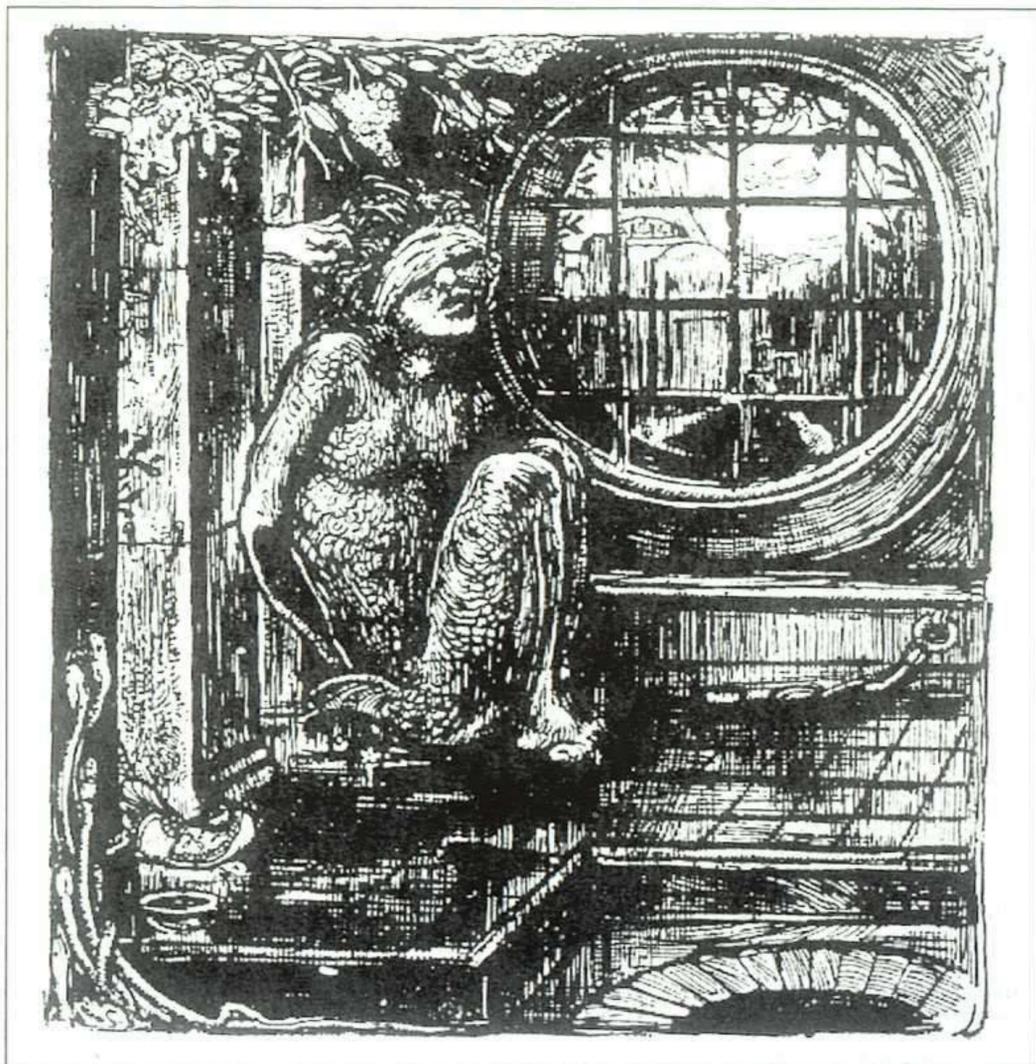
«—He aquí el Espejo de Galadriel —dijo.

«—Puedo ordenarle al Espejo que revele muchas cosas —respondió ella— y a algunos puedo mostrarles lo que desean ver. Pero el Espejo muestra también cosas que no se le piden, y éstas son a menudo más extrañas y provechosas que aquellas que deseamos. Lo que verás, si dejas en libertad al Espejo, no puedo decirlo. ¿Deseas mirar?»

Descubrimiento de un mundo desconocido

«Estoy dentro de él / y no puedo entrar en él.»
(Adivinanza popular.)

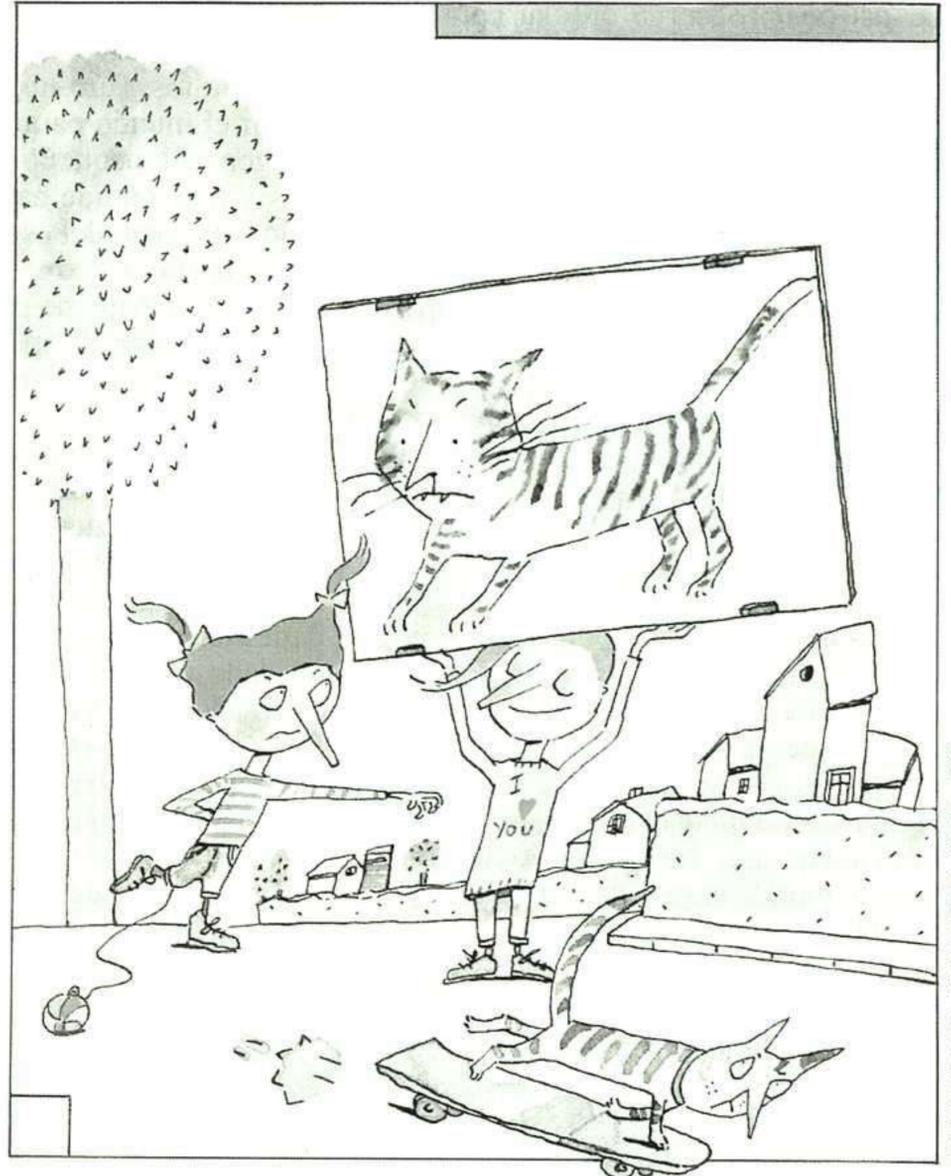
Referente ineludible al hablar de espejos es la obra de Lewis Carroll, *Alicia a través del espejo*. Muchas obras actuales citan a Alicia; hablar de este personaje nos permite pasar directamente a un mundo mágico, desconocido. Ahora bien, para ello tendremos que atravesar el espejo con todo lo que podamos encontrarnos allí: «¡Oh, Kitty, qué maravilloso sería si consiguiéramos entrar en la casa del espejo! ¡Estoy segura de que tiene cosas preciosas! Hagamos como que había una manera de entrar en la ca-



CH. RICKESS/CH. SHANNON, «EL HIJO DE LAS ESTRELLAS» EN EL PRÍNCIPE FELIZ Y OTROS CUENTOS, ANAYA, 1992.



NIKOLAUS HEIDEBACH, «BLANCANEU» EN CONTES DELS GERMANES GRIMM, GALAXIA GUTENBERG/CERCLE DE LECTORS, 1998.



MONTSE GINESTA, PONA MIRALLS, PIRENE, 1990.

sa, Kitty. Hagamos como que el espejo se volvía tenue como la gasa y que podíamos atravesarlo. ¡Mira, pero si se está convirtiendo en una especie de niebla! Será bastante fácil pasar...». Parece que el tema del espejo fue una adición tardía al relato.⁶

La relación entre las dos obras es evidente, pero si en *Alicia en el país de las maravillas* se desarrollaba un juego de naipes, el juego de ahora será el ajedrez, otro fetiche de la literatura que ejerce una gran atracción para el escritor. El ajedrez guarda un gran paralelismo con el espejo, las fichas blancas se enfrentan simétricamente a las negras; el tema de la inversión está naturalmente presente en muchos de los episodios descritos por Carroll. Es como si Carroll quisiera indicar que las reglas arbitrarias de cualquier juego no son muy distintas de las que rigen el lenguaje y de las que ordenan la vida social. Una muy interesante

versión de Alicia en clave de terror es *Coraline*, de Neil Gaiman. Cuando Coraline pasó al otro lado de la puerta se encontró con una casa idéntica en la que vive una familia igual a la suya. Al principio todo parece fantástico, pero Coraline se ha introducido en el reflejo de su propia realidad en el que también encontrará otros niños atrapados, almas perdidas detrás del espejo: «El espejo mostraba el pasillo, que era lo que había a su espalda y sus padres aparecían reflejados en él [...]. Parecían tristes y solitarios [...], le devolvían la mirada desde el espejo [...]. Su madre sopló en la parte interior del cristal y escribió SONADÚYA.»

A través del espejo, los padres de Coraline lanzan su socorro y solamente ella podrá ofrecérselo. El libro resulta una fantasía magnífica, extraña y espeluznante, para la que se ha creado una atmósfera inquietante que pone los pe-

los de punta. Con delicadeza, Gaiman muestra un gran conocimiento de los temores de los niños y de su capacidad para poderlos superar.

Anna Vila también se ha sentido atraída por la idea de atravesar el espejo en *Aventures d'anar i tornar*. Gracias al que hay en la sombrerería de su familia, Marc se ha podido colar en los cuentos que desde siempre le han apasionado. Ahora ya es mayor y padre de familia, pero cuando su padre quiera traspasar la tienda y con ella el espejo, hará lo imposible para impedir que esto ocurra. Ayudado por su abuelo, Marc encontrará una solución para que el espejo tenga un lugar en el que perpetuará su magia.

Seguramente no será del gusto de los niños actuales, pero interesante es su referencia para los interesados en el tema. En *La muchacha que, aburrida, dio a su reflejo la vida*, de Antoniorrobes, publicada en los años 30 del pasado siglo, al

revés de lo que ocurre en *Alicia*, será el reflejo de Cristalina, la protagonista, quien vaya a ella. Como Cristalina no tenía con quien jugar, se hizo amiga de su igual del espejo, y consiguió que saliera a la habitación como si fuera otra niña: «Cristalina puso una silla al lado del tocador para que se viera otra silla en el espejo; y por ésa se subió la nueva niña, salió de su sitio, y luego bajó por la silla de verdad. Se abrazaron como antiguas amigas y hasta tenían la misma alegría las dos, como si fueran todavía reflejo la una de la otra...».

En una línea parecida, tenemos *Narcís*, de Lola Anglada, una obra entrañable enriquecida por las propias y exquisitas ilustraciones de la autora. En uno de sus capítulos, «El mirall», Narcís piensa en el niño que hay dentro del espejo y a él se dirigirá descubriendo un mundo que guarda maravillas para los niños. Durante su aventura, y para que su madre no sufra por su ausencia, dejará al niño del espejo en su lugar durmiendo plácidamente en su cuna.

En *El factor espejo*, de Judith M. Goldberger, encontramos connotaciones muy directas con *Alicia*. Si ésta tenía a las gatitas Dinah y Kitty, Hannah gozará de la compañía de Agnes y Puyney, unos gatos científicos que demuestran a Hannah que pueden atravesar paredes. Interesante obra de ciencia-ficción que en el año 2778 plantea la idea de que humanos y gatos han aprendido mucho sobre la vida y están a punto de aprender aún más: «Rápidamente construyó la imagen de la sala de estar de Agnes y del lugar en que había estado allí por última vez. Salir. Quiero salir, pensó [...]. Era como si tuviera un espejo; veía el mundo a través de un espejo, y después de un tiempo, supongo, la imagen parecía más real que la realidad.»

La obra plantea que atravesar un espejo puede ser realmente peligroso: «Marga Krupp entró en el mundo del espejo y desapareció...».

La curiosidad no es sólo una característica humana, los ángeles también quieren saber qué hay detrás del espejo. En *El enigma del espejo*, de Jostein Gaarder, Cecilia escribe sus pensamientos en una libreta china que le ha regalado el médico del hospital. Así combate el aburrimiento de tener que estar todo el día en

la cama. Entonces es cuando recibe la visita del ángel Ariel con quien mantendrá un intercambio, ya que éste se pregunta cómo es una persona de carne y hueso, mientras que Cecile quiere saber qué hay «al otro lado». Cecile sabrá que sólo podemos entender las cosas en parte ya que lo vemos todo en un espejo, como si fuese un enigma.

El espejo puede ejercer un gran poder de atracción e incluso «llamar» a su reflejado como ocurre en el caso «El juego del espejo», dentro de *Felipe Marlot, detective*, de Joaquim Carbó: «Fue una especie de inspiración: pasaba por delante de la tienda, lo vi y me pareció que me llamaba. Me acerqué y, cuando mi cara se reflejó en el, creí que yo mismo me guiñaba el ojo diciéndome: ¡Cóm-

pralo, Felipe!». El personaje de Carbó hace un guiño a *Alicia* cuando recibe el encargo de buscar a un niño que se ha perdido en su propia casa: «Me detuve de repente ante el espejo del aparador. Parecía que la voz salía de dentro [...]. Me acerqué con recelo y topé con mi propia imagen. No había ni rastro del niño. Si como ocurre en los cuentos, éste había conseguido entrar en él y pasar al otro lado, nadie podría hacerle salir...»

Enriquito, el famoso niño perdido, simplemente estaba en la casa de los vecinos, pero el pobre Felipe las pasará canutas hasta dar con él.

Las series de terror no podían sustraerse tampoco al influjo del espejo, como ocurre en *El mirall diabòlic*, de G. Was. Cuando cambió de casa, a Lester le en-



ARNAL BALLESTER, ÀLEX, EL MAG. EL MIRALL DE T. F. R., EDEBÉ, 1991.



DAVE MCKEAN, CORALINE, SALAMANDRA, 2003.



RICARDO CALVO, EL ESPEJO DEL FUTURO, EDEBÉ, 1992.

cantó encontrarse con una buhardilla repleta de muebles viejos, trastos inútiles y, cómo no, un extraño espejo con poderes mágicos, pero cuando pasa «al otro lado» no se encuentra el país de las maravillas, sino con la realidad más cruel y terrorífica. Su otro yo, su lado perverso y negativo, acababa de entrar.

En *El tablero ante el espejo*, de Massimo Bontempelli, unos padres castigan a un niño encerrándolo en una habitación en la que hay un tablero de ajedrez, que se refleja en un espejo antiguo. Otra vez el juego del ajedrez. El Rey Blanco invita al chico a entrar en el mundo fantástico de los espejos y le explica que «a cada espejo le corresponde un espacio infinito, y a él van a refugiarse y a conservarse todas las imágenes de todas las personas [...] que se han mirado en su interior. Cada uno se mira en un espejo y luego se marcha, cree que ahí acaba todo. Craso error. El sujeto se tal como

ha venido y se olvida del asunto, pero en el espacio invisible correspondiente a ese espejo se queda su imagen».

Deseos, poderes y... fantasmas

«Soy ciego de nacimiento / y para los que miran / soy motivo de lamento / o bien de entretenimiento.» (Adivinanza popular).

Hay espejos literarios que no solamente son mágicos, algunos conceden deseos. En *L'arbre mirall*, de Joan Aiken, recopilación de cinco cuentos, uno de los cuales da título al libro, la señorita Pursey tiene un árbol en su jardín; el árbol espejo que: «... tan sólo crece una vez cada cien años, sus hojas reflejan el sol con un resplandor singular...». Es un árbol tan maravilloso que tan sólo con el tercio de una de sus hojas puede ofrecer el deseo más codiciado.

Ma Ce Hwang es el nombre en chino de Marcela de Juan, quien recopiló en *El espejo antiguo y otros cuentos chinos*, nueve cuentos chinos de épocas muy diversas. El cuento del autor Wang Tou, del que nada sabemos salvo que fue un personaje importante bajo la dinastía Souei, «El espejo antiguo», nos habla de un poder mágico representado por un espejo de bronce que proviene de los tiempos más remotos. Una vez, un discípulo recibe de su maestro en el lecho de muerte un legado: un espejo: «Con este espejo alejarás de ti a todos los malos espíritus». Tiene un maravilloso poder mágico que puede poner fin a las injusticias humanas. En su misteriosa superficie metálica se reflejan sucesivas y cambiantes imágenes que revelan al lector la fantasía y la belleza poética de la antigua literatura china. Obra de gran poder simbólico, los monstruos que aparecen con cuerpo de serpiente o de pez,

por ejemplo, simbolizan a los bandidos de las montañas y a los temibles señores de la guerra. «El espejo antiguo» es una fábula que tiene sabor a cuento de hadas y que pone de manifiesto la situación social de la China de entonces.

En *Los espejos venecianos*, de Joan Manuel Gisbert, las estancias solitarias y llenas de misterio de un deshabitado palacio de Padua van a ejercer una irresistible y profunda fascinación en un joven estudiante, Giovanni Conti. La leyenda de Beatrice Balzani, «la que nunca murió», una mujer que desapareció sin dejar rastro y que abandonó la existencia envuelta en la niebla del misterio, vive en el recuerdo de todos los habitantes de la ciudad. Su invisible presencia influirá de manera decisiva en el argumento de esta obra. Giovanni decide descubrir qué ocurrió y muy pronto relacionará a Beatrice con los espejos venecianos, espejos que «podían producir imágenes sobrenaturales». Giovanni no iba desencaminado «porque sus sentidos le decían que no había nadie más en la cámara de los espejos —guiño a *El fantasma de la ópera*—. Pero el instinto le hacía presentir que no estaba solo, que muy cerca había alguna presencia, alguien... algo».

El espejo es un ente relacionado con fantasmas o espíritus. Es lo que ocurre al pobre fantasma que reclama justicia en *Las lágrimas de Shiva*, de César Mallorquí: «Y entonces, con estremecimiento, vi el espejo. Estaba empañado y alguien o algo, un dedo invisible, había escrito un nombre sobre el vaho de cristal. “Amalia”.»

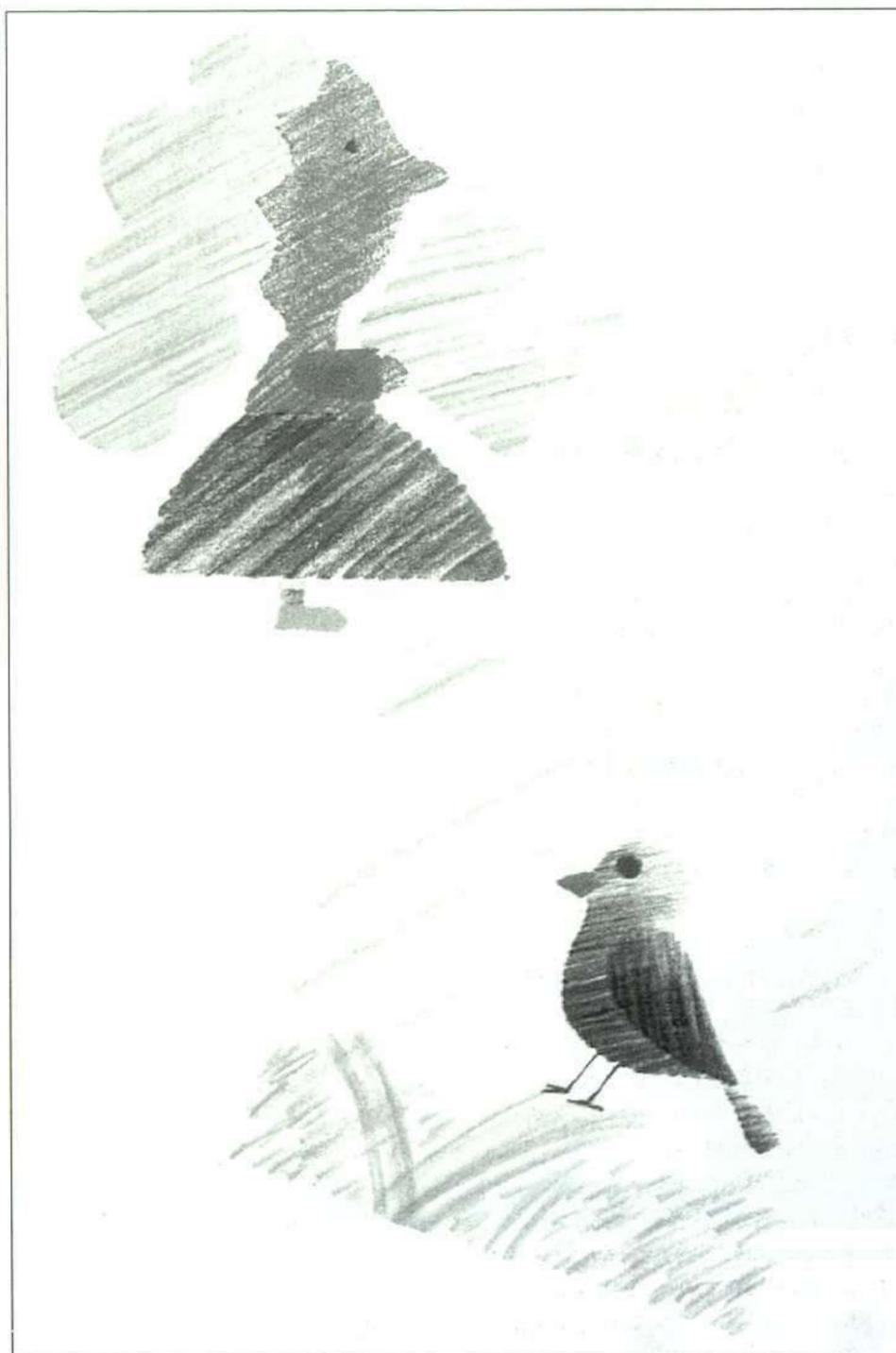
Este nombre será la clave para esclarecer el misterio que rodea a un objeto muy valioso que estuvo perdido durante siete décadas.

Y en la interminable serie de R. L. Stine, *Pesadillas*, no podía faltar el fantasma de turno que incordiase al personal como es el caso de *Un fantasma en el espejo*. Algunas presencias malignas llegan a serlo tanto que el propio espejo las rechaza no vaya a ser que se impregnara de su negatividad. Esto es lo que les ocurre a los vampiros, que no se reflejan en ellos. Desde que Bram Stoker resucitó a Drácula, numerosos personajes de esta índole han aparecido en el panorama literario. Ciertamente es que Stoker contaba con

honorables precedentes creados por Poe, Le Fanu o Hoffmann, pero será él quien contribuya a su popularización. Por supuesto, la literatura infantil y juvenil tiene sus propios protagonistas parientes de Drácula. Uno de los más famosos es *El pequeño vampiro*, creado por Angela Sommer Bodenburg. En *El cumpleaños del pequeño vampiro* no es extraño que Antón, el amigo de Rudiger, el pequeño vampiro, cuando entra en la sala se quede muy sorprendido ya que alguien ha recubierto de arriba abajo la columna central revestida de espejos con cinta adhesiva de color negro.

Interesante es «El espejo de Oesed»

que aparece en *Harry Potter y la piedra filosofal*, de J. K. Rowling, que bebe en las fuentes de los clásicos, y nos permite analizar la presencia del espejo desde distintos ángulos. Desde el protagonismo que adquiere el espejo en sí, un espejo magnífico con inscripción incluida, hasta el guiño que hace al espejo de Galadriel (*El Señor de los Anillos*) o a la cámara de los espejos (*El fantasma de la ópera*), pasando por el mito vampírico. En este caso, al revés de lo que les ocurre a los vampiros, Harry ve más gente a su alrededor en el interior del espejo, no sólo a él mismo. Hay que destacar también la relación que guarda «El espejo



AYAX BARNES, EL MIRALL D'AIGUA, EDICIONES B, 1988.

BIBLIOGRAFÍAS

de Oesed» con obras contemporáneas. Sin ir más lejos, con *Coraline*, anteriormente mencionada.

«Miró otra vez al espejo. Una mujer justo detrás de su reflejo, le sonreía y agitaba la mano [...]. Harry estaba tan cerca del espejo que su nariz casi tocaba su reflejo...»

Harry ve a sus padres, pero éstos aparecen de manera benévola, mientras que los de Coraline están encerrados en el espejo por poderes maléficos. Y también con *El espejo del futuro*: «¿Crees que este espejo nos enseña el futuro? Le dice a su amigo Ron...».

Pero el aspecto más interesante que ofrece el espejo de Harry Potter es la facultad de satisfacer el deseo (*oesed*) máspreciado: «—Y bien —continuó Dumbledore, bajando del pupitre para sentarse en el suelo con Harry—. Tú, como cientos antes que tú, has descubierto las delicias del espejo de Oesed [...]. Nos

enseña aquello que queremos ver, el deseo más profundo, más intenso de nuestro corazón».

Y ya que los espejos son guardianes de secretos, de enigmas, oportuno será citar la obra de Miquel Obiols, en la que literatura, juego y creatividad van al unísono. *Datrebil, 7 cuentos y un espejo* es un libro para jugar que cuenta con un espejo sin el cual no se puede leer la última de las historias que redondea las anteriores. El cuento explica la historia de unos parientes suyos: «Unos cuentos en libertad, siete tal vez, que vivían la mar de bien. Eran unos cuentos atareados que iban de un lado para otro haciendo reír a la gente...».

Este es un libro que se puede leer, mirar, imaginar o vivir.

Y puesto que el espejo es un elemento tan literario, justo es que tenga su propia hada y que sea ella quien cierre esta bibliografía: *La fada del mirall*. Cuento

oriental de origen sufi adaptado por Pep Coll, cuenta que el joven Edhem fue al encuentro de Xira. El joven sabrá que la belleza y el amor que busca están dentro de sí mismo. ■

***M. Carme Roca** es escritora y especialista en Literatura infantil y juvenil.

Notas

1. Díaz Plaja, Aurora, «El espejo en los cuentos», en *Educación y Biblioteca* 19, octubre 1991, pp. 64-65.
2. Yarza, F. C. y Llorens, M. J., *Los mejores acertijos y adivinanzas*, Madrid: A. L. Mateos S.A., 1991.
3. Carranza, A., *Enciclopedia de los sueños*, Barcelona: Planeta, 2000.
4. Ovidio, *Metamorfosis* (libro III pp. 356-510).
5. McCaugrean, G., textos de, *Eco y Narciso*, il. Tony Ross, Madrid: SM, 2000.
6. Carroll, L., *Alicia a través del espejo*, Madrid: Gaviota, 1990.

"LA COMUNICACION EN LA GESTION CULTURAL"

"KOMUNIKAZIOA KULTUR KUDEAKETAN"

2 - 5 DE DICIEMBRE DE 2003
BIBLIOTECA DE BIDEBARRIETA · BILBAO

www.xabide.es
ffno. 902 25 35 00
fax 902 25 38 74

IV JORNADAS
INICIATIVA PRIVADA Y SECTOR PÚBLICO
EN LA GESTIÓN DE LA CULTURA

EKIMEN PRIBATUA ETA ARLO PUBLIKOA KULTURAREN KUDEAKETAN
IV JARDUNALDIAK

Es una iniciativa de

Patrocinadores principales

Otros patrocinadores

Colaboran

Bibliografía

(Por orden de aparición en el texto)

- Wilde, O., «El hijo de las estrellas», en *El príncipe feliz y otros cuentos*, il. Ch. Ricketts y Ch. Shannon, Madrid: Anaya, 1999.
- Escardó, M., *La lluna i els miralls*, il. Gemma Sales, Barcelona: La Galera, 1991.
- Wilde, O., «El natalicio de la infanta», dentro de *El fantasma de Canterville y otros cuentos*, Madrid: Alianza, 1997.
- Andersen, H. Ch., *El patito feo*, il. Apel·les Mestres, Madrid: Compañía Literaria, 1994.
- «El patito feo», en *Cuentos de hadas para niños*, il. Vilhelm Pedersen, Madrid: Gaviota, 1983.
- El patito feo*, Adapt. Mercè Escardó, il. Max, Barcelona: La Galera, 1997. Existe ed. en catalán —*L'aneguet lleig*—.
- Stevenson, R. L., *El extraño caso del Dr. Jeckyll y Mr. Hyde*, il. François Place, Madrid: SM, 1999.
- El extraño caso del Dr. Jeckyll y Mr. Hyde*, il. S. G. Huhne Beaman, Madrid: Anaya 1981.
- El extraño caso del Dr. Jeckyll y Mr. Hyde*, il. Enrique Flores, Madrid: Anaya, 2001.
- Fernández Paz, Agustín, *Cos pes no aire*, il. Miguelanxo Prado, Madrid: Anaya, 2001. Edición en castellano —*Con los pies en el aire*—, Madrid: Anaya, 2001.
- Edelfeldt, Inger, *Jim en el espejo*, Salamanca: Lóguez, 1986.
- Duran, T., *Pona miralls*, il. Montse Ginesta, Barcelona: Pirene, 1990.
- Verdaguer, Pere, *El mirall de protozous*, Barcelona: Edicions 62, 1969.
- Hede, María, *Miradas en el espejo*, Madrid: Anaya, 1995.
- Leroux, Gaston, *El fantasma de la ópera*, Madrid: Anaya, 1995. Ed. en catalán —*El fantasma de l'òpera*—, Barcelona: Cadí, 2001.
- Gisbert, Joan Manuel, *Escenarios fantásticos*, il. M. Calatayud, Barcelona: Labor, 1979.
- Christie, A., *El truco de los espejos*, Barcelona: Molino, 1998. Edición en ca-



JOHN TENNIEL, A TRAVÉS DEL ESPEJO Y LO QUE ALICIA ENCONTRÓ AL OTRO LADO, ALIANZA, 1997.

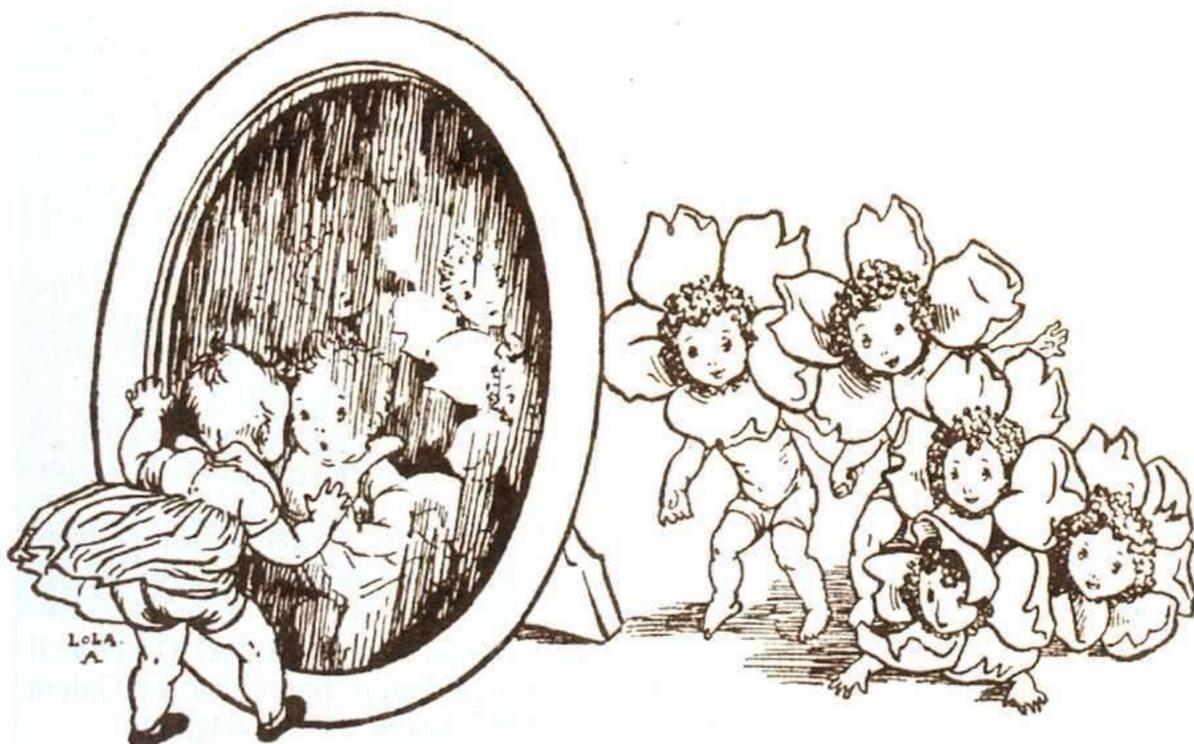
- talán —*Joc de miralls*—, Barcelona: La Llar del Llibre, 1986.
- Andersen, Ch., *El nuevo traje del emperador*, il. Arthur Rackham, Juventud, 1970.
- «El nuevo traje del emperador», en *Cuentos de hadas para niños*, il. Vilhelm Pedersen, Madrid: Gaviota, 1983.
- «El nuevo traje del emperador», en *Los mejores cuentos clásicos de Andersen*, Grimm y Perrault, il. Paul Durand, Madrid: Susaeta, 1985.
- El vestit nou de l'emperador*, Adapt. de Caterina Valriu, il. Francesc Infante, Barcelona: La Galera, 1995. Existe ed. en castellano —*El nuevo traje del emperador*—.
- «El vestit nou de l'emperador» en *Rondalles d'Andersen*, il. Arthur Rackham, Barcelona: Joventut 1933/1987. Existe ed. en castellano.
- El vestit nou...*, Adapt. Jordi Perera, il. Joseph Sharples, Barcelona: Barcanova, 1989.
- Grimm, W. y J., «Blancanieves», en *Cuentos de Grimm*, Madrid: Anaya, 1998.
- Blancaneu*, Adapt. Miquel Desclot, il. Tom Schamp, Barcelona: La Galera, 1997. Existe ed. en castellano.
- «Blancaneu», en *Contes dels germans*

BIBLIOGRAFÍAS

Grimm, il. Nikolaus Heidelbach, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 1998.
 «La Blancaneu», en *Contes Màgics*, Grimm J. y W., il. Agustí Asensio, Barcelona: Parramón, 1994.
 Aretzaga, M. Teresa, *Es necessita Blancaneu*, il. Armand, Barcelona: Barcanova, 2003.
 Company, M., *Àxel, el mag. El mirall de T.F.R.*, il. Arnal Ballester, Barcelona Edebé: 1991. Existe ed. en castellano —*Àxel, el mago. El espejo de C.S.R.*—.
 Madame de Villeneuve, *La Bella i la Bèstia*, il. Etienne Delessert, Barcelona: Barcanova, 1989.
 «Bonica i el monstre», en *Llibre de les fades*, il. Arthur Rackham, Barcelona: Juventut, 1989.
 Sierra i Fabra, J., *El espejo del futuro*, il. Ricardo Calvo, Barcelona: Edebé, 1992. Existe ed. en catalán —
 López Narváez, C., *El príncipe y el espejo*, il. Rafael Salmerón, Zaragoza: Edelvives, 2003.
 Kruz Igerabide, Juan, *La niña telepática (y una historia de piratas)*, il. Antton Olariaga, Barcelona: Edebé, 1996.
 Doumerc, Beatriz, *El mirall d'aigua*, il. Ajax Barnes, Barcelona: Ediciones B, 1988.
 Tolkien, J.R.R., *El señor de los anillos*, Barcelona: Vicens Vives, 1986 y 2001. Existe ed. en catalán —*El senyor del anells*—.

El señor de los anillos, il. Alan Lee, Barcelona: Minotauro, 1978 y 2002.
 Carroll, Lewis, *Alicia a través del espejo*, Madrid: Gaviota, 1990.
A través de l'espill, Barcelona: Quaderns de Crema, 1985.
A través del espejo y lo que Alicia encontró al otro lado, il. J. Tenniel, Madrid: Alianza, 1996, 97 y 2003.
Alicia anotada, Ed. de Martin Gardner, il. John Tenniel, Madrid: Akal, 1984.
Alicia en el país de las maravillas/Al otro lado del espejo y lo que encontró allí, Madrid: Valdemar, 1998.
Alicia en el país de las maravillas, il. Helen Oxenbury, Madrid: Lumen, 2000.
Alicia en el país de las maravillas/A través del espejo, Madrid: Cátedra, 1992.
Alicia en el país de las maravillas/Alicia a través del espejo/La caza del Snark, Barcelona: Edhasa, 2002.
Alicia en terra de meravelles, il. Lola Anglada, Barcelona: Juventud, 1987.
 Gaiman, Neil, *Coraline*, il. Dave McKean, Barcelona: Salamandra, 2003/ Existe ed. en catalán —*Coraline*—, Barcelona: Empúries, 2003.
 Vila, A., *Aventures d'anar i tornar*, il. A. Llimós, Barcelona: Alfaguara-Grup Promotor, 2002.
 Antoniorrobes, *La muchacha que, aburrida, dio a su reflejo la vida en Cuen-*

tos de niñas y muñecas, Madrid: Compañía Iberoamericana de Publicaciones, 1930.
 Anglada, Lola, *Narcís*, il. de la autora, Barcelona: Altafulla, 1980. Editado anteriormente por I. Altés en 1930.
 Goldberger, Judith M., *El factor espejo*, il., Schula Goldman, Madrid: Altea, 1979.
 Gaarder, Jostein, *El enigma y el espejo*, Madrid: Siruela, 1996. Existe ed. en catalán —*L'enigma i el mirall*—, Barcelona: Empúries, 1996.
 Carbó, Joaquim, *Felipe Marlot, detective*, il. Rafael Carralón, Zaragoza: Edelvives, 1987. Editado previamente en catalán: *Felip Marlot, detectiu*, Barcelona: L'Abadia de Montserrat, 1979.
 Was George F., *El mirall diabòlic*, Barcelona: Columna, 1996.
 Bontempelli, Massimo, *El tablero ante el espejo*, Madrid: Siruela, 1993.
 Aiken, Joan, *L'arbre mirall*, Barcelona: Destino, 1977.
 Ma Ce Hwang, *El espejo antiguo y otros cuentos chinos*, il. M. J. Fernández, Madrid: Espasa-Calpe, 1983.
 Gisbert, Joan Manuel, *Los espejos venecianos*, Zaragoza: Edelvives, 2002.
 Mallorquí, C., *Las lágrimas de Shiva*, il. Paco Giménez, Barcelona: Edebé, 2002.
 Stine, R. L., *Un fantasma en el espejo*, Barcelona: Ediciones B, 2002.
 Stoker, Bram, *Drácula*, Madrid: Anaya, 2001.
Drácula, il. Pablo Schugurensky, Madrid: Gaviota, 2001.
 Sommer-Bodenburg, A., *L'aniversari del petit vampir*, Barcelona: Alfaguara-Grup Promotor, 2003.
 Rowling J. K., *Harry Potter y la piedra filosofal*, Barcelona: Salamandra, 1999. Existe ed. en catalán —*Harry Potter i la pedra filosofal*—, Barcelona: Salamandra, 2000.
 Obiols, M., *Datrebil 7 cuentos y 1 espejo*, il. Miguel Calatayud, Madrid: Espasa Calpe, 1980. Existe ed. en catalán —*Tatrebil, en contes uns*—, il. Ricard Castells, Barcelona: L'Abadia de Montserrat, 1980.
La fada del mirall, Adap. de Pep Coll, il. Asun Balzola, Barcelona: La Galera, 1996. Existe ed. en castellano —*El hada del espejo*—.

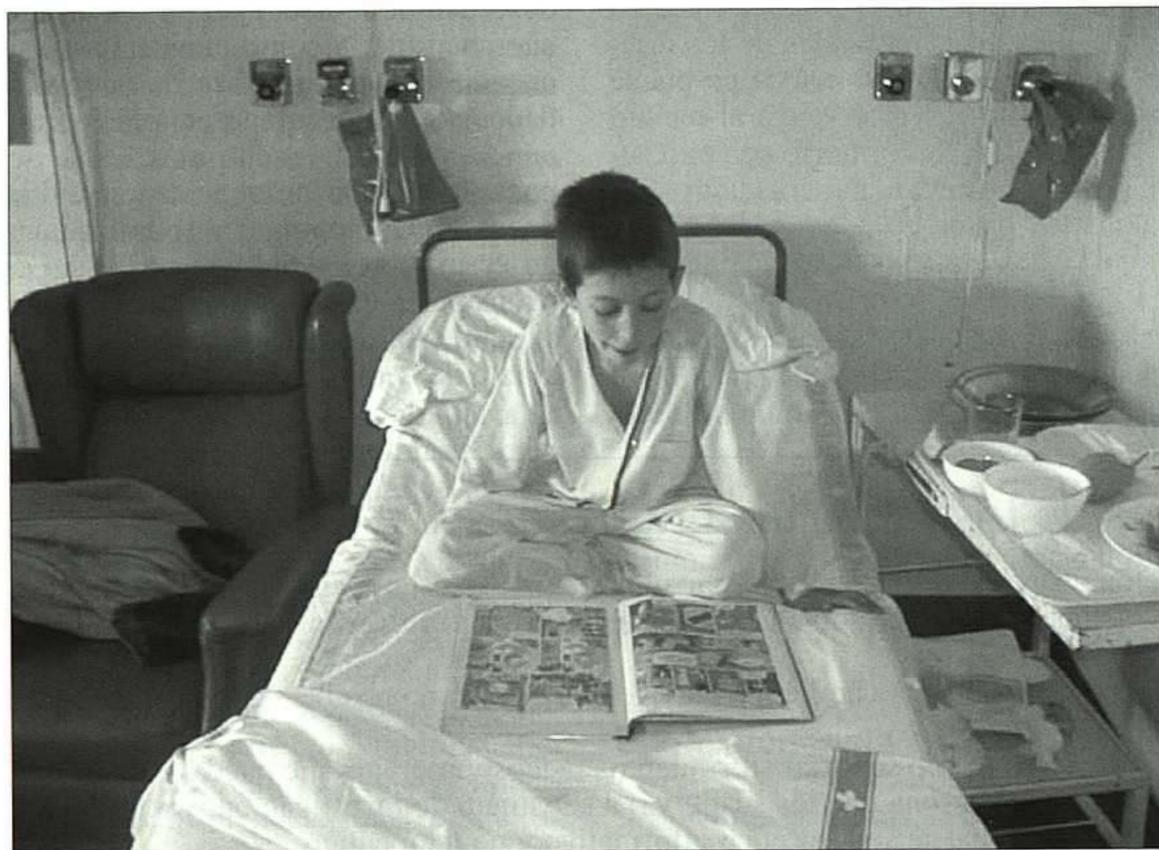


LOLA ANGLADA, NARCÍS, ALTA FULLA, 1980.

Libros de cabecera

Una experiencia en los hospitales de Salamanca

Dolores González López-Casero y Marisa Pata Galante*



El Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, de Salamanca, puso en marcha, en 1987, el programa «Libros de cabecera», un servicio de extensión bibliotecaria que atiende a la población infantil hospitalizada. Los objetivos son acercar el libro al niño hospitalizado, en un ambiente agradable, con propuestas de actividades y relación con otros niños y adultos.

El ambiente natural y cotidiano del niño está compuesto principalmente por tres elementos: familia, escuela y ámbito social. Y cada uno de estos elementos contribuye a su equilibrio afectivo y emocional. Gran parte de las reacciones negativas que se dan en el niño hospitalizado son producidas por la separación del entorno cotidiano y familiar y el contacto con un mundo extraño que se reduce al medio hospitalario. Además, de forma repentina, se produce una obligada dependencia de dicho entorno, especialmente del médico, que es quien decide qué hacer y cómo actuar y, al final, cuándo puede volver el niño a casa. Todo ello bajo un mismo sesgo: el de la enfermedad. Cuando lo que necesita el niño es, precisamente, todo lo contrario. Abrir su mente hacia todo aquello que está fuera del mundo de la enfermedad, del hospital, de las pruebas médicas, etc. Así pues, la hospitalización infantil no sólo comporta la privación familiar y afectiva, sino también la cultural, la escolar y la de las relaciones sociales, resultado natural de las restricciones que le son impuestas en su interacción con el medio.

Por otra parte, debemos considerar que el hospital, además de una institución sanitaria, es una institución social, en la que sin duda la parte médica es la más importante, pero no la única. La institución hospitalaria infantil debería ser el lugar de atención de niños que presentan problemas, entre los que, por supuesto, la salud es el mayor y el más urgente. Pero también se deberían tener en cuenta otros problemas o necesidades si-

multáneas y compatibles con la anterior. Bajo esta premisa, es importante reivindicar la existencia de otros trabajadores sociales dentro de la vida clínica, como los pedagogos y bibliotecarios, para que satisfagan los aspectos educativos y lúdicos de los niños.

Biblioterapia

La biblioteca de hospital tiene, fundamentalmente, una misión de ayuda y asistencia al paciente, procurando que su estancia en el centro sea agradable y lo más corta posible. El uso de los materiales de la biblioteca como instrumento de terapia ha conducido de manera automática a la biblioterapia, que toma el libro como fuente de placer, diversión y conocimiento. El cuento no curará la enfermedad por sí mismo, pero incidirá positivamente en el niño enfermo, mejorando su disposición y su estado de ánimo. La biblioterapia busca reducir los efectos psicológicos negativos que comporta toda hospitalización y contribuye a mejorar la calidad de vida de los pa-

cientes y, muy especialmente, de los niños.

Por otra parte, y según el Manifiesto de la UNESCO para Bibliotecas Públicas, «éstas deben aspirar a servir a todos los grupos sociales. Y el servicio bibliotecario en los hospitales es uno de los medios que puede utilizar la biblioteca para extender sus servicios a aquellos que más lo necesitan». Por ello, la biblioteca de hospital debería plantearse como un servicio de extensión bibliotecaria de la biblioteca pública, en colaboración con el hospital, porque hoy en día lo que cuenta a la hora de evaluar la eficacia de una biblioteca ya no es el número de libros disponibles ni la forma en que están clasificados y ordenados, sino su impacto en la vida social y la atención que tiene a las necesidades de los diferentes usuarios. La biblioteca no puede esperar a que el lector venga al recinto bibliotecario y conformarse con ello, sino que debe salir hacia fuera, a otros espacios, en busca de nuevos lectores, y uno de estos espacios es el hospital.

La biblioteca infantil debería estar presente en todos los hospitales que tengan un servicio de Pediatría. Por ello, en

colaboración con la biblioteca pública, se deberían diseñar y aplicar servicios concretos de biblioteca en los hospitales, aunque esto suponga un esfuerzo personal y económico. Porque está claro que los libros, la animación, la hora del cuento, etc., pueden contribuir en gran medida a reducir los efectos negativos generados por la hospitalización.

Características del espacio de la biblioteca de hospital

Actualmente, el progreso de la medicina, la mejora de la asistencia pediátrica extrahospitalaria y el significativo descenso de la natalidad en los últimos años han traído como inevitable consecuencia un menor índice de ocupación de los hospitales infantiles y una permanencia en ellos mucho más corta. Así pues, la biblioteca debe adaptarse a las nuevas condiciones de hospitalización y no es imprescindible que ocupe un espacio particularmente amplio, aunque sí debe estar lo más cerca posible de la planta de Pediatría.

Derechos de los niños hospitalizados

- Derecho del niño a recibir una información adaptada a su edad, su desarrollo mental, su estado afectivo y psicológico, con respecto al conjunto del tratamiento médico al que se le somete y a las perspectivas positivas que dicho tratamiento ofrece.
- Derecho a estar acompañado de sus padres o de la persona que los sustituya el mayor tiempo posible durante su permanencia en el hospital.
- Derecho a no recibir tratamientos médicos inútiles y a no soportar sufrimientos físicos y morales que puedan evitarse.
- Derecho a negarse (por boca de sus padres o de la persona que los sustituya) a ser sujeto de investigación, y a rechazar cualquier cuidado o examen cuyo propósito primordial sea educativo o informativo y no terapéutico.
- Derecho a disponer durante su permanencia en el hospital de juguetes, libros y medios audiovisuales adecuados a su edad.
- Derecho a ser tratado, durante su estancia en el hospital, por personal cualificado, con tacto, educación y comprensión y a que se respete su intimidad.
- Derecho a estar protegido jurídicamente para poder recibir todas las atenciones y cuidados necesarios en el caso de que los padres o la persona que los sustituya se los nieguen por razones religiosas, culturales u otras.
- Derecho a ser hospitalizado junto a otros niños, evitando hasta donde sea posible su hospitalización entre adultos.
- Derecho a proseguir su formación escolar durante su permanencia en el hospital, y a beneficiarse de las enseñanzas de los maestros y del material didáctico que las autoridades escolares pongan a su disposición, en particular en el caso de una hospitalización prolongada.
- Derecho del niño a la necesaria ayuda económica y moral, así como psicosocial, para ser sometido a exámenes y/o tratamientos que deban efectuarse necesariamente en el extranjero.
- El derecho a la mejor asistencia médica posible constituye un derecho fundamental, especialmente para los niños pequeños.

El texto resume la Resolución del Parlamento Europeo del 13 de mayo de 1986 sobre la Carta Europea de los Derechos de los Niños Hospitalizados.

Y se han de tener en cuenta distintos aspectos funcionales y estéticos.

Aspectos funcionales

— Buena iluminación natural y artificial.

— Que facilite el flujo del trabajo.

— Flexibilidad para realizar cambios en la infraestructura, si fuera necesario, y adaptarse a nuevas circunstancias o a distintas actividades.

— El mobiliario de la biblioteca tiene que ser versátil y adecuado a la edad de los usuarios.

Aspectos estéticos

Si en cualquier biblioteca los aspectos estéticos son importantes para conseguir un espacio agradable, en la del hospital son esenciales. Por ello es importante decidirse por una adecuada decoración que recuerde lo menos posible el ambiente general del hospital.

El bibliotecario

El índice de calidad de la biblioteca de hospital está normalmente en relación con el nivel del profesional que en ella trabaja. Así pues, sería conveniente que el bibliotecario/a que fuera a trabajar al recinto hospitalario con niños tuviera un perfil profesional determinado:

— Conocimientos biblioteconómicos básicos para organizar el fondo.

— Amplia formación bibliotecaria, sobre todo en lo que respecta a la atención al usuario. Y puesto que en este caso el usuario es infantil, debe tener una aptitud especial para trabajar con niños. Si hay un tipo de biblioteca en que el carácter de servicio social es fundamental, ésta es, sin lugar a dudas, la biblioteca de hospital.

— Debe conocer los libros y la literatura infantil, ya que no es un simple distribuidor de libros sino que su objetivo fundamental se centraría en la dinamización de la biblioteca, por lo tanto, debería ser un buen técnico de la comunicación, de la información y de la difusión de la cultura.

En una biblioteca infantil de hospital es interesante, y a veces necesario, que el profesional que en ella trabaja cuente



con la colaboración de voluntarios, pero siempre que estas personas tengan una preparación adecuada y estén supervisadas o tuteladas por el bibliotecario/a.

Una experiencia concreta

Con estas premisas, la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y, más concretamente su Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil decidió poner en práctica un servicio de extensión bibliotecaria que atendiera a la población hospitalizada en Salamanca.

En estrecha colaboración con la institución hospitalaria se proyectó llevar a cabo el programa «Libros de cabecera» en el Hospital Clínico Universitario y en la Residencia Virgen de la Vega, centros entonces dependientes del Instituto Nacional de la Salud. De este modo contribuíamos al programa de humanización hospitalaria, promovido por el Insalud en todo el territorio nacional.

En enero de 1987 se firmó un conve-

nio de colaboración por el cual la Fundación Germán Sánchez Ruipérez ofreció a la Dirección General del Insalud, en régimen de préstamo y con carácter gratuito, parte de los fondos bibliográficos de su Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil (unos 2.200 libros aproximadamente entre los dos hospitales) para ser distribuidos entre los niños y adolescentes enfermos internados en los hospitales mencionados. El Centro aporta la asistencia técnica adecuada, desplazando a un profesional cualificado para llevar a cabo la experiencia. A su vez, la dirección técnica de los hospitales garantizó la adecuada utilización y conservación de los fondos entregados por la Fundación, comprometiéndose a crear espacios adecuados para realizar los cometidos propuestos, a disponer la colaboración necesaria por parte del personal médico y sanitario y, en caso necesario, a tratar técnicamente los libros que requieran una desinfección.

Los objetivos que nos marcamos fueron los siguientes:

— Acercar el libro al niño hospitalizado y ofrecerle un ambiente agradable en la biblioteca, donde pueda encontrar no sólo los libros que le interesen sino también propuestas de actividades que le ayuden a ocupar de un modo positivo su tiempo libre, a olvidar su aislamiento y soledad y a transformar la pasividad del paciente en la actividad de un niño en desarrollo.

— Ofrecer al paciente la posibilidad de relacionarse con otros niños y con los adultos que le rodean, ayudándole a paliar los temores que le produce su enfermedad, cultivando la sana alegría infantil y su vida social comunitaria. Hay que evitar que el niño se sienta aislado y que pueda quedar marcado socialmente al concluir su estancia en el hospital por el hecho de haber carecido de un contacto social suficiente y adecuado.

— Intentar a través de los libros y la literatura reducir el estrés y la ansiedad que origina la hospitalización, y suscitar e implantar los necesarios sentimientos de independencia y autonomía tanto en el niño como en sus padres o familiares.

Selección de los libros

No se tuvieron en cuenta criterios distintos a los seguidos en la biblioteca del centro. Los gustos lectores de los pacientes pediátricos no difieren esencialmente de las preferencias de los demás niños. Como criterio general, se valoró que los libros tuvieran una buena cali-

dad estética y literaria, que no fueran excesivamente largos y que su contenido no exigiera un esfuerzo excesivo por parte del niño enfermo.

Puesto que el servicio de biblioteca de hospital iba dirigido a niños de 0 a 14 años, se seleccionaron libros infantiles con abundantes ilustraciones y poco texto, libros que pudieran ser leídos en voz alta por los padres haciendo referencia a las ilustraciones y libros de géneros diversos, como aventuras, vida real, intriga y misterio, cuentos de animales, biografías, viajes, cómics, etc., que interesarán a los jóvenes lectores.

Aunque en Salamanca el índice de inmigrantes no es aún muy significativo, sí nos parece importante puntualizar que la biblioteca de hospital puede ser también un punto de encuentro entre distintas culturas. Y debe facilitar el acceso y la integración a través de los libros, de los niños extranjeros en la biblioteca, fomentando la comunicación y el intercambio. A tal fin, se ha incorporado un pequeño fondo de libros infantiles procedentes de los países de origen de los niños inmigrantes: Marruecos, Colombia, Ecuador, Perú, Argentina, Rumania, Bulgaria, etc.

En segundo lugar, creímos necesario hacer llegar a los enfermos y personas que los rodean (padres, personal sanitario) un catálogo de los libros que estaban a su disposición. Es un catálogo abierto, ya que anualmente incorporamos las novedades que estimamos oportunas.

El catálogo que contiene las normas

de utilización del servicio, recoge el mismo sistema de clasificación de la biblioteca del centro: los libros están ordenados por edades y, a cada edad, corresponde un color: azul para 0 a 5 años; rojo para 6 a 9 años; verde para 10 a 11 años; y amarillo, para 12 a 14 años.

Además, los libros están clasificados según el contenido o materia de que tratan: vida real, aventuras, humor, misterio, animales, cómics, etc. y respecto de cada libro aparecen unos datos bibliográficos que permiten su identificación.

La experiencia debía tener un nombre y pensamos en «Libros de cabecera», que tiene un doble significado: el libro de cabecera es el que tiene el niño enfermo al lado de su almohada y entretiene sus horas de hospital; pero también puede llegar a ser su libro de cabecera en casa, ese libro que está en la mesilla aguardando a que llegue la noche para compartir con nosotros los sueños.

Desarrollo de la experiencia

El programa «Libros de Cabecera» comenzó su funcionamiento el día 10 de marzo de 1987. Los primeros días fueron jornadas de tanteo, de dudas, de replanteamientos lógicos en toda experiencia innovadora que, además, se desarrolla en un ámbito desconocido. Pero el paso del tiempo fue posando nuestras ideas y, poco a poco, el programa se fue consolidando.

Hoy nos atrevemos a decir que los re-

VISITE NUESTRA PÁGINA WEB



www.revistacliij.com

- Consulte los sumarios de cada mes.
- Las ofertas de monográficos, números atrasados y tapas para encuadernar.
- Las tarifas de publicidad.
- Las condiciones de suscripción.



sultados son altamente positivos. Hasta el mes de diciembre del año 2002, se han prestado 87.925 libros entre los dos hospitales: 35.206 libros en el Hospital Clínico Universitario; y 52.719 libros en la Residencia Virgen de la Vega.

En el Hospital Clínico Universitario se han prestado aproximadamente 213 libros al mes, teniendo en cuenta que la media de niños hospitalizados ha sido de 71. En la Residencia Virgen de la Vega la media de ingresos fue de 68 niños y se han prestado 319 libros aproximadamente cada mes. El incremento de la cantidad de libros prestados ha sido, en este hospital, más alto debido a que la biblioteca es utilizada, desde el inicio del proyecto, por la pedagoga del hospital.

Los niños esperan con entusiasmo la llegada de la bibliotecaria encargada del programa, y los libros no sólo los piden ellos, sino también los padres que acompañan a sus hijos en su estancia hospitalaria. La mayoría de las veces, finalizado este periodo de hospitalización, estos mismos niños acuden a la biblioteca del

centro para seguir siendo usuarios de los servicios que en ella les ofrecemos.

En el propio desarrollo de la experiencia, nos pareció importante estimular y convocar a otras personas a participar en el programa. Así pues, en uno de los dos hospitales —concretamente en el Virgen de la Vega—, contamos desde el principio de la experiencia con la colaboración de la educadora del hospital, con quien hemos compartido la biblioteca. En el Hospital Clínico Universitario, desde el año 98, también se comparte el proyecto y los espacios con el personal docente que se ocupa de los niños durante las mañanas. Como consecuencia de la unificación de los servicios de Pediatría en el Hospital Clínico Universitario y, a petición del gerente, se ha comenzado a trabajar conjuntamente con la Unidad de Programas Educativos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, para acondicionar, mediante distintas reformas y con el mobiliario adecuado, un nuevo espacio en la planta de

Pediatría, que tendrá una doble función: aula educativa por las mañanas y biblioteca por las tardes.

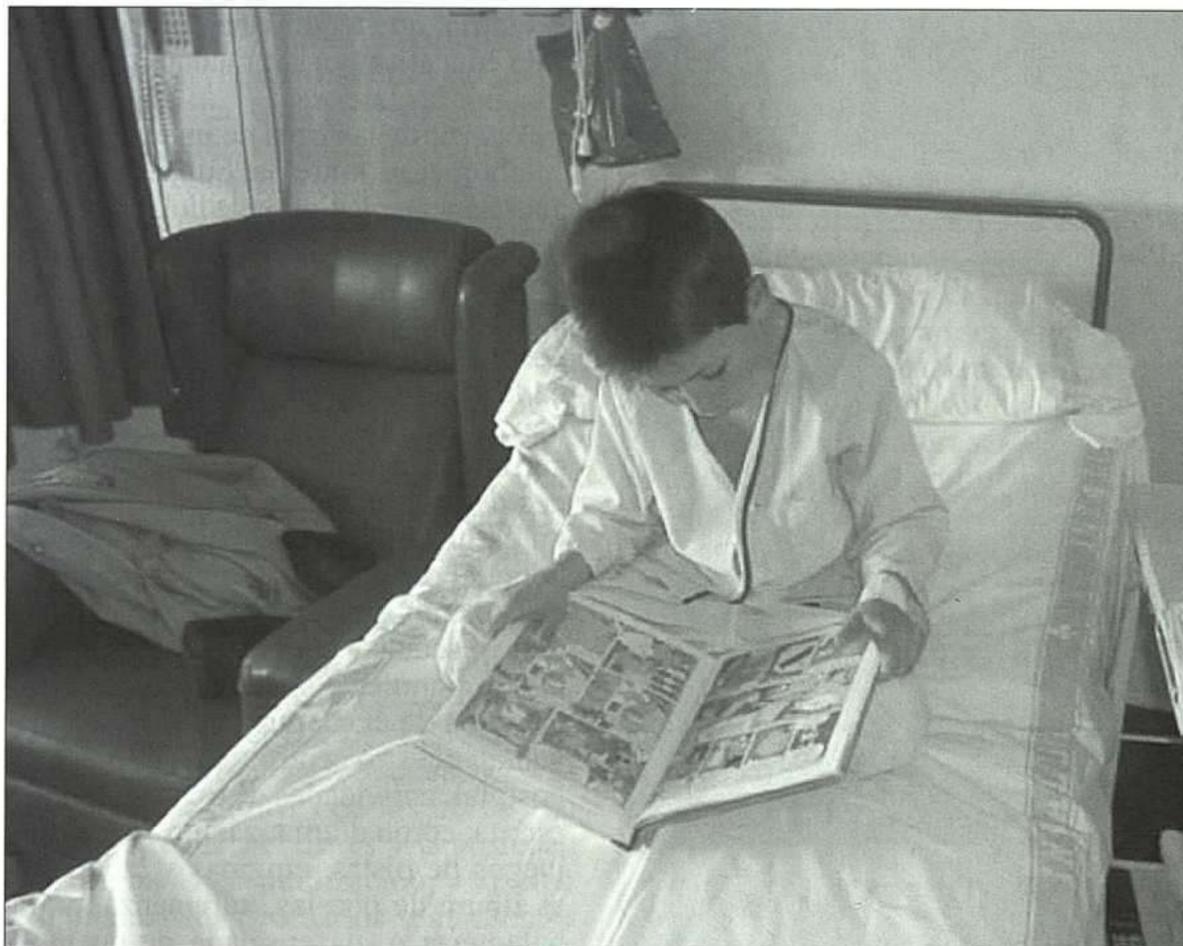
A partir de la firma de un convenio de colaboración entre la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y la Universidad de Salamanca, alumnos de la Facultad de Sociología se han incorporado para realizar sus prácticas en la biblioteca del hospital. Guiados por la persona encargada del programa, acuden todos los días a la biblioteca durante dos horas, aproximadamente, y realizan actividades de promoción de la lectura con los niños hospitalizados. Por ejemplo, «la hora del cuento», que es el momento en que los niños se acercan a la narración oral y escuchan cuentos clásicos, de tradición popular o cuentos actuales; preparación de encuentros con autores que visitan nuestro centro y la biblioteca del hospital; actividades de expresión oral y escrita, como dramatización de cuentos, juegos de pistas, enigmas y laberintos, el álbum de poesías, adivinanzas y trabalenguas o «la ensalada de cuentos» mezclando personajes y acciones de otros cuentos; y actividades musicales, como por ejemplo la recopilación de canciones populares, juegos de corro y comba o villancicos.

Asimismo, para relacionar los libros con la realidad cotidiana, se han tenido en cuenta algunas conmemoraciones significativas que les pueden motivar a la lectura, como el Día Internacional de los Derechos del Niño (20 de noviembre), el Día Europeo de la Poesía y la Infancia (21 de marzo) o el Día Internacional del Libro Infantil y Juvenil (2 de abril). Sin olvidar, por supuesto, el préstamo de libros tanto a los niños como a los adultos que los acompañan.

Servicio de Alergia Infantil

Desde marzo de 1990, los niños que acuden al Servicio de Alergia del Hospital Clínico Universitario, también pueden aliviar su tiempo de espera con un libro.

El contacto diario con los niños enfermos nos llevó a observar un aspecto concreto y a reflexionar sobre él: si cada vez es menor el número de niños que ingresan en los hospitales, gracias al nue-



vo concepto de asistencia sanitaria y al buen funcionamiento de los centros de salud, no es menos cierto que determinados servicios de atención pediátrica experimentaron un espectacular aumento a principios de los 90. Es el caso del Servicio de Alergia Infantil. A él acuden los niños, normalmente acompañados de sus padres, para someterse a unas pruebas cuyo denominador común suele ser su larga duración.

Por ello, en colaboración con el personal encargado del Servicio de Alergia, estudiamos la posibilidad de crear un espacio para que estos niños pudieran leer y entretener su tiempo de espera. Para comenzar, se hizo una selección de aproximadamente 250 títulos, teniendo en cuenta las edades de los niños que acudían a esta sala y también el tiempo que permanecían allí: tres o cuatro horas. Actualmente, el fondo bibliográfico de este Servicio es de 430 títulos, destinados a niños y jóvenes de entre 6 y 15 años, que corresponden tanto a libros informativos (manualidades, zoología, botánica), como libros de ficción (novelas y cuentos de la vida real, fantasía, aventuras, humor, misterio...) y cómics.

El espacio destinado a biblioteca es el mismo que ocupa el personal sanitario para realizar las pruebas de alergia a los niños. Los libros están ordenados y clasificados en una estantería con ruedas y disponemos de una mesa grande donde los lunes, de 10 a 14 horas, tiene lugar una serie de actividades de promoción de la lectura relacionadas con los libros y la palabra oral o escrita como: «la hora del cuento», actividades plásticas a partir de las historias contadas, realización de sopas de letras con personajes de cuentos, juegos de onomatopeyas, proyección de vídeos de cuentos infantiles...

El servicio de préstamo de libros tiene también muy buena aceptación. Son más de 26.000 los que se han prestado a los niños y, en ocasiones, también a sus padres y familiares, cuando acuden al servicio de alergia del hospital.

A modo de conclusión

El programa «Libros de cabecera» quiere ofrecer a los niños y niñas ingresados en estos dos hospitales de Sala-

manca una propuesta de ocio que puede contribuir a hacer más llevadera su estancia, ayudándoles a establecer, a través de los libros, cauces de comunicación entre sus compañeros/as y el mundo exterior al hospital. La biblioteca quiere aprovechar esta circunstancia temporal por la que atraviesan los niños hospitalizados para ofrecer este servicio de extensión bibliotecaria y difundir y promocionar la lectura, teniendo en cuenta que el tiempo de hospitalización puede ser clave para convertir a un niño/a en un buen lector.

Los buenos hospitales infantiles no tendrán sólo una excelente tecnología médica, sino que serán unos centros humanizados, donde el principal protagonista no sea la enfermedad sino los niños y niñas que la padecen.

Nuestro agradecimiento más sincero al personal sanitario, a los alumnos universitarios en prácticas y a todas aquellas personas que hacen posible que el proyecto «Libros de cabecera» siga adelante. ■

*Dolores González López-Casero es directora de la FGSR de Salamanca y Marisa Pata Galante es responsable del programa «Libros de cabecera».

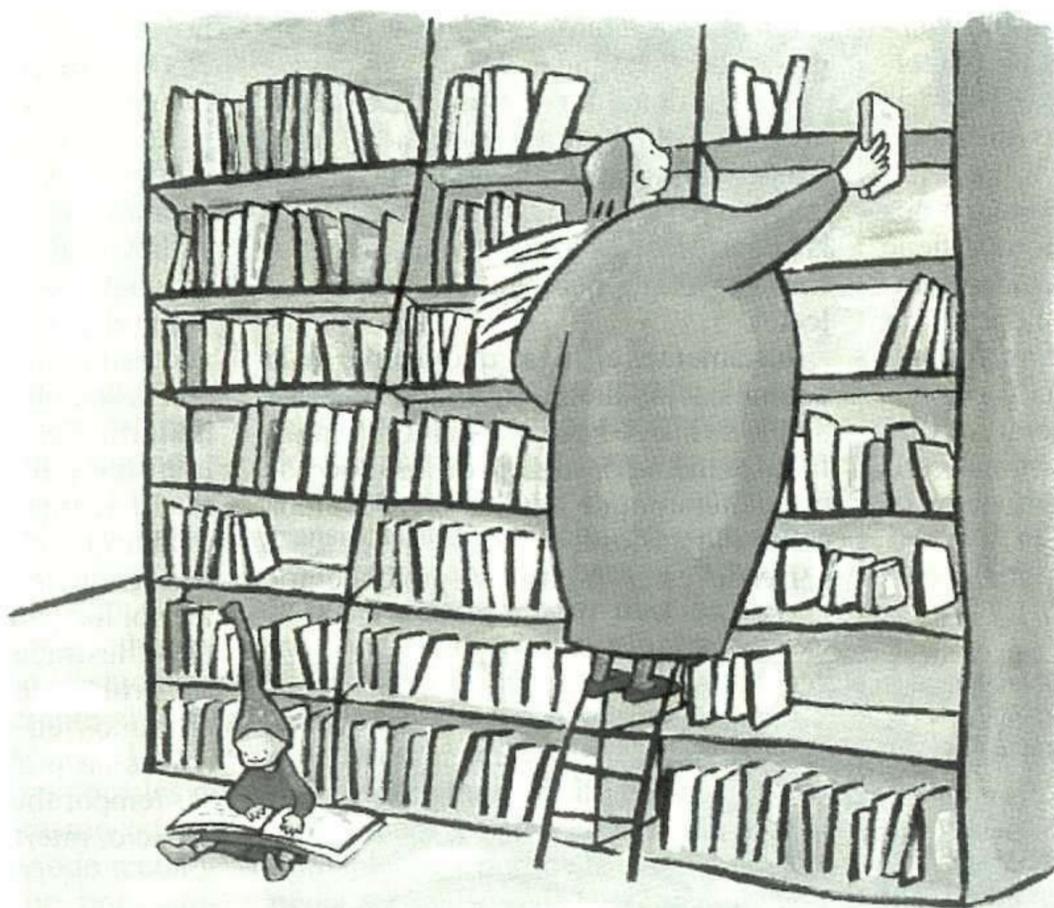
Bibliografía

- Amador, S., «El libro, instrumento de salud» en *Primeras Noticias* 153, 1998, pp. 36-38.
- Archinto Babled, F., «Quando la biblioteca entra negli ospedali» en *Sfogliolibro* 4-5, 1992, pp. 35-40.
- Bodar, J., «Bibliotherapy: The right Book for the Right Person at the Right time-and more!» en *Top of the News* 2, 1980; vol 36, pp. 183-187.
- González López-Casero, D., «Kopfkissenbücher in Kinderkliniken in Salamanca» en *Kranke Kinder brauchen Bücher. Bibliotherapie in Theorie und Praxis*, München: Verlag Deutscher Ärztinnenbund, 1996, pp. 131-136.
- Guérin, C., «Lire a l'hôpital», en *La Revue des Livres pour Enfants* 174, 1997, pp. 51-57.

EN TEORÍA

Una propuesta de análisis para la LIJ

Gemma Lluch*



JEANNE ASHBÉ, YOLA, L'ÉCOLE DES LOISIRS, 2001.

El artículo describe una propuesta de modelo de análisis de textos de LIJ, aplicable también a narrativas cinematográficas o televisivas. La línea de trabajo descrita tiene por objetivo extraer datos de una narración concreta para, por ejemplo, mostrar las relaciones que la LIJ mantiene con otros tipos de narración, o qué tipo de personajes, espacios o narradores propone.

El objetivo de nuestro artículo es describir la propuesta de un modelo de análisis pensado para narrativas infantiles y juveniles, tanto literarias como cinematográficas o televisivas. Se basa, entre otros, en los trabajos de Umberto Eco sobre el lector modelo, en los de lingüística textual aplicada al texto narrativo de Jean Michael Adam, en las propuestas de Gérard Genette o en los trabajos sobre la sociología de la literatura de Robert Escarpit, entre otros. También se ha enriquecido gracias a estudios sobre literatura infantil, como los de Jaime García Padrino sobre la historia, los de Teresa Colomer sobre la narración, los de Antonio Mendoza o Díaz Plaja sobre relaciones intertextuales, los de Teresa Duran sobre la ilustración o las propuestas de Pedro Cerrillo sobre los mediadores.

En estas pocas líneas pretendemos describir una línea de trabajo que tiene por objetivo extraer datos de una narración concreta para, por ejemplo, mostrar las relaciones que la literatura infantil mantiene (bien por presencia o por ausencia) con otros tipos de literatura y de narración, o para ver qué opciones estilísticas se acercan más a los modelos literarios o a los comerciales.

Pero antes de describir el modelo, qui-

zá sea necesario ponernos de acuerdo sobre cuál es nuestro objeto de análisis, es decir, qué entendemos por literatura infantil y juvenil. Partiendo de diferentes propuestas (y de una manera sucinta) definimos la literatura infantil como:

— Una comunicación literaria o paraliteraria que se establece entre un autor adulto y un lector infantil o juvenil.

— Una literatura que, además de proponer un entretenimiento artístico al lector, también busca crear una competencia lingüística, narrativa, literaria o ideológica.

— Todo aquello que se publica en colecciones de literatura infantil y juvenil y que, por lo tanto, el editor y el comprador deciden que lo es.

— Una literatura de frontera, es decir, un tipo de literatura que se sitúa en la frontera literaria o en la periferia del sistema, justo en el lugar más expuesto a las interferencias y a las tendencias evolutivas; porque necesita adecuarse a su lector.

Justamente, el lugar que ocupa en la comunicación literaria y el tipo de lector al que se dirige hace que la literatura infantil, a menudo, se aleje de los modelos de la literatura de adultos considerados como «literarios».

Desde estas premisas, pretendemos

establecer unas líneas de trabajo, un método ecléctico que nos permita analizar tipos diferentes de narrativas infantiles y juveniles siguiendo los mismos modelos que se han aplicado a otras literaturas, pero sin olvidar las particularidades de nuestro *corpus*.

Tres niveles de análisis

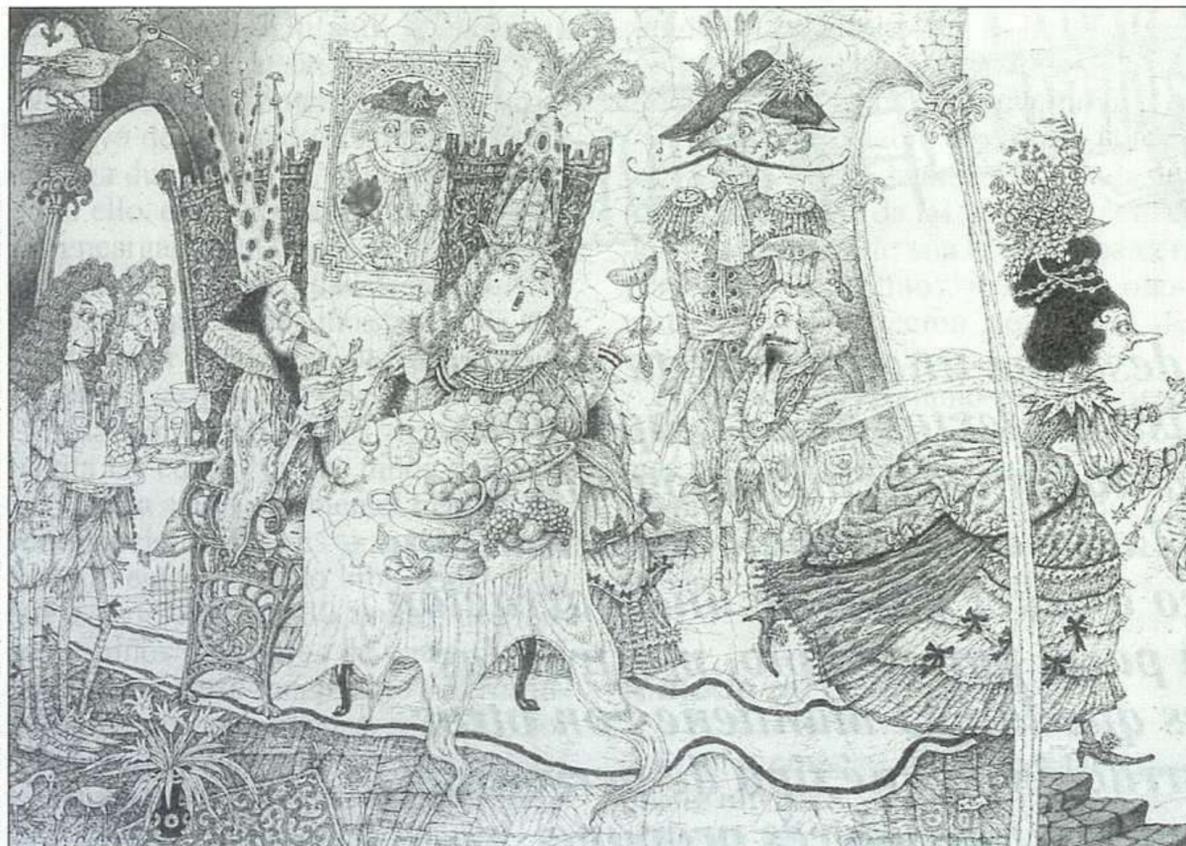
Establecemos tres niveles de análisis según la amplitud del *zoom* que enfoca la narración: el más amplio permite extraer datos de la obra en su contexto; el más reducido, analizar por ejemplo el tipo de estructura oracional más común en determinadas edades. Pero los tres se complementan porque cada nivel facilita datos diferentes que podemos entrecruzar y relacionar para estudiar el funcionamiento de las narrativas literarias o audiovisuales como una forma de comunicación más o menos artística.

En el primer nivel se analizarán aspectos pragmáticos que tienen que ver con la sociología de la literatura y con la historia del libro, pero también con la historia de la niñez y del pensamiento. El segundo nivel se ocupa del elemento que el comprador del libro o el lector encuentran antes de empezar a leerlo: los paratextos (portada, lomo, título, ilustraciones, catálogos, dedicatoria, prólogo, etc). Y en el tercer nivel ya entramos en cuestiones relativas a la narración propiamente dicha (estructura, temporalidad, narrador, personajes, espacio, intertextualidad, estilo, etc).

Primer nivel: análisis pragmático

Contextualización histórica

Todo acercamiento a la obra literaria requiere de una contextualización que aporte información sobre el momento en que se creó la obra, sobre el circuito literario en que se dio a conocer y sobre las condiciones de recepción. Si queremos analizar una obra teniendo en cuenta el contexto histórico en que fue creada, es necesario considerar una serie de factores no estudiados habitualmente, pero que en el caso de la literatura in-



EVGENY ANTONENKOV, THE KING AND THE ROSE, BOLOGNA ANNUAL 2002.



fantil o juvenil resultan imprescindibles. Tienen que ver con la infancia, la enseñanza, los libros y el circuito literario.

— *La infancia.* La sociedad no ha considerado siempre la infancia como un periodo de la vida del ser humano separado del resto, en el que tuviera necesidades específicas y en el que se hubiera de invertir cariño, dinero, estudios o medicinas de manera diferente al resto de las edades. Eso empieza en el siglo XVIII, y no en todas las clases sociales ni en todos los países. Lo mismo ocurre con la adolescencia, un periodo reconocido muy recientemente que, por ejemplo, en España, con la publicación de la LOGSE, se ha convertido en un tramo de la educación obligatoria que llega hasta los 16 años, con las consecuencias lógicas en el auge de la literatura juvenil.

Por lo tanto, cuando estudiamos una determinada obra, si la contextualizamos en un determinado periodo, es necesario conocer el lugar que la infancia (como lectora de ese libro) tenía en la sociedad, conocer las expectativas que las instituciones dominantes tenían puestas en los niños, el grado de protección que establecía, las leyes que influían en su contenido, etc. Y también otras cuestiones de gran importancia, como la

estructura familiar imperante en cada momento histórico: por ejemplo, cuando en el mismo hogar conviven los abuelos encargándose de la educación y la transmisión de conocimientos o cuando esta responsabilidad pasa al Estado o a la Iglesia. Cada vez son más los investigadores que afirman que los encargados de diseñar y transmitir el conocimiento, y los valores, son las multinacionales del entretenimiento.

Si la literatura infantil es un hecho relativamente reciente en la historia de la humanidad es porque la mayoría desconocía el privilegio de tener una infancia, por lo tanto, si no existe el posible lector, difícilmente puede existir la literatura.

— *La enseñanza.* Es necesario determinar el inicio y la extensión de la alfabetización y la relación que se establece entre el inicio y el desarrollo de la literatura. En España, en el caso de las literaturas en gallego, euskera o catalán, es imprescindible tener en cuenta la particular historia de la enseñanza en cada una de ellas, para saber en qué momento podemos hablar de niños con una competencia lectora y diferenciar el momento en que ésta se produce en grupos reducidos que accedían a colegios privados donde esta enseñanza era posible al

libros para soñar

NO ES FÁCIL, PEQUEÑA ARDILLA

Elisa Ramón - Rosa Osuna



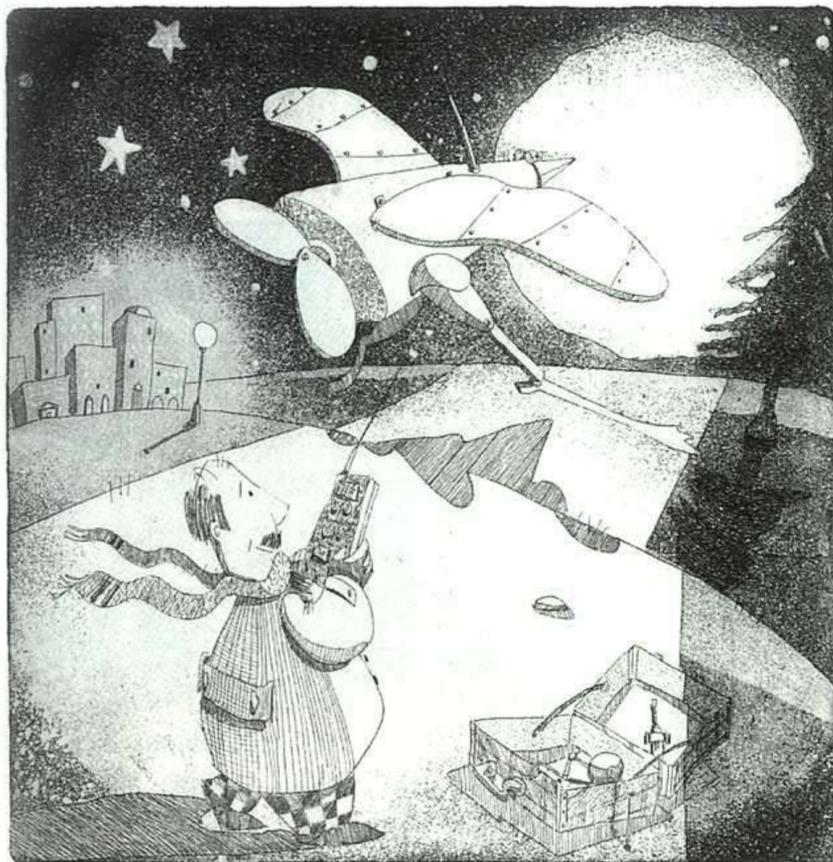
UN SOPLO DE TERNURA PARA ENTENDER LO MÁS DIFÍCIL



Kalandraka

www.kalandraka.com editora@kalandraka.com

MARTA ROCCA, THE INVENTOR OF MECHANICAL TOYS, BOLOGNA ANNUAL '99.



SHANTI RANCHEITTI, THE BOGEYMAN, BOLOGNA ANNUAL '99.

margen de la ley y en qué momento se extiende a toda la población. Pero también comentar qué método de estudio se utilizaba, qué materias, cómo se enseña la literatura, qué lugar ocupa la literatura infantil, etc.

— *Los libros*. Otro aspecto importante que hay que tener en cuenta es el papel que ejerce el libro en la sociedad: qué importancia tiene, en qué edades está presente, qué función se le asigna y cuál es la que desempeña en la realidad.

En la actualidad, la influencia de las campañas de lectura, la rebaja del IVA, la aparición del libro de bolsillo, la publicación de un libro en un pequeña editorial pero cercana al lector, o en un grupo multimedia con el potente aparato publicitario que ayuda a éxitos como *Manolito Gafotas*, el encargo de libros y su publicitación por estrellas de la televisión, el libro como mercancía, el libro como producto global o como parte del *merchandising* de una película, los avances tecnológicos que permiten producir libros con tiradas cortas y más baratos, la publicación en la red, la transformación del libro en una marca, etc., son cuestiones que debemos analizar en cada caso concreto. Sin olvidar el libro

vendido en el quiosco ni el publicado en los periódicos o las revistas.

El circuito literario

El público específico al que se dirige la literatura infantil hace que se edite, publicite y distribuya en circuitos literarios diferentes al de los adultos. Así, será necesario detallar si estos canales elegidos por el autor o el editor son paralelos a la escuela o si son independientes; si la elección del libro la hace el lector o es el primer receptor el que elige o propone la lectura; si lo es, qué medios utiliza para hacerlo y qué criterio le lleva a seleccionar un determinado texto.

El análisis de los catálogos, de la publicidad dirigida a los profesores, de las campañas de lectura promovidas por las instituciones, de las bases de los premios donde se especifican cuestiones como la dimensión de la obra, entre otras, serán informaciones necesarias para completar el análisis.

La comunicación literaria

El segundo aspecto del primer nivel analiza el tipo de comunicación literaria

que se establece. La relación social que históricamente mantiene el adulto con el niño mediatiza esta comunicación, lo que ocasiona algunas diferencias con las demás literaturas.

En este espacio comunicativo, tal vez la figura más interesante sea la de los mediadores que, por una parte, proponen unas posibles líneas de creación a los autores, declaran los libros aptos para ser leídos y, finalmente, los transmiten a los primeros receptores, es decir, a los padres o a los maestros que no son los lectores directos de estos libros sino unos intermediarios encargados de la compra o de la recomendación del libro a los lectores.

Pedro Cerrillo¹ define a los mediadores ligados al mundo de la enseñanza como el puente o enlace entre los libros y los lectores, y les asigna las siguientes funciones: crear y fomentar hábitos lectores estables, ayudar a leer por leer, orientar la lectura extraescolar, coordinar y facilitar la selección de lecturas por edades, y preparar, desarrollar y evaluar animaciones a la lectura.

Y la otra diferencia con la comunicación adulta es el doble receptor que se establece en el espacio literario infantil: el

primero, el padre o el maestro que compra o recomienda el libro; el segundo, el lector, el niño o adolescente que lo lee.

Sin las informaciones que nos ofrece este primer nivel de análisis, la lectura ingenua que realizamos de *La vuelta al mundo en 80 días*, de Julio Verne, es la de la historia de un hombre empeñado en ganar una apuesta, o leemos *Mujercitas* de Louise May Alcott como un relato ramplón de cuatro hermanas y sus pequeñas aventuras. Pero las informaciones pragmáticas sobre el contexto comunicativo concreto y sobre la comunicación literaria que ambas obras establecieron en su momento nos permite ahondar y así, una lectura crítica del primer ejemplo nos mostrará la lucha del hombre del siglo XIX contra la naturaleza, que conquista el mundo e inventa nuevas tecnologías; y en el segundo, nos permitirá establecer una lectura subversiva en la cual una adolescente, a pesar de las estrictas normas del momento histórico, decide dedicarse a escribir.

Estas mismas informaciones serán imprescindibles para un investigador del futuro que estudie el auge de la poesía infantil a finales del siglo XX: el análisis pragmático le aportará datos sobre los criterios de evaluación que se establecen en la educación Infantil y Primaria a partir de la LOGSE (uno de ellos es la recitación de poemas).

Segundo nivel: los paratextos

El segundo nivel de análisis nos sitúa justo antes de iniciar el acto de lectura, cuando el lector elige el libro que leerá y establece el primer contrato de lectura a través de la información que le llega por los múltiples elementos que envuelven el texto literario. Me refiero a los paratextos. Un elemento que se dirige al comprador del libro (o persona que elige) o al lector, a los que proporciona informaciones previas a la lectura.

Los que mayor importancia tienen en la literatura infantil son los que se agrupan para diferenciar la colección, como son el tamaño, la portada, la ilustración, los anagramas que identifican la colección o la serie, los indicadores de edad, etc. Sin olvidar los títulos del li-

bro y los de capítulo que adquieren una gran importancia porque pueden aportar buenas informaciones que ayudaran a la comprensión del texto. Pero, contrariamente a lo que ocurre en la literatura de adultos, escasearán los prólogos y las dedicatorias.

Funciones de los paratextos

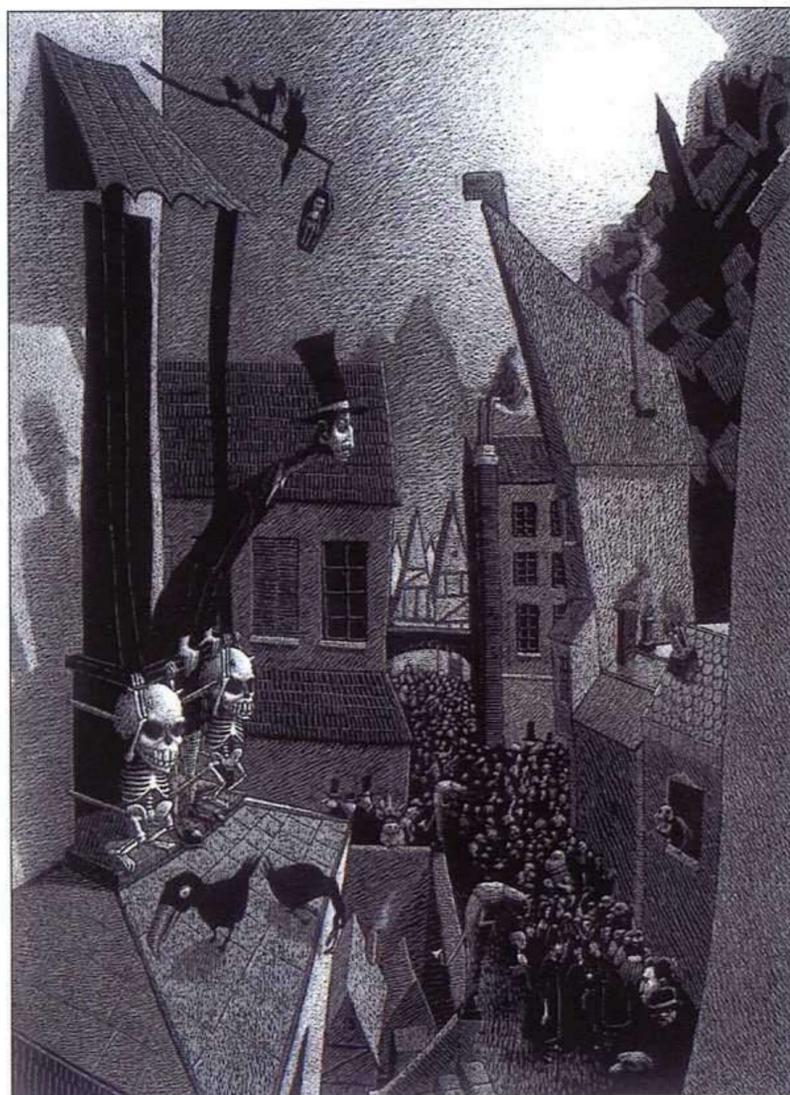
En este punto se establece una nueva diferencia con la literatura canónica dirigida a cualquier tipo de lector. Una parte de los paratextos, aquellos que como la portada, el título, la ilustración, la información de la portada posterior y los iconos que identifican la edad o la colección van dirigidos al comprador para hacer del libro un producto apetecible, pero también reconocible, diferente del resto que aparece en las estanterías. Otra parte de estos, como los catálogos o las reseñas en prensa, no se dirigen al lector, sino al que llamábamos primer re-

ceptor, el maestro o el padre que compra el libro o lo elige.

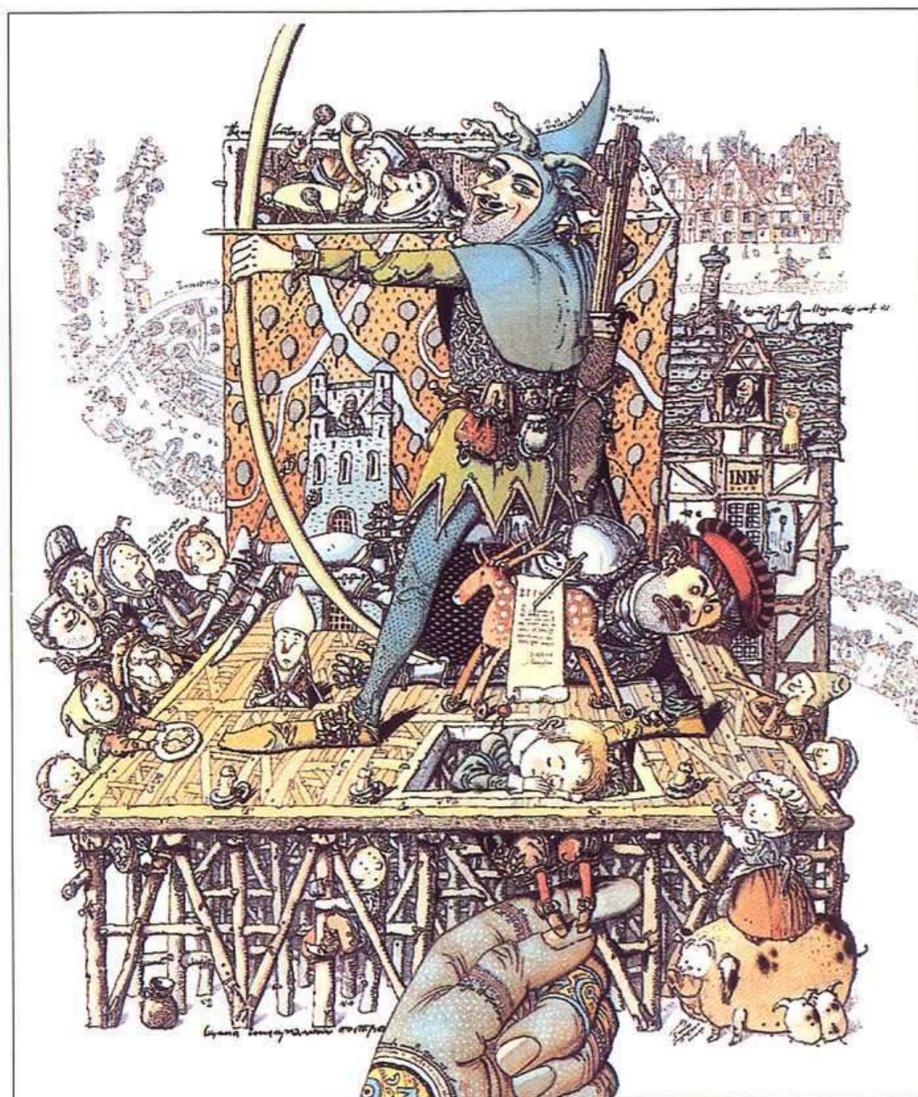
Pero estos paratextos tienen también otra función: además de establecer un primer contrato de lectura pueden facilitar una información previa sobre el autor, el argumento del libro o los personajes que aparecerán. Por ejemplo, los títulos de los capítulos pueden funcionar como frases temáticas que resumen los hechos que acontecerán en el capítulo o que avanzan los hechos fundamentales de la acción narrada; también permiten señalar un cambio del orden de los hechos, del escenario, del tiempo o del narrador. Así pues, un lector poco competente encontrará una ayuda en este paratexto porque explicitan los cambios o vacíos de información habituales en una narración, a la vez que permite al autor aumentar el grado de complejidad estilística.

Como vemos, los paratextos intentan atrapar al lector, fidelizarlo a una colección, establecer el primer contrato de lectura, dar





EMRE ORHUN, DR. JEKYL AND MR. HYDE, BOLOGNA ANNUAL 2002.



ALEXANDER MIKHUSHEV, WILLIAM SHAKESPEARE, BOLOGNA ANNUAL 2002.

información previa sobre la narración y ayudar a la lectura del texto. Y esta importancia que ganan los paratextos establece una nueva diferencia respecto a la literatura de adultos.

La autoría y los paratextos

Enric Satué², al analizar el diseño de los libros, comenta que el producto de una editorial es diferente según domine la figura del editor, del diseñador o del comercial. Desde su punto de vista, un buen editor es aquel que opera concéntricamente en los tres ámbitos, es decir, aquel que tiene una notable sensibilidad intelectual, artística y comercial.

En el caso de la literatura infantil, debemos añadir una figura, o una sensibilidad, la «pedagógica» que será aquella figura que aporte su opinión sobre lo que es más adecuado para cada nivel lector. Cada uno de ellos aporta su opinión en decisiones tan importantes y diferentes como, por ejemplo, la relación

entre imagen y texto, el tipo de temas más adecuados o la presencia de personajes femeninos activos y protagonistas.

Aunque el estudio de este elemento es muy reciente, debemos ser conscientes de su importancia en la literatura infantil, ya que un lector con competencia en plena fase formativa puede concebir hipótesis interpretativas sobre el texto literario a partir de la información que le facilitan los paratextos. Es un hecho aceptado que cuanto más información tengamos sobre un texto, mayores posibilidades hay de elegir aquel que nos gustará más. Por tanto, un adecuado aprendizaje de la lectura de la información que facilitan los paratextos, ayudará a una mejor comprensión del texto porque el lector puede establecer predicciones sobre lo que leerá además de ayudarle a elegir adecuadamente cada título.

Ahora bien, es necesaria una concienciación de todas las partes implicadas para poder comprender la fuerte carga informativa que aportan. Es necesario

desarrollar actividades para enseñar a leerlos, y también que los autores y editores los cuiden para poder aprovechar unos elementos que tienen tanta fuerza significativa.

Tercer nivel: el análisis del texto narrativo

En el tercer nivel, nos situamos ya en la narración. Sabemos que el texto propone un lector que está formando sus competencias lingüísticas, narrativas, literarias, vivenciales e ideológicas. Lógicamente, esta tipología influye, de manera consciente o inconsciente, en el tipo de elecciones lingüísticas, discursivas o estilísticas.

En este nivel analizaremos aquellos aspectos que tienen mayor importancia en esta literatura. Es decir, responderemos a preguntas como ¿qué estructura narrativa se utiliza?, ¿cómo se organiza el tiempo?, ¿qué tipo de narrador se em-

T'agrada crear històries apassionants amb personatges que es faran amics dels lectors?

3r Premi Barcanova de literatura infantil i juvenil

Fins al pròxim dia 8 de gener de 2004 podràs presentar el teu original per participar en el 3r PREMI BARCANOVA DE LITERATURA INFANTIL I JUVENIL en llengua catalana.

Un premi amb una important dotació econòmica per al guanyador (20.000 €) i per al finalista (6.000 €), i la publicació de les obres a les col·leccions SOPA DE LLIBRES o ANTAVIANA JOVE.

El dia 6 de maig de 2004, quan el jurat farà públic el seu veredict, coneixeràs si la teva obra ha estat premiada.

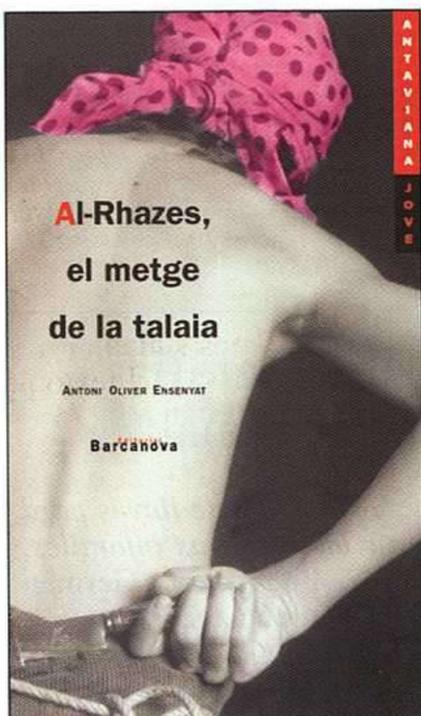
* El premi implica la cessió de drets únicament de la primera edició de l'obra (5.000 exemplars en el cas de l'obra guanyadora i 3.000 en el cas de l'obra finalista).



A ells sí

I es nota

Antoni Oliver Ensenyat i **Dolors Garcia i Cornellà**, guanyador i finalista respectivament del 2n PREMI BARCANOVA DE LITERATURA INFANTIL I JUVENIL, han fet partíceps els lectors d'uns meravellosos exercicis de fantasia i sensibilitat.



Al-Rhazes, el metge de la talaia, d'Antoni Oliver Ensenyat i **Contes d'estar per casa**, de Dolors Garcia i Cornellà són lectures idònies i molt recomanables per a infants i joves.

Encara no els tens?

PATROCINADOR:



COL·LABORADORS:

R
S
E
N
S
A
T

copcisa

Editorial
Barcanova



Plaça Lesseps 33, entresòl
08023 Barcelona
Tel. 93 217 20 54 • Fax 93 237 34 69
e-mail: barcanova@barcanova.es
www.barcanova.es



CAMILLE HENROT, SIN TÍTULO, BOLOGNA ANNUAL '99.

plea?, ¿cómo son los personajes?, ¿qué espacio y qué elementos lingüísticos lo describen?, ¿qué mundos posibles se proponen?, ¿qué lenguaje se utiliza?, ¿qué ideología o punto de vista se propone y de qué manera?

Por poner otro ejemplo, a partir de los análisis realizados por la psicolingüística, sabemos que un niño reconoce más fácilmente una narración que sigue una progresión lineal, es decir, que la ordenación de los hechos en el relato sigue la ordenación de la historia. Por tanto, aunque esta manera de narrar sea más habitual, también sabemos que con ciertas ayudas, como los títulos de los capítulos o los marcadores temporales, podemos introducir anacronías, es decir, cambios de tiempo siempre que las indiquemos y el lector pueda seguir el cambio de orden de los hechos.

En este nivel no podemos olvidar las relaciones intertextuales que la literatura infantil y juvenil mantiene con diferentes textos —paraliteratura, currículo escolar, literatura de tradición oral, cine, televisión, medios de comunicación, etc.— que no son exclusivamente litera-

rios. Cuando hablamos de intertextualidad nos referimos a la evocación de un texto, o a la cualidad que tiene todo texto para tejer una red donde se cruzan y se ordenan enunciados, narraciones o voces que provienen de discursos diferentes, o de las relaciones que un texto mantiene desde su interior con otros textos, sean literarios o no.

Para que el lector pueda reconocer estas relaciones tiene que hacer funcionar la memoria transtextual para reconocer el texto original y el tipo de relación que el texto propone, sólo así será posible una lectura crítica. Antonio Mendoza³ propone el concepto de intertexto lector para referirse al lugar donde se integran las referencias de lectura, que mejorarán las habilidades receptoras del lector, y facilitarán las nuevas percepciones e interrelaciones de saberes, de vivencias y de experiencias culturales.

A modo de conclusión

Cualquier método de análisis ayuda a interpretar las narraciones, a conocer el

tipo de personajes, de espacios o de narradores que propone, estos datos permiten, por ejemplo, establecer comparaciones con tipos diferentes de narraciones o hacer una radiografía y conocer si su funcionamiento interno es adecuado para determinados lectores. Porque con los resultados podremos acercarnos de manera más objetiva a maneras de narrar diferentes: literarias o comerciales, escritas o audiovisuales, antiguas o actuales, locales o globales. Todas ellas narraciones que serán eficaces en la medida en que sean capaces de contar una historia que guste, que entretenga, que eduque o no, en definitiva, que ayuden a crear una competencia literaria y narrativa. Un mayor conocimiento de las maneras de narrar historias nos ayudará a acercarlas más al lector y a proponerle mejores modelos literarios. ■

***Gemma Lluch** es profesora en la Universitat de València.

Este artículo resume la propuesta desarrollada más ampliamente en el libro de la autora, *Análisis de narrativas infantiles y juveniles* (Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha), que fue expuesta por primera vez en el IV Encuentro Nacional (II Internacional) de Investigadores en Leitura, Literatura Infantil e Ilustração, de las Universidades do Minho (Braga, Portugal), 2002.

Notas

1. Cerrillo, Pedro, Larrañaga, Elisa, Yubero, Santiago, *Libros, lectores y mediadores*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2002, pp. 29-44.
2. Satué, Enric, *El diseño de libros del pasado, del presente y tal vez del futuro*, Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998.
3. Mendoza, Antonio, *El intertexto lector. El espacio de encuentro de las aportaciones del texto con el lector*, Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2001.

Bibliografía adicional

- Colomer, Teresa, *Siete llaves para valorar las historias infantiles*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2002.
- Lluch, Gemma, *Análisis de narrativas infantiles y juveniles*, Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2003.

ESTUDIO

Ficción e información

Tendencias en los libros de conocimientos

Ana Garralón*

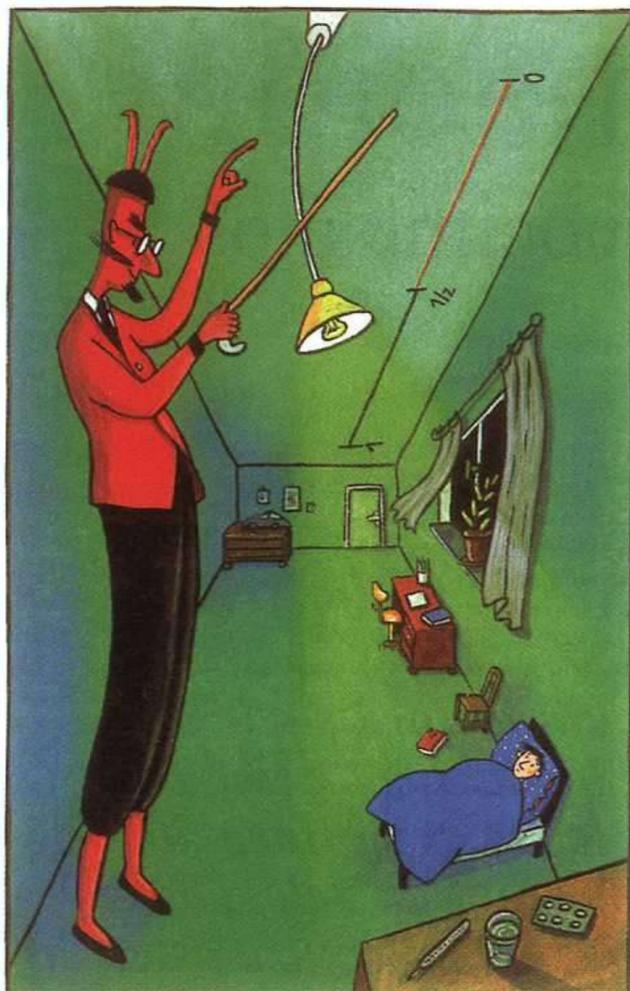
En la formación lectora suele darse prioridad a los textos de ficción, mientras que los textos informativos o expositivos resultan relegados. Es decir, se prioriza la lectura estética frente a la lectura práctica, y eso a pesar de que muchos libros de conocimientos combinan perfectamente ficción e información. Sobre este asunto reflexiona la autora y hace un repaso de los distintos tipos de libros expositivos que ofrece el mercado.



JAMES MAYHEW, CARLOTA DESCUBRE A LOS IMPRESIONISTAS, SERRES, 1997.

41

CLIJ166



ROTRAUT SUSANNE BERNER, EL DIABLO DE LOS NÚMEROS, SIRUELA, 1997.



BABETTE COLE, ¡MAMÁ PUSO UN HUEVO!, DESTINO, 1993.

En los debates sobre promoción de la lectura, en los artículos especializados y en numerosos congresos hay siempre una destacada, por no decir única, defensa de la lectura de literatura como exclusiva vía de formación de lectores. La mayoría de las bibliografías elaboradas por instituciones y bibliotecas dan preeminencia a la lectura de obras de ficción. También en la escuela, la enseñanza de la lectura tiene como referente básico los libros narrativos, como si la lectura de textos informativos fuera una tarea que dependiera de otras materias.

La intención de este artículo no es rebatir ninguna de las teorías que refuerzan la idea de que un lector se forma, sobre todo, a partir del desarrollo de la imaginación que brinda la experiencia de la lectura, sino tratar de ampliar ese concepto. Marc Soriano,¹ a propósito de la identificación del lector con lo que lee, dijo: «Río y me emociono por lo que le sucede a un personaje con el que no tengo ninguna vinculación y que sé muy

bien que no existe». Esa emoción es lo que la investigadora Louise Rosenblatt en su excelente libro, *La literatura como exploración*, define como lectura estética, es decir, aquella que de alguna manera nos conmueve. «Un propósito estético requerirá que el lector preste más atención a los aspectos afectivos. A partir de la mezcla de sensaciones, sentimientos, imágenes e ideas se estructura la experiencia que constituye la narración, el poema o la obra de teatro».²

La motivación del lector

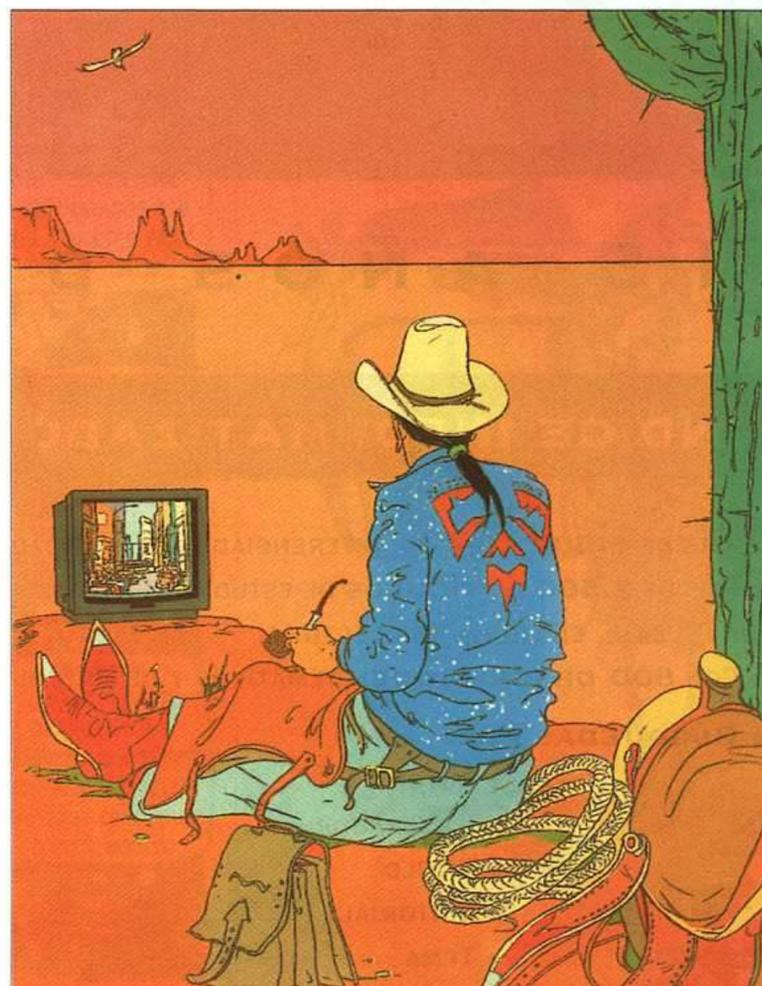
Frente a esta lectura estética y referida a la ficción se opone, tradicionalmente, una lectura denominada —también por Rosenblatt— como eferente, es decir, «... en este caso, nuestra atención se centra de modo principal en seleccionar y abstraer analíticamente la información, las ideas o las instrucciones para la acción que perdurará después de concluida la lectura».³ Esta dualidad en los

modos de leer es lo que ha hecho que los libros informativos se hayan clasificado únicamente como textos de los que se puede extraer información, mientras que los literarios brindarían la oportunidad de aislarse del mundo real para sentir experiencias estéticas y emocionales.

Sin embargo, las experiencias lectoras, como ya se estudia desde el «descubrimiento» del lector como un actor importante en la construcción de significados, no provienen únicamente de la intención del autor al escribir determinada obra, sino más bien de la motivación con que el lector la afronte. Rosenblatt denomina a este intercambio *transacción*, pues considera que el libro permanece sin significado hasta que un lector se lo otorga. Por eso, el lector es una entidad única y un mismo libro despertará sensaciones y emociones diferentes en los lectores dependiendo de sus circunstancias personales, sociales, etc. El lector, además, no es un simple receptor de la obra, sino que puede ser considerado un co-creador, en la medida



MONTSE GISBERT, EL SIGLO MÁS NUEVO DEL MUNDO, TÁNDEM, 2000.



ISTVAN BANYAI, ZOOM, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 1996.

en que interviene para otorgar significados a lo que lee.

Betty Carter⁴ sugiere que se dé al lector la oportunidad de decidir su forma de leer, pues de hecho es él quien determina el tipo de lectura que llevará a cabo. Ante un texto literario de Julio Verne, un lector podrá recordar después los personajes principales y algunos datos técnicos: habrá hecho una lectura eferente, pues lo que le interesaba del texto eran informaciones precisas. Mientras que, ante un libro informativo que hable de un viaje a la luna, el mismo lector podrá preguntarse: ¿qué habrá sentido el astronauta al pisar la luna?, y estará apelando a sus emociones para dar sentido al texto. Curiosamente, en muchas de las actividades escolares o de animación a la lectura que se concentran en textos narrativos, en numerosas ocasiones se invita a hacer lecturas exclusivamente eferentes. Por decirlo con el humor con el que Pennac lo expresa: «Vamos, ¿qué le ha pasado al príncipe, eh? ¡Estoy esperando!».⁵

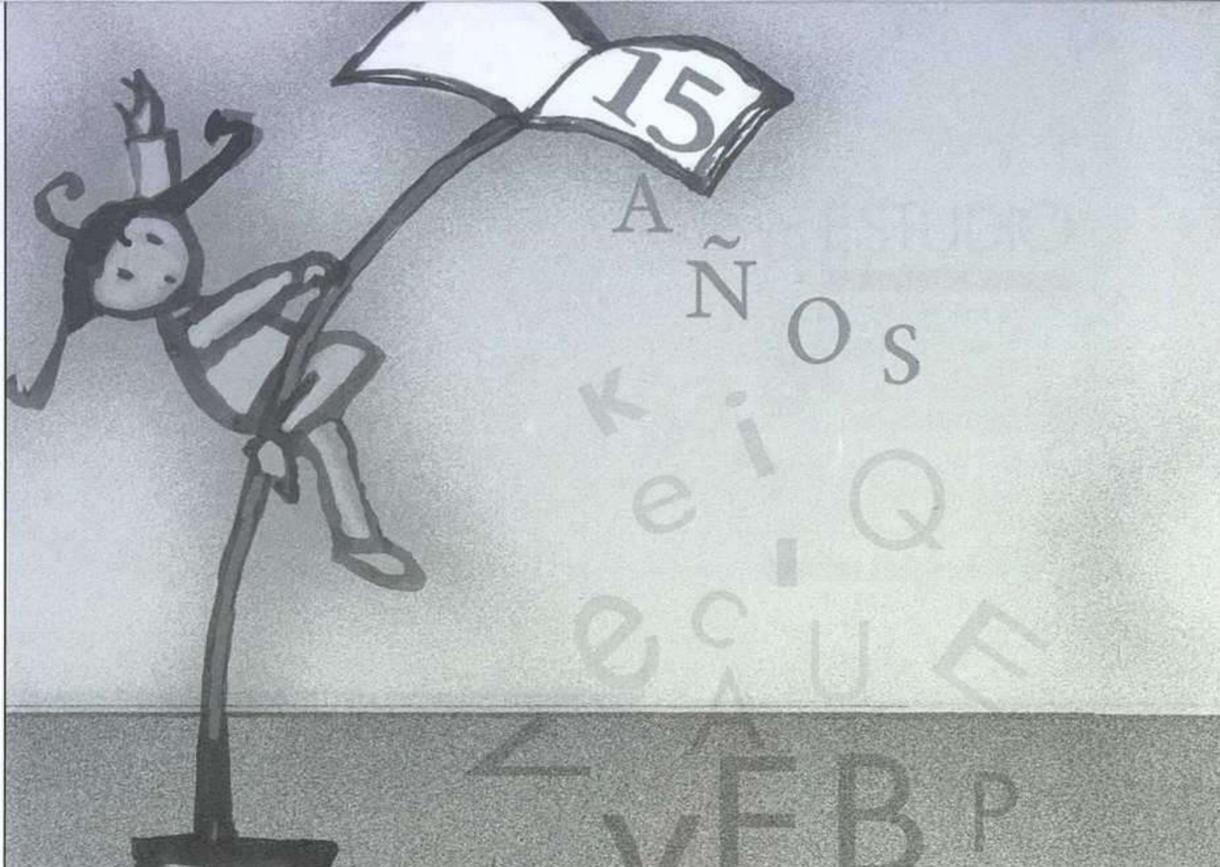
En muchas otras ocasiones se utilizan las propias novelas exclusivamente como contenidos de otras materias del conocimiento: averiguar en el mapa dónde está Roma, o contar el número de metáforas que aparecen.

Lectura práctica, lectura estética

La lectura de textos informativos —o expositivos, como los denominan algunos lingüistas— comporta dificultades muy concretas que van desde extraer la información principal hasta saber moverse a través de un formato textual que no está siempre ordenado de izquierda a derecha, como ocurre con los libros de diseño complejo que desde hace años están al alcance de los lectores. Los lectores necesitan estar entrenados, no sólo en lo que concierne a todo el aparato paratextual de los libros y su manejo (índices, sumario, glosario, diseño, etc.) sino, sobre todo,

en una actitud crítica ante el texto. No basta dejarse llevar por la trama y aislarse del entorno: el lector de libros informativos necesita situarse ante la obra de manera crítica, reconocer las intenciones del autor comparando lo que cuenta y averiguando por qué quiere contar justamente eso, juzgar el grado de veracidad, hacer predicciones o inferencias...

Sin embargo, en las prácticas de la difusión de la lectura se atiende menos a estas necesidades formativas, alejando a los lectores de una experiencia lectora cada vez más ineludible. Sería naturalmente deseable que muchos futuros ciudadanos incluyan entre sus prácticas de ocio la lectura de obras de no-ficción, pues numerosos artículos alertan sobre la distancia cada vez mayor que tiene el ciudadano con respecto a la ciencia en sociedades que, por otra parte, viven cada vez más al ritmo de descubrimientos tecnológicos. De manera que, ¿no es tarea también de la formación de lectores abrir puertas a estos textos, divulgar conocimientos y



ESTUDIO

15 AÑOS DE CLIJ

Comentarios de Literatura Infantil y Juvenil

ÍNDICE INFORMATIZADO (1988-2003)

- MÁS DE **6.500 LIBROS** REFERENCIADOS, CLASIFICADOS POR EDADES Y MATERIAS.
- MÁS DE **2.500 ARTÍCULOS** DE ESTUDIO E INVESTIGACIÓN SOBRE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL, EL LIBRO Y LA LECTURA.
- CON **800 DESCRIPTORES** TEMÁTICOS Y DE MATERIAS PARA AGILIZAR LA BÚSQUDA.
- **BÚSQUEDAS POR:**
 - AUTOR
 - ILUSTRADOR
 - TÍTULO
 - EDITORIAL
 - TEMA
 - FECHA Y NÚMERO DE LA REVISTA
 - EPÍGRAFE (SECCIONES DE LA REVISTA)

SOPORTE: CD COMPATIBLE PARA PC Y MACINTOSH

- SISTEMA OPERATIVO: MAC OS 9 Y OS X
- REQUISITOS MÍNIMOS
 - WINDOWS: PENTIUM II. 64 MB RAM
 - MACINTOSH: 64 MB RAM

A LA VENTA EL 20 DE DICIEMBRE

RESERVE YA SU EJEMPLAR

P.V.P. 40 € (35 € PARA LOS SUSCRIPTORES)

Recorte o copie este cupón y envíelo a:

Editorial Torre de Papel
Amigó, 38, 1º 1ª
08021 Barcelona

Sirvanse enviarme:

Índice Informatizado 15 años de **CLIJ**unidades

Forma de pago:

- Cheque adjunto
 Contarrembolso (más 4,21 € gastos de envío)

Nombre

Apellidos

Domicilio

Tel. Población

..... Provincia

..... C.P.

Suscriptor N°

hacer que el encuentro con la ciencia sea algo más cercano y real?

Afortunadamente, a pesar de las oscilaciones del mercado que hace desaparecer de un golpe interesantes colecciones, en la actualidad se producen libros que son excelentes para crear puentes entre estas dos maneras de leer, la estética y la eferente, ayudando a los lectores a indagar en lo que significa una lectura práctica mientras les ofrecemos textos que les brindan atractivas lecturas estéticas.

El cuento que nos narra el mundo

La ciencia se puede contar de muchas maneras que van desde la clásica concepción de libro científico con un lenguaje impersonal y más descriptivo, hasta la que utiliza el lenguaje del cómic, como era habitual verlo en numerosos libros dedicados a la ecología que se publicaron a principios de los 90. Por otro lado, se hace necesaria la reivindicación de auténticos divulgadores que sean capaces de «traducir» a un lenguaje comprensible los numerosos tecnicismos y el vocabulario especializado que abundan en la difusión de la ciencia. En los libros informativos para niños existen desde hace años libros escritos por divulgadores, que adoptan un lenguaje más sencillo y comprensivo con el lector. Un ejemplo es la colección Lóguez Joven Arte, con monografías que son deliciosos tratados de arte donde se capta la atención desde la primera página. En el libro de Thomas David sobre la Mona Lisa, el primer capítulo comienza como un *thriller* cuando relata el robo del cuadro, en 1911, y le comunica al lector la importancia de un hecho así: «Cuando desaparece, de pronto, el cuadro más famoso, resulta tan malo como si se perdiera la ópera más bella o la pirámide más antigua. O el mayor de los océanos o la montaña más alta».

Se podrá argumentar que hay temas más fáciles de exponer sin tecnicismos, pero libros como el clásico e imprescindible de David Macaulay, *Cómo funcionan las cosas*, demuestran que la intención del autor de llevar a los lectores más jóvenes conocimientos científicos

es una tarea que se puede cumplir siempre y cuando se combine acertadamente una documentación rigurosa con cualidades de divulgador, algo que no siempre está al alcance de la imaginación y los recursos de cualquiera. En otros casos, esta intención de desmitificar la ciencia se puede mostrar acercando los personajes que investigan, presentando de ellos sus facetas humanas, su manera de trabajar y sus dificultades para investigar. Un libro ejemplar en este sentido es *¿A qué distancia está el cielo? Un astrónomo al habla*, de Pepo Gavazzi, en el que unas líneas al principio informan al lector de que la obra ha sido escrita y dibujada por un astrónomo, alguien que investiga las estrellas y el universo. Una foto acompaña esas líneas y, en la página contigua, bajo el título, aparece un dibujo hecho por el astrónomo: «Así soñaba él, siendo un niño, que observaría las estrellas a través de un largo telescopio».

Un ejemplo reciente y de gran éxito son las colecciones que la editorial Molino ha publicado como *Esa Gran Cultura*, *Esa Horrible Ciencia* o *Esa Horrible Historia*, con las que se pretende desmitificar y acercar temas basándose en la presentación de anécdotas y en rebajar las informaciones serias y a veces incomprensibles en preguntas concretas. Son textos que buscan la complicidad del lector y le preguntan constantemente, o hacen referencias a su vida, como cuando por ejemplo explican que «todos los que conocieron a Van Gogh aseguran que vivía y trabajaba en medio de un gran desorden caótico y repugnante (algo parecido a la habitación de casi todos los niños de diez años)».

También hay colecciones y libros cuyos autores han preferido un formato de ficción para presentar la información, y que podríamos encuadrar a veces como narrativa. Son esos libros ante los que uno se pregunta: pero ¿esto es un cuento o un libro informativo? Una clasificación de las tipologías de la divulgación la ofrecen Luigi Paladin y Laura Passinetti,⁶ y en ella encontramos una, denominada divulgación narrada, que se caracteriza por la combinación de un texto más o menos de ficción, es decir, personal y apelativo, con una estructura interna ordenada, y una información que, a



MARTIN BROWN, ESA BÁRBARA EDAD MEDIA, COL. ESA HORRIBLE HISTORIA, MOLINO, 1998.



ASUN BALZOLA, EL NIÑO DE LAS PULGAS, SM, 2001.

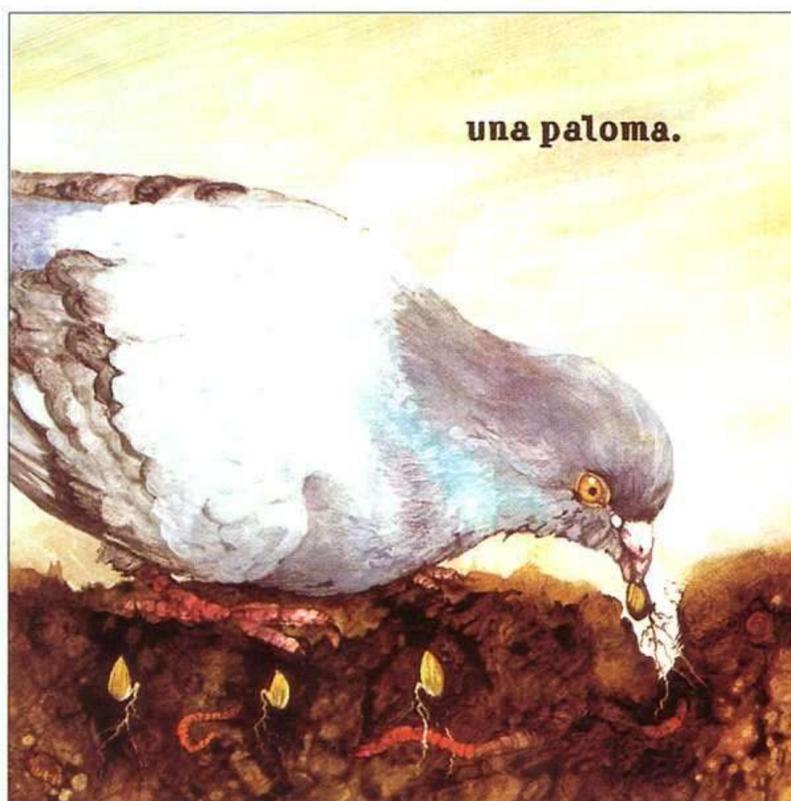
pesar del tono a veces informal, no renuncia al rigor.

La estructura narrativa se ha empleado tradicionalmente en temas considerados difíciles, es decir, aquellos cuya realidad sería un choque para la sensibilidad de los lectores, que quedarían bloqueados ante la evidencia de algunos temas, como por ejemplo, la persecución nazi (de la que hay excelentes novelas bien documentadas, que recrean ambientes y sentimientos difíciles de expresar de otra manera, como las de Christine Nöstlinger, Peter Härtling o Judith Kerr), los derechos humanos (la colección *Yo Acuso* ofrece una breve narración que se complementa con apéndices de testimonios, direcciones útiles y datos cronológicos o históricos) o un ataque nuclear (las novelas de Gudrun Pausewang o los cómics de R. Briggs son un buen ejemplo).

Sin embargo, hay excelentes ejemplos de libros de estructura narrativa (es decir, que cuentan historias) que permiten acercarse a la ciencia y al conocimiento. A

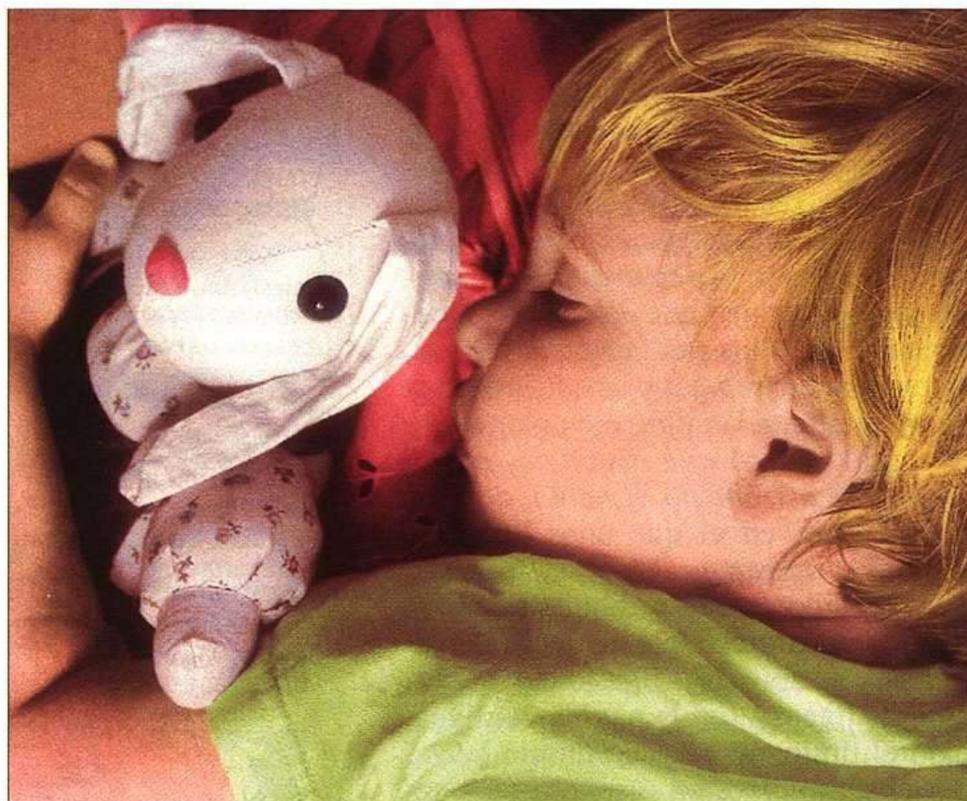
veces tienen la apariencia de álbum y se los suele clasificar como lecturas literarias, menospreciando su valor para acercar al lector a la cultura científica. Recordemos lo que ocurrió con los libros de Mitsumasa Anno cuando aparecieron en español. Muchos de estos libros aprovechan lo que el paleontólogo español Juan Luis Arsuaga define como, el «cuento que nos narra el mundo en que vivimos», y ofrecen una experiencia estética tan apasionante como leer una novela mientras informan de algo. La mayoría de estos libros están destinados a los primeros lectores y resultan muy adecuados para ir dando a conocer las distintas formas de leer, para explicar que el conocimiento se encuentra también en los libros y para enseñar a profundizar en ellos.

Una actividad muy recomendable sería la integración de estos libros en la hora del cuento y la posterior discusión conjunta teniendo en cuenta el referente científico que queremos explorar y nuestra intención de ampliar las experiencias de lectura.



una paloma.

RUTH BROWN, DIEZ SEMILLAS, BROSQUIL, 2003.



ELÁTICO, LA SIESTA, KÓKINOS, 2000.

Una autora que utiliza este formato narrativo para explicar los misterios de la naturaleza humana es Babette Cole. En sus libros se encuentra explicado con mucho humor de dónde vienen los niños (*Mamá puso un huevo*), donde invierte con ingenio los roles de explicaciones sexuales entre padres e hijos. O cuando explica los cambios hormonales (*Pelos por todas partes*). Hay temas que se prestan mejor para ser abordados de manera narrativa, como por ejemplo las ciencias abstractas. El éxito de libros como *El diablo de los números* de Enzensberger donde, con un cuento, se invita al lector a desentrañar algunas operaciones matemáticas reflejan tanto un vacío editorial en estos temas, como el interés de una buena parte de la población (no sólo niños) en asuntos que también conciernen a la vida cotidiana. Explicar el paso del tiempo es también un reto, sobre todo para los primeros lectores cuyas coordenadas cronológicas no están aún formadas. En el libro *El siglo más nuevo del mundo*, Teresa Duran crea a papá Tiempo y a mamá Historia como dos personajes que esperan la llegada de un nuevo siglo. Otro ejemplo es el libro *Las estaciones*, de John Burningham, en el que se emplea incluso la imagen como recurso narrativo para relatar el paso

del tiempo, complementándola con un brevísimo texto de estructura circular.

Un ejemplo de narración por medio de imágenes es el libro *Zoom*, cuya ingeniosa estructura en forma de cámara que se acerca a la imagen mientras ésta cambia de escenario nos muestra un repertorio de culturas y sociedades que ofrece muchas posibilidades de indagar después otros escenarios sociales. Otro libro de carácter más científico, *Diez semillas*, es un sorprendente recorrido por la vida y devenir de diez semillas y su relación con el entorno. La economía de recursos, el tono elegido para contar y la estructura circular y repetitiva convierten su lectura en una apasionante indagación en la naturaleza y provocan preguntas, mientras la estructura narrativa del cuento invita a releerlo desde una emoción sin duda más estética que eferente.

Libros «abiertos»

¿Por qué no incluir estos libros en nuestras prácticas de animación a la lectura? En muchos casos, el tema que abordan es tan inusual que los convierte en obras especiales, como el libro *La siesta*, que no sólo explica una rutina muy especial y querida por muchos niños (¡y tantos adultos!), sino que elige

una fotografía artística donde se recrea de manera muy especial ese momento prácticamente ausente en los libros para niños. En este álbum, la fotografía artística es un recurso muy novedoso, pues se usa para activar sensaciones por medio del color artificial. Sólo en la última escena se muestra completa una composición que ha ido apareciendo en partes.

Un excelente libro para tender puentes entre la lectura estética y la eferente, es *Mensajero de las estrellas: Galileo Galilei*, de Peter Sis, en el que se relata la vida del científico y se presentan de forma simultánea varios niveles de lectura, marcados por la tipografía. En uno se nos relata, de manera simple y en tono narrativo, la vida de Galileo mientras, en las ilustraciones inspiradas en imágenes medievales, aparecen fragmentos de diarios, cronologías, citas de la época y referencias que remiten a una cuidada documentación. El uso de fuentes primarias como son los diarios, y la presentación de documentos separados de la narración, ayudan al lector a transitar por dos tipos de lectura, una estética y otra eferente, mientras el conjunto habla tanto de la fe en uno mismo como de la importancia del método científico.

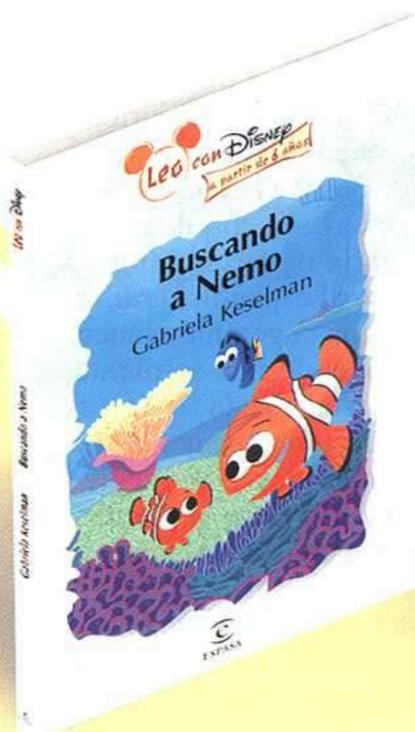
Otro campo en el que se ha usado el formato narrativo para la exposición de contenidos es el arte, y observamos una

NUEVOS
TÍTULOS

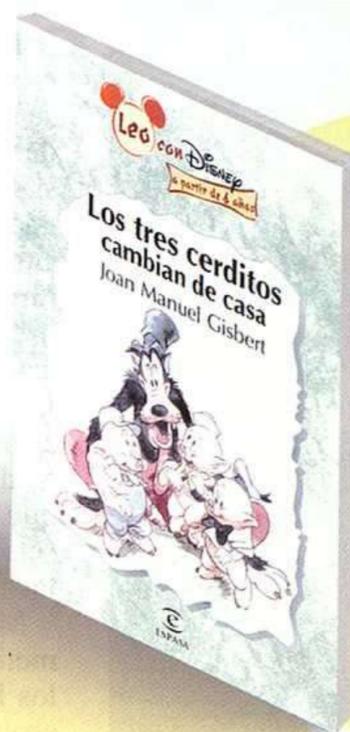
LEO con Disney

UNA COLECCIÓN DE DIVERTIDOS LIBROS PARA ENSEÑAR Y APRENDER A LEER

Buscando a Nemo
Gabriela Keselman
A partir de 6 años

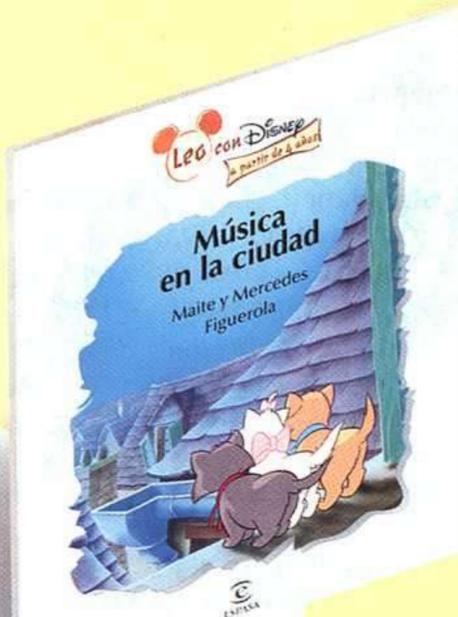


Los tres cerditos cambian de casa
Joan Manuel Gisbert



Los tres cerditos cambian de casa
Joan Manuel Gisbert
A partir de 6 años

Música en la ciudad
Maite y Mercedes Figuerola

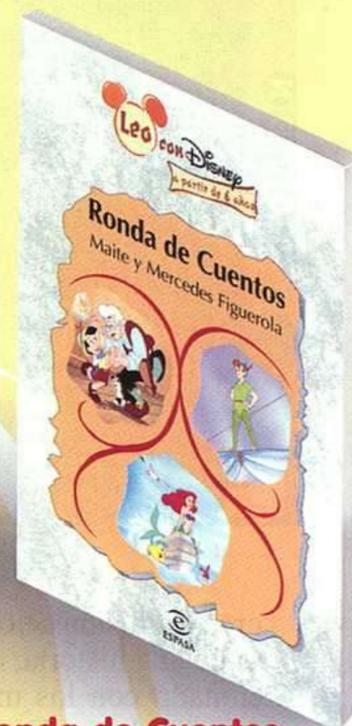


Música en la ciudad
Maite y Mercedes Figuerola
A partir de 4 años

¡NO PODRÁN DEJAR DE LEER!

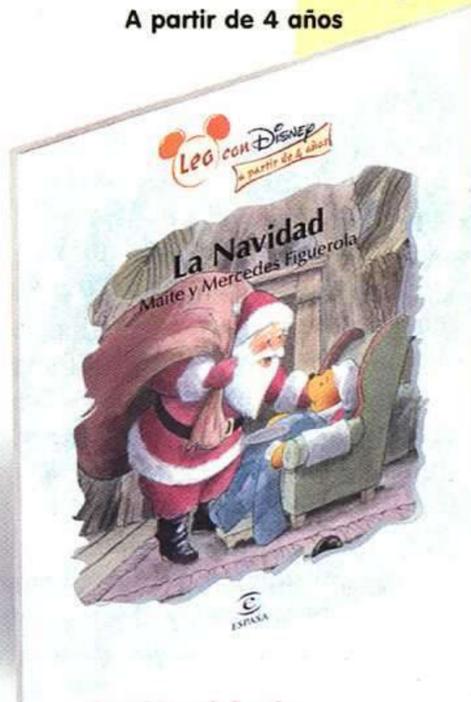
Lecturas originales escritas por los mejores autores de literatura infantil y juvenil protagonizadas por sus entrañables personajes Disney. Libros para ser contemplados, oídos y leídos con vocabulario cuidadosamente escogido, pictogramas y divertidas actividades para antes y después de la lectura.

Ronda de Cuentos
Maite y Mercedes Figuerola



Ronda de Cuentos
Maite y Mercedes Figuerola
A partir de 6 años

La Navidad
Maite y Mercedes Figuerola



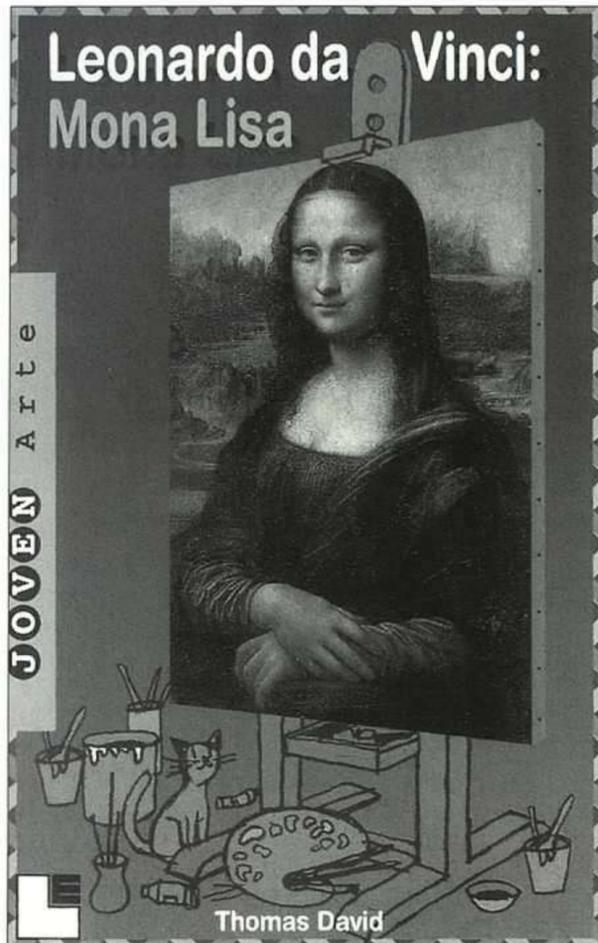
La Navidad
Maite y Mercedes Figuerola
A partir de 4 años

Merlín el encantador
Carmen Martín Anguita



Merlín el encantador
Carmen Martín Anguita
A partir de 8 años


ESPASA



gran profusión de obras que, con la excusa de una historia, nos cuentan algo relacionado con los museos, los cuadros o sus creadores. Desde aquella colección de Los Artísticos Casos de Fricandó, en la que se nos contaba una ficción de un detective que intenta resolver un caso relacionado con el arte contemporáneo, hasta los textos como los que publica Serres en muchas de sus colecciones, en los que una niña visita un museo y entra literalmente en los cuadros para averiguar qué historias esconden. Recientemente, la colección Barco de Vapor ha inaugurado una serie, *Museo*, donde Asun Balzola recrea narrativamente un cuadro y ofrece un apéndice con informaciones sobre la época, el artista y su obra.

Por último me gustaría citar libros de una autora, Janell Cannon, que tienen el encanto de saber combinar una historia de ficción con datos científicos basados en documentaciones rigurosas. En *Stelaluna*, las peripecias de un murciélago que cae por error en un nido de pájaros, y debe aclimatarse por un tiempo a sus costumbres, despiertan en los lectores sugerentes preguntas y los invitan a indagar en la vida de estos animales estig-

matizados con una imagen terrorífica por la literatura y el cine. El hecho de que prácticamente todos los murciélagos se alimenten de frutas abrirá la curiosidad de los más pequeños y despertará un sugerente diálogo después de la lectura, además de atrapar con sensibilidad y encanto con su historia de ficción. En su otro libro traducido al español, *Verdi*, se presenta de la misma sugerente manera la vida y costumbres de una serpiente. En ambos casos el recurso a la ficción es acertadamente intencionado, pues se trata de desmitificar las leyendas negras que rodean a estos animales y presentárselos con sencillez a un lector amante de las ficciones.

Muchos de estos libros cumplen un cometido esencial tanto en la formación de los lectores como en el desarrollo de su espíritu científico: dejan muchas puertas abiertas, plantean interrogantes que atraerán a los niños y los invitarán a discutir o a investigar más. Son libros «abiertos», según la definición de Natalia Becerra de Cano y M. Elvira Charría,⁷ es decir, que extienden la experiencia lectora más allá del texto y del libro, y brindan a los niños la oportunidad de ser activos en sus aprendizajes. Como diría Desmond Morris en su fascinante libro, *El mundo de los animales*: «Si, cuando hayas leído estas páginas, sientes la necesidad de salir a estudiar un animal por tu cuenta, me sentiré muy satisfecho y estoy seguro de que nunca te arrepentirás».⁸ ■

*Ana Garralón es especialista en literatura infantil y juvenil.

Notas

1. Soriano, Marc, *La literatura para niños y jóvenes*, Buenos Aires: Colihue, 1995.
2. Rosenblatt, Louise, *La literatura como exploración*, México: Fondo de Cultura Económica, 2002. p. 60.
3. *Ibidem* nota 2, p. 59.
4. Carter, Betty, *Lectura eferente. Importancia de los libros de información*, Caracas (Venezuela): Banco del Libro, 1999.
5. Pennac, Daniel, *Como una novela*, Barcelona: Anagrama, 1993.
6. Paladin, Luigi y Pasinetti, Laura, «El arte de la divulgación. Viaje por los libros de divulgación para niños y jóvenes», en *Libros de México* 54, 1999.
7. Becerra de Cano, Natalia y Charría, María Elvira, *Los niños investigadores y la obra documental*, Bogotá (Colombia): CERLALC, 1993.
8. Morris, Desmond, *El mundo de los animales*, Madrid: Siruela, 1999.

Bibliografía

- Colección Yo Acuso, Madrid: Bruño, 2000.
- Balzola, Asun, *El niño de las pulgas*, Madrid: SM, 2001.
- Banyai, Itsvan: *Zoom*, México: Fondo de Cultura Económica, 1996.
- Brown, Ruth, *Diez semillas*, Valencia: Brosquil, 2003.
- Burningham, John, *Las estaciones*, Madrid: Kókinos, 1997.
- Cannon, Janell, *Verdi*, Barcelona: Juventud, 1997.
- Cannon, Janell, *Stelaluna*, Barcelona: Juventud, 1995.
- Cole, Babette, *Mamá puso un huevo*, Barcelona: Destino, 1993.
- Cole, Babette, *Pelos por todas partes o la hormona alborotada*, Barcelona: Destino, 1999.
- Cox, Michael, *Ese increíble arte* (col. Esa Gran Cultura), Barcelona: Molino, 1998.
- David, Thomas, *Leonardo da Vinci: Mona Lisa*, Salamanca: Lóquez, 1998.
- Duran, Teresa, *El siglo más nuevo del mundo*, Valencia: Tàndem, 2000.
- Enzensberger, Hans Magnus, *El diablo de los números*, Madrid: Siruela, 1998.
- Gavazi, Peppo, *¿A qué distancia está el cielo? Un astrónomo al habla*, Madrid: Akal, 1992.
- Ginesta, Montse, Col. Los Fantásticos Casos de Fricandó, Barcelona: Destino, 1994.
- Mayhew, James, *Carlota descubre a los impresionistas*, Barcelona: Serres, 1997.
- Macaulay, David, *Cómo funcionan las cosas*, Barcelona: Muchnik, 1989.
- Nanclares, Silvia, *La siesta*, Madrid: Kókinos, 2000.
- Sis, Peter, *Mensajero de las estrellas: Galileo Galilei*, Barcelona: Lumen, 2000.

LA COLECCIÓN DEL MES

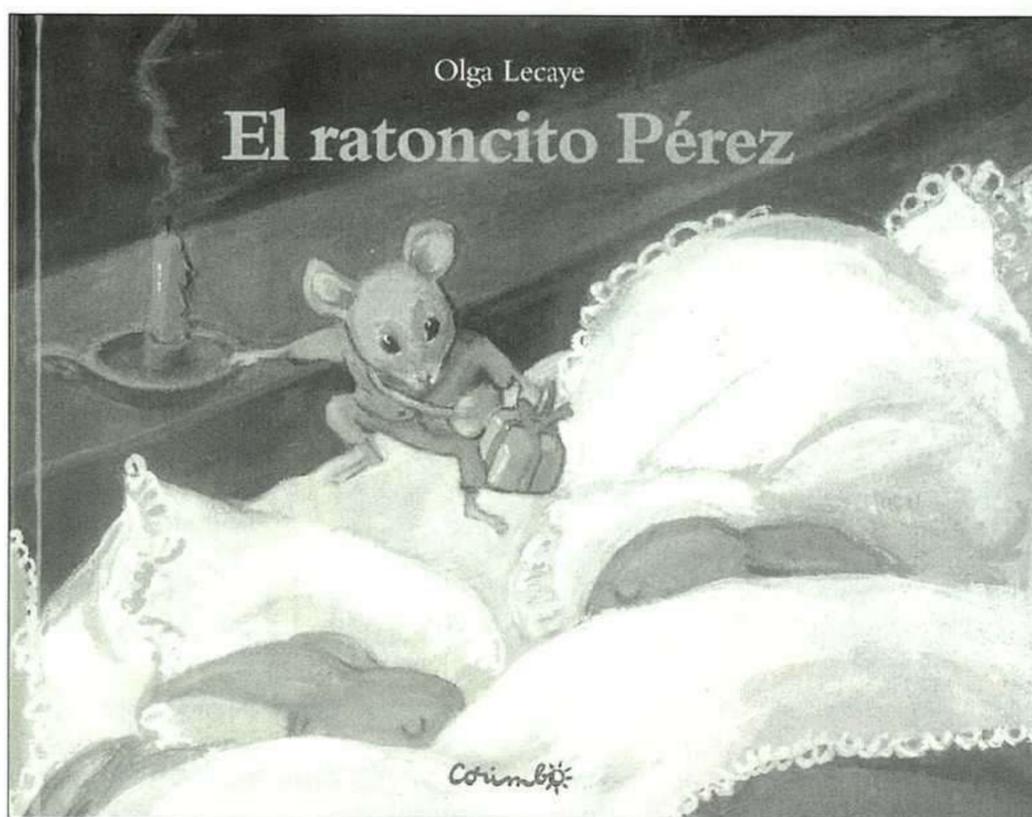
La Biblioteca del ratoncito Pérez

Rafael Ros*

En 1998, año de la fundación de la editorial Corimbo, uno de nuestros primeros álbumes ilustrados fue *El ratoncito Pérez*, de Olga Lecaye. El entrañable personaje que el padre Luis Coloma creó en 1894 para el rey niño Alfonso XIII, y que desde entonces está presente en los pensamientos que preceden al sueño de todos los niños y niñas que han perdido un diente, curiosamente no tenía ningún libro en las librerías. Pronto se convirtió en nuestro primer éxito y ha venido reeditándose regularmente.

Un libro bajo la almohada

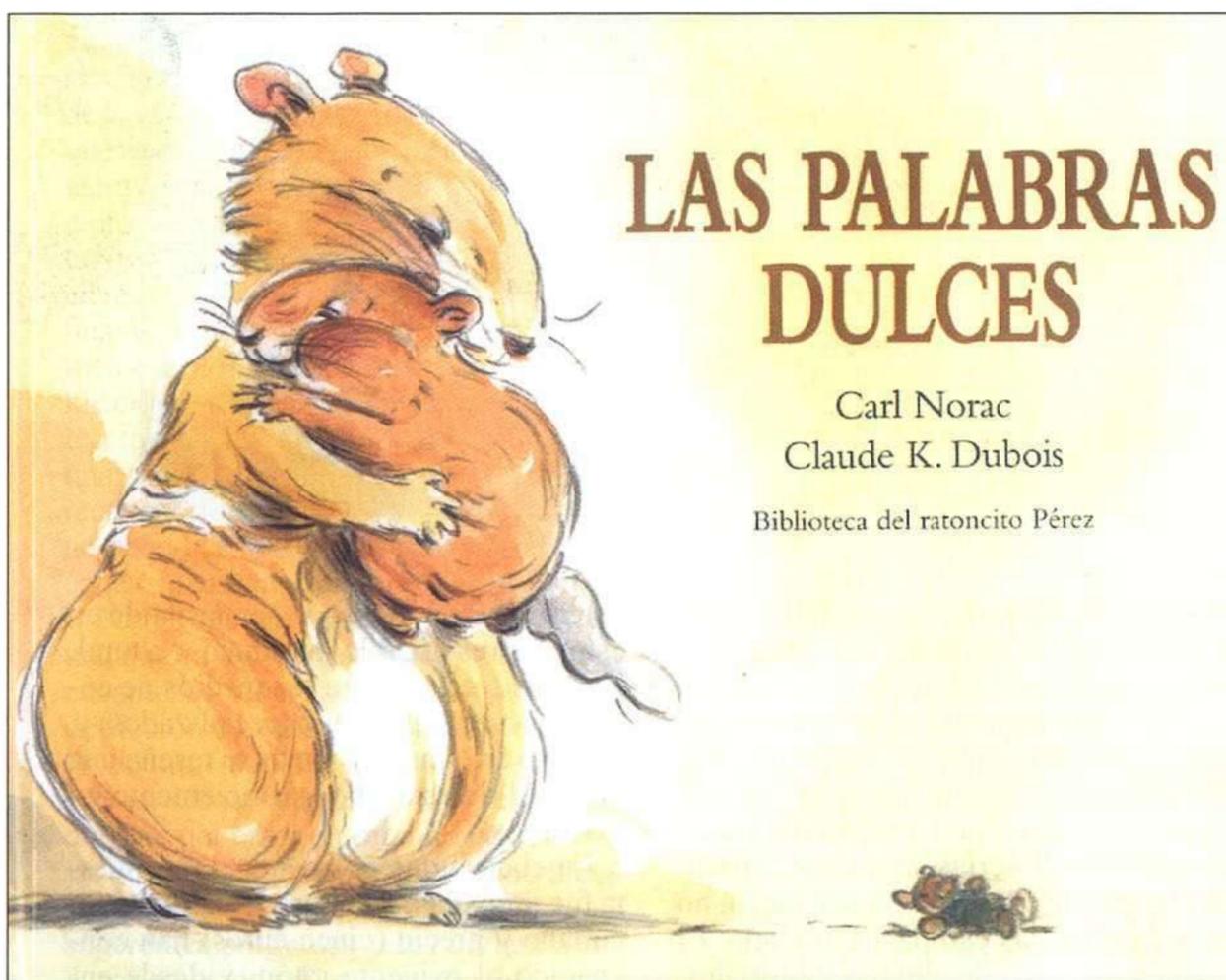
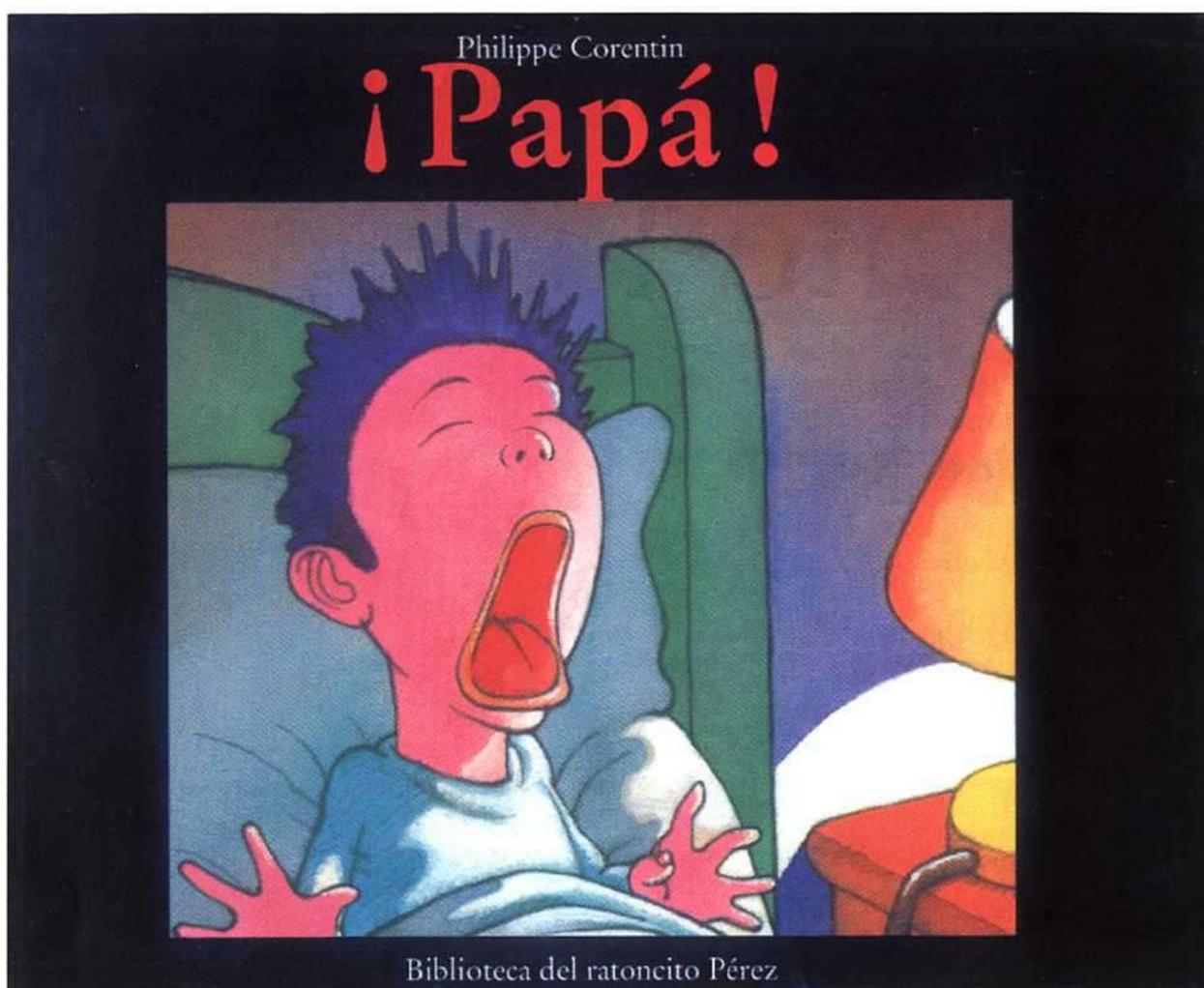
Nos propusimos conseguir que este libro se convirtiera en el mejor regalo que podía hacer el ratoncito Pérez, en lugar de la habitual moneda o juego de ordenador que, por desgracia, muchas veces termina bajo el confortable cojín. ¡Un libro es siempre un excelente regalo! Pero su formato de álbum hacía complicado, y difícil de creer, que el ratoncito pudiera acarrearlo por una habitación a oscuras para ponerlo debajo de la almohada, sin despertar al recién desdentado. Había que reducir su tamaño y convertirlo en un objeto de más fácil transporte para el pequeño roedor. Decidimos, finalmente, darle un formato de 12 x 16 cm con encuadernación en cartóné. La



apuesta era un poco arriesgada porque no había en las librerías nada parecido. ¡Un mini álbum! El negocio del álbum ya es suficientemente difícil como para ponernos además a hacer experimentos. Es cierto que el álbum ilustrado está hoy en día saliendo, poco a poco, del ostracismo en las librerías y ya tiene espacio en algunas de ellas pero, desde luego, no es para echar las campanas al vuelo. El titánico esfuerzo de algunas editoriales,

veteranas y noveles, que han insistido en este imprescindible producto cultural, pasa inadvertido para los medios de comunicación (salvo los especializados) y, excepto en Navidad, jamás se reseña una novedad de este tipo. ¡Simplemente no existimos!

En el caso que nos ocupa, la respuesta fue inmediata. Habíamos acertado. Su tamaño y precio (cinco euros) han convencido al exigente ratón, y desde en-



tonces se han cambiado miles de dientes por el pequeño libro.

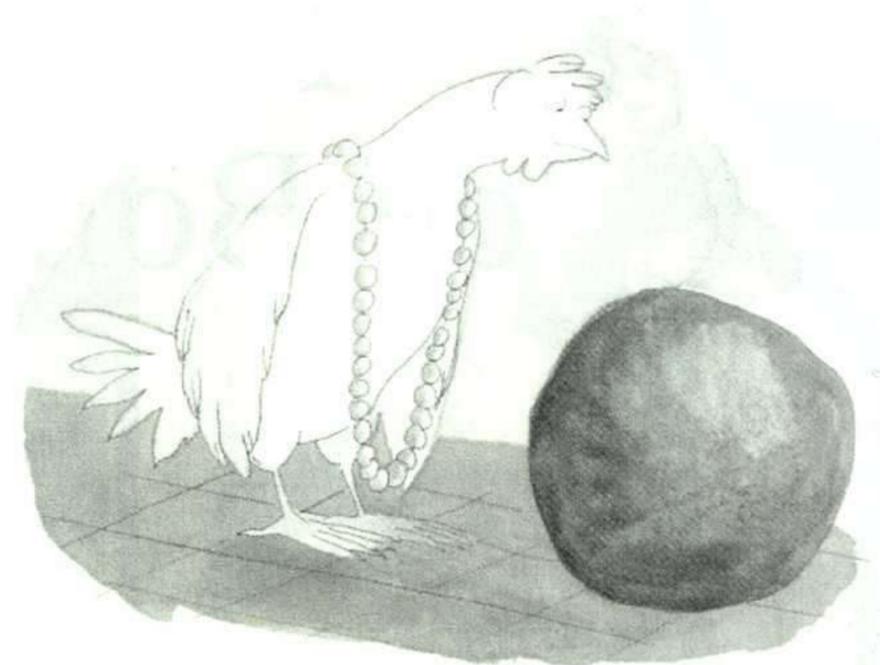
La experiencia nos animó a ofrecer al generoso e incansable ratoncito otros libros de igual formato, para que pudiera seguir alegrando los ilusionados y mágicos despertares de esos niños y niñas cuya risa cuenta con ventilación recién estrenada.

El objetivo de ofrecer a nuestros pequeños una colección de álbumes de calidad a 5 euros es conseguir que los libros lleguen a más y más niños. En cuanto el libro está en sus manos, se produce el milagro. Conocen un mundo nuevo, el de los libros, que ya no querrán abandonar nunca más. Hasta ahora no conozco un objeto mejor que un libro entre las manos manchadas de chocolate de un peque. Tal vez el futuro, en su imparable carrera tecnológica, nos depare algo mejor, pero por el momento...

Un niño releerá cien veces el mismo álbum a edades diferentes y por razones diferentes: primero, para tocarlo; luego, por la música de las palabras y de sus imágenes impactantes. A continuación, por la historia y por los pequeños detalles de la ilustración. Otra vez para reconocer los colores. Y otra vez para contar los patitos... De mayor, cien veces para recordar los libros de su infancia.

La selección

Seleccionamos de nuestro catálogo los títulos que más nos emocionaban y que, entendíamos, representaban mejor nuestra línea editorial y nos pusimos en marcha. No era fácil la elección ya que no todos nuestros álbumes podían acomodarse a este formato sin perder su esencia, su carácter. En muchos casos, ni las ilustraciones ni los textos pueden adaptarse a un formato diferente. Eso es imposible. Algunos de los que habíamos escogido en primer lugar, por su calidad, mensaje o resultado comercial se resistieron al cambio y siguen su digno camino como álbum de gran formato. Otros, que parecían poder adaptarse sin demasiados esfuerzos a la exclusiva colección, finalmente fueron eliminados por diferentes motivos, y unos pocos han sido los elegidos por el propio Ratoncito Pérez. Creemos que los publicados



ANAÍS VAUGELADE, UNA SOPA DE PIEDRA, COERIMBO, 2003.



OLGA LECAYE, EL RATONCITO PÉREZ, CORIMBO, 2003.

hasta ahora en esta selecta biblioteca «ratonil» no defraudan el exigente gusto infantil.

Autores como Solotareff, Michel Gay, Corentin, Nadja, Ponti, Lecaye, Vougelade, Dubois y Pistinier están presentes en estos primeros títulos de la colección, como ejemplo de la exigente línea que nos hemos marcado. En pocas palabras, publicar buenos libros a buen precio.

¿Y qué es un buen libro? Es un libro que se puede leer y releer sin aburrirse. Un libro que proporciona a los pequeños y a los mayores las mismas ganas de entrar en sus imágenes y de pasar las pá-

ginas hasta el final. Un libro cuyos personajes, colores y textos recordaremos durante mucho tiempo.

El nombre de la colección no podía ser otro que Biblioteca del Ratoncito Pérez. Una colección de libros pequeños, para manos y almohadas pequeñas y a un precio pequeño. Éste era el mensaje en que había que insistir para que, poco a poco, los libros fueran entrando en las habitaciones en lugar de otros regalos que no acababan de satisfacer al escurridizo animal.

Desde *Bibundé*, hijo del emperador de los pingüinos, a *Edu*, el pequeño lobo y

Perro Azul unidos fraternalmente esperan hacer *Una sopa de piedra* con ¡Pápá!, a quien Lola necesita imperiosamente decirle sus *Palabras dulces*, antes de que llegue *La Tempestad*.

La colección cuenta ya con diez títulos y nuestra intención es la de ir publicando cinco anuales confiando en que el camino empezado con estos pequeños libros se consolide y que nuestros «peques», con y sin dientes, puedan ir teniendo una cuidada biblioteca de libros en la que hemos puesto todas nuestras ilusiones. ■

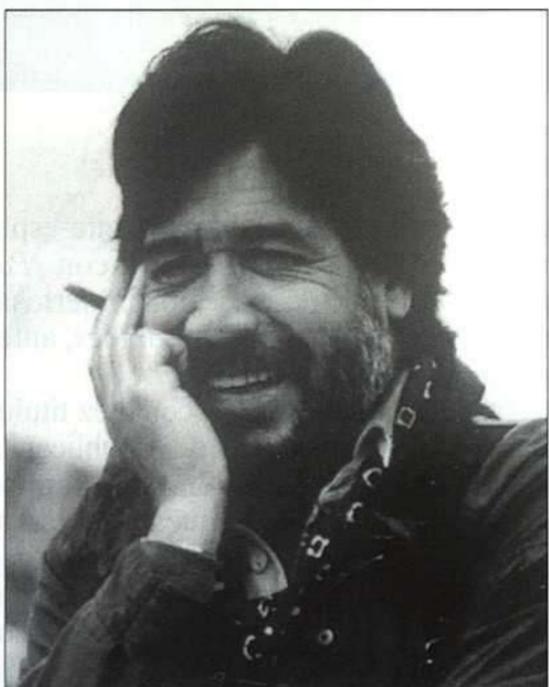
*Rafael Ros Sierra es director de la colección.

La biblioteca de Bolívar Proaño

Emilio Pascual*

UN VIEJO QUE
LEÍA NOVELAS
DE AMOR

PRIMERA EDICIÓN: 1989



LUIS SEPÚLVEDA (1949)

LOUIS MONIER

En El Idilio, otro lugar del Amazonas, y en otra época casi con certeza posterior a la de Mr. Todd y Tony Last, otro viejo reunió también una discreta biblioteca especializada.

Antonio José Bolívar Proaño tampoco sabía escribir, pero aventajaba a Mr. Todd en dos cosas: en edad y en capacidad lectora. Los papeles le daban unos 60 años, como a Mr. Todd, aunque el viejo Bolívar Proaño sabía que fue inscrito cuando ya correteaba, lo cual le hacía suponer que no bajaba de 70. Pero sabía leer, el mejor «antídoto contra el ponzoñoso veneno de la vejez». Añadía a esta virtud dos valiosas posesiones: la dentadura postiza para comer y hablar, y una lupa para leer.

Tenían otra semejanza, que era una diferencia al mismo tiempo: la fidelidad a un género. Sólo que, mientras Mr. Todd había heredado las obras completas de Dickens, y su único cuidado consistió en defender su preciosa herencia contra los elementos destructores de la selva, el viejo Antonio José fue acotando sus preferencias hasta definir con precisión sus libros, a saber:

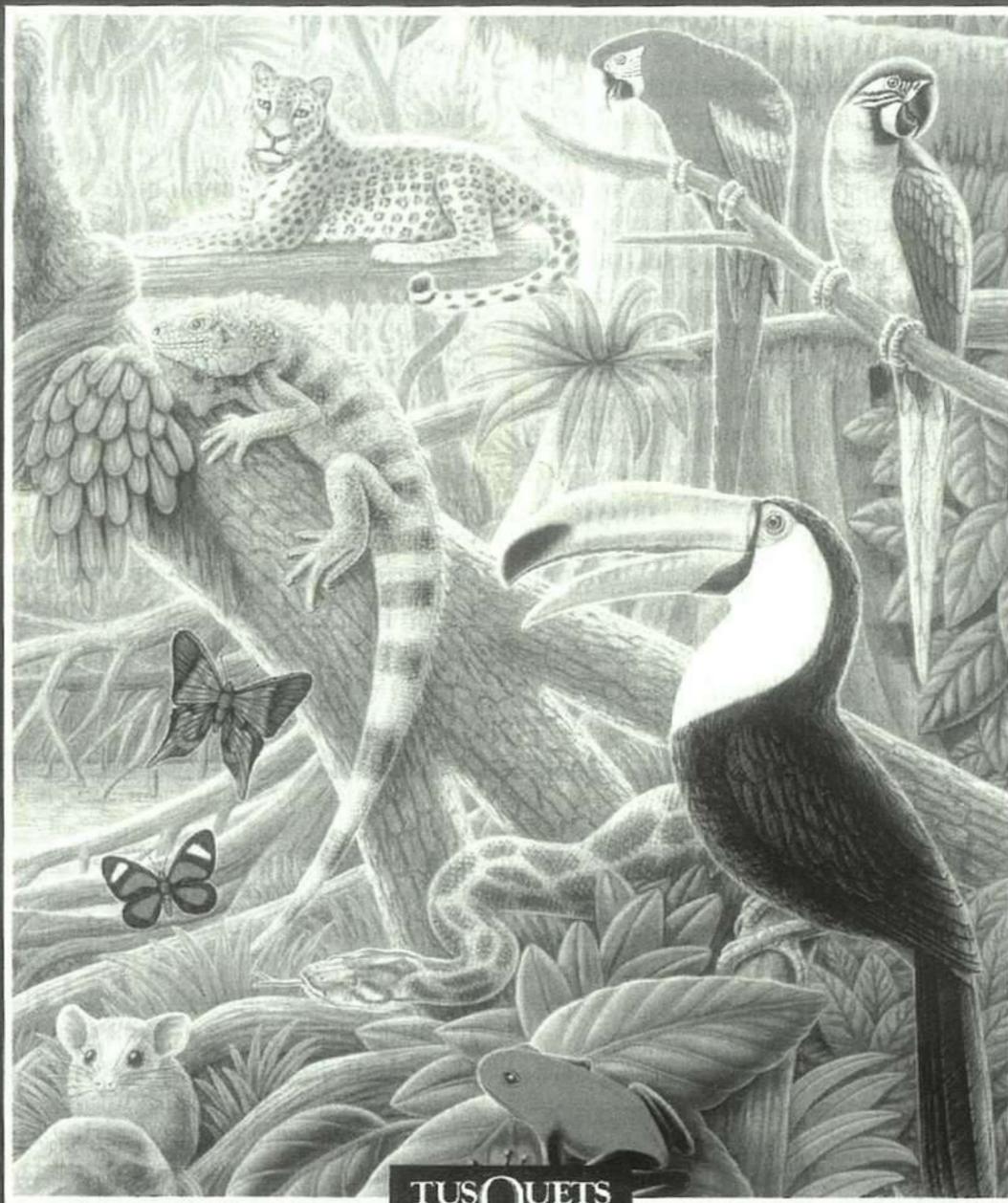
«novelas con sufrimientos, amores desdichados y finales felices». Novelas de amor. Y allí, «en la soledad de su choza frente al río Nangaritzza», Antonio José Bolívar Proaño iba leyendo las novelas que cada seis meses le traía el doctor Rubicundo Loachamín, también llamado sacamuelas, hurgahocicos y palpalenguas.

Su primera lectura fue una biografía de san Francisco: leyó fragmentos furtivos del libro, mientras su propietario, un clérigo aburrido «enviado por las autoridades eclesiásticas con la misión de bautizar y terminar con los concubinatos», lo dejaba escapar de sus manos vencidas por el sueño. El fraile recobró su libro, pero ya había inoculado a Antonio José el veneno incurable de leer.

Viajó hasta El Dorado para adquirir sus primeros libros. Don Quijote «vendió muchas hanegas de tierra de sembradura para comprar libros de caballerías en que leer»; al viejo Bolívar Proaño le alcanzaron unas parejas de micos, loritos y guacamayos para conseguir los suyos. El doctor Rubicundo Loachamín le recomendó que viera a la maestra, «la

Luis Sepúlveda UN VIEJO QUE LEÍA NOVELAS DE AMOR

colección andanzas



deseos, si bien juzgó excesivo tanto sufrimiento sin alivio. Fue *El Rosario*, de Florence Barclay, lo que colmó las medidas de sus ansias. La maestra, acaso un tanto desorientada, se lo prestó, y el viejo estuvo leyéndolo interminablemente frente a la ventana de su choza, empañando de lágrimas la lupa.

El biógrafo de Antonio José Bolívar Proaño decidió omitir los títulos de las novelas que el viejo fue apilando en la mesa de su choza. Sólo sabemos que eran novelas de amor. Dios le perdone tan irreparable ausencia. ² ■

*Emilio Pascual es escritor y editor.

Notas

1. Con menos inocencia organizó cierto párroco una procesión festiva cuando determinó: «Haremos la procesión en forma de triángulo rectángulo: los hombres por los catetos y las mujeres por la hipotenusa».

2. Le agradecemos en todo caso el único fragmento que nos ha transmitido de una novela in-nominada: «Paul la besó ardorosamente en tanto el gondolero, cómplice de las aventuras de su amigo, simulaba mirar en otra dirección, y la góndola, provista de mullidos cojines, se deslizaba apaciblemente por los canales venecianos».

única persona capaz de ayudarlo en sus propósitos».

La maestra le enseñó su biblioteca, compuesta de «unos cincuenta volúmenes ordenados en un armario de tablas», sin advertir la emoción que los libros suscitaban en un hombre que había pasado cuarenta años en la selva. Durante cinco meses, Antonio José se entregó a

la tarea de delimitar sus preferencias lectoras. Pronto desechó los libros de historia y geometría, aunque conservó en la memoria una enigmática frase que desconcertaría a los pocos habitantes de El Idilio: «La hipotenusa es el lado opuesto del ángulo recto en un triángulo rectángulo». ¹ Edmundo D'Amicis y *Corazón* lo pusieron sobre la pista de sus

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS

Mis amigos

Lotta Persson.

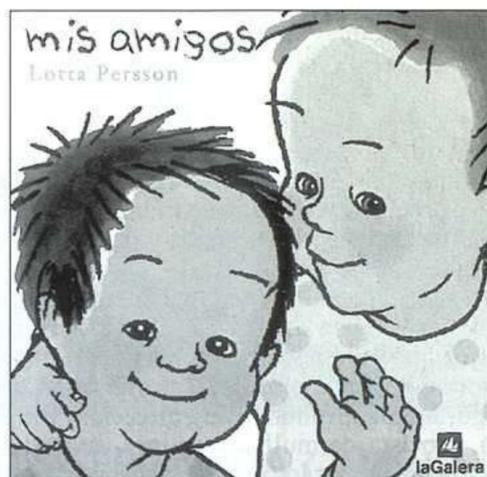
Ilustraciones de la autora. Colección Cinco Lobitos, 4. Barcelona: La Galera, 2003. 10 págs. 6 €

ISBN: 84-246-6914-2

Existe ed. en catalán —*Els meus amics*—.

Colección de pequeños álbumes de imágenes para los más pequeños, sin texto, para que se familiaricen con su mundo más próximo: su familia, los amigos, sus cosas, o su ropa. No son libros de ficción, pero tampoco de conocimientos, aunque están más próximos a este concepto. Así que dependerá del adulto mediador el que estas imágenes se conviertan en un cuento o que sean simplemente parte de un juego de reconocimiento de las personas y las cosas del entorno.

La concepción del libro es muy clara. Las imágenes funcionan como asociación de ideas. En *Mis amigos*, primero aparece la figura de una niña (a la izquierda) y luego esta niña está junto al niño protagonista, jugando con él. La escena se repite tres veces más, hasta que el niño reúne a sus cuatro amigos, de distintas edades y razas, con los que juega a distintas cosas. Un buen producto, aunque no especialmente original, de impecable edición —pequeño formato, cartón plastificado—, en el que destacan los dulces y expresivos dibujos de Lotta Persson.



Buenas noches, luna

Margaret Wise Brown.

Ilustraciones de Clement Hurd. Traducción de Rafael Ros. Barcelona: Corimbo, 2003. 32 págs. 8 €

ISBN: 84-8470-117-4

Existe ed. en catalán —*Bona nit, lluna*—.

Si la consulta del ISBN es correcta, *Buenas noches, luna* es el primer título de Margaret Wise Brown (1910-1952), prolífica y reconocida escritora norteamericana de LIJ, que se publica en nuestro país. Más vale tarde que nunca y, además, se trata de una de sus obras emblemáticas, considerada la quintaesencia del libro para antes de ir a dormir, un clásico que ha acompañado a niños de varias generaciones —10 millones de copias vendidas desde 1947— en los momentos previos al sueño. De hecho, su sencillo texto descriptivo, en el que un conejito se despidе, dice «buenas noches» a los objetos y animales que hay en su dormitorio, tiene el ritmo hipnótico de una canción de cuna.

En la primera parte, se señalan algu-



nas de las cosas que hay en la habitación, tarea en la que es primordial la ilustración, que muestra parte de la habitación, en color, y luego, en páginas consecutivas va ampliando la visión del dormitorio, imágenes, detallistas, pero no abigarradas, que alterna con dibujos en blanco y negro de algunos objetos en concreto. Pero los dibujos muestran cosas que no recoge el texto, y ello es toda una invitación a la observación y también a continuar y ampliar el juego del conejito que da las buenas noches a las cosas de su habitación. Incluso, para poner una nota de misterio, hay un personaje que aparece y desaparece. Un magnífico trabajo en equipo de escritora e ilustrador, para dar a luz un libro imprescindible para contar en la cama.

¿Queda sitio para mí?

Ilustraciones de Loek Koopmans. Traducción de Luis Ogg. Barcelona: ING Edicions, 2003. 24 págs. 10 €

ISBN: 84-89825-03-3

Existe ed. en catalán —*Em feu un lloc?*—.

Cuento tradicional, muy adecuado para estas fechas, que permite al ilustrador lucirse en la creación o recreación de un bosque conquistado, poco a poco, por la nieve, con todos los cambios de luz y color que ello implica; y afrontar, de manera creíble, el reto de la historia: meter en la misma manopla a un ratón, una rana, una liebre, un zorro, un jabalí y un oso. Un ejercicio de magia que Koopmans resuelve con maestría y verosimilitud. Ante nuestros ojos atentos, logra que en la manopla de lana que pierde el leñador se vayan acomodando los

distintos animales; la lana se va estirando hasta albergarlos a todos. Los dibujos dulces y elegantes del artista se acomodan perfectamente al tono ingenuo y divertido de la historia, poco más que un juego servido a través de un texto repetitivo ideal para animar al lector/oyente a participar de manera activa en el relato. La secuenciación de la imágenes es perfecta, de manera que la historia bien podría ser sin palabras, muda.





¡No quiero verte más!

Isabel Abedi.

Ilustraciones de Silvio Neuendorf. Traducción de Christiane Scheurer. Barcelona: Juventud, 2003. 28 págs. 11 €

ISBN: 84-261-3303-7

Existe ed. en catalán —*No et vull veure mai més!*—.

¿Quién no se ha enfadado alguna vez con su mejor amigo? Pues esto es lo que les ha pasado a Patita y Cabrito, que han tenido sus diferencias en la guardería y ahora cada uno está en su casa, en vez de estar jugando juntos en el prado.

De Alemania nos llega este divertido álbum doble, con dos portadas y la misma historia de un enfado, pero contada desde dos puntos de vista: el de Patita y el de Cabrito que, como es natural, difieren a la hora de establecer quién fue desagradable con quién. Ambos textos, por lo tanto, escritos en tercera persona, se parecen mucho en algunas descripciones de paisajes, actitudes y sentimientos, pero son diametralmente opuestos cuando se trata del reparto de culpas.

Las ilustraciones recogen muy bien las expresiones de furia y enfado de los dos amigos, y ofrecen unos escenarios llenos de detalles divertidos que adornan la historia. Son animales humanizados en todos los sentidos, incluido el comportamiento a veces irracional. Aunque el texto es difícil para primeros lectores, es adecuado para leer en voz alta, y además está la lectura de las imágenes, que no deja lugar a dudas.

Hansel i Gretel. La casa de xocolata

Hnos. Grimm.

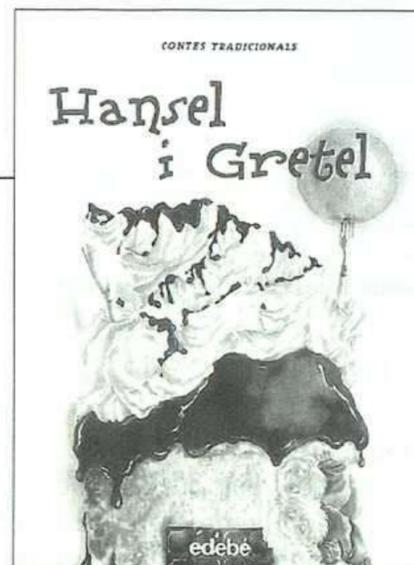
Josep Francesc Delgado (Adapt.). Ilustraciones de Nivio López. Colección Contes Tradicionals. Barcelona: Edebé, 2003. 48 págs. 12 €

ISBN: 84-236-6631-X

Existe ed. en castellano —*Hansel y Gretel. La casita de chocolate*—.

Edebé estrena colección de cuentos tradicionales, presentados en formato álbum, con ilustraciones que realmente aportan novedad, que suponen una mirada moderna sobre unos clásicos cien mil veces representados. También las adaptaciones de los textos, a cargo del escritor Josep Francesc Delgado son una puesta al día, sin renunciar a la calidad oral de los originales ni a las fórmulas tradicionales de principio y final, pero aligerados del peso de un lenguaje de regusto arcaico. El resultado final, pues, son textos idóneos para leer en voz alta, dinámicos y de prosa rica, fresca y directa.

En *Hansel i Gretel*, el trabajo del ilustrador es espectacular. Nivio López



pez nos sumerge en una orgía de chocolate, nata y azúcar casi obscena. La comida, y los dulces en particular, lo ocupan todo. Incluso la figura de la bruja se confunde con la de un pastel, y los textos aparecen siempre sobre un fondo de fruta o de bizcocho, cortados en sección. Es pura exuberancia repostera que nos permite degustar el cuento con todos los sentidos, sobre todo, con la visión y el gusto.

En la misma colección encontramos *El Gato con Botas*, ilustrado por Xan López Domínguez, que nos ofrece unas imágenes elegantes y cautivadoras; *La Bella Durmiente*, revisitada por Alicia Cañas, especialista en el dibujo de hadas dulces y brujas terribles; y *Los tres cerditos*, vistos por Francesc Rovira, fiel a su estilo dinámico y lleno de humor.

El hada Aguayjabón

Rocío Antón y Lola Núñez.

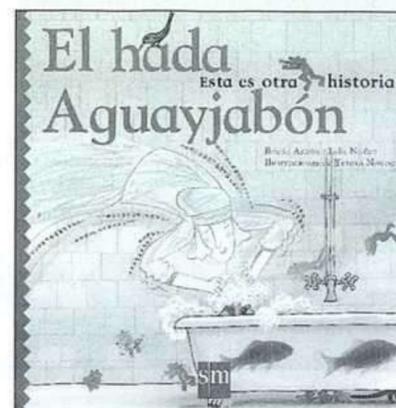
Ilustraciones de Teresa Novoa. Colección Ésta es Otra Historia, 5. Madrid: SM, 2003. 30 págs. 7,51 €

ISBN: 84-348-9225-1

Ésta es Otra Historia es una colección en la que se incluyen historias que tienen como referente un cuento tradicional del que se ha cogido un elemento al que se saca punta. En *El hada Aguayjabón*, se parte de *La Cenicienta*, del momento en que ella, sucia y despeinada, ve como sus hermanastras, bien endomingadas, se van al baile. Entonces aparece el hada Aguayjabón y se inicia así una ceremonia de lavado y peinado de Cenicienta, servido a través de unas ri-

mas repetitivas. Y la narración acaba cuando la niña ha completado su higiene personal.

El objetivo de la colección es, como sospechábamos, echar mano de cuentos ya conocidos y adaptarlos para poner el acento en cuestiones concernientes a hábitos de comportamiento o control progresivo de las emociones. El trabajo de Teresa Novoa, con sus ilustraciones llenas de humor, para las que utiliza variadas técnicas, entre ellas el *collage*, realza la propuesta del libro dirigido tanto a prelectores, que jugarán a memorizar las rimas, como a primeros lectores.



DE 6 A 8 AÑOS

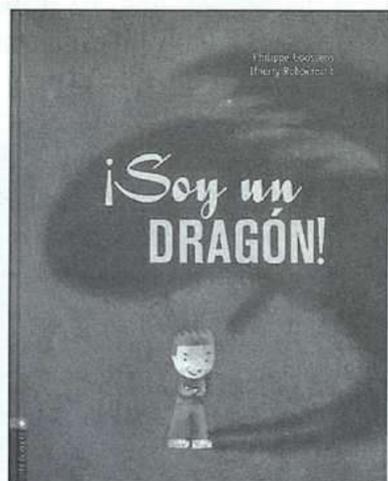
¡Soy un dragón!

Thierry Robberecht.

Ilustraciones de Philippe Goossens. Traducción de María Lema. Zaragoza: Edelvives, 2003. 28 págs. 11, 20 €
ISBN: 84-263-5173-5

De nuevo el tándem Robberecht/Goossens, autores de *Mi padre fue rey*, abordando la delicada cuestión de las emociones y los sentimientos infantiles desde el humor y, sobre todo, desde la imaginación y la exageración. El que en el álbum figure antes el nombre del ilustrador que el del escritor ya es toda una pista sobre el verdadero autor de la obra. Y es que las imágenes del artista belga, esas pinturas con textura, exuberantes, de matizados colores, tienen el poder de materializar los sentimientos transmitiendo toda su fuerza. Aquí, la rabia del niño al que la madre ha negado algo, lo convierte en un dragón «muy peligroso», que no piensa, no reconoce y no se detiene ante nada.

Pero no olvidemos el texto, sencillo, directo, con una buena descripción del proceso que lleva del refunfuño a la rabia desatada, y que se sirve de la tipografía para, precisamente, hacer hincapié en las palabras clave. Un buen trabajo en equipo, una obra adornada por el humor y la imaginación, con imágenes inolvidables, como la del temible «dragón» desolado al contemplar en qué terrible estado ha dejado su dormitorio después de descargar su furia.

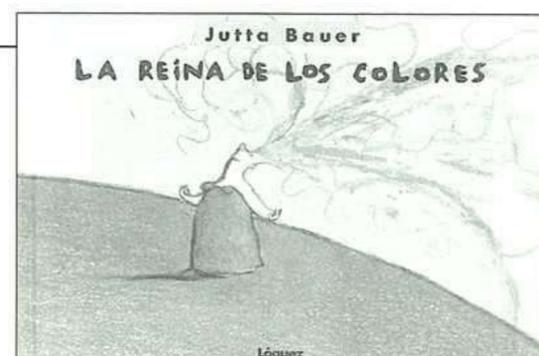


La reina de los colores

Jutta Bauer.

Ilustraciones de la autora. Traducción de L. Rodríguez López. Salamanca: Lóguez, 2003. 60 págs. 10 €
ISBN: 84-89804-60-5

Jutta Bauer es una de las escritoras e ilustradoras alemanas más innovadoras, con propuestas visualmente atrevidas que hablan de sentimientos y emociones desde una sensibilidad muy cercana a los niños. En *La reina de los colores* vuelve a dar en el clavo, no en vano este pequeño gran álbum apaisado ha sido premiado en Alemania y hay una serie de TV basada en él. Con ayuda de una reina excéntrica, pura caricatura, cuyos súbditos son los colores, Bauer habla de la alegría de vivir y también de los momentos de tristeza y rabia. Todo ello a través de la metáfora de los colores,



de su simbologismo: la paz del color azul; el rojo, promesa de emociones fuertes y también de furia; el amarillo, cálido y luminoso; o el gris, sinónimo de tristeza.

Empleando fondos blancos, sobre los que destaca la figura de esta espectral reina, los colores van apareciendo en forma de garabatos, de puntitos o de estrellas, como los que hacen los niños con los lápices... Es un magnífico ejercicio de estilo, en el que la ilustradora saca todo el jugo a sus trazos simples, pero tan sugerentes y efectivos. Un libro para todas las edades.

Un fantasma con asma

Carmen Gil.

Ilustraciones de Sarah Webster. Colección Libros para Soñar. Pontevedra: Kalandraka, 2003. 40 págs. 10,50 €
ISBN: 84-8464-186-4
Existe ed. en gallego —*Unha fantasma con asma*—.

La escritora gaditana, Carmen Gil, lleva muchos años a pie de escuela, deleitando a los niños con sus cuentos, sus poesías y sus representaciones de títeres. Y ahora nos obsequia con este cuento en verso protagonizado por un fantasma frío y aburrido, al que el médico diagnóstica, no asma, sino una gran soledad. Así que lo envía a vivir a un castillo amarillo habitado por una familia de fantasmas que le darán cariño a raudales.

A partir de este sencillo argumento, la autora construye divertidas rimas, tan absurdas como las situaciones descritas. Y, en perfecta conjunción con el tono disparatado de los versos, están las magníficas ilustraciones de Sarah Webster,



una artista norteamericana dedicada al cine de animación y también a la dirección de arte para publicidad y televisión, que se estrena en la LIJ con *Un fantasma con asma*. Domina la caricatura y, al mismo tiempo, cuida los escenarios fantasmagóricos donde no falta nada de lo que mandan los cánones, y juega con las perspectiva y los encuadres en una vorágine de imágenes capaces de sorprendernos cada vez que lo vemos. Un álbum para compartir su lectura con los amigos y echar unas risas.



Simón en ¡Ya llega Navidad!

Juliet Pomés Leiz.

Ilustraciones de la autora. Colección Simón, 3. Barcelona: Tusquets, 2003. 36 págs. 8 € ISBN: 84-8310-924-7

Otra aventura cotidiana de Simón, esta vez inmerso en los preparativos de la Navidad que él celebrará en la escuela, con las actividades propias de la fecha, en casa de su padre —donde se monta este año el Belén—, y en la de su madre, donde vive, con el árbol bien adornado. Ella le ha regalado un calendario de Adviento y Simón, desde sus 4 años, intenta comprender cómo funciona esto de las ventanitas.

Es una crónica pormenorizada y simpática de los acontecimientos previos a las fiestas, muy bien apoyada en unos dibujos que retratan la ciudad y los escenarios de la vida de Simón con visos de verosimilitud y con cantidad de detalles que se pueden descubrir en cada nueva lectura visual.

Como ya se apuntó en la presentación de la colección, con ella se quiere mostrar la vida de los niños de hoy en día, muchos hijos de matrimonios separados y con nuevas familias a su cargo; o alumnos en colegios donde hay niños inmigrantes de distintas partes del mundo, o en otras situaciones que no eran habituales hace diez años. Son libros que retratan una nueva realidad, desde el prisma de la más absoluta normalidad y que, además, gracias a sus abundantes diálogos que describen situaciones con las que es fácil identificarse, constituyen una lectura amena y sencilla.

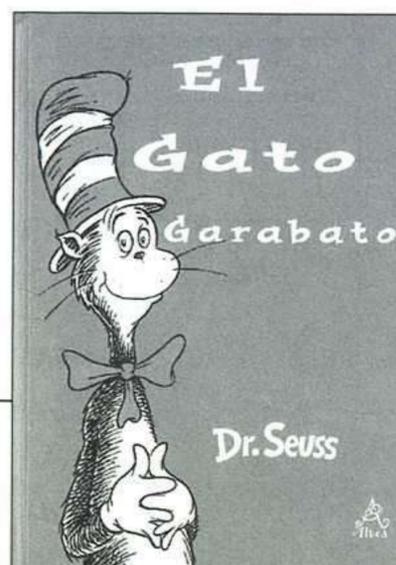
El Gato Garabato

Dr. Seuss.

Ilustraciones del autor. Traducción y adaptación de P. Rozarena. Colección Dr. Seuss. Madrid: Altea, 2003. 64 págs. 8,50 € ISBN: 84-372-2394-6

Casi con cincuenta años de retraso nos llega este clásico de la LIJ norteamericana, publicado en 1957, y firmado por Theodor Seuss Geisel, un dibujante de tiras cómicas de gran éxito al que su editor mandó un día una lista de 400 palabras que él consideraba esenciales y le propuso que con 250 de ellas escribiera un libro. El editor había leído en la revista *Life* un artículo sobre lo iletrados que eran los niños norteamericanos y lo acababa, en parte, a los aburridos libros de lectura a su alcance. Así fue como *The Cat in the Hat (El Gato Garabato)*, publicado en 1957, se convirtió en un *best-seller*, en el libro con el que han aprendido a leer millones de norteamericanos desde entonces.

Se trata de una divertida historia



narrada en verso, y en primera persona, por un niño que, junto a su hermana, se aburren en casa un día de lluvia. Hasta que aparece Gato Garabato, un extraño felino que pone la casa patas arriba con sus malabarisimos y juegos. Los niños presencian el desastre atónitos, y sólo el pez de la casa intenta pararle los pies al gato. Son rimas fáciles, en las que se apuesta a fondo por el juego fonético, aunque sin olvidar que se está contando una historia, una travesura. Los frescos, dinámicos y desenfadados dibujos de Dr. Seuss, en negro, con algo de color (azul, rojo y salmón), inspirados en el cómic, ponen el resto. Un magnífico pequeño álbum también al alcance de los prelectores, gracias a un texto repetitivo, musical, y variado en lenguaje.

Otros títulos son: *Trabalenguas de mareo*, *¡La de cosas que puedes pensar!*, y *Un pez, dos peces, pez rojo, pez azul*.

Basapiztia bat zopan

Karlos Santisteban.

Ilustraciones de Jokin Mitxelena. Colección Mendi Sorgindua. Aizkorri: Bilbao, 2003. 36 págs. 4,75 € ISBN: 84-8263-341-4 Edición en euskera

Iratxe, una niña a quien le cuesta comer ciertos alimentos, es la protagonista y narradora de este breve cuento, donde el humor y el terror se dan la mano. A Iratxe no le gustan muchos alimentos que le dan sus padres pero, en cambio, le encanta la sopa, sobre todo la que tiene figuras. El descubrimiento de un cocodrilo entre éstas, originará una situación muy tensa, que Karlos Santisteban recompone a través del humor.

Esta bella historia, moderna y entretenida, cuenta, además, con unas estu-

pendas ilustraciones realizadas por Jokin Mitxelena, que se adecuan perfectamente al tono de la narración y que son otra muestra más del buen hacer de este conocido ilustrador.

Nos encontramos, por lo tanto, ante un cuento *Basapiztia bat zopan (Una bestia en la sopa)* que es una delicia tanto para ser leído como para contar a los más pequeños; una historia que les atraerá por la identificación que se da con la joven protagonista, pero también por el miedo al cocodrilo y, sobre todo, por las sonrisas que provocará. *Xabier Etxaniz*.





Operación J

Daniel Nesquens.

Ilustraciones de Alberto Gamón. Colección Libros muy Ilustrados. San Antonio de Benagéber (Valencia): Diálogo, 2003. 34 págs. 11,95 €

ISBN: 84-95333-45-7

Existe ed. en catalán —Operació J— en Brosquil.

Ya conocemos el humor *nonsense* de Daniel Nesquens y aquí se aplica para contar una historia de amor increíble, exagerada y simpática. Resulta que en un país indeterminado logran enviar un cohete al espacio por primera vez, rumbo al planeta J. Todo está saliendo a las mil maravillas y, de repente, los científicos observan con horror que la nave en vez de seguir su trayectoria, retrocede sobre sus pasos. No se ha producido ningún fallo, sino que, simplemente, el astronauta ha olvidado, al salir de casa, darle un beso a su mujer, Josefina.

Le ayuda a explicar esta historia descabellada, pero hermosa, Alberto Guzmán, con su estilo peculiar en el que se confunden figuras y objetos; figuras que apenas son algo más que grandes caras casi cuadradas que, unas veces se superponen entre ellas, y otras se confunden con las casas, la nave, o la mesa de control del cohete. Es un estilo geométrico y barroco al mismo tiempo, de elevado impacto visual, que le va como anillo al dedo al relato. Un álbum notable, como casi todos los de esta colección diseñada y producida por Miguel Calatayud.

DE 8 A 10 AÑOS

Mi vida con la ola

Catherine Cowan (Adapt.).

Ilustraciones de Mark Buehner. Traducción de Esther Rubio. Madrid: Kókinos, 2003. 36 págs. 12,50 €

ISBN: 84-88342-45-4

Mi vida con la ola es un cuento del Nobel mexicano, Octavio Paz, que ha tenido varias adaptaciones. Una de ellas, concebida especialmente para el público infantil, es ésta de Catherine Cowan, presentada en forma de álbum ilustrado, que no renuncia al lenguaje metafórico del original, aunque algo aligerado, y convierte al protagonista adulto de Paz en un niño. A pesar de estos cambios, y de un final menos revanchista, el cuento de Cowan sigue siendo una extraña historia de amistad (o de amor) entre un niño y una ola, no exento de fina ironía. Se la lleva a casa, don-

de su alegría, al principio, lo ilumina todo, pero luego vendrán los cambios de humor marcados por los astros. Los esfuerzos del chico por procurarle entretenimiento —le compra unos peces para que naden en ella—, se volverán contra él: la ola sólo tiene tiempo para jugar con ellos. Finalmente, con la llegada del invierno, la abandonará en su casa helada; cuando regrese la encontrará convertida en una estatua de hielo...

Las increíbles láminas de Mark Buehner, con un toque hiperrealista, dan vida a este relato de amor surrealista (en cuya versión original, la ola puede ser interpretada como una metáfora de la mujer). En manos del ilustrador, la ola adquiere realmente «cuerpo» y personalidad, sus cambios de color y de forma ilustran sus cambios de humor. También en los personajes (el chico y sus padres) y los escenarios se perciben los efectos de estos estados de ánimo cambiantes. Un álbum imprescindible al alcance de todos los públicos.

Gertrudis i els dies

Josep M. Fonalleras.

Ilustraciones de Gallardo. Colección El Vaixell de Vapor. Serie Azul. Barcelona: Cruïlla, 2003. 96 págs. 12,20 €

ISBN: 84-661-0721-5

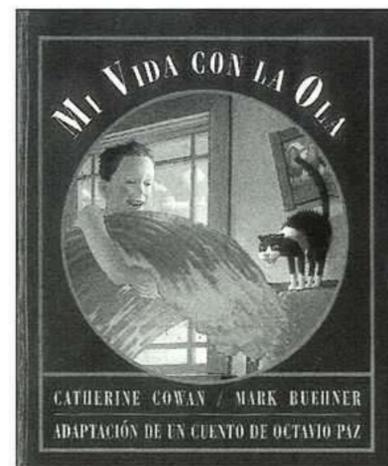
Edición en catalán.

Gertrudis, la niña protagonista y narradora, atrapa algunos momentos de su vida cotidiana entre las páginas de este diario dividido en doce meses, de febrero a enero del año siguiente. En este lapso de tiempo tienen lugar algunos acontecimientos «cumbre», como el nacimiento de una hermana, o el ingreso de la abuela en una residencia, y otros que no pasan de meras anécdotas, como el día de playa en el que la niña y su hermano Narcís juegan a aplaudir bajo el agua, o la nevera antigua de la abuela utilizada como armario, o los relatos que el padre cuenta a sus hijos, protagonizados por Macbeth o el emperador Dioclesiano. Todos son granos de arena

en la vida de Gertrudis, todos tienen la misma consideración en su crónica cotidiana, en su mirada curiosa y atenta sobre los pequeños y grandes detalles.

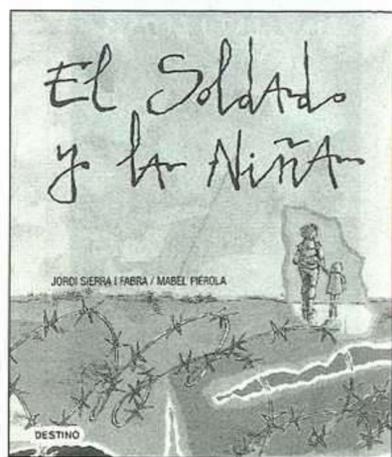
Son textos divertidos —sobre todo, cuando explica los juegos y el especial lenguaje que utiliza su hermano Narcís—, tiernos, que ofrecen la realidad vista desde los ojos de la inocencia, de la imaginación de una niña que se mueve con naturalidad en la frontera de la realidad y la fantasía. Fonalleras es un buen escritor y se expresa a través de una prosa rica, a veces poética, otras humorística, que no traiciona el espíritu cándido de suponemos a la narradora.

Las modernas y graciosas ilustraciones de Gallardo, cargadas de inocencia y humor, iluminan el relato atrapado en una edición especial en cartóné.



CATHERINE COWAN / MARK BUEHNER
ADAPTACIÓN DE UN CUENTO DE OCTAVIO PAZ





El soldado y la niña

Jordi Sierra i Fabra.

Ilustraciones de Mabel Piérola. Barcelona: Destino, 2003. 64 págs. 14,95 €
ISBN: 84-9708-929-4

Existe ed. en catalán —*El soldat i la nena*—.

Hermoso álbum ilustrado, fuera de colección y difícil de catalogar, porque es ficción, pero también es denuncia, desenmascaramiento de los motivos reales de las guerras, y reflexión, parábola sobre la condición humana. Todo ello dentro de una historia mágica, de surrealismo poético, narrada con delicadeza pero mostrando las cosas tal como son, sin esconder los horrores de la guerra y la hipocresía de los que detentan el poder y las propician escondiendo los verdaderos motivos. El autor, a pesar de que su nombre es por sí solo garantía de éxito, ha paseado la obra durante cinco años por distintas editoriales; así pues, es un proyecto concebido antes de la guerra de Irak, pero que viene como anillo al dedo para provocar el debate sobre el tema en casa o en la escuela.

La historia se la inspiró un chiste de El Roto, en el que se ve un soldado y una niña con un ramo de flores que dice ser la muerte que viene a buscarlo. El soldado dice que una niña no puede ser la muerte, y ella contesta: ¡Ay soldado, hasta en eso te han engañado! Frase emblemática que aparece en todo el relato, bien recreado por la ilustradora, que alude mediante el simbolismo del rojo a la sangre derramada; y con los tonos grises y oscuros, a los poderosos que se esconden en sus despachos, sin renunciar, en otros momentos, a un colorido más variado. También consigue un gran efecto dramático con una bala —la que herirá o matará al soldado— que atraviesa las páginas del álbum. Es un libro para todas las edades, duro, pero no triste y, sobre todo, es esperanzador, porque también muestra que hay gente dispuesta a luchar contra las guerras y que eso sirve de algo. El elemento negativo no es la muerte, tratada con naturalidad como algo inevitable, sino la guerra.

Contes d'estar per casa

Dolors Garcia i Cornellà.

Ilustraciones de Bernardette Cuxart. Colección Sopa de Llibres, 91. Serie Naranja. Barcelona: Barcanova, 2003. 112 págs. 5,95 €

ISBN: 84-489-1403-1

Edición en catalán.

Obra finalista del Premio Barcanova 2003, que a pesar de no haber obtenido el galardón es uno de los mejores trabajos que ha firmado la autora en los últimos años. Se trata de un conjunto de siete relatos, y el primero —«El señor Bastida y Fonaments»— las aglutina a todos. Es la historia de un hombre que aprendió a escuchar las cosas que cuentan las casas, sean del tipo que sean, y las recogió en un libro titulado *Contes d'estar per casa* (*Cuentos de estar por casa*). La narradora ha escogido seis de estos relatos que tienen lugar en puntos geográficos tan alejados unos de otros como el desierto de Argelia o un pueblecito en Finlandia. Allí



viven una niña que no puede dormir en las noches por los ruidos que oye y las lucecitas que ve; unos hermanos gemelos que han heredado la mansión de su tía a condición de dar siempre de comer a un vagabundo que cuidó de su árbol preferido; un niño negro, esclavo en una plantación de algodón, que se ve obligado a hacer de estatua; o una chica, muy aficionada a las compras, que un día descubre que no puede quitarse la ropa que se prueba...

Argumentos muy distintos, originales y bien resueltos, escritos con ternura y humor y, sobre todo, con una prosa precisa, ligera, cómplice con el lector, al que se interpela en no pocas ocasiones. Es una lectura deliciosa, con unos textos frescos e imaginativos, que demuestran lo cautivadora que puede ser la narrativa de la autora. Las ilustraciones bitono acompañan, desde la corrección, estos relatos sin pretensiones más allá de entretener, más idóneos para lectores de 9-10 años, que de 8.

Txan magoa hitz magikoen bila

Juan Kruz Igerabide.

Ilustraciones de Julen Tokero. Colección Txan Magoa, 1. San Sebastián: Elkar, 2003. 34 págs. 6,25 €

ISBN: 84-8331-899-7

Edición en euskera.

Es ésta una nueva colección de libros de la editorial Elkar, cuyo protagonista principal es el mago Txan, un conocido personaje en el País Vasco. En esta ocasión Igerabide nos narra cómo descubrió el mago Txan las palabras mágicas. Así tras varios intentos con fórmulas conocidas de otras lenguas, «Abrakadabra», «Magia potagia», etc., nuestro personaje buscará las palabras mágicas en lengua vasca. Sin embargo, no todas las palabras funcionan con todas las personas, ni con todos los magos.

Txan, a través de una aventuras submarina, encontrará sus palabras mágicas: «Artxila-murtxila!» y así podrá realizar la magia que todos conocemos.

Esta simple historia, admirablemente narrada por uno de nuestros grandes escritores, se encuentra salpicada de toques humorísticos que hacen más agradable la lectura. Además, el ilustrador, J. Tokero, con un Txan muy bien caracterizado, consigue reforzar el espíritu de la obra. *Xabier Etxaniz.*



DE 10 A 12 AÑOS



Versos diversos

Maria Dolors Pellicer.

Ilustraciones de Josep Ferrer. Colección L'Elefant, 5. Alzira (Valencia): Bromera, 2003. 106 págs. 5,50 €
ISBN: 84-7660-737-7
Edición en valenciano.

Poesías largas y poesías breves, con temas tan variados como los cambios de estación, la luna (tema recurrente en poesía para niños), la pobreza, las tormentas que dejan sin pesca a los pescadores, los inmigrantes que arriesgan su vida viajando en pateras, la diversidad o, mejor dicho, la ausencia de diversidad, las fiestas populares, la destrucción del paisaje, los gatos que hacen el amor o los caracoles que viajan con la casa a cuestas... Todo esto nos ofrece Maria Dolors Pellicer en estos versos rimados realmente «diversos», en los que domina el humor, pero en los que también se refleja la cara oscura de la vida. Son versos risueños, la mayoría, de cadencia musical, con juegos de palabras, con rima fácil y también con un variado vocabulario acorde con la variedad temática.

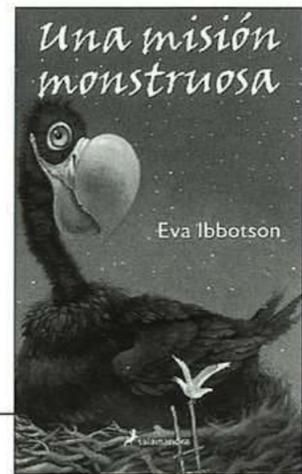
Es un poemario para leer poco a poco, sin prisa y con pausa, al que acompañan unas ilustraciones humorísticas, casi «falleras» que no siempre se acomodan al tono de los versos y son, en este sentido, poco «diversas», al contrario que los textos.

Una misión monstruosa

Eva Ibbotson.

Traducción de Raquel Vázquez Ramil. Barcelona: Salamandra, 2003. 192 págs. 8 €
ISBN: 84-7888-850-0

No vamos a ocultarlo: somos fans, y cada vez más, de esta escritora austriaca pletórica de imaginación y dotada de un poder de comunicación con el público infantil fuera de toda duda. *Una misión monstruosa* es otra descabellada, extravagante fantasía que roza lo «políticamente incorrecto», y que contiene un claro mensaje ecologista sin disfraz, pero perfectamente integrado en la aventura. La historia comienza fuerte: tres hermanas que viven en una isla fuera de los mapas, entregadas al cuidado de especies animales en vías de extinción y de especies mitológicas o inventadas, deciden que necesitan ayuda y que los más indicados para trabajar en su proyecto son los niños. Pe-



ro, ¿cómo conseguir esta mano de obra fresca? Pues secuestrándolos. Y así lo hacen. Escogen niños desamparados por sus familias, bien rotos o demasiado ocupadas en sus asuntos, y se los llevan a la isla. Sólo uno, secuestrado por accidente, les traerá problemas: logrará conectar vía móvil con su padre ricachón y éste removerá cielo y tierra hasta dar con él, no por amor, sino para adueñarse de la isla y sacar dinero con la exhibición de los extraños animales que la pueblan.

Un lío descomunal, resuelto con habilidad por la escritora con una prosa llena de humor y fina ironía, y nada complaciente en la descripción de los personajes: las tías secuestradoras como extravagantes y ridículas, a veces; los niños, unos insoportables y otros desgraciados; los «malos», codiciosos y estúpidos; los padres, egoístas y aprovechados... En fin, que hay palos para todos, incluso para los extraños animales... Una historia alocada, pero que pone el dedo en algunas llagas.

El gos del metro

Joaquim Carbó.

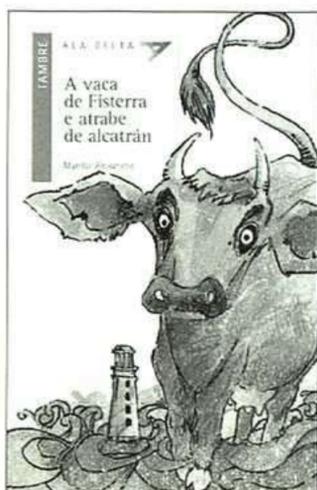
Ilustraciones de Fina Rifà. Colección El Vaixell de Vapor. Serie Azul, 111. Barcelona: Cruïlla, 2003. 88 págs. 5,40 €
ISBN: 84-661-0593-X
Edición en catalán.

Breve pero intensa aventura urbana en la que se ven implicados un abuelo y sus dos nietos, un perro abandonado, un periodista y los sufridos usuarios del metro. Una crónica dinámica de un hecho que paraliza el transporte bajo tierra en la ciudad, y que el autor aprovecha para apuntar, además, cuestiones como

el abandono de perros, la ineptitud de las autoridades frente a situaciones atípicas, la valía de la gente mayor, el talante sensacionalista de algunos medios de comunicación, o el valor de la memoria del pasado. Todo ello sin alardes, sin resultar panfletario, bien integrado en la trama, en el suceso.

Marc y Meritxell, los niños, ya protagonizaron *El país de les cabres* (en esta misma colección), y ahora, junto a su abuelo, antiguo trabajador del zoo y, como descubren ahora, experto «cazador» de perros abandonados en una época en la que había rabia en nuestro país, conseguirán sacar al perro de los túneles del metro, misión en la que han fracasado los bomberos y el personal del servicio público. El enfoque de Fina Rifà, en esta ocasión, no nos parece el más acertado. Sus ilustraciones son demasiado coloristas, y no hacen hincapié en este escenario oscuro y desconocido que es el túnel del metro o en el miedo y la desorientación del animal perdido. Lástima.





A vaca de Fisterra e atrabe de alcatrán

Marilar Aleixandre.

Ilustraciones de Lázaro Enríquez. Colección Ala Delta. Serie Verde. Zaragoza: Edelvives, 2003. 214 págs. 6,19 €

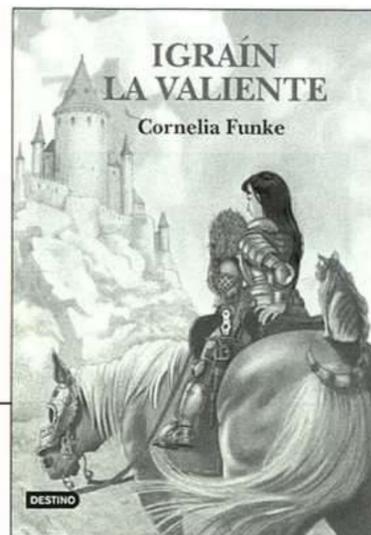
ISBN: 84-263-5025-9

Edición en gallego.

Existe ed. en castellano —*La Vaca de Fisterra y la viga de alquitrán*—.

Con un explícito mensaje ecológico —que remite claramente al desastre del *Prestige*— pero enmascarado en un relato fantástico, Marilar Aleixandre aprovecha la ocasión también para hablar de lo mala consejera que es la codicia. Ambientada en el submundo, el mundo subterráneo, en el mundo al revés, como quiera llamárselo, la novela cuenta cómo y por qué desaparecieron los dragones y otros animales de la faz de la Tierra. Transcurridos muchos siglos del evento, la historia está a punto de repetirse, es decir, la ciudad de los dragones, en el reino subterráneo, está amenazada de nuevo por culpa de los codiciosos que quieren encontrar la viga de oro que sostiene la ciudad; pero junto a la viga de oro hay siempre una viga de alquitrán que puede explotar e inundarlo todo de chapapote. Miro, un chico de nuestros días, y Morgana, una chica del mundo subterráneo, intentarán evitar la catástrofe y vivirán una peligrosa aventura poblada de seres mitológicos y fantásticos.

Por su estructura, cuesta algo entrar en la novela, pero una vez situados nos dejamos arrastrar por la vorágine fabuladora de la autora, capaz de construir este «otro mundo», espejo del nuestro, a base de personajes fantásticos y de la mitología gallega, o del norte del país, y de referencias a la actualidad caliente de Galicia y también a otras obras de la literatura. Una novela entretenida, escrita en un lenguaje rico y variado, que nos obliga a recurrir al diccionario, pero algo compleja para lectores de esta edad, poco avezados.



Igraín la valiente

Cornelia Funke.

Ilustraciones de la autora. Traducción de Roberto Falcó. Colección Isla del Tiempo. Barcelona: Destino, 2003. 240 págs. 12 €

ISBN: 84-08-04977-1

Existe ed. en catalán —*Igraine la valenta*— en Columna.

Quizá no sea una de las obras más ambiciosas de la escritora alemana, como lo fueron *El jinete del dragón* o *El señor de las ladrones*, pero en su modestia, *Igraín la valiente* es una novelita perfecta, equilibrada, redonda. La protagonista es una niña de 10 años, hija y hermana de magos, pero más aficionada a la espada y la armadura que a los conjuros. Sueña con hazañas caballerescas, y el destino le permitirá poner a prueba sus aptitudes como espadachina y jinete. En

vísperas de su décimo aniversario, los problemas se acumulan en el castillo: por un error de conjuro, sus padres se han convertido en cerdos; y el malvado Gilgalad pretende hacerse con sus libros de magia por la buenas o por la malas. Así las cosas, sólo Igraín puede aventurarse fuera del castillo en busca de ayuda...

Con una protagonista convincente, atípica, valiente, Funke pone en pie esta aventura emocionante y algo disparatada, narrada con la habitual frescura y viveza del lenguaje al que nos tiene acostumbrada la autora, capaz también de imprimir dinamismo a la acción sin olvidar los detalles nimios que adornan las buenas historias. Sus dibujos son cómicos y, a la vez, recrean en sus detalles típicos, la época y el género de las hazañas caballerescas.

El ave que no sabe cantar

Carmen Gómez Ojea.

Ilustraciones de Suso Cubeiro. Colección Montaña Encantada. Serie Pájaros de Cuento. León: Everest, 2003. 72 págs. 5,75 €

ISBN: 84-241-8555-2

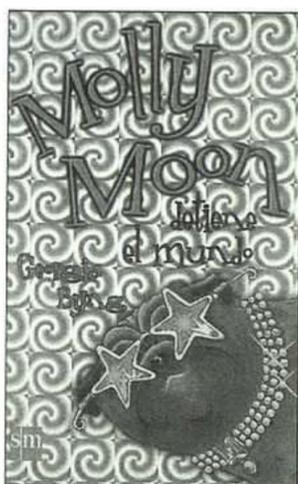
Ésta es una serie en la que los pájaros han prestado su voz a los escritores con la condición de que los muestren tal y como son, aunque les permiten alguna que otra «licencia poética», para dar interés a las historias. En *El ave que no sabe cantar*, Gómez Ojea cuenta los primeros pasos en la vida, los más importantes, de una cigüeña que ya desde el nido exhibe maneras distintas a las de sus hermanos, obedientes y sumisos. Ella, aprovechará la ausencia de sus padres para ensayar los primeros vuelos, y en una de estas excursiones conocerá a Sancha, una niña discapacitada psíquica, tartamuda, excepto cuando canta, y lo hace muy bien. La escritora se ajusta a la «verdad científica» cuando describe el *modus vivendi* de

la familia de cigüeñas —cómo hacen los nidos, de qué se alimentan, cómo es su plumaje, a dónde emigran, etc.—, pero se permite fantasear con lo demás, con la historia de amistad entre la niña y el ave, dos seres «distintos», pero merecedores del mismo respeto que los demás. La niña es víctima del desprecio de su cuidadora, siempre dispuesta a recordarle su condición, y la cigüeña, «rara y diferente», recibe las regañinas de su padre, amigo de leyes y normas.

Un relato precioso, no exento de humor, en que se mezclan sin problemas ficción y conocimientos, pero sin perder de vista el objetivo de «vestir» la historia con los mejores trajes y complementos. Las magníficas ilustraciones, también en la frontera del naturalismo y la fantasía, enriquecen la historia.



DE 12 A 14 AÑOS



Molly Moon detiene el mundo

Georgia Byng.

Traducción de Isabel González-Gallarza. Madrid: SM, 2003. 334 págs. 14,50 € ISBN: 84-348-9610-9

Existe edición en catalán —*Molly Moon atura el món*—, en Cruïlla.

Segunda entrega de las aventuras de Molly Moon, la huérfana dotada de poderes especiales de hipnotismo que le permiten enfrentarse con éxito a las injusticias del mundo. En esta ocasión, Molly recibe el encargo de viajar hasta Los Ángeles, para neutralizar a Primo Cell, un ambicioso magnate que, poseedor también del don del hipnotismo, lo utiliza para manipular a actores famosos a quienes convierte en los mejores propagandistas de sus productos. En el transcurso de esta aventura, Molly disfrutará empleando su poder por una buena causa, y descubrirá, con asombro, que su magia crece: además de hipnotizar, también puede «parar el mundo».

Acción trepidante, situaciones sorprendentes, una *troupe* de personajes atípicos que despiertan las simpatías del lector, y un escenario mítico como Hollywood, la «meca del cine», son los ingredientes que Georgia Byng maneja con soltura y habilidad para construir un entretenido relato que, además de divertir, propone una clara visión crítica sobre la injusta y banal sociedad de consumo.

Gerlari zuria

Joanes Urkixo.

Colección Apirila, 8. San Sebastián: Elkar/Editores Asociados, 2003. 206 págs. 8,25 €

ISBN: 84-9783-032-6

Edición en euskera.

Existen ed. en castellano —*El guerrero blanco*— y catalán —*El guerrer blanc*—, en La Galera, en gallego —*O guerreiro branco*— en Galaxia, y valenciano —*El guerrer blanc*—, en Tàndem.

Esta novela, ganadora del premio Abril, narra las aventuras del joven Fionn; su ascenso al reinado de Irlanda, las luchas entre clanes, su condena y posterior asentamiento en la costa vizcaína... Y, como buena novela de aventuras, el lector se siente atrapado desde el primer capítulo, y aunque el final, casi predecible, nos guarda una pequeña sorpresa, es mucho más inte-

resante el progreso iniciático que las peripecias, la evolución que se da en el protagonista, que la lucha del bien contra el mal.

Joanes Urkixo ha recurrido a antiguas leyendas irlandesas y vascas para crear esta más que interesante novela juvenil, una obra escrita con gran soltura, donde la acción predomina sobre la reflexión o la descripción. Además, el autor ha combinado la temática de la literatura tradicional con las modernas técnicas de narración audiovisual, logrando una obra clásica y moderna a la vez. Una novela que no defraudará al lector que busca un libro de aventuras (incesantes a lo largo de todo el libro), como tampoco lo hará a quien, desde nuestra cultura audiovisual, desee disfrutar con la lectura. *Xabier Etxaniz.*



Set de llops

Jordi de Manuel.

Colección Grumets, 153. Barcelona: La Galera, 2003. 84 págs. 6 €

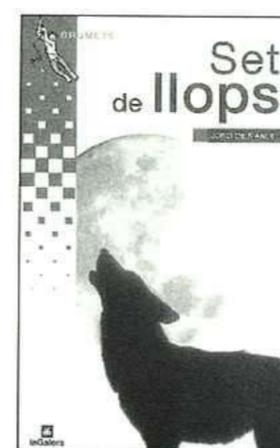
ISBN: 84-246-9563-1

Edición en catalán.

Un total de siete cuentos, con un tema en común: los lobos, pero con distintos estilos narrativos, componen este volumen. Son textos breves, pero intensos, escritos con una prosa que se entretiene en las descripciones de la naturaleza y de los sentimientos, pero sin perder dinamismo, ni desatender la acción. Las voces narrativas son muy distintas, para ofrecer variedad de puntos de vista sobre esta especie tan denostada y mitificada al mismo tiempo. En el primer cuento, «El secret de la Clara», el protagonista, en apariencia un cachorro de pastor alemán, nos cuenta su historia, el cómo y cuándo descubre que no es un perro. El autor también da voz al lobo, como en «Otto, un dels altres», intercalada con la tercera persona, para narrar

la triste historia de un perro abandonado en el bosque, Otto, y adoptado por una manada de lobos; el jefe explica cómo se aproximaron a él en la oscuridad del bosque y le ofrecieron ayuda y protección. Es uno de los relatos más sobrecogedores. En otras ocasiones, son los humanos quienes rememoran sus experiencias con lobos; es el caso del pastor de vacas de «Paco i Cuanegra», más aficionado a la lectura que a los rumiantes, que convierte a un lobo en perro pastor para su ganado.

En fin, los relatos son muy distintos, pero tienen en común el tema, que el autor explora en muchas de sus vertientes: amistad del hombre y del lobo; personas que se convierten en lobos y viceversa; su parentesco con los perros, etc... Una lectura entretenida, emocionante y siempre «a favor de los lobos».





El pasado, el presente y una chica muy, muy bocazas

Karen McCombie.

Traducción de Liwayway Alonso. Colección El Mundo de Ally, 1. Madrid: Espasa Calpe, 2003. 188 págs. 7 €
ISBN: 84-670-1105-X

De Gran Bretaña nos llega las dos primeros títulos —éste y *Citas, dobles citas y muchos, muchos líos*— de esta saga, en forma de diario o «redacción larga», sobre Ally, una chica de 13 años, dueña de una verborrea imparable, que nos contará su día a día y el de su familia, compuesta por dos hermanas mayores, de 17 y 15 años, un hermano de 7 años, el padre y la abuela materna, amén de un enjambre de amigos y novios. En el país de origen, la serie ha llegado ya a las once entregas, y eso quiere decir que ha sido bien recibida por un público femenino adolescente que, más o menos, se identifica con la protagonista, con las situaciones que describe o los temas que aborda.

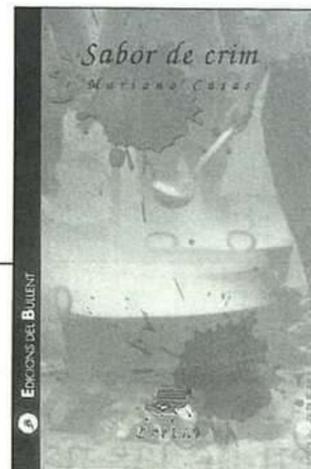
La fórmula no es nueva pero, en este caso, Ally resulta una narradora bastante sensible, aunque excesiva en sus peroratas (es parte del encanto, y permite a la autora ejercitar una prosa desatada), capaz de describir con ironía, pero sin acritud, el mundo que la rodea. En este título de presentación nos ponen la miel en los labios, nos dejan con ganas de saber cosas, sobre todo acerca de la misteriosa madre que, sabemos que no está muerta, pero nada más. La narración es muy precisa en cuanto al entorno, un barrio concreto de Londres, pero las cosas que suceden y los referentes culturales de Ally son, gracias a la TV, universales. Es una obra bien escrita, sin abuso del lenguaje de la calle que mediante el humor y la ironía, radiografía bastante bien el universo de los adolescentes de hoy en día, sin evitar los tópicos y típicos temas y comportamientos.

Sabor a crim

Mariano Casas.

Colección Esplai, 27. Picanya (Valencia): Edicions del Bullent, 2003. 92 págs. 7 €
ISBN: 84-89663-91-2
Edición en valenciano.

Rafa, el narrador, y su hermana Silvia no pasan más de un año en cada pueblo y ciudad. Su madre, maestra interina, cambia de destino cada curso. Así es como caen en Xofres, en casa de su tía Amàlia que siempre tiene en casa a su vecina, Emilieta, la mejor cocinera de la comarca. Al poco de llegar al pueblo y conocer la vida de esta mujer, Rafa recuerda una de las historias macabras que le explicaba su amigo Toni, y comienza a sospechar que Emilieta es la asesina en cuestión, que mató a un marido que la maltrataba y, para no dejar rastro, incluyó su carne en el cocido típico que se hace y se come durante las



fiestas del pueblo. De nuevo, Xofres está en vísperas de esta fiesta mayor y, casualmente, ha desaparecido la cuñada de Emilieta, una bruja que le disputa la casa familiar.

La emoción crece a medida que Rafa va atando cabos, pero tan interesante como la resolución del misterio, nos parece el acertado retrato que se hace de la vida y la relación entre vecinos en un pequeño pueblo, perfecto caldo de cultivo para envidias, habladurías e hipocresías. El autor combina perfectamente estos dos aspectos, el truculento y el costumbrista, y nos ofrece un final algo menos emocionante, en el que sobran algunos detalles, pero que nos deja con unas emigmáticas palabras de Emilieta sobre el crimen perfecto.

El almacén de las palabras terribles

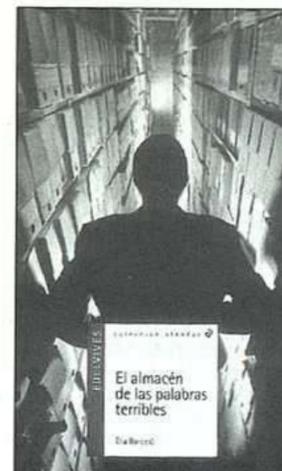
Elia Barceló.

Colección Alandar, 22. Zaragoza: Edelvives, 2003. 120 págs. 7,87 €
ISBN: 84-263-4972-2

Los padres de Talia están discutiendo de nuevo; hace tiempo que hay malestar en casa y la madre amenaza con irse, y lo hace después de oír las terribles palabras que su hija le dirige. Ella se arrepiente, pero no sabe cómo hacerlo. En el parque encuentra a un hombre mayor que le brinda una posible solución: una visita al almacén de las palabras terribles. El edificio se encuentra en un barrio periférico, en una zona casi desierta; hasta allí llega Talia, y también un chico algo mayor que ella, Pablo, que ha herido con sus palabras a su mejor amigo...

A partir de ahí, la narración se desarrolla en dos planos: «allí», en el almacén, un mundo extraño, poblado por seres luminosos, donde los chicos apren-

derán el valor de las palabras; y «aquí», el plano «real», con los chicos en coma a causa de un accidente de autobús. La autora alterna los dos planos, para dar una visión de conjunto de las vidas de los protagonistas y los motivos que los llevaron a decir «esas palabras». Un argumento equilibrado, híbrido entre fantasía y realidad, mezcla eficaz y poética al servicio de una historia de crecimiento personal. Otro buen libro de esta autora aficionada a la ciencia ficción, el género fantástico y el policiaco, que ahora ha ensayado con éxito, esta nueva fórmula para hablar de sentimientos y relaciones humanas.



MÁS DE 14 AÑOS

La joven de las naranjas

Jostein Gaarder.

Traducción de Kirsti Baggethun y Asunción Lorenzo. Colección Las Tres Edades, 105. Madrid: Siruela, 2003. 164 págs. 16,50 € ISBN: 84-7844-722-9

Un adolescente de 15 años encuentra una carta que su padre le escribió, once años antes, cuando supo que iba a morir y que nunca vería crecer a su hijo. En ella le cuenta la hermosa historia de amor que vivió con su madre —la joven de las naranjas—, revive los felices y escasos momentos compartidos y le plantea algunas preguntas sobre la vida y sobre la muerte.

Novela de iniciación en la que Gaarder aborda el sentido de la existencia del ser humano, expuesta con sencillez y con un logrado tono de diálogo íntimo entre padre e hijo. Un tono que el autor consigue gracias a un hábil recurso de construcción —el chico consigue entrar en el viejo ordenador donde su padre escribió la carta y va intercalando en ella sus propias reflexiones— que, además, permite avanzar al relato con fluidez y naturalidad.

El joven protagonista de Gaarder logrará así superar su primera y terrible impresión —«un muerto, mi padre, me habla»—, distanciarse del drama de la muerte, y entrar en el apasionante juego de la vida que su padre le propone para ayudarlo a crecer. Una interesante propuesta de lectura para gente joven en edad de hacerse preguntas importantes.



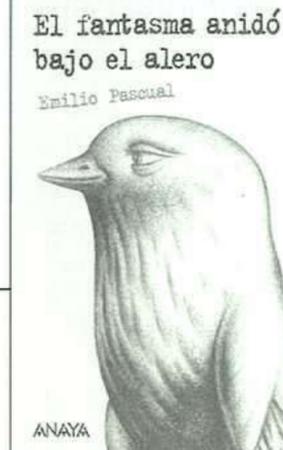
El fantasma anidó bajo el alero

Emilio Pascual.

Ilustraciones de Javier Serrano. Madrid: Anaya, 2003. 208 págs. 11,75 € ISBN: 84-667-2721-3

El día de su octavo cumpleaños, Buenaventura recibe una insólita visita nocturna: el fantasma de su abuelo, a quién él no llegó a conocer, que viene a felicitarle y le ofrece como regalo un cuento. Las visitas, secretas, se sucederán y el abuelo fantasma irá llenando de historias y de amor las noches de su nieto... hasta que una noche desaparece para siempre. Pasados los años, el joven Buenaventura conseguirá desvelar el misterio del fantasma. Algo que él vivió con la naturalidad de la fantasía infantil pero que, en realidad, ocultaba el drama familiar del abuelo, un maestro republicano convertido por la represión en un topo de la guerra.

Y ese descubrimiento es el que se



cuenta en esta nueva novela de Emilio Pascual (Premio Lazarillo y Premio Nacional por *Días de Reyes Magos*, en Anaya) que es, quizás, la más luminosa de cuantas se han escrito sobre la época más oscura de la reciente historia de España. Porque si bien es cierto que aquellos fueron tiempos grises, de penuria y tristeza, también lo es que muchos abuelos cuentacuentos de entonces supieron iluminar, como el fosforescente fantasma de Pascual en este libro, las noches de sus niños con la luz del amor y la belleza, dejándoles un precioso legado de palabras y de historias que les marcarían para siempre. Un legado que Emilio Pascual recupera para los lectores de hoy, en un relato intimista y contenido, que sorprende en cada página y emociona con un final redondo y novelesco que encantará, como encantan los cuentos, a los lectores.

Shadowmancer, el hechicero de las sombras

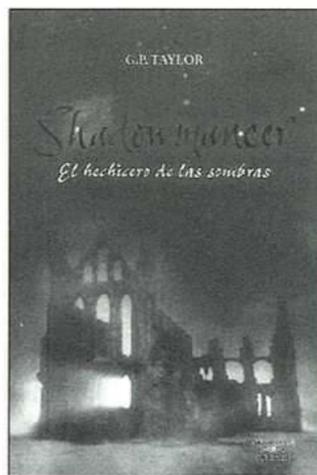
G. P. Taylor.

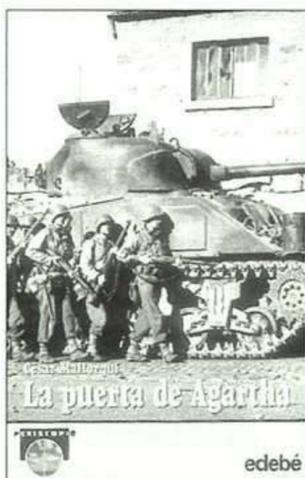
Traducción de Ismael Attrache. Madrid: Alfabeta, 2003. 326 págs. 12,95 € ISBN: 84-204-0069-6

Último fenómeno editorial inglés, se trata de una novela fantástica, ambientada en una aldea británica del siglo XVIII, y protagonizada por un ambicioso párroco, el padre Demurrall, que es en

realidad un poderoso hechicero decidido a dominar el mundo. Para conseguirlo, Demurrall debe encontrar la pareja de un querubín de oro que posee, dos figuras mágicas que le convertirán en un dios. Tres jóvenes se le opondrán: Thomas, un miserable huérfano; su amiga Kate, y Rafah, un muchacho de raza negra llegado de África para recuperar el querubín de oro.

La novela, unánimemente ensalzada por la crítica, que la ha equiparado a las obras de C. S. Lewis y Tolkien, sigue las reglas del género, recrea un universo original, y plantea, en suma, la eterna lucha entre las fuerzas del bien y del mal, entre dios y el diablo, que aquí reciben los nombres de Riatamus y Pirateon. Acción frenética, escenarios inquietantes, violencia y sangre, brujas, duendes y otros fantásticos personajes de pesadilla, en una novela bien tramada y desarrollada con destreza, que atrapa al lector desde sus primeras páginas y que encantará a los aficionados al género.





La puerta de Agartha

César Mallorquí.

Ilustraciones de Paco Roca. Colección Periscopio, 105. Barcelona: Edebé, 2003. 292 págs. 6,50 €
ISBN: 84-236-6728-6

Segunda guerra mundial, brigadas formadas por soldados españoles, nazis, sociedades secretas, objetos de poder, ocultismo, magia, leyendas tibetanas sobre «la ciudad de los poderes», hombres con poderes mentales... son ingredientes de un cóctel explosivo al servicio de una historia fantástica que se inicia en 1944 y termina en nuestros días. La Brigada 14 de Abril, integrada por soldados españoles, descubre en Francia, a miembros de una sociedad secreta, Vrill, que pretende someter al mundo accediendo a la «ciudad de los poderes», Agartha, y convirtiéndose así en superhombres inmortales. Los aniquilarán y conseguirán los tres objetos mágicos que permitirían el acceso a esta ciudad que existe en la dimensión paralela, pero no los destruirán, sino que tres de ellos custodiarán estas reliquias. Sesenta años más tarde, uno de ellos intentará reunir los objetos y conseguir el poder que lo haga inmortal; matará a algunos de los compañeros e implicará en la aventura a sus descendientes: una niña de 10 años, un chico de 17, y una mujer de 30.

Una excelente novela fantástica, con una estructura de *flash back* que nos hace viajar en el tiempo, y en el espacio, por Francia, Alemania, España y el desierto de Gobi, y que une a dos generaciones, abuelos y nietos, en una misma peripecia. Sobre una base bien documentada (que se explica en la «nota del autor»), César Mallorquí ha puesto en pie este enigmático relato. De su gusto al narrar y su imaginación para unir los diversos elementos temáticos —guerra, sociedades secretas, leyendas orientales— ha surgido esta lectura fascinante.

La mala bèstia

Antoni Garcia Llorca.

Colección Joves Adults, 4. Barcelona: Proa/La Galera, 2003. 138 págs. 10 €
ISBN: 84-246-4054-3
Edición en catalán.

Baltasar Momarota busca refugio en el pueblo de su madre, no más de ocho casas perdidas en el Pirineo catalán, huyendo del alistamiento forzoso en las tropas españolas destinadas a Marruecos. Su tío Caín lo acoge. Es el rey de la comarca, el que controla el contrabando en la zona. Un hombre sin escrúpulos, que se interpuso en la relación entre la madre de Baltasar y el padre, y ella tuvo que criar a su hijo lejos y sola; y que suele eliminar a sus competidores en los negocios, achacando sus muertes a un pobre loco que, según dicen en el pueblo, se convierte en lobo. Baltasar, la voz narradora, vivirá unas semanas engañado, al lado de su tío que lo prepara para



ser el heredero de su fortuna, aprendiendo el oficio de contrabandista. Estamos a principios del siglo XX, con Europa inmersa en la primera guerra mundial, situación de la que se beneficia el tío de Baltasar. Pero el daño que hizo en el pasado al padre del chico, se volverá contra él.

Breve novela, ganadora del Premio Ciutat d'Olot 2003, que encierra una misteriosa historia, en la que tiene un destacado papel la ignorancia y la superstición de las gentes, y también la avaricia. El multipremiado autor, ha recreado de forma magistral, con ayuda de un lenguaje que recupera la manera de hablar de antaño, la época y la dura vida en esos pueblos de montaña, y sobre esta realidad ha construido una ficción llena de aventura, emoción y misterio. Una historia digna de la crónica de sucesos de la España negra, que devoraremos como si fuéramos lobos.

A l'altra banda del mirall

Jordi Sierra i Fabra.

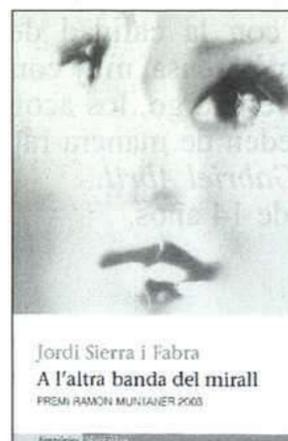
Colección Narrativa, 224. Barcelona: Empúries, 2003. 154 págs. 12 €
ISBN: 84-9787-007-7
Edición en catalán.

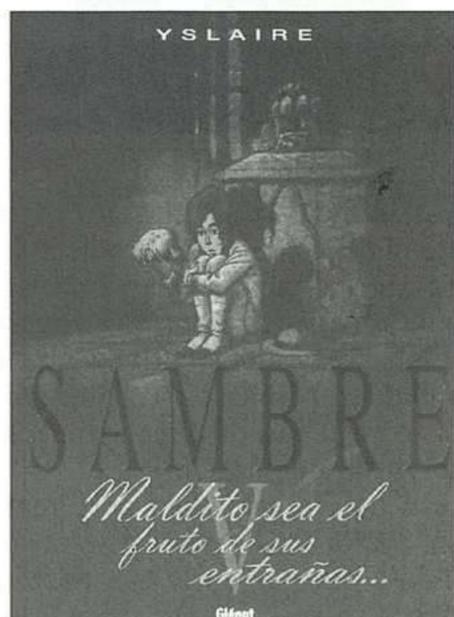
Maria tiene 17 años y, últimamente, se desconoce. Se mira al espejo, desnuda, se explora, se pregunta si se gusta, si se entiende, si se acepta... Está hecha un lío. Comienza a salir con un chico algo mayor, Lluís, que la anima a hacer teatro y que dice estar enamorado de ella, pero Maria no siente lo mismo. De hecho, el centro de su vida, familia al margen, es su amiga Amàlia. Se lo cuentan todo, o casi, pero hay algo más: Maria ansía las caricias de su amiga; la contempla reflejada en el espejo cuando se duchan juntas y, sobre todo, la noche que hace el amor por primera vez, con Lluís, piensa en ella.

Sin tapujos, Sierra i Fabra aborda el

tema del despertar emocional y sexual de esta joven confusa que acaba descubriendo que está enamorada de su mejor amiga. Y el hecho no representa un trauma ni para ella, ni para la amiga.

Con su habitual desparpajo, el autor hace avanzar la novela a base de diálogos entre Maria y las personas de su entorno. También hay momentos de introspección y de sensualidad. Quizá haya que ponerle una pega, y es que todos los chicos y chicas, salvo el odioso novio de la hermana, son listos y atractivos; hay lugar para las inseguridades, pero no para los complejos. Aun así, y a despecho de un final algo abrupto y demasiado «bonito», aborda con delicadeza un tema poco usual en la LIJ, y menos en clave femenina, que se llevó el Premio Ramon Muntaner 2003.





Sambre. Maldito sea el fruto de sus entrañas.

Guión y dibujos de Yslaire

Colección Biblioteca Gráfica. Barcelona: Glénat, 2003. 48 págs. 12 €
ISBN: 84-8449-398-9

Bernard Hislaire —Yslaire (Bruselas, 1957)— era un joven interesado por el mundo de la ilustración. Después de realizar estudios de Artes Plásticas, consiguió trabajo en la revista *Spirou* y allí se labró una merecida fama como dibujante. Junto al guionista Balac, creó la serie *Sambre*, en 1985. Con el paso de los años y tras cuatro álbumes publicados, el estilo del autor ha ido evolucionando y adquiriendo matices más realistas, lo cual se aprecia en las viñetas con que está construida esta historia. *Sambre* es un cómic que mezcla misterio, fantasía y aventura con influencias cinematográficas, y que ha roto las barreras del cómic de culto que empezó siendo. A día de hoy ha facturado 100.000 copias del primer volumen y cada episodio publicado es todo un acontecimiento para el público aficionado a los tebeos. Aparte, claro está, contamos con la calidad de la obra. Una narración tensa, muy comedida, en la que, sin embargo, los acontecimientos se suceden de manera rápida e impactante. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 14 años.

Astérix y lo nunca visto

Guión de René Goscinny y Albert Uderzo.

Dibujos de Albert Uderzo. Barcelona: Salvat, 2003. 56 págs. 9,50 €
ISBN: 84-345-6563-3

Las aventuras de Astérix y Obélix son conocidas en todo el mundo. Sus álbumes han sido traducidos a multitud de idiomas y los admiradores de la serie se cuentan por millones. Este libro está publicado fuera de la colección clásica ya que se trata de una selección de historietas que vieron la luz en diversas revistas, ilustraciones para proyectos específicos e incluso relatos inéditos escritos para este libro por el propio Uderzo, el creador, junto al fallecido Goscinny, de los personajes. No hay duda de que volver a encontrarse con Astérix en las tiendas es toda una noticia para el aficionado y más cuando se recupera el tándem original de dibujante y guionista. La única pega que tiene el li-



bro es que deja al lector con ganas de volver a disfrutar de una aventura completa, ya que los relatos incluidos no superan las tres o cuatro páginas de extensión. Una gran novedad de todos modos. *Gabriel Abril*.

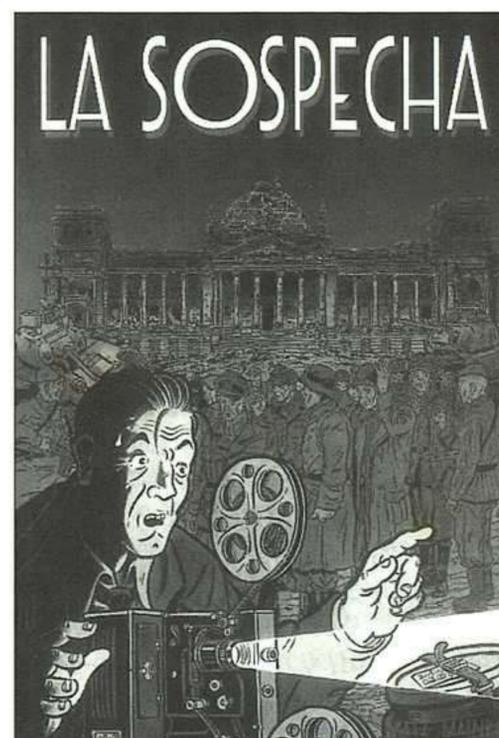
■ A partir de 12 años.

La sospecha

Guión y dibujos de Matz Mainka.

Colección Solysombra, 20. Onil (Alicante): Edicions de Ponent, 2003. 92 págs. 13 €
ISBN: 84-89929-53-X

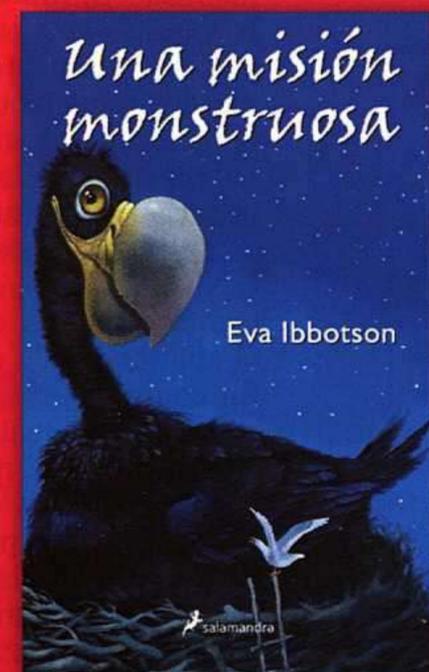
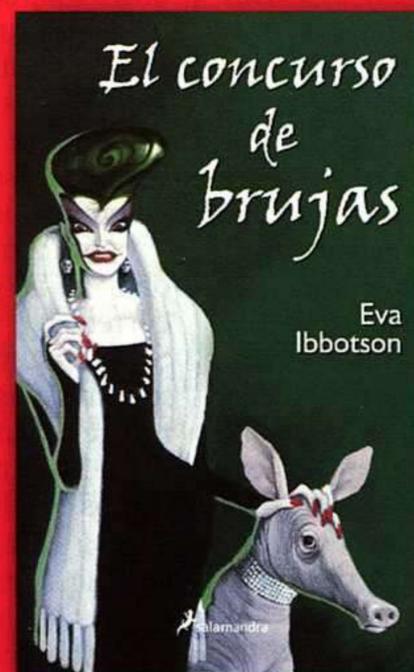
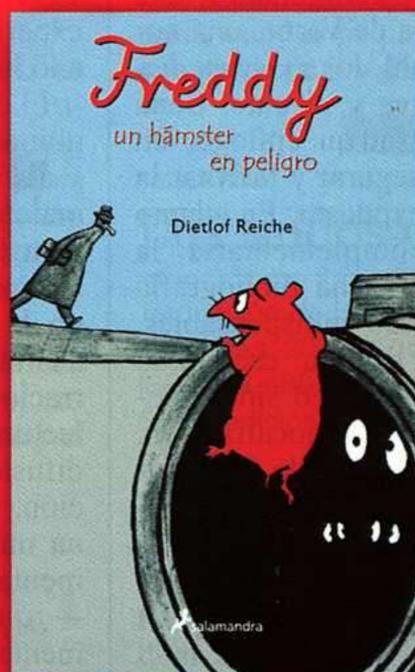
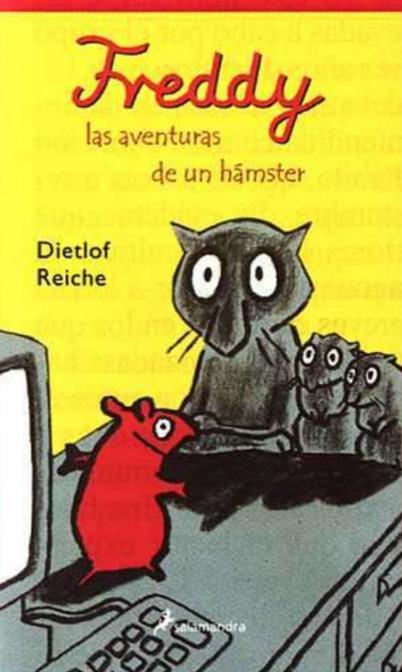
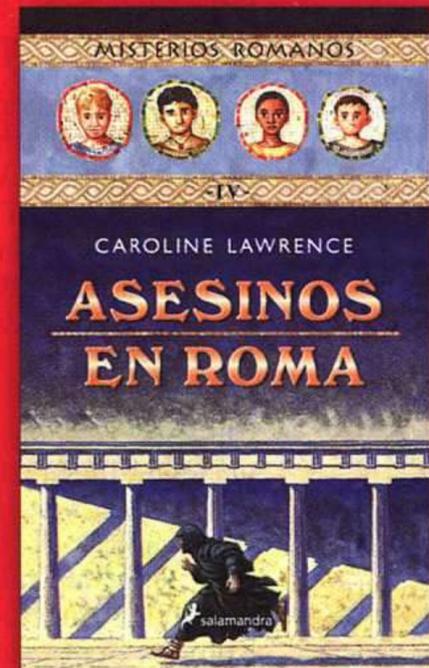
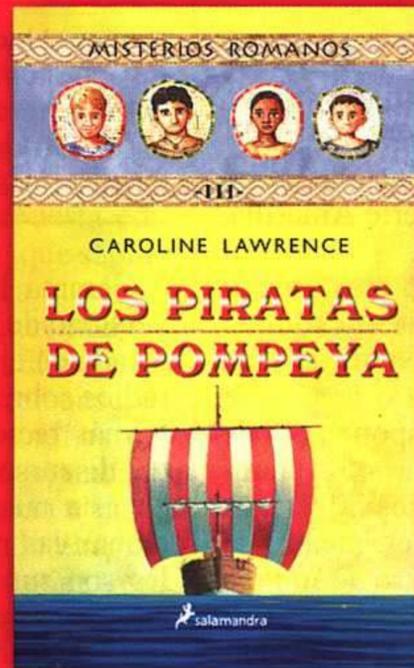
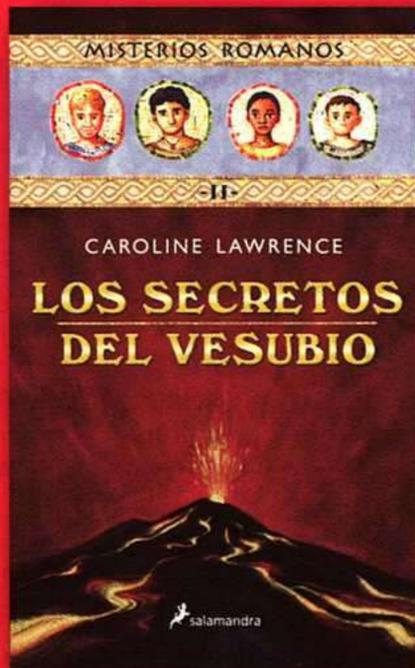
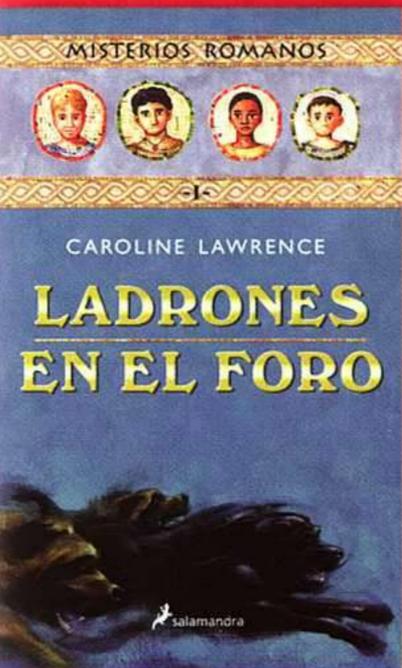
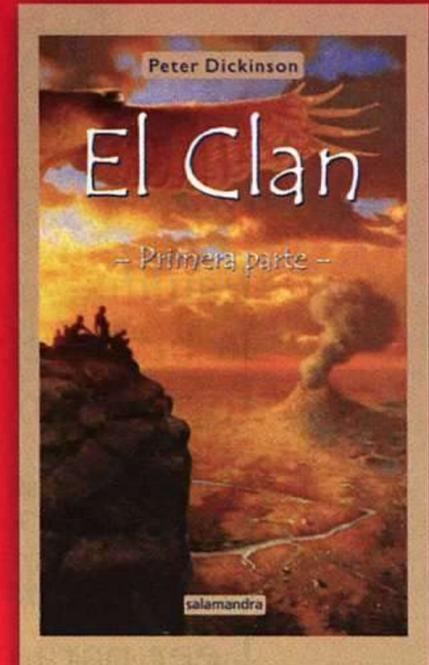
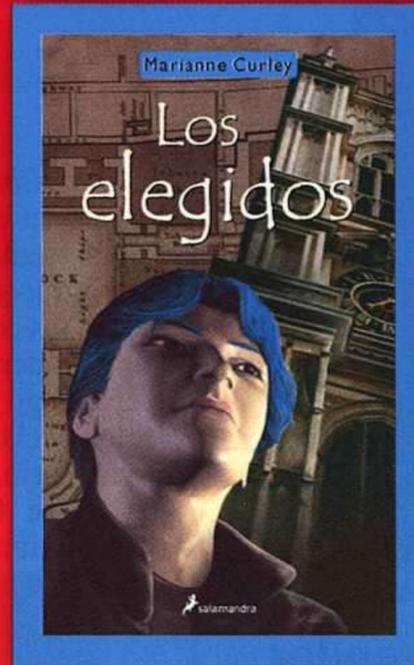
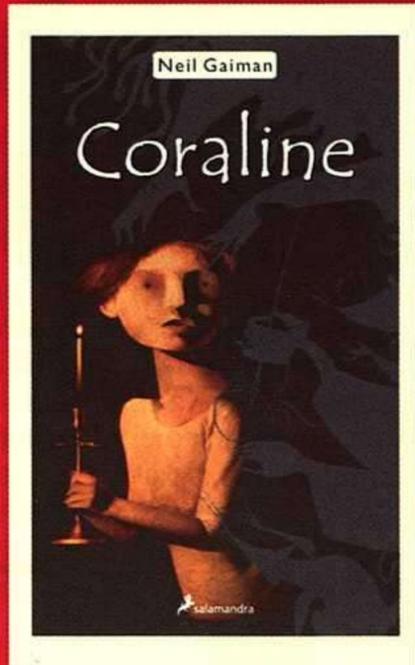
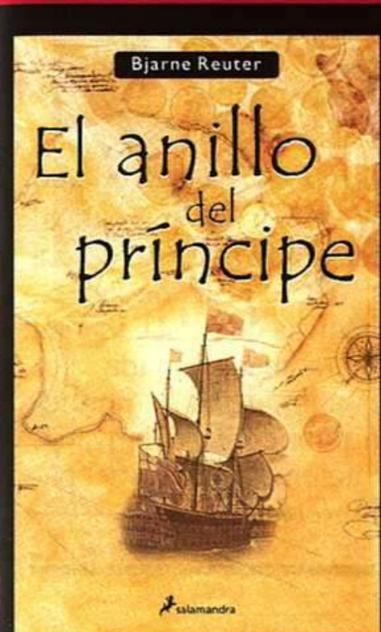
Sorprende que todavía se encuentren buenos argumentos para construir una historia. En el caso del guionista y dibujante Matz Mainka, con *La sospecha*, las expectativas se ven cumplidas con creces. Un Berlín arrasado por la segunda guerra mundial es el escenario de un *thriller* policiaco en la que un agente del ejército ruso es encargado de apresar a un alto mando nazi. Mainka deja todo el peso del libro en el argumento y simplemente esboza los personajes. Poco sabemos del protagonista, el comisario Ludwig Haase, sus asistentes Wassili y Protow o el prófugo Bormann, pero todos ellos son el apasionante hilo conductor de la historia. Los tonos grises utilizados en las ilustraciones son una referencia más a la



época en la que se desarrollan los acontecimientos y el final del libro, que no vamos a desvelar aquí, dejará al lector con la sensación de haber leído un gran cómic. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 14 años.

Didácticas y divertidas. Las mejores historias para niños y jóvenes





Estudiar e investigar en la biblioteca escolar: la formación de usuarios

M^a Jesús Illescas.

Colección Blitz. Serie Verde, 4. Pamplona: Gobierno de Navarra, 2003. 144 págs. 3,80 € ISBN 84-235-2387-X

Leer para comprender

Víctor Moreno.

Colección Blitz. Serie Amarilla, 4. Pamplona: Gobierno de Navarra, 2003. 222 págs. 4,50 € ISBN 84-235-2381-0

El Departamento de Educación y Cultura de Navarra nos ofrece un nuevo título de su Serie Verde, relacionada con la escuela, y otro de su Serie Amarilla, relacionada con la lectura.

A pesar de que las bibliotecas escolares siguen sin recibir ayuda ni estímulo oficial —qué mejor ocasión que el Plan de Fomento de la Lectura o la Ley de Calidad—, cada vez disponemos de más materiales para formar a los alumnos en el uso de los recursos informativos: cuadernos de la Delegación de Educación de Málaga, dentro de su Plan de Bibliotecas escolares; carpetas y Cd-Rom del Servei de Bibliotecas de la Diputació de Barcelona; un manual publicado también en la colección Blitz, o los cuadernos *Con ingenio seré un genio*, de M^a Jesús Illescas. En esta nueva publicación, Illescas recoge y actualiza propuestas anteriores. El libro, de 140 páginas, se divide en ocho apartados dedicados a los recursos informativos: la biblioteca, las enciclopedias, los diccionarios y otros. Cada capítulo mantiene la misma estructura: primero los conceptos, luego unos breves recordatorios («No lo olvides», «Qué has aprendido») e informaciones complementarias que el alumno puede encontrar en internet. En conjunto, una obra didáctica y con contenidos actualizados que resultará muy provechosa para alumnos y maestros. Pero no hay que olvidar que para un uso de veras productivo debe haber bibliotecas escolares preparadas, con catálogos automatizados, dotadas de colecciones actualizadas, en todo tipo de formatos y conectadas a internet.

La segunda obra también pertenece a un autor de sobra conocido por sus trabajos sobre la lectura, uno de los cuales,

LIBROS/ENSAYO

Lectura, libros y animación, ha sido publicado en esta Serie Verde. El nuevo título presenta varias actividades para mejorar la comprensión lectora. Primero define los conceptos (qué significa leer y comprender) y después ofrece un extenso catálogo de actividades: previas a la lectura, relacionadas con el resumen o el vocabulario, y de expresión escrita, basadas sobre todo en transcodificaciones (decir y transformar el texto leído). Con muchas páginas e ideas, es un libro interesante y a la vez útil. *Teresa Mañà.*

Análisis de narrativas infantiles y juveniles

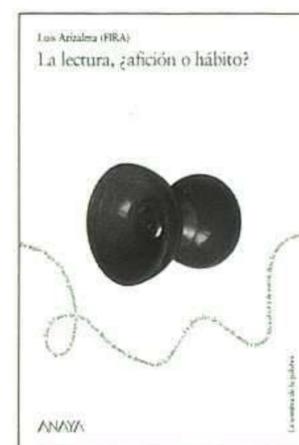
Gemma Lluch.

Colección Arcadia, 7. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2003. 273 págs. 6,50 € ISBN: 84-8427-258-3

Gemma Lluch, profesora de la Universidad de Valencia, es un nombre destacado en el ámbito de la LIJ por sus estudios sobre la narrativa oral valenciana y, más recientemente, sobre el análisis del discurso. Partiendo de este enfoque, en esta nueva obra explica cómo funcionan las narraciones para niños, cuáles son sus elementos y cómo se relacionan entre sí. En la primera parte del libro describe el modelo de análisis y en la segunda, a manera de ejemplo, lo aplica a varios géneros narrativos y de distintas épocas: el cuento clásico de *La Cenicienta*, versión Disney; el cuento *Struwwelpeter* y la psicoliteratura; una novela decimonónica de Verne, una novela moderna de Dahl, los *mass media*, los géneros populares y el cine. Cada capítulo se cierra con un epílogo, un buen recurso para asegurar y facilitar la comprensión de lo expuesto. En cuanto a la información complementaria, la obra se acompaña de una bibliografía correcta y los índices indispensables. Sólo el sumario de la obra, escondido tras tres páginas de prólogo sin numerar, genera un problema de localización.

La presentación teórica de los conceptos conlleva dificultades que la auto-

ra trata de superar mediante un lenguaje claro y una exposición sistemática; al pasar a la práctica, el discurso se centra en unas obras de todos conocidas, muestras significativas de la LIJ, lo cual permite una lectura más relajada. Por todo ello, este estudio, destinado preferentemente a un público especializado, resulta una aportación esencial en el panorama de la LIJ. *Teresa Mañà.*



La lectura, ¿afición o hábito?

Luis Arizaleta (FIRA).

Colección La Sombra de la Palabra, 7. Madrid: Anaya, 2003. 125 págs. 7,80 € ISBN: 84-667-2605-5

FIRA es «Fomento de Iniciativas Recreativas y Artísticas», una pequeña sociedad dedicada al diseño y gestión de programas educativos y de proyectos culturales, radicada en Pamplona, donde coordina programas de animación a la lectura. Luis Arizaleta, socio fundador en 1991, reflexiona en este libro sobre las experiencias llevadas a cabo por el grupo a lo largo de diez años de trabajo.

El discurso del autor se basa en distinguir afición, entendida como inclinación y disfrute, de hábito, que se asocia a repetición y costumbre. Es evidente que para hacer lectores hay que cultivar la afición y así lo muestra el autor a lo largo de catorce breves capítulos en los que analiza las actividades organizadas: narraciones orales, encuentros con autores, lecturas recomendadas, publicaciones y difusión en los medios de comunicación, visitas a exposiciones... Una buena muestra en la que el lector experimentado encontrará nuevos métodos —¿qué más podemos inventar para fomentar la lectura?— pero seguro que se reconocerá en las experiencias, compartirá con el autor sus opiniones y renovará la ilusión de trabajar a favor de la lectura. *Teresa Mañà.*





La Nochebuena de Maisy

Lucy Cousins.

Adaptación de Paula F. Bobadilla. Barcelona: Serres, 2003. 28 págs. 12 €

ISBN: 84-8488-106-7

Existe edición en catalán —*La nit de Nadal de la Maisy*—.

Maisy invita a sus amigos a celebrar la Nochebuena en su casa. Bajo una gran nevada, todos van llegando, menos uno: Pepo el elefante, que no puede evitar hundirse en la nieve. La alegre pandilla tendrá que salir a rescatarlo. Un nuevo —y navideño— libro de Maisy, esta vez sin solapas ni ventanitas, sino con dibujos acompañados de breves frases. Especialmente indicado para leerlo a los más pequeños, mientras ellos miran las imágenes.

■ A partir de 3 años.

¡Cucu, Papá Noel!

Kimiko.

Ilustraciones del autor. Traducción de Paula Vicens. Barcelona: Corimbo, 2003. 12 págs. 12,50 €

ISBN: 84-8470-129-8

Existe edición en catalán.

Libro-escenario, con troquelados, en el que se cuentan las prisas con que Papá Noel hace su trabajo navideño. Su paso por el bosque donde vive la ratita Lola es tan veloz, que ésta ni siquiera consigue verlo. Aunque le queda un recuerdo suyo: un botón que se le ha caído en la nieve.

En esta misma colección, se publican versiones de cuentos tradicionales, entre los que destaca la de *La princesa y el guisante*.

■ A partir de 3 años.



LIBROS/DE REGALO

Todo un mundo

Katy Couprie y Antonin Louchard.

Madrid: Anaya, 2003. 256 págs. 12 €

ISBN: 84-667-2723-X



Efectivamente, todo un mundo —amplio, rico, variado y siempre sorprendente—, es el que encierra este libro compuesto por 230 imágenes y ningún texto. Una interesantísima apuesta editorial, generosa y arriesgada, que sabrán valorar especialmente padres y educadores. Ante el acoso de tanta imagen fulgurante y vacía, que encandila y aturde, este libro es un sereno remanso de inteligencia que invita a los niños pequeños a observar y nombrar el mundo.

De la misma serie y dirigido a niños de 6 años en adelante, el título *Pregúntame*, de Antje Damm, propone toda una serie de sencillas preguntas que, acompañadas de imágenes provocadoras, incitan a la búsqueda de respuestas imaginativas, a la reflexión, a la rememoración, a la especulación y, en definitiva, a ejercitar el noble arte de pensar. Dos espléndidos libros-regalo para compartir con los pequeños.

■ A partir de 3 y 6 años.

Los ruidos de la granja

Traducción de Lola Esquina. Barcelona: Timun Mas, 2003. 12 págs. 12 €

ISBN: 84-480-1760-9

Existe edición en catalán —*Els sorolls de la granja*—.

Un suave peluche abrazado a un minilibro ilustrado, es la atractiva presentación de esta serie de pequeños libros dedicados a los primeros conocimientos, pero planteados como cuentos. Un rosado cerdito es el protagonista del título que encabeza estas líneas, dedicado a las voces de los animales de granja, y



un burrito azul es el de *¡Vamos a mendrar!*, dedicado a los números.

■ A partir de 3 años.

Los bebés comen

Barcelona: Molino, 2003. 14 págs. 5,95 €

ISBN: 84-272-6051-2



Comer, vestirse, los colores y los números, son los temas de los cuatro libros que forman esta colección para prelectores. Su rasgo distintivo es una rueda giratoria que incluye los mismos dibujos que aparecen también en las páginas del libro. Haciendo coincidir las imágenes, los lectores podrán identificar fácilmente los distintos elementos y fijar nuevos conocimientos.

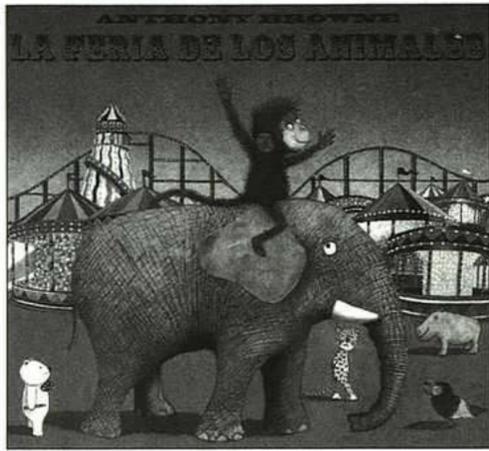
■ A partir de 3 años.

La feria de los animales

Anthony Browne.

Ilustraciones del autor. Ingeniería de papel de Martin Taylor. Traducción de Lean. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2002. 12 págs. 13,40 €

ISBN: 968-16-6548-1



Del prestigioso autor-ilustrador Anthony Browne, premio Andersen 2000, un libro «animado» con troquelados, desplegados y ventanitas, en el que se muestran las andanzas de un revoltoso monito en el escenario, siempre fantástico, de una feria de atracciones. Una feria en la que todos los personajes, como es habitual en los libros de Browne, son animales.

■ A partir de 3 años.

La mariquita perezosa

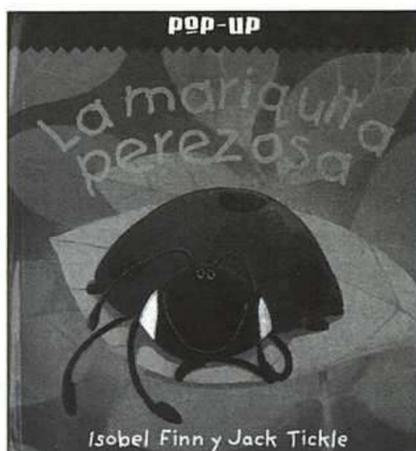
Isobel Finn.

Ilustraciones de Jack Tickle. Traducción de Paula Ungar. Barcelona: Zendrer Zariquiey, 2003. 16 págs. 17 €

ISBN: 84-8418-160-X

Existe edición en catalán —*La marieta mandrosa*—.

Una mariquita muy perezosa, que se pasa el día durmiendo, decide buscar un nuevo lugar para descansar. Pero, como es perezosa, no quiere molestar en volar, y prefiere aprovecharse de los animales que pasan cerca de ella. Así, irá



saltando desde la panza del canguro, hasta el lomo del tigre y de allí a la cola del cocodrilo, a la cabeza del mono, a la oreja del oso, a la trompa del elefante... Y se llevará unas cuantas sorpresas, igual que los lectores de este libro «animado», con espectaculares y divertidos desplegados.

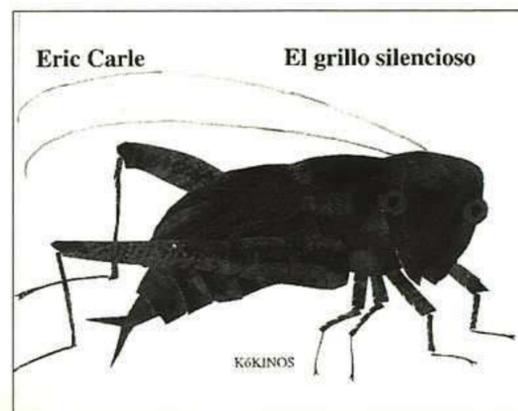
■ A partir de 3 años

El grillo silencioso

Eric Carle.

Ilustraciones del autor. Traducción de María Olavarrieta. Madrid: Kókinos 2002. 28 págs. 22 €

ISBN: 84-88342-03-9



Un bonito álbum ilustrado en el que se cuenta la historia de un grillo que está deseando cantar, pero no consigue hacerlo... hasta que encuentra a un grillo-hembra. Al abrir la página que muestra el encuentro entre los dos grillos, suena el inconfundible cri-cri, cri-cri-cri, que sorprenderá y encantará a los niños pequeños.

■ A partir de 5 años.

¿Quién teme al libro feroz?

Lauren Child.

Ilustraciones de la autora. Adaptación de Miguel Ángel Mendo. Barcelona: Serres, 2003. 36 págs. 13,50 €

ISBN: 84-8488-075-3



A Olmo le encanta leer, pero es muy descuidado con sus libros: todos están llenos de manchas, o garabateados, o recortados, e incluso con comida espachurrada entre sus páginas. Un día Olmo se pone a leer un viejo libro de cuentos de hadas y, para su sorpresa, ha de enfrentarse a Ricitos de Oro, a la Cenicienta, y a príncipes, reyes y princesas, todos muy enfadados con él, porque ha estropeado sus historias.

Un divertido homenaje a los cuentos clásicos, en la línea transgresora e irreverente de la autora/ilustradora inglesa Lauren Child, una de las más populares y premiadas del ámbito anglosajón en la actualidad.

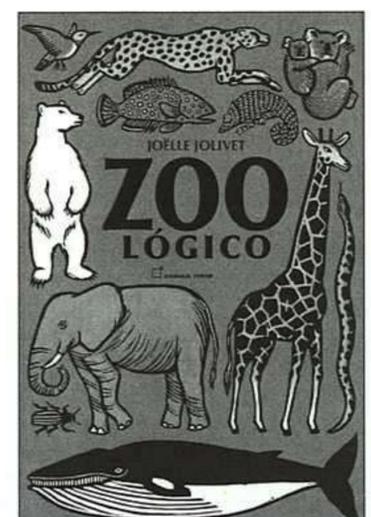
■ A partir de 8 años.

Zoo Lógico

Jöelle Jolivet.

Ilustraciones de la autora. Traducción de Pau Joan Hernández. Barcelona: Diagonal, 2003. 36 págs. 23 €

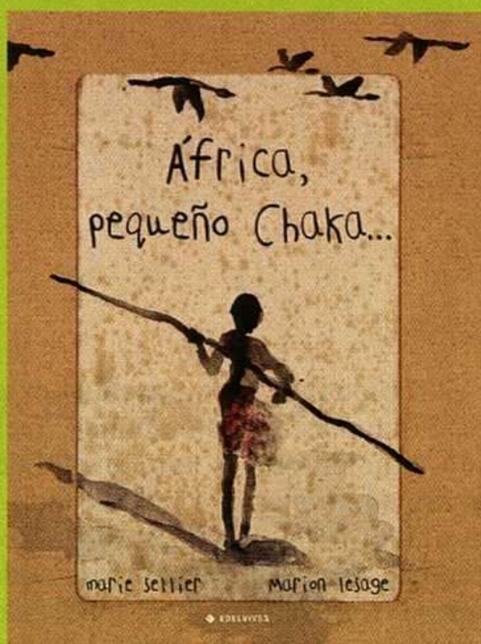
ISBN: 84-9762-054-2



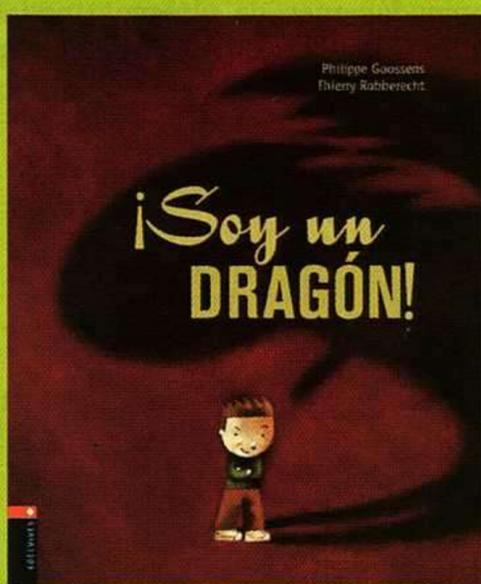
~ sueña

sonríe, descubre, imagina, disfruta,
viaja, comparte, juega...

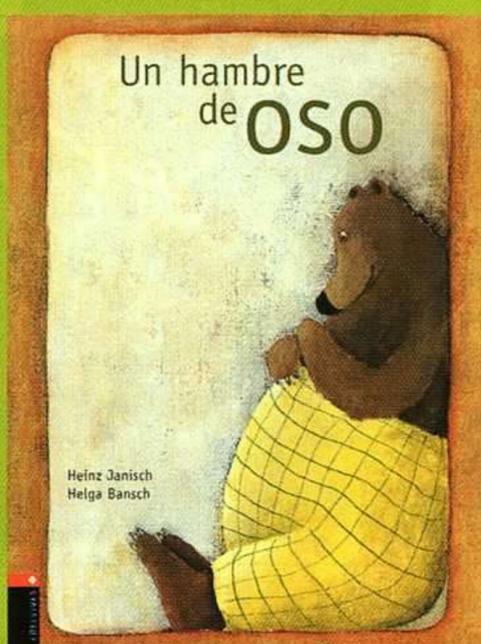
a partir de 6 años



a partir de 4 años



a partir de 4 años

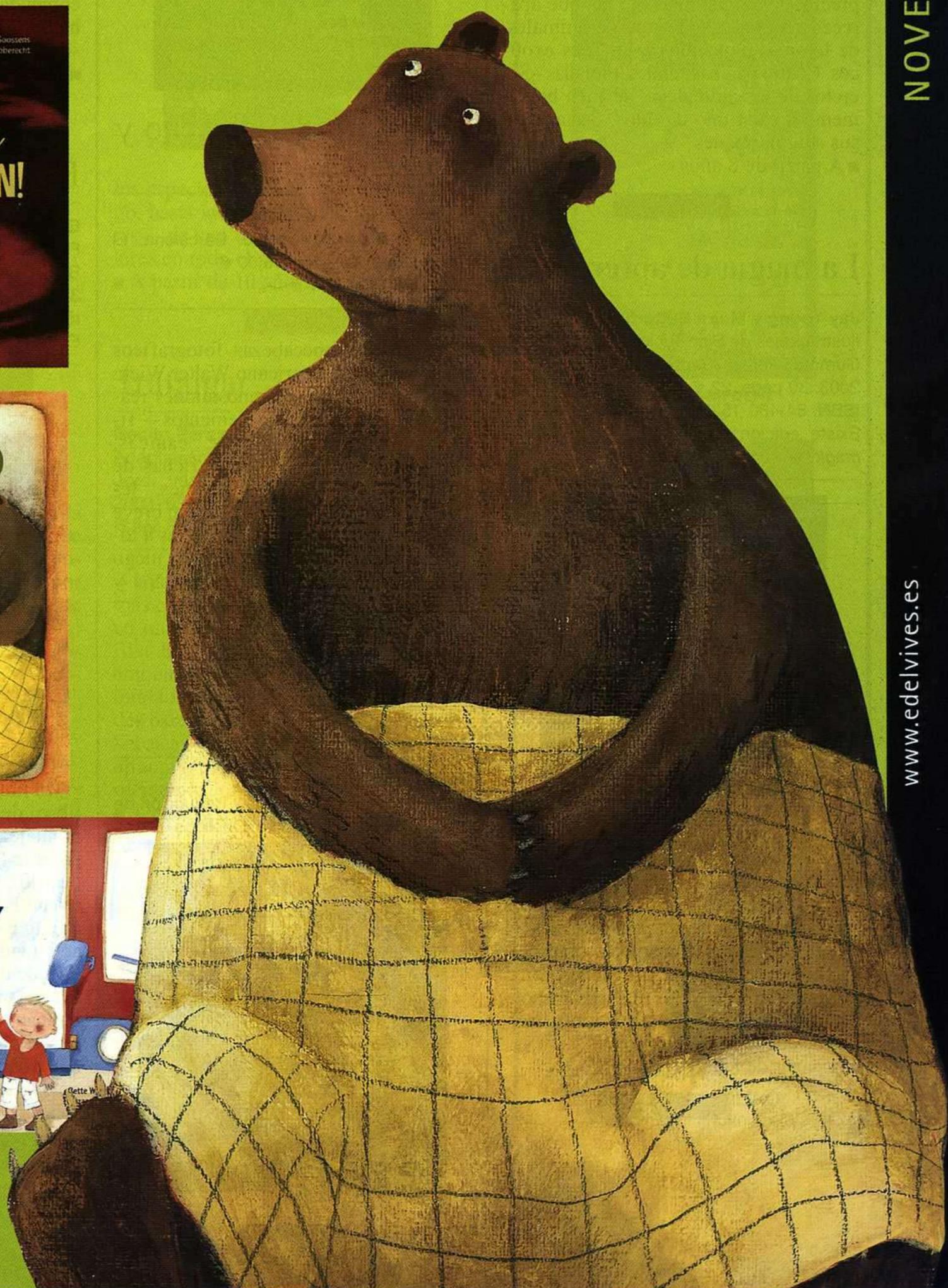


a partir de 2 años



NOVEDADES EDELVIVES

www.edelvives.es



Gran formato y espectaculares láminas ilustradas en este «animalario» que presenta 400 animales, clasificados por su hábitat, por sus costumbres, por el color de su piel, por algún rasgo característico de su anatomía, por su tamaño... Formas de clasificación informal, que permiten a la autora elaborar unas preciosas maxilaminas, en las que aparecen retratados todo tipo de animales, de los más conocidos a los más exóticos. Cuatro páginas finales, tituladas «Secretos de los animales», definen brevemente a cada uno de ellos, destacando sus singularidades.

■ A partir de 8 años.

La magia de aprender

Jay Young y Moira Butterfield.

Ilustraciones de Sian Tucker. Traducción de Gemma Pérez. Barcelona: Timun Mas, 2003. 30 págs. 22 €

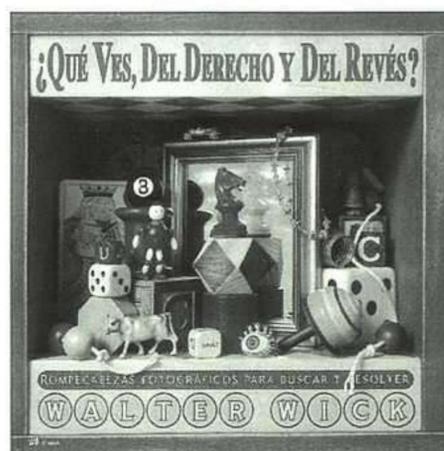
ISBN: 84-480-1529-0

Existe edición en catalán —*Aprendre és màgic!*—.



El conocido juego de imanes, llamado «dedo mágico», puesto al día y para niños pequeños. Todo tipo de conocimientos relacionados con los colores, las formas, los contrarios, los números, los animales, el vestido, el tiempo, el cuerpo, los transportes, las profesiones... formulados como preguntas que el «dedo mágico» responderá sin fallar. Una forma mágica y divertida de adquirir conocimientos.

■ A partir de 8 años.



¿Qué ves, del derecho y del revés?

Walter Wick.

Traducción de Isabel Olid. Barcelona: El Aleph, 2003. 40 págs. 15,90 €

ISBN: 84-7669-634-5

Serie de rompecabezas fotográficos del artista norteamericano Walter Wick. Se trata de vistosas composiciones realizadas con todo tipo de elementos —figuras, pequeños juguetes, canicas, cuentas de bisutería, naipes, fichas de dominó, herramientas, botones, letras—, y que, acompañadas de un breve texto que da pistas sobre las piezas a localizar, proponen un entretenido juego de atención y búsqueda. Para niños y mayores.

■ A partir de 10 años.

¡Eso no se hace!

Barry Louis Polisar.

Ilustraciones de David Clark. Traducción de Lidia Bayona. Barcelona: Obelisco, 2003. 32 págs. 11 €

ISBN: 84-9777-009-9



Es sabido que la convivencia exige el respeto a unas reglas comunes. Y es sabido también que el aprendizaje de estas reglas no siempre resulta fácil para los niños. Para ayudarles, B. L. Polisar propone esta «guía de malos modales, reglas absurdas y etiqueta inadecuada», que por contraste con las habituales recomendaciones de «buenos modales», hará las delicias de niños y adultos con sentido del humor

■ A partir de 10 años.

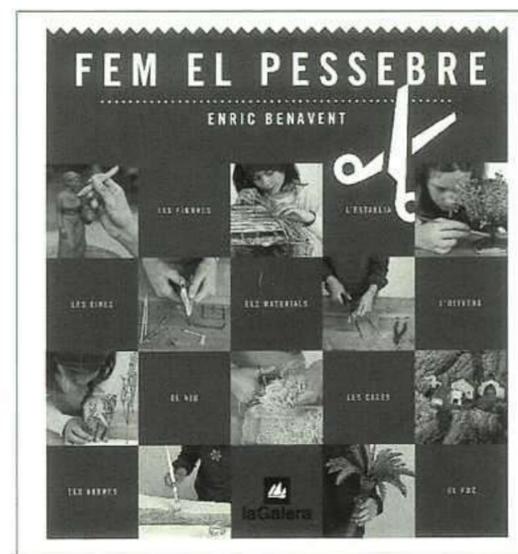
Fem el pessebre

Enric Benavent.

Fotografías de Jordi Montlló. Col·lectiu El Bou i la Mula. Barcelona: La Galera, 2003. 38 págs. 14,25 €

ISBN: 84-246-3420-9

Edición en catalán.



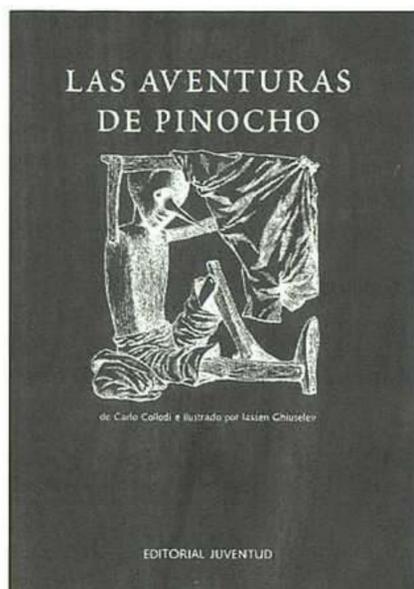
Un modesto pero muy bien planteado libro de manualidades, dedicado al montaje del nacimiento, el belén o el pesebre (de las tres maneras es correcto decirlo), una tradición navideña que nació en España en el siglo XVIII. Además de algunos datos de interés sobre esta actividad, el libro propone la construcción de un belén, paso a paso, y mediante claras fotografías en color. También se indican los materiales y herramientas necesarios.

■ A partir de 10 años.

Las aventuras de Pinocho

Carlo Collodi.

Ilustraciones de Iassen Ghiuselev. Traducción de M. T. Dini. Barcelona: Juventud, 2003. 160 págs. 25 €
ISBN: 84-261-3289-8
Existe ed. en catalán —*Les aventures de Pinotxo*—.



Con motivo del 120 aniversario de la primera edición de *Pinocho*, el clásico de Carlo Collodi, editorial Juventud publica esta edición especial, ilustrada por el artista búlgaro Iassen Ghiuselev, que mereció el Premio al Ilustrador del Año de la Feria del Libro Infantil de Bolonia de 1994. Unas ilustraciones excepcionales, para una obra inmortal.

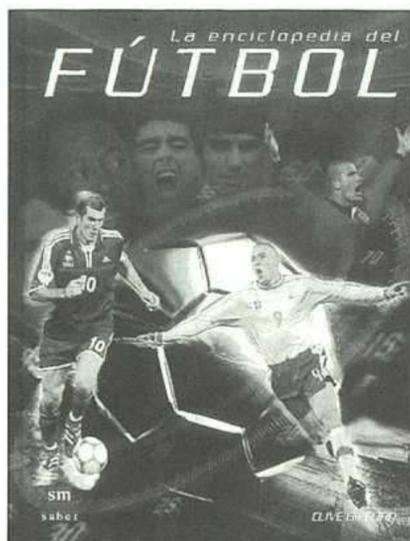
■ A partir de 10 años.

La enciclopedia del fútbol

Clive Gifford.

Traducción de Jimena Licitra. Madrid: SM, 2003. 96 págs. 14,10 €
ISBN: 84-348-9228-6

Un estupendo regalo para niños aficionados al fútbol. Textos sintéticos y sencillos y abundante documentación gráfica, en un volumen que toca todos



los aspectos —desde las reglas del juego, hasta las curiosidades y las anécdotas— de uno de los deportes más populares en todo el mundo.

■ A partir de 10 años.

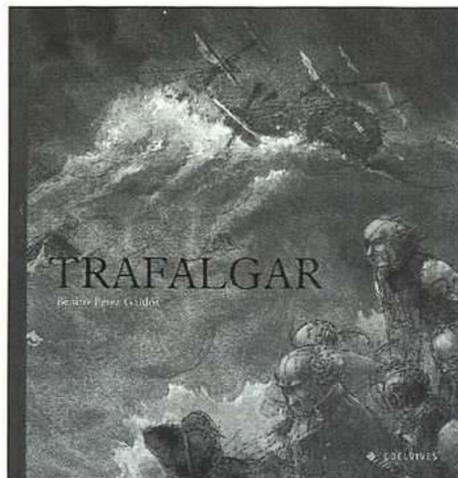
Trafalgar

Benito Pérez Galdós.

Adaptación de Elia Barceló. Ilustraciones de Jordi Vila Delclós. Zaragoza: Edelvives, 2003. 62 págs. 15,90 €
ISBN: 84-263-4911-0

Uno de los «Episodios Nacionales» más conocidos de Benito Pérez Galdós, en una adaptación libre de la escritora Elia Barceló, que pone el acento y la emoción en los espectaculares enfrentamientos que tienen lugar entre los grandes barcos de la época, y en las muertes heroicas de Nelson y Churruca. Una atractiva edición, ilustrada espléndidamente por Jordi Vila.

■ A partir de 12 años.



El lado OSCURO

El sótano del tiempo 1

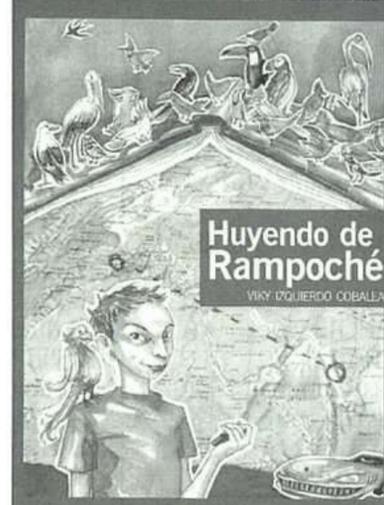
El lado OSCURO



EL CETRO DEL REY ESCORPIÓN
Alejandro Arencibia

Mundo de Todos 1

El lado OSCURO



HUYENDO DE RAMOCHÉ
Vicky Izquierdo Cobalea

La sombra del ámbar 1

El lado OSCURO



SHEFIROT Y LA ESFERA PERFECTA
Elena McGraw



EDITORIAL MOLINO
www.editorialmolino.com

COMBEL

Barcelona, 2001
Qui juga a tenir feina?
Thierry Courtin

CORIMBO

Barcelona, 2002
Las hadas
Charles Perrault
Il. Philippe Dumas
Sofia, la vaca que amaba la música
Geoffroy de Pennart

CRUÏLLA

Barcelona, 2003
Ai, la sorra
M^a. Vidal/M^a. Àngels Comella/M. Marro
El flautista d'Hamelin
Il. Victòria Tubau
La rínxolds d'or i els tres óssos
Il. Sabastià Serra
El soldat de plom
Hans Christian Andersen
Il. Anna Clariana
El petit avet
N. Willer
Il. Fernando Krahn
El gat amb botes
Charles Perrault
Il. Gallardo
El germà d'en Joan Brut
Laura Elizabeth Howe Richards
Il. Javier Olibvares
Ton i Guida
Germans Grimm
Il. Susanna Campillo
El Bernat Narroer i la bomba fètida
Francesc Simon
Il. Tony Ross
L'òliba
Gallimard Jeunesse
Il. Sylvaine Pérols
Observo la jungla
C. Delafosse
Il. Christian Broutin
El lleó
P. de Hugo
Il. Pierre de Hugo
Aprèn els noms del mar
Billy Elliot/Melvin Burgess
Il. Domènec
El llobat i la mansió encantada
Ian Whybrow
Il. Tony Ros
L'arbre d'estornells
Julia Clarke
Bruixeria i amor màgic
Bianka Minte-König
Amor pel mòbil
Bianka Minte-König
Mal d'amor
Bianka Minte-König
Febre de teatre
Bianka Minte-König
El crit del comte Arnau
Jaume Terrades
Il. Arnal Ballester
El capità Calçotets i l'atac dels vàters parlants
Dav Pilkey
La bruixa Tibúrcia
Gabriela Rubio
Papallones blaves
Joan Armangué
Il. Lluís Farré

Historia d'un nas
Xavier Nicolau
Il. Marie Nigot
L'àngel de la son
Joan Armangué
Il. Gallardo
Les granotes de la Rita
Eduard Márquez
Il. Cristina Losantos
Simó Samsó contra el mostre vegetal
Enric Gomà
Il. Montse Ginesta
Un pacte és un pacte
Anna Vila i Badia
Il. Susanna Campillo
Vola, vola..., Josh!
Gabriel Janer Manila
Il. Marta Balaguer
Vuit històries curiosament actuals
David Paloma
Il. Jordi Vidal
La biblioteca dels llibres buits
Jordi Sierra i Fabra
Il. Antònia Cortijos
Històries de gossos per a una nena
Dacia Maraini
Il. Àngels Ruiz
El teu pare, la meva mare
Hazel Townson
Il. Lluís Cadafalch
El duel
David Grossman
No acaricieu el uombat
Elizabeth Honey
Il. Francesc Infante
La travessia
Sharon Creech
Il. Jordi Vila
La Serpent de Plomes
Núria Pradas
Il. Tha
Parla!
Laurie Halse Anderson
No em coneixes
David Klass
Temps regirats
Antoni Dalmasas
Tot són excusos
Pep Albanell/Albert Monclús
Estiu a Esmirna
Eva Mate
Vull la pipa!
Tony Ross
El Bernat Barroer es fa ric
Francesc Simon
Il. Tony Ross
El Bernat Barroer i la casa encantada
Francesc Simon
Il. Tony Ross
El Bernat Barroer i la maldició de la mòmia
Francesc Simon
Il. Tony Ross
El Bernat Barroer i l'ordinador
Francesc Simon
Il. Tony Ross
Finisterre i la mòmia
Gemma Lienas
Il. Romeu
El gas de la ximpleria
Andreu Martín/Jaume Ribera
Il. Max

Batalla en la muntanya del Diable
Thomas Brezina
Il. Dietmar Krüger
Cuques
Maurice Pledger
Quina joguina
A. M^a. Vidal/M^a. A. Comella/M. Marro
Mira quins mostres!
Dereck Mathews
Ja és aquí la primavera
Dereck Mathews
Vull la meva dent!
Tony Ross
L'elefant. El gegant tranquil
Christine y Michael Denis-Huot

DESTINO

Barcelona, 2002
El crimen de la hipotenusa
Emili Teixidor
Il. Fran Bravo
El secreto de la dama enjaulada
Victor Mora
Il. Juanjo Cortés
Teodora y los cambios de piel
Norma Sturniolo
Il. Bianki
Teodora i els canvis de pell
Norma Sturniolo
Il. Bianki
Zonas interiores
Jordi Sierra i Fabra
Cómo cazamos al Hombre del Saco
Andreu Martín
Il. Alfons López

DIAGONAL/GRUP 62

Barcelona, 2003
Escrito en las cartas
Isobel Bird
La aventura del asteroide destructor
Gemma Lienas
Il. Jordi Valvuenas
Las aventuras de los lemmings locos
Gemma Lienas
Il. Jordi Valvuenas
Anécdotas de una mentirosa y su perro
Gennifer Choldenko

DIÁLOGO

San Antonio de Banegéber (Valencia), 2002
Nuestro Estado de Derecho
Amalia Albero Gabaldón

EDEBÉ

Barcelona, 2002
Ermengol
M. Carne Roca
Il. Anthony Garner

L'Alba ja no va tenir por
Josep-Francesc Delgado
Il. Mercè Arànega
Pobres animals!
Enric Lluch
Il. Violeta Monreal
Doña Flautina Resuelvelotodo
Yanitzia Canetti
Il. Avi
Franti
Karlos Linazasoro
Il. Jokin Mitxelena
Ramón enamorado
Marisa López Soria
Il. Gustavo Roldán
Un intruso en la caravana
M^a. Jesús Losilla
Il. Inés Luz González
Música a los postres
Ana Martín Pérez
Il. Nuria Giralt
El Hombre Malo de Bodie
Carlos Puerto
Il. Luis Filella
Rebelión en Telura
José Antonio Suárez
¡Las brujas no besan!
Hortense Ullrich
Il. Gustavo Mazali
L'escrivent de làpides
Olga Xirinacs
Il. Jordi Vila
Els pelegrins del temps
Máximo Sáncho
Il. Pedro Espinosa
El cas del crim de l'òpera
Elia Barceló
Il. Tino Gatagán
Al setembre va arribar el desastre
José María Plaza
Il. Laura Pérez
El alma del lama
Nacho Docavo Alberti
Il. Forma
Manolo Multón y el mago Guasón
Alfredo Gómez Cerdá
Il. Antoniuo y Covi

EDICIONES B

Barcelona, 2003
El profesor Von Trinchete
Paul Martin
Il. Manu Boisteau
Bernardo, el lobo hombre
Paul Martin
Il. Manu Boisteau
Hans, el mejor de los monstruos
Paul Martin
Il. Manu Boisteau
Los maleficios de Beatriz
Paul Martin
Il. Manu Boisteau
Cuentos de siempre
Autores Varios
Cuentos para dormir
Autores Varios
El libro de Jesús y sus palabras en la Biblia
Haroldo Maglia (Select. y adapt.)
Il. David Molinero

EDICIONS BELLATERRA

Barcelona, 2003
Educar en la era mediática
Eugenio Gómez Segura

EDICIONES DE LA TORRE

Madrid, 2000
La abuela de Fede y otras historias
Maxi de Diego
Fabulaciones en azul
Luis María García González
Il. María García González/M^a. Elena Diardes

EDICIONES DEL LABERINTO

Madrid, 2001
Una aventura espacial
Antonio A. Gómez Yebra
El espejo del más allá
Francisco Díaz Guerra
¡Jopeta, que mollera!
José A. Blanco
Il. R. Estrada/J. Requena
La amenaza de Torre Encalada
Tina de Luis
Il. R. Estrada/J. Requena
En la piel del corazón
Tina de Luis
¡Adivina... zas!
Antonio A. Gómez Yebra
Il. Ana María Hermoso Quinto

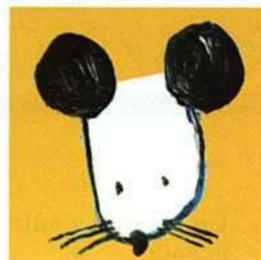
EDICIONES SM

Madrid, 2002
Mi perro Míster y el gato
Thomas Winding
Il. Wolf Erlbruch
¡Que vienen los dinosaurios!
Mary Pope Osborne
Il. Sal Murdocca
La venganza de Pablo Diablo
Francesca Simon
Il. Tony Ross
Avenida do parque, 17
Agustín Fernández Paz
Il. Xan López Domínguez
De cómo o santo dos Croques se fai peregrino
Pepe Carballude
Al borde del acantilado
Margaret Mahy
Un verano en vaqueros
Ann Brashares
Billy Elliot
Melvin Burgess
Casting
Jordi Sierra i Fabra
Rómulo y Remo
Geraldine McCaughrean
Il. Tony Ross
La liebre y la tortuga
Graham Percy
El Capitán Calzoncillos y la furia de la Supermujer Macroelástica
Dav Pilkey

PA
RA



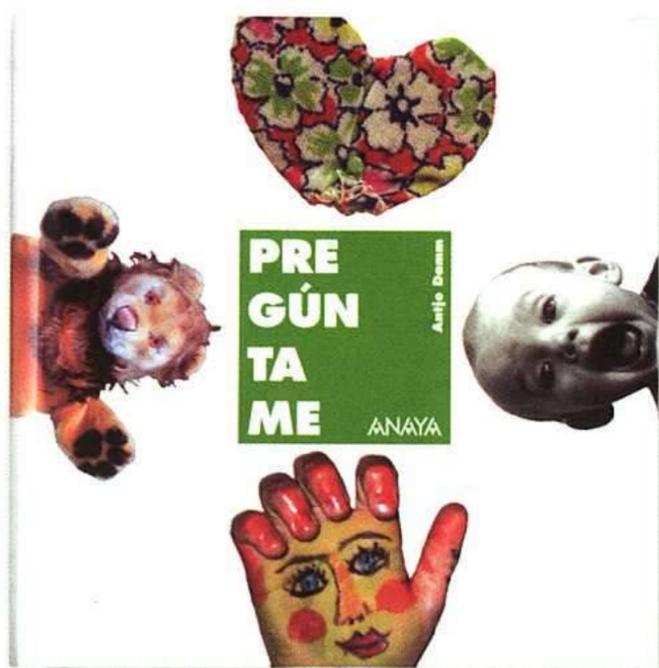
HA
BLAR



CON
LOS



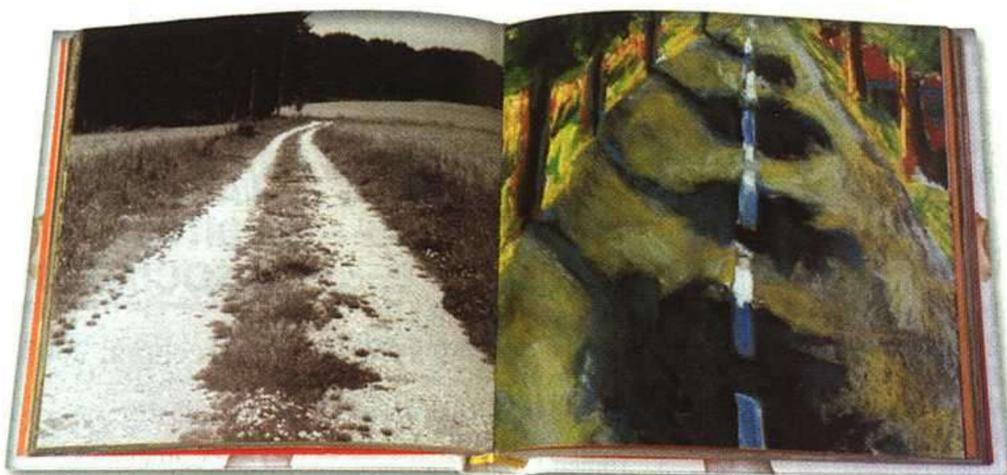
NI
ÑOS



Pregúntame presenta un juego visual, para que niño y adulto puedan recrear esa comunicación mutua que surgirá al relacionar cada pregunta con la imagen correspondiente.



LIBROS PARA OBSERVAR, LIBROS PARA CREAR

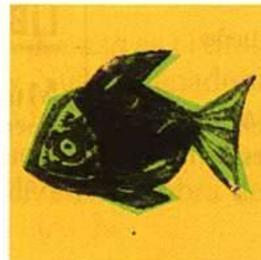


Todo un mundo es un conjunto de imágenes —ilustraciones infantiles, fotografías, grabados, dibujos realizados por niños...— cuyo hilo conductor, a través de una atenta mirada, invita al adulto a proponer múltiples lecturas al niño pequeño, favoreciendo así una amena e imaginativa conversación.



ANAYA

PA
RA



MI
RAR



CON
LOS



NI
ÑOS

85
ESPAÑA CALIFORNIA

LIBROS/RECIBIDOS

Un chico que llegó de otro mundo
Anne-Marie Pol
La bruja Tiburcia
Gabriela Rubio
La vuelta al mundo de la hormiga Miga
Emili Teixidor
Il. Gabriela Rubio
Cuando a Terra esqueceu xirar
Fina Casallerrey
Il. Óscar Villán
El hijo de El Leopardo
Federico Villalobos
Superjuegos, pasatiempos y chascarrillos del Capitán Calzoncillos
Dav Pilkey
El señor de la Horda
Pierdomenico Baccalario
Los polos del Polo Norte
Chema Gómez de Lora
Il. Avi
Pasiones tatuadas
Ana Rodríguez Fischer
Yo fui Toro Sentado
Carlos Puerto
Un hombre en la sombra
Irene Rodrián
Madera de ángel
Ignacio Sanz

EKARÉ

Venezuela, 2000
Nana vieja
Margaret Wild
Il. Ron Brooks

EMPÚRIES

Barcelona, 2003
La Blanca, l'amiga de l'Àlex Corretja
Marta Molas
Il. Isidre Monés
El Dídac, l'amic de l'Àlex Crivillé
Marta Molas
Il. Isidre Monés
La Marta, l'amiga de la Sònia Guirado
Marta Molas
Il. Fina Rifà
El Quimet, l'amic del José Mari Bakero
Marta Molas
Il. Jordi Balvuenza
Elena de les estrelles
Sylvia Louise Engdahl
En Xavi, l'amic del Pau Gasol
Marta Molas
Il. Carles Arbat
Afanya't Alice!
Christobel mattingley
Il. Michael Johnson
La pedra negra
Frank Baer/Rita Mühlbauer
També les bruixes se'n van de vacances
Joaquim Friedrich
Il. Barbara Scholz

ESPASA CALPE

Madrid, 2003
Bingo Brown, amante gitano
Betsy Byars
Il. Tino Gatagán
Bingo Brown y el lenguaje del amor

Betsy Byards
Il. Tino Gatagán
Las preguntas de Bingo Brown
Betsy Byards
Il. Tino Gatagán
EVEREST

León, 2001
A de alfabeto. A is for Alphabet
Michele Salas
Il. Katarzyna Rogowicz
Susto en la playa
Violeta Monreal
SOS. Se necesita una sonrisa
Violeta Monreal
¿Qué animal es?
Violeta Monreal
¡Mío! ¡Mío! El huevo es mío
Violeta Monreal
Los dos vecinos
Manfred Sommer Resalt
Viaje al Polo Norte
Manfred Sommer Resalt
María y la casita en el árbol
Manfred Sommer Resalt
María y el niño envidioso
Manfred Sommer Resalt
Un problema difícil
Manfred Sommer Resalt
Ángeles de colores
Manuel Gahete
Il. Ana Ortiz

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

México D. F., 2001
Lecturas del espacio íntimo al espacio público
Michèle Petit
Las aventuras de Pafy, Poly, Caty y Blaty
Anouk Ricard

GALAXIA

Vigo, 2002
Nun lugar chamado guerra
Jordi Sierra i Fabra
Basilisa a princesa sapiño
Marilar Aleixandre
Il. Enjamio
A desaparición de Evelyn
Xulio Ricardo Trigo

GALAXIA/ EDITORES ASOCIADOS

Vigo, 2002
De man en man
Juanolo
Polos pelos
Juanolo
Moito ollo
Juanolo
Ter bo nariz
Juanolo

Un pé aquí e outro achola
Juanolo
O cu
Juanolo

GAVIOTA

Madrid, 2002
El asesino de Champollion
Carlos Puerto
Il. Gabriela Rubio
Micaela no sabe jugar
José Luis Olaizola
Il. Sara Betegón

GEDISA

Barcelona, 2002
La felicidad es posible
S. Vanistendael/J. Lecomte

HIPERIÓN

Madrid, 2002
El sapo y la Luna
Carlos Reviejo
Il. Valentí Gubianas

IMAGINARIUM

Zaragoza, 2002
La canción del pirata
José de Espronceda
Il. Lluís Cadafalch
De qui són aquestes potes?
David Maynar

IR INDO/ FUNDACIÓN CAIXA GALICIA

Vigo, 2002
El héroe de Duranza
Juan Gómez Bárcena
Otma Nicolaievna
Raquel Campos Pico

J. J. DE OLAÑETA

Palma de Mallorca, 2002
Leyendas y costumbres de los afganos
Ria Hackin/Ahmad Ali Khan Kohzad

JUVENTUD

Barcelona, 2002
Allà on visc
Francesc Wolfe
Dos ratones en la luna
Lucia Scuderi
Qui vol la meva germaneta
Ulises Wensell
Il. Ursel Scheffler
Botas Nuevas
Guido Van Genechten
Con los abuelos
Guido Van Genechten
El mundo en imágenes

Anne Gutman/Georg Hallensleben

KALANDRAKA

Pontevedra, 2002
Avis
Chema Heras
Il. Rosa Osuna
Abuelos
Chema Heras
Il. Rosa Osuna
El hombrecito de mazapán
Raquel Méndez
Il. Elia Manero
Capitán Calabrote
Alberto Sabastián
Il. Carles Arbat
Pocaleña
Xosé Ballesteros
Il. Ana Pillado
Sonatina
Rubén Dario
Il. Carmela Mayor

LA GALERA

Barcelona, 2003
On és Berna, Ilse?
Andreu Sotorra
Els joves de Bharuland
Dolors García i Cornellà
El caso de la infancia robada
Joan de Déu Prats
Me llamo Tano
Lola Casas
Il. Raúl Nieto
Una de dos
Txabi Arnal
Il. Gustavo Roldán
Los reyes del barrio
Núria Figueras
Il. Lluís Filella
El cas de la infantesa robada
Joan de Déu Prats
Il. Francesc Infante
L'àvia Teresa i el sol
Joaquim Carbó
Il. Pablo Prestifilippo
La abuela Teresa y el sol
Joaquim Carbó
Il. Pablo Prestifilippo
El caso del cuadro desaparecido
Jordi Sierra i Fabra
També et pots morir a la primavera
Else Breen
Què veus, Xuti?
Tomeu Vidal Pizà
Silas nada más
Aro Sáinz de la Maza
Carreró sense sortida
Victor Omgba
Camí de tornada
Jaume Cela
Si demà, la mar
Videns Espí
Com una nina russa
Maite Salord Ripoll
Un consomé de contes
Jordi Folk
Il. Esther Burgueño
El anticlub
Àngel Burgas
Il. Ignasi Blanch
Els gronxadors de la mar
Màriam Serra

Il. Anna Mongay
Quin parell!
Jaume Cela
L'anticlub
Àngel Burgas
Il. Ignasi Blanch
Uns dies amb Sir William
Jaume Cela
Il. Jordi Vila i Declós
Els vents de la fortuna
Jaume Cela
Il. Riki
Tres angelets
Esperança Rosarqué
Il. Fina Rifà
Tres molinillos
Esperança Rosarqué
Il. Fina Rifà
La carta de colors
Pilar Baldrich
Il. Joan Subirana
Corredisses
Mercè Anguera
Il. Teresa Martí
Carrerillas
Mercè Anguera
Il. Teresa Martí
En Jordi i els colors
Marina Rubio i Martori
Il. Emma Schmid
Jorge y los colores
Marina Rubio i Martori
Il. Emme Schmid
Una de dues
Txabi Arnal
Il. Gustavo Roldán
Els oficis de l'Arnau
Glòria Sanz
Il. Gustavo Roldán
Un oficio para Andrés
Glòria Sanz
Il. Gustavo Roldán
En diuen Tano
Lola Casas
Il. Raúl Nieto
Calceran, l'heroi de la guerra negra
Jaume Cabré
Un gos al pis
Fina Casallerrey
Il. Mikerl Valverde
Visc en dues cases
Miren Agur Meabe
Il. Jokin Mitxelena
El rei Carnestoltes i la Vella Quaresma
Núria Figueras
Il. Andrés Cañal

LAGALERA/ EDITORES ASOCIADOS

Barcelona, 2003
Pelos
Juanolo
Manos
Juanolo

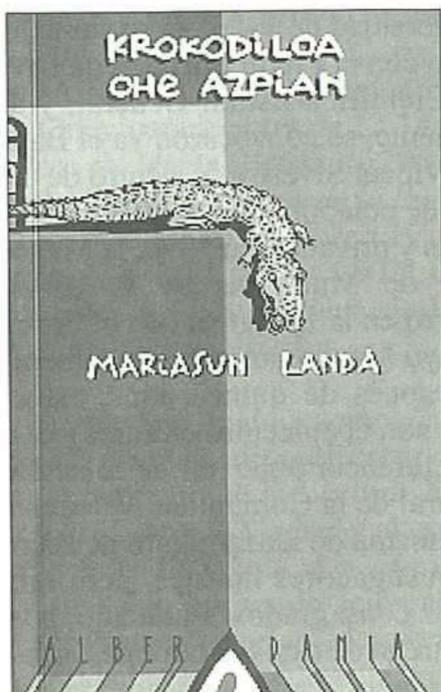
LA MAGRANA

Barcelona, 2003
Charlie i el gran ascensor de vidre
Roald Dahl
Una mà plena d'estels
Rafik Schami

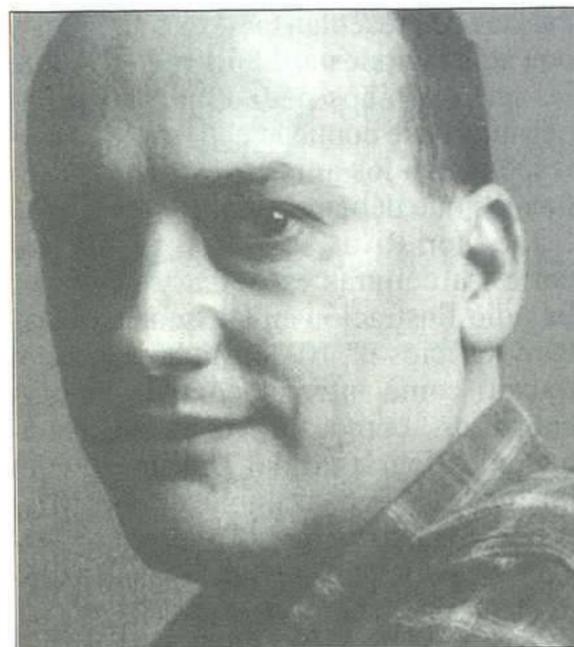
LIBRERÍA SALVÁ

Murcia, 2001
Poemas y canciones que nunca os dije
Antonio Cano Lax

AGENDA



Luchy Núñez.



RICARDO GONZÁLEZ.

Gustavo Martín Garzo.

Premios y premiados

● El Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil 2003, que concede el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, dotado con 15.025 euros, ha recaído en la escritora vasca, Mariasun Landa, por *Kokodrikoa ohe azpian* (Alberdania, 2002), novela con la que ya obtuvo el Premio A. M. Labaien 2002.

Mariasun Landa (Rentería, 1959), licenciada en Filosofía por la Universidad del País Vasco y profesora de Literatura Didáctica en la Escuela Universitaria de Magisterio de San Sebastián, es una de las más prestigiosas y conocidas escritoras en euskera, y la más traducida después de Bernardo Atxaga. En *Kokodrikoa ohe azpian* (*El cocodrilo debajo de la cama*) cuenta la historia de un administrativo en una sucursal bancaria, un hombre solitario condenado a una vida monótona, hasta que descubre bajo su cama a un cocodrilo. Ese cocodrilo, que sólo él puede ver, cambiará su vida, romperá su aislamiento e incomunicación. Una situación depresiva que la autora resuelve por medio de la parodia, el surrealismo y el humor.

● *Esa extraña vergüenza* es el título de la novela de Luchy Núñez ganadora del Premio Leer es Vivir 2003, en la modalidad juvenil. La narradora y periodista tarraconense aborda en esta obra de de-

nuncia social los abusos sexuales de que es víctima una joven. El tema central de la obra, sin embargo, no son los abusos sino «esa extraña vergüenza» que sufre la chica después. La autora, que ganó el Premio Gran Angular 1998, la ha definido como una novela «de sentimientos y también de intriga».

Inspirada en un hecho real y cercano a la escritora, *Esa extraña vergüenza* está protagonizada por una estudiante que una noche es retenida en el ascensor por un individuo que abusa de ella.

El premio está dotado con 12.000 euros, y será editado por Everest, la editorial que convoca el premio junto con el Ayuntamiento de León. El jurado también ha concedido una mención de honor, dotada con 1.500 euros, a la novela juvenil *Historias sobre mí*, del escritor argentino Jorge Óscar Piva, un relato lleno de ternura y humor sobre un adolescente que descubre la profundidad de los sentimientos.

Este año se presentaron al certamen un total de 456 originales procedentes de todos los puntos de España y también de la mayoría de países latinoamericanos, así como de Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania.

● El escritor vallisoletano, Gustavo Martín Garzo ha ganado el IV Premio Periodístico para artículos de creación sobre la importancia de la lectura que concede la Fundación Germán Sánchez

Ruipérez, dotado con 12.000 euros, por «Instrucciones para enseñar a leer a un niño», publicado en el suplemento *Blanco y Negro* del diario *ABC*. El jurado destacó del artículo que «bajo la idea de que la escritura es la memoria de las palabras, el escritor hace una hermosa reflexión sobre el aprendizaje, la pedagogía y la experiencia de la lectura».

Martín Garzo, ganador del Premio Nadal, por *Las historias de Marta y Fernando* (Destino) y finalista del Nacional de LIJ con *Una miga de pan* (Siruela), recomienda a los lectores infantiles los cuentos clásicos de los Grimm o de Andersen, y a los un poquito mayores, novelas como *Peter Pan*. Él mismo acaba de rendir un homenaje a estas historias maravillosas en su último libro, *Tres cuentos de hadas* (Siruela).

● Ha sido fallado el Premio Lazarillo de Ilustración, otorgado por la OEPLI (Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil), sección nacional del IBBY, que ha recaído en la ilustradora Tae Mori Rivas, por *Los alimentos*. Se trata de un título de la colección Adivina y Pegatina, de Anaya, de la que ya están en el mercado *En casa*, *La ciudad*, *Los animales* y *Los juegos*, todos ellos ilustrados por Tae Mori Rivas y con textos de Isabel Cano Guijarro.

Los alimentos verá la luz en el primer trimestre del 2004, y tendrá la misma estructura que los otros títulos, adivinan-

zas que se presentan en textos rimados y con ilustraciones a doble página, sobre las que los niños podrán enganchar las pegatinas que contiene el libro y que corresponden a los animales, objetos u alimentos que deben adivinar.

Tae Mori Rivas, nacida en 1978, comparte las culturas española y japonesa. Estudió Ilustración en la Escuela de Artes y Oficios nº 10 de Madrid, y luego trabajó como intercaladora de dibujos animados, como profesora de Tratamiento Infográfico del Diseño y como ilustradora en varias publicaciones, hasta integrarse junto a Javier Serrano y Miguel Ángel Pacheco en el departamento de Diseño de Anaya.

- Son el tándem literario más conocido de la LIJ española: Andreu Martín y Jaume Ribera, padres del detective adolescente Flanagan, cuyos libros son ya un «clásico» de nuestra literatura juvenil. El personaje nació en 1987 y a medida que crecía, también sus casos se hacían más complicados. Ahora, a Flanagan le ha salido un competidor en el mundo adulto: Àngel Esquiús, el protagonista de *Amb els morts no s'hi juga*, novela con la que Martín y Ribera han ganado el Premio Columna, dotado con 12.000.

- El pasado 11 de noviembre, el Gremi d'Editors de Catalunya entregó sus premios anuales, durante la Nit de l'Edició. El director de cine Luis García Berlanga fue distinguido con el Premio Atlàntida por su «decidido apoyo al libro». En la categoría de literatura infantil, el galardón fue para el programa de radio en lengua catalana, *Llegir per sentir*, de Ràdio Vilafranca, dirigido por Josep Maria Soler y coordinado por Pere Martí. Es un espacio semanal dedicado a la LIJ en el que se cede la palabra a escritores, ilustradores, traductores y a todos aquellos profesionales vinculados a la LIJ.

- La escritora gerundense, Dolors Garcia i Cornellà ha ganado el Premio Bancaixa de novela juvenil en catalán, dotado con 12.000 euros, con *L'esclau del Mercadal*. La acción se sitúa en la Girona de 1336, donde un joven cristiano, un judío y un esclavo se hacen amigos en una época de intolerancia y de odio entres diferentes sociedades y culturas.



Ganadores de los Premios Ciutat d'Alzira: Francesc Gisbert (segundo por la izquierda) y Dolors Garcia i Cornellà.

Se trata de la primera novela histórica de la escritora, y le interesó, sobre todo, hablar de un tema que suele pasar desapercibido y es el de los esclavos que hubo en nuestro país en la época medieval, sobre el que le ha costado mucho encontrar información.

El Bancaixa, por primera vez, ha premiado monetariamente la obra finalista con 2.500 euros, que han sido para Mariano Casas (Valencia, 1963) y su obra, *L'escola secreta*, una novela de intriga inquietante.

También hay ganador del Premio Vicent Silvestre de narrativa infantil en catalán, que este año es para Francesc Gisbert (Alcoy, 1976) y la obra *Misteris SL*, una serie de cuentos de intriga protagonizados por Alicia, que se enfrenta a robos, secuestros, fantasmas, etc.

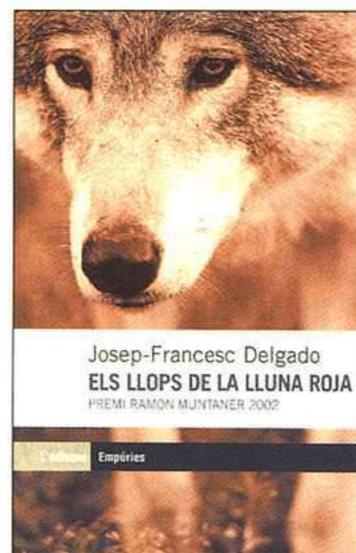
El premio tiene una dotación económica de 3.100 euros, y no es el primero que atesora Gisbert, que obtuvo el Enric Valor 2001, el Ciutat de Borriana 2002, y el Carmesina 2003.

Las obras finalistas han sido *L'illa a la deriva*, de Teresa Broseta (Valencia, 1963), que trata de un chico que vive en una isla muy peculiar, y *Divendres 13*, un conjunto de relatos de miedo firmados por la escritora mallorquina, Rosa Maria Colom.

El Bancaixa y el Vicent Silvestre forman parte de los Premios literarios Ciutat d'Alzira que este año celebran su 15 aniversario. Porque fue en 1989 cuando el Ayuntamiento de la ciudad valenciana y Edicions Bromera decidieron poner en marcha en premio de novela —Premio Ciutat d'Alzira—. Luego, en 1995, la

Universidad de Valencia se sumó al proyecto con el Premi Europeu de Divulgació Científica Estudi General, y al año siguiente, se convocaron ya el Bancaixa y el Vicent Silvestre. Y, dentro de esta tónica de colaboración entre entidades públicas y privadas, en 1999, la Mancomunitat de Municipis de la Ribera se integró en la iniciativa con el Premio de Ensayo Mancomunitat de la Ribera Alta.

Después de quince años, estos premios son el epicentro cultural y el punto de referencia obligado de la actualidad cultural de la Comunidad Valenciana, la plataforma de lanzamiento de escritores e investigadores noveles, pero también de los consagrados. Cada año, además, la entrega de estos galardones aglutina a autoridades académicas, empresariales y políticas, a representantes del mundo de la literatura, el arte y los medios de comunicación y científicos de todo el país, que participan como jurados o como ponentes en los ciclos de conferencias y en otras actividades que dan cuerpo y originalidad a estas veladas culturales.



- La comisión de expertos del Premio Protagonista Jove, integrada por Teresa Canela, Rosa Mut, Pep Molist, Josep Maria Aloy y Joan Portell, ha seleccionado ya los títulos que optarán al galardón. A partir de ahora serán los jóvenes lectores los que se constituirán en jurado dentro de cada centro o biblioteca para elegir las mejores obras en cada categoría lectora.

Los seleccionados son *Billy Elliott* (Cruïlla, 2003), de Melvin Burgess, *El senyor dels lladres* (Columna, 2002), de

Cornelia Funke, *Coraline* (Empúries, 2003), de Neil Gaiman, y *Corre, noi, corre!* (Alfaguara/Grup Promotor, 2002), de Uri Orlev, para lectores de 13-14 años; y *L'infern de Marta* (Bromera, 2002), de Pasqual Alapont, *Els llops de la lluna roja* (Empúries, 2002), de Josep Francesc Delgado, *El lleó* (Empúries, 2002), de Joseph Kessel, y *Viure al límit*, de David Skipper, en la de 15-16 años.

• El Ministerio de Educación, Cultura y Deporte ha concedido el Premio Nacional al Fomento de la Lectura 2003 a la Feria del Libro de Madrid y al espacio de Televisión Española, *Un libro, una vida*. Este galardón, sin dotación económica, reconoce el papel que las personas o las entidades, especialmente los medios de comunicación, «pueden desempeñar en el fomento del hábito lector y en la transmisión de una imagen de la lectura como una actividad cultural positiva, útil y placentera».

El jurado distinguió a la Feria del Libro de Madrid por su dimensión cultural y por el esfuerzo que ha hecho de acercamiento al público infantil y juvenil, y por facilitarles el acceso al libro y la lectura con las diversas actividades que se realizan en su pabellón infantil.

Un libro, una vida es un microespacio que se emitió en el telediario de las 21.00 de TVE-1 durante la primavera de 2002 y 2003, y el jurado del premio lo ha distinguido por su planteamiento plural de la lectura y «su eficacia como acción de fomento de la lectura al difundirse en un medio y en un horario de máxima audiencia». En estos espacios, responsabilidad de José Antonio Pérez Piñar, salían desde cantantes, toreros, futbolistas o modelos hasta gente anónima, contando qué tipo de libros leen.

La Galera cumple 40 años

El pasado 13 de noviembre, la editorial La Galera celebró en su sede de Enciclopèdia Catalana, una fiesta para celebrar sus 40 años de existencia. Con tal motivo reunió a buena parte de los escritores e ilustradores que le han dado



Rovellò.

brillo a lo largo de estas cuatro décadas de literatura infantil y juvenil. Y junto a escritores e ilustradores, los lectores, representados por alumnos de las escuelas Costa i Llobera y Orlandai, que escucharon la historia de los inicios de la editorial por boca de la pedagoga Marta Mata, autora además del primer libro de La Galera, *Els tres avions*. Mata recordó como en aquel entonces el fundador de La Galera, Andreu Doria, llevaba a sus hijas al colegio Talita, donde ella era la responsable de biblioteca, y en una de sus conversaciones surgió el tema de la necesidad de encontrar nuevos caminos para la literatura infantil que además permitieran el aprendizaje del catalán. Así nació La Galera, «una editorial catalana, que publica literatura de calidad con escritores catalanes y que trata de temas catalanes», en palabras de Marta Mata.

La pequeña empresa familiar de Andreu Doria es hoy un gigante de la edición con 2.500 títulos publicados, enmarcada dentro del Grupo Enciclopèdia Catalana, con ediciones también en castellano y vinculada a proyectos singulares como es Editores Asociados, un grupo de editoriales de todo el país, que representan a todas las lenguas oficiales y no oficiales y que, a través de colecciones y de convocatorias literarias, como el Premio Abril, propician la edición de obras de LIJ en todas estas lenguas simultáneamente.

La fiesta de aniversario también sirvió para inaugurar una exposición que es un recorrido por estos 40 años de historia a través de los libros publicados, algunos tan emblemáticos como *El zoo*

Carles Arbat
Premio Lazarillo
de ilustración, 2003

COLECCIÓN

ESTRELLA POLAR



La Ciudad de los Ignorantes era una ciudad en la que nunca amanecía porque el sol había caído de aburrimiento.
ISBN: 84-96154-33-5

PVP: 11,95 €

También edición en catalán.



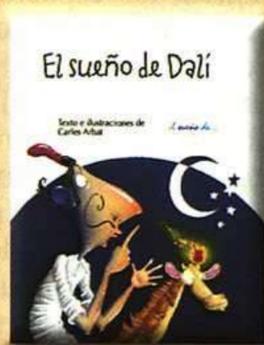
El Sol se levanta por la mañana, con la impresión de que se ha curado el resfriado.
ISBN: 84-9795-018-6

PVP: 12,00 €

También edición en catalán.

COLECCIÓN

el sueño de...



El libro ideal en el Centenario del pintor.

ISBN: 84-96154-94-7

PVP: 12,00 €

También edición en catalán.

BROSQUIL
edicions

Plaza Pintor Segrelles, 1 - Esc. B - pta. 25
46007 VALENCIA
www.brosquiledicions.es

d'en Pitus, de Sebastià Sorribes, el tercer libro más vendido de la literatura catalana, o *Rovelló*, de Josep Vallverdú, un clásico de la LIJ catalana. El entrañable perro creado por el escritor es además noticia porque la serie de dibujos animados basada en él y que emite K3 de la Televisió de Catalunya, hará las amérikas, es decir, se emitirá en Norteamérica con el nombre de *Scruff*. Producida por Televisió de Catalunya, Enciclopèdia Catalana y D'Ocón Films, *Rovelló* ha sido emitida ya en medio mundo, incluida Australia y países de Oriente Próximo.

Fue noticia...

- En Madrid, en la Casa de América, del 27 al 29 de noviembre, se celebró el IX Simposio sobre Literatura Infantil y Lectura, organizado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, con el patrocinio de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, dentro de las actividades del Plan de Fomento de la Lectura.

El lema del simposio fue «Leer en casa. Espacio privados. Espacios públicos», y se centró en el triángulo familia, escuela, biblioteca pública, los espacios en que se produce el acto de leer, el aprendizaje, la práctica de la lectura y la adquisición de los hábitos lectores. De la interrelación entre familia y escuela, entre la lectura «obligatoria» de la literatura infantil en la escuela y la lectura «libre» en casa se habló largo y tendido durante este encuentro de tres días, que reunió a cuarenta expertos —sociólogos, autores, editores, bibliotecarios y representantes de organizaciones vinculadas al libro y la lectura— que debatieron a puerta cerrada.

- Sevilla acogió, del 24 de noviembre al 5 de diciembre, el VIII Salón del Libro Infantil y Juvenil, bajo el lema «El color de los cuentos», el título también de una exposición de libros ilustrados. Además, el certamen se nutrió de una exposición juvenil sobre «Dalí y el surrealismo», de un rincón de la ilustración, donde artistas del país mostraron su trabajo, y el laboratorio del arte, para que



los chicos y chicas creen álbumes ilustrados. También hubo sesiones de cuentacuentos, exposición de las novedades editoriales de LIJ correspondientes al 2003, y encuentros con escritores e ilustradores, sin olvidar otras actividades de animación a la lectura.

Publicaciones

- *25 años de animación lectora* es el título de un CD-ROM editado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, concretamente por su Consejería de Educación y Cultura, que contiene la documentación de las Jornadas de Reflexión desde las Bibliotecas Escolares y Públicas, celebradas en Guadalajara en noviembre de 2002, y también el material generado en las jornadas provinciales que se celebraron en diciembre de 2002 en las otras cuatro provincias de Castilla-La Mancha.

Esta misma documentación puede consultarse en la página web de la Consejería: www.jccm.es/educacion/pro_educ/jornadas_anim_lectu/inicio.htm

- La Universidad de Las Palmas de Gran Canaria ha editado un CD-ROM con las ponencias sobre el tema «Tendencias actuales de la traducción y su aplicación a la literatura infantil y juvenil».

- En el último número que nos ha llegado de la revista de LIJ, *Peonza*, ilustrada por Elisa Arguilé, encontramos una entrevista con el escritor Daniel Nesquens, un estudio sobre *Rosa Blanca*, el álbum emblemático del Roberto Innocenti, un artículo sobre «Biblioteca escolar y dinamización cultural del centro», firmado por Mariano Coronas, además de reseñas de libros y noticias del mundo de la LIJ.

Convocatorias

- El Ayuntamiento de Mollerusa (Lérida) convoca el III Premio Rovelló de ensayo de literatura infantil y juvenil. Las obras deberán tratar, en tono divulgativo, destinado a un amplio sector de público, cualquier aspecto relacionado con la LIJ y estar escritas en lengua catalana. Los textos deberán tener una extensión mínima de 80 folios y máxima de cien, y el plazo de entrega terminará el próximo 31 de enero de 2004.

La dotación del premio es de 4.000 euros, a cuenta de los derechos de autor correspondientes a la primera edición del libro a cargo de Pagès Editors.

Información: Ajuntament de Mollerusa. Tel. 973 71 22 48.

- Hasta el 1 de marzo de 2004 hay tiempo para que los chicos y chicas menores de 18 años envíen sus originales al Premio Biblioteca Nova 33, de narraciones juveniles en gallego y castellano. Habrá un primer premio y un accésit en cada una de las lenguas. Los primeros premios tienen una dotación económica de 1.500 euros. Las obras distinguidas (incluidos los dos accésits) serán publicadas en la colección Nova 33 que coedita Fundación Caixa Galicia y la editorial Ir Indo.

Información: Tel. 981 58 44 36 o blionova33@telefonica.net

EL ENANO SALTARÍN

Cuento real

Hace ahora quince diciembrees, tuve una visita que cambió inesperadamente el rumbo de mi vida. En esa época yo era, por disposición natural, un anónimo gnomo emboscado, envuelto en una felicidad discreta y mineral, inalterable. Retirado en el corazón del bosque, había hecho de él mi mundo y de sus confines los límites del mío. Nada del exterior importunaba mi mente, nada venía a alterar el inamovible ciclo de mis rutinas. Vivía atrapado en la espesura del tiempo, lejos del mundo, del demonio y de la carne, mitad monje mitad enano. De temperamento gruñón, de bolsa escasa, salud quebrada y más siglos que ilusiones, me planté en el año de gracia de 1988, según el cómputo al uso de algunos humanos. Andaba entrando furtivamente el otoño, el bosque era una danza de verdes, ocres y púrpuras. Y he aquí que una tarde...

Una tarde se presentó ella, la Princesa. Resplandeciente, rubia, cordial y, claro, altísima. Sé que les parecerá mentira, pero fue un amor a primera vista para ambos. A pesar de las extremas disparidades de estatura, de edad, de condición so-

cial —una princesa de verdad y un enano de cuento— nos enamoramos, como suele decirse, perdidamente. Y, también como en los romances, nos casamos en diciembre y ella me regaló una edición especial de un libro. Y somos felices, a pesar de las inevitables maledicciones de no pocos mortales y de algunos de mi misma condición. Seguramente gente envidiosa o republicana. O ambas cosas a un tiempo.

Desde aquella tarde otoñal han pasado quince años como en un suspiro. Ella es ahora Reina del País de los Libros, y yo, el gnomo saltarín aunque viejo, soy un invisible Rey consorte. Vivimos juntos en mi casa del bosque, rodeados de libros y de amigos; y vamos tirando como microeditores, pobres pero felices.

Y si me guardan el secreto les diré, para acabar, que ahora una hermana suya, gemela monocigótica, vive en el Palacio Real y hace de Princesa. Es, creo, periodista y lo hace pero que muy bien.

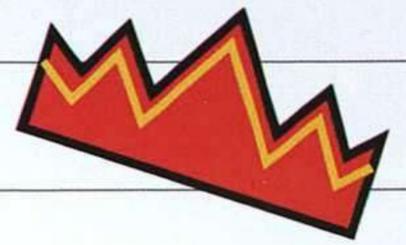
Y colorín colorado este cuento real se ha acabado.

El Enano Saltarín.



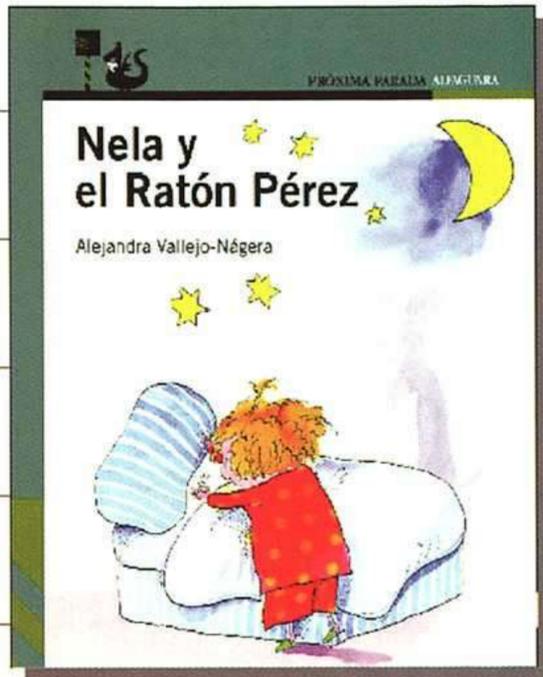
ASUN BALZOLA

Asun Balzola

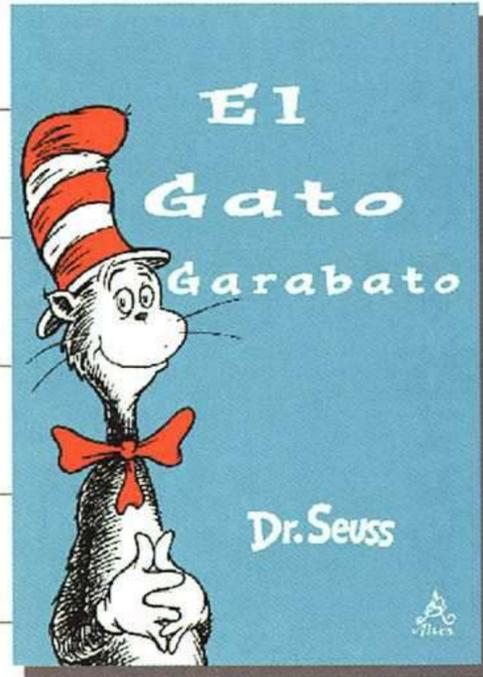


Queridos Reyes Magos:

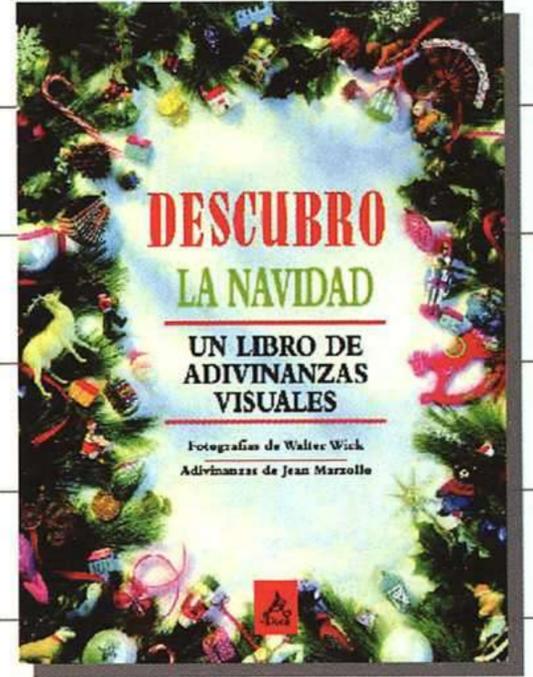
Este año me he portado muy bien, y quiero que me traigáis muchos juguetes, una bici y un videojuego... pero sobre todo no olvidéis MIS LIBROS FAVORITOS



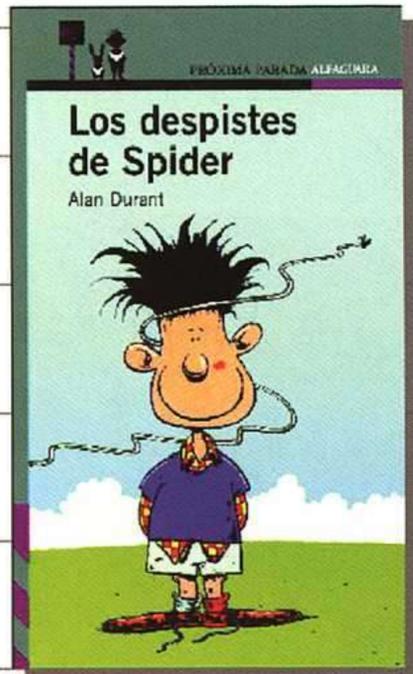
DESDE 4 AÑOS



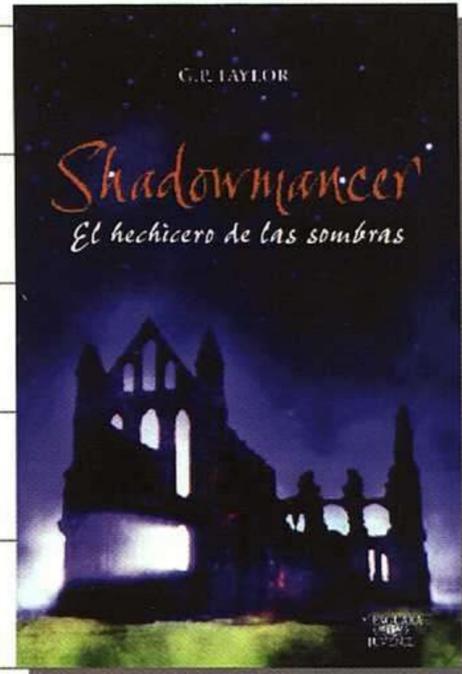
DESDE 4 AÑOS



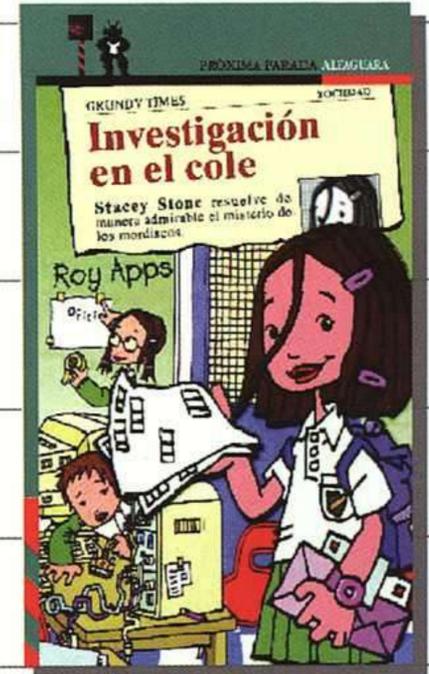
DESDE 7 AÑOS



DESDE 8 AÑOS



DESDE 10 AÑOS



DESDE 10 AÑOS

ALFAGUARA

INFANTIL Y JUVENIL

COLECCIÓN
CUATRO AMIGOS Y MEDIO



**Vive con ellos
las aventuras más
apasionantes**

**Regálales
Lo Mejor**

 **edebé**

